

01082  
FEB 28 1983

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.

PROBLEMAS DE LA ENSEÑANZA DE LAS DISCIPLINAS TEORICO-  
INSTRUMENTALES EN LOS CURSOS DE FORMACION PROFESIONAL  
EN HISTORIA EN UNIVERSIDADES BRASILEÑAS.

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
DOCTORA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
ESTUDIOS SUPERIORES

SILVIA REGINA FERRAZ PETERSEN

MEXICO, D. F.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

MARZO DE 1983.

01082  
1983



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

S U M A R I O .

	PAG.
INTRODUCCION. . . . .	1
PLAN DE DESARROLLO. . . . .	13
a) Justificación. . . . .	13
b) Plan de los contenidos. . . . .	16
I.- LA CRISIS DEL CONOCIMIENTO HISTORICO Y SUS MANI FESTACIONES EN LOS CURSOS DE FORMACION PROFESIO NAL. . . . .	19
1.- ORIGENES Y NATURALEZA DE LA CRISIS. . . . .	19
2.- LA CRISIS DEL CONOCIMIENTO HISTORICO Y LOS CURSOS DE FORMACION PROFESIONAL.. . . .	67
II.- LA HISTORIA COMO CIENCIA. . . . .	78
1.- CONSIDERACIONES GENERALES. . . . .	78
2.- SOBRE LA POSIBILIDAD DE SOMETER LA MATERIA- HISTORICA A LA PRACTICA CIENTIFICA. . . . .	92
2.1.- Qué es la materia histórica. . . . .	92
2.2.- Las concepciones acerca de la raciona- lidad de la materia histórica. . . . .	106
3.- SOBRE LA PRODUCCION DEL CONOCIMIENTO CIENTI FICO DE LA HISTORIA. . . . .	119
3.1.- Consideraciones generales. . . . .	119
3.2.- Las cuestiones del objeto teórico de- la historia. . . . .	122

3.3.- Las cuestiones de la metodología.. . .	141
a) Metodología y método.. . . . .	142
b) El método de la construcción del - objeto teórico en Marx. . . . .	148
c) El método como actividad que <u>permi</u> te revelar el contenido objetivo - de los hechos. . . . .	165
3.4.- Las cuestiones de las técnicas. . . .	184
3.5.- La objetividad de la explicación his- tórica. . . . .	191

III.- LAS DISCIPLINAS TEORICO-INSTRUMENTALES EN LOS - CURSOS PROFESIONALES Y SU PAPEL EN LA FORMACION CIENTIFICA DEL HISTORIADOR. . . . .	219
1.- CONSIDERACIONES GENERALES. . . . .	219
2.- MARCO REFERENCIAL PARA EL ANALISIS DE LOS - PROGRAMAS DE LAS DISCIPLINAS TEORICO-INSTRU MENTALES. . . . .	226
3.- ANALISIS DE LOS PROGRAMAS DE LAS DISCIPLI-- NAS TEORICO-INSTRUMENTALES DE CURSOS DE FOR MACION PROFESIONAL DE HISTORIA EN UNIVERSI- DADES BRASILEÑAS. . . . .	242
3.1.- Observaciones generales sobre los <u>pro</u> gramas de las disciplinas teórico-ins trumentales. . . . .	242
3.2.- ¿Cuáles son las disciplinas teórico-- instrumentales?. . . . .	248
3.3.- Los objetivos de las disciplinas teo- rico-instrumentales. . . . .	250
3.4.- La articulación de las disciplinas -- que integran el área teórico-instru- mental. . . . .	257
3.5.- La bibliografía utilizada. . . . .	265

3.6.- Relaciones de las disciplinas teórico- instrumentales con la práctica de in- vestigación y con las otras discipli- nas del curso. . . . .	269
3.7.- Las dificultades enfrentadas por los - alumnos. . . . .	278
CONCLUSIONES. . . . .	285
BIBLIOGRAFIA.. . . .	299
ANEXO.	

## INTRODUCCION.

Este trabajo es un esfuerzo de aclaración pedagógica destinado a alumnos y profesores que, como yo, están preocupados con -- los problemas de la producción de un conocimiento explicativo del -- proceso social y, por lo tanto, realizan una crítica permanente de su actividad de aprendizaje / enseñanza.

Su objetivo principal, pues, corresponde a esta finalidad: cuestionar la labor del profesional de historia, analizando en donde se han situado y cual la naturaleza de las dificultades para la producción de un conocimiento histórico que permita no apenas describir, como explicar la realidad histórico-social.

No debe, pues, ser entendido como un estudio de epistemología de las ciencias sociales, escrito para especialistas o como -- una propuesta destinada a acrescentar nuevas facetas a la discusión sobre la cientificidad del conocimiento histórico.

Coincido con aquellos historiadores que consideran que el objeto de la historia "es explicar las relaciones sociales de los -- hombres y las modalidades de sus transformaciones en el tiempo"; es decir, entiendo que esta es una tarea explicativa, que debe enseñar no apenas "hechos" como las conexiones y contradicciones entre las -- distintas entidades que forman tal proceso.

Por observar que la formación académica de los profesiona -- les de historia ha demostrado ser insuficiente para capacitarlos al -- trabajo científico del material histórico (de lo que proviene mu --

chas veces una posición escéptica acerca del valor del conocimiento histórico) y que hay una opinión generalizada entre estos profesionales que la principal falla de su formación académica es que no reciben una sólida preparación teórico-metodológica capaz de fundamentar un patrón científico de trabajo, he optado por, dentro del objetivo general, dirigir el rumbo de mi investigación hacia el examen de los problemas de la enseñanza de estas disciplinas fundamentadoras en -- los cursos de formación profesional en historia (graduación en el -- sistema universitario brasileño).

La reflexión acerca de la naturaleza de las dificultades -- por que atraviesa la producción del conocimiento histórico y un tratamiento de carácter pedagógico dado a este tema, las considero actividades muy provechosas para todos aquellos profesionales -- profesores, investigadores y alumnos -- que estén preocupados con la calidad -- de su trabajo.

Tratándose del papel que las disciplinas teóricas-instrumentales han jugado, dentro de los límites que les son propios, en -- el sentido de contribuir para una mejor formación del profesional de historia (y en este sentido, para la calidad del conocimiento histórico producido / transmitido), se observa que ellas viven problemas de difícil solución. A pesar de algunos avances en este orden de cosas, estos problemas poseen manifestaciones variadas que, como se verá adelante, están lejos de ser solucionadas.

En este sentido, van las observaciones de Ciro Cardoso y -- Héctor Brignoli, en Los métodos de la historia, México, Grijalbo, -- 1976, p. 8-14:

"Ocurre (...) frecuentemente que la metodología de la -- historia enseñada en las universidades se limita a un -- aparato erudito, apoyado en multitud de disciplinas auxi-- liares, cuyo objetivo es establecer la autenticidad del= documento, en donde se supone duerme el "hecho histórico" --objeto siempre proclamado y nunca convenientemente defi-- nido de la ciencia histórica- esperando la llegada reve-- rente del historiador" (p.13).

"Nuestros estudiantes están acostumbrados a una actitud-- pasiva frente a la enseñanza de la historia, que conci-- ben como un conjunto de datos y noticias que se aprenden a través de la lectura de textos narrativos. La investi-- gación, en consecuencia se reduce a poco más que acercar se a los documentos -es decir, depósitos brutos de tales datos y noticias para, con la ayuda de algunas técnicas-- elementales, alumbrar nuevas informaciones del mismo gé-- nero, con las cuales ir aumentando el caudal de conoci-- mientos de un tipo de historia (...) que se caracteriza-- por su escaso interes y total inutilidad" (p.9).

También este trabajo "puede resultar útil a profesores -- formados en la historia tradicional y que quieran reno-- var su perspectiva metodológica". (p.14).

No debemos olvidar que "la mayor parte de los licencia-- dos en historia que salen de nuestras universidades para dedicarse a la docencia y a la investigación no conocen-- siquiera estos rudimientos que nadie les ha enseñado, -- condenados a unos programas sobrecargados de contenido -- factual e indigentes de contenido metodológico". (p.8)

Por otra parte, aún en aquellos casos en los cuales el investigador está consciente del papel del instrumental teórico-metodológico para la producción del trabajo científico, se verifica una insuficiencia de los presupuestos teóricos y de los métodos -demasiado vagos, eclécticos o importados de otras ciencias - que permitan la elaboración de un conocimiento explicativo del proceso histórico.

Quiero anticipar al lector los problemas principales que he enfrentando en la elaboración de este trabajo y las opciones que he hecho, pues considero que tales aclaraciones, por un lado son didácticas y por otro ayudarán a seguir mejor el desarrollo del mismo.

Así inicialmente explícito que la finalidad del trabajo - es lo que ha definido su contenido y su forma.

Respecto al contenido, la primera observación es que mi propósito fue hacer que las partes I y II de la tesis sirvieran de fundamento para el análisis de las disciplinas teórico-instrumentales que realizo en la parte III.

Este señalamiento me parece fundamental para que el lector entienda los motivos por los que hago en la parte I, una incursión por la historiografía reciente intentando caracterizar las razones y la naturaleza de la crisis del conocimiento histórico y en-

la parte II, una exposición acerca de los rasgos principales de la metodología de la producción del conocimiento científico, intentando caracterizar en que consistiría un tratamiento científico de la materia histórica que lograra recuperar su prestigio.

Es en este marco que intento situar el análisis de los -- procedimientos de la formación científica del profesional de historia en nuestros cursos de graduación.

Con referencia a los contenidos, un problema práctico a resolver fue el de la selección de aquellos elementos relevantes para el tema, dejando afuera muchos desdoblamientos posibles a cambio de lo que parece ser lo mínimo y lo fundamental para la formación, - a nivel de los cursos de graduación, de una actitud científica - en el tratamiento del material histórico.

Fue necesario mucho cuidado para no caer en la trampa de pretender desarrollar los inagotables ángulos de esta temática, que por su propia naturaleza social es cambiante e inconclusa, o de dar respuesta a cuestiones para las cuales no hay todavía más que indagaciones.

También fue necesario renunciar al nivel de profundidad - que caracteriza los estudios -sobretudo los monográficos- acerca -- del asunto .

La profundización acostumbra reducir, para el principiante, la perspectiva del conjunto de esta problemática, sus articulaciones más fundamentales y por lo tanto más genéricas. Por esta -

misma razón constituye un nivel de abordaje epistemológico - difícilmente accesible al que se inicia estos estudios, sea alumno o profesor.

Así, me he preocupado en revisar la bibliografía especializada, tratando de recoger las que me parecieran las nociones preliminares de la temática y que en general en esas obras aparecen diluidas en el fondo de otros análisis, más especializados y en un grado más alto de abstracción.

Por causa de lo arriba expuesto; he tenido mucho cuidado para no hacer la inclusión innecesaria, en un campo ya tan obstaculizado, de cuestiones que pudieran alejar el trabajo del objetivo deseado.

Deseo insistir en este particular, el de la estricta selección de contenidos, en función del objetivo de ofrecer los señalamientos básicos de esta problemática, pues de otro modo ciertamente el lector encontrará un escaso nivel de abordaje de innúmeras cuestiones, empezando por las de la historiografía, para dar un ejemplo concreto.

Así es importante que no se pierda de vista tal propósito a lo largo de la lectura de este trabajo, o se le estará exigiendo permanentemente un nivel de profundidad y/o detallamiento que no es parte de sus objetivos.

El esfuerzo de este trabajo se encuentra en las formas de problematizar la producción del conocimiento histórico, y no en su

nivel de especialización temática, ya que dichos contenidos, sin duda, están trabajados de forma mucho más completa en la bibliografía a nuestra disposición.

Pretendo apenas cuestionar el proceso de producción del conocimiento histórico -que en último análisis es el objeto de las disciplinas formativas -, explicar algunos contenidos más centrales de este cuerpo teórico-instrumental, sus interrelaciones e implicaciones más relevantes, destacar problemas que siguen abiertos y lanzar algunas alternativas de trabajo en estas disciplinas.

Con esto no se entienda, por otra parte, que propongo presentar "la vía" de solución para las dificultades con que se enfrenta el conocimiento histórico. Pretendo de forma mucho más modesta, -establecer, de un modo que supongo es más preciso de lo que en general se ha hecho en las referidas disciplinas formativas, la identificación y la naturaleza de las dificultades para la producción del conocimiento histórico y llamar atención hacia los puntos que necesitan ser revisados en la tarea de una mejor capacitación profesional del historiador.

La bibliografía sobre el asunto es abundante, sin embargo me parece evidente la necesidad de un trabajo como este -en que el discurso se halla subordinado a una intención pedagógica- ya que en la práctica docente es una verdadera dificultad remitir al alumno a ese material bibliográfico.

Se trata de una producción literaria muy extensa, no asi-

milable fácilmente por su lenguaje y que ni siempre ofrece un tratamiento específico y una exposición global de la problemática de la producción del conocimiento histórico.

De ahí que el estudiante acostumbra quedarse perplejo -- con las dificultades que encuentra y por lo general renuncia a enfrentarse con esta bibliografía, ya que el simple descubrir lo que es fundamental y lo que es accesorio y el organizar esta información puede llevar más tiempo que el propio semestre escolar.

Y esto sin hacer referencia a otro tipo de bibliografía, --muy difundida en el ambiente académico-- que, bajo títulos como --"Metodología Científica", reduce esta compleja problemática al nivel de las técnicas de investigación, cuando mucho haciendo breves referencias informativas, desprovistas de cuestionamiento, a los -- aspectos teórico-metodológicos de la historia.

Estas características de la bibliografía tienen que ver con las a veces extensas citas que incluí en el trabajo, cuya finalidad es justamente facilitar al lector el acceso a ciertos textos relevantes para la comprensión de la temática desarrollada.

En cuanto a la forma de exposición, intenté escribir esta investigación de manera que facilite la comprensión del iniciante, aunque debo de reconocer que en algunas cuestiones no logré encontrar vías de mayor simplificación. Al mismo tiempo busqué conciiliar esta preocupación con otra: no comprometer su calidad con análisis o referencias demasiado superficiales en un tema tan amplio-

y complejo como este. Sin embargo, no tengo dudas de que muchas - - cuestiones han quedado apenas apuntadas si no distorsionadas por la síntesis.

Así, aquí queda esta advertencia al lector, para que esté atento a fin de que la intención de elaborar un trabajo de contenidos básicos y de entendimiento accesible no acabe por conducir -parafraseando a Bachelard- a una canonización de preceptos que, como una nueva vulgata, venga a sustituir, de forma torpe, el empirismo-positivista...

Por eso mismo, es indispensable que el lector tenga presente, a lo largo de la lectura, los objetivos que propongo y el plan de desarrollo correspondiente (que aparece en la siguiente -- sección), ya que el abordaje que hago es apenas uno de los innúmeros que se puede hacer al tema de la producción del conocimiento - histórico.

Por cierto que las opciones que hago se basan en parte - en mi experiencia docente -aciertos y equivocaciones- en estas disciplinas y de ciertas definiciones acerca de lo que entiendo debe ser enseñado al alumno para proporcionarle una fundamentación teórico-instrumental correcta y consistente, definiciones éstas en -- que están implícitas otras, como lo que entiendo por historiador, - por trabajo científico, etc.

De esta manera, pienso que sería correcto designar este- trabajo como una propuesta en la medida en que defenderé una op---

ción por un tipo de entendimiento de esta problemática y, en consecuencia, por un tipo de enseñanza de estas disciplinas.

También creo que en un trabajo como este es más productivo puntualizar la naturaleza de las dificultades, que presentar un modelo de solución el cual, por cierto, sería imposible como tal. - Esto significaría negar que la creatividad y la reflexión inherentes a la práctica docente puedan encontrar otras alternativas de tratamiento del tema para incorporarlas en los planes de estudio de los cursos de graduación en historia.

Muchos de nosotros, profesores, investigadores, alumnos - interesados en dar mayor rigor científico a nuestro trabajo, frecuentemente hemos pasado demasiado tiempo discutiendo la aplicación de "modelos metodológicos" y poco tiempo examinando nuestra propia actividad docente, como si ella nada tuviera que decirnos. Parece - que este camino nos ha llevado a un callejón sin salida, pues aunque muchos quizá tengamos una buena información en esta temática, - en la práctica seguimos con inmensas dificultades para transformar el tipo de conocimiento histórico transmitido/producido en nuestros cursos.

Entiendo, pues, que se debería aprender a reflexionar y valorizar nuestra propia experiencia: su análisis me parece indispensable para extraer de ellas direcciones para mejorar la calidad de-

nuestro trabajo. Sin esto, cualquier definición de procedimientos-  
será siempre un "a priori", una mera idealización, que no ultrapa-  
sará el plan teórico o resultará en una práctica equivocada.

Esto no significa desconocer las dificultades implícitas, pues no es nada fácil generalizar a partir de experiencias a veces bastante parciales o a partir de nuestra propia formación/deforma-  
ción teórico-metodológica, por cierto siempre limitada en lo que se refiere a la formación.

Por otra parte, aún cuando nuestra experiencia es objeto de reflexión a nivel de aula, de departamento, pasando por las publicaciones especializadas y llegando hasta las discusiones en congresos, tal reflexión en general está centrada en uno u otro problema particular, - probablemente aquel de turno en el ambiente -- académico-, y que ni siempre es una cuestión de fondo. (¿Quién no ha tenido que incorporar a sus preocupaciones docentes, por ejemplo, los debates sobre "historia cuantitativa", los del "corto" y "largo" tiempo, etc, etc.?). Parece que en nuestras reflexiones ha ce falta primero realizar un análisis global de la problemática de esta área, análisis global éste que pueda servir de punto de parti da para posteriores, más finas y más particulares análisis del tema.

A causa de todas estas observaciones, no creo que se - - pueda elaborar un "plan de estudios-patrón" para las referidas dis ciplinas. Pienso, si, que las experiencias docentes concretas tie-

nen mucho que decir acerca de las varias alternativas de trabajo -- que se podrán desarrollar con la finalidad de introducir el alumno efectivamente en el trabajo científico del material histórico, a -- fin de ofrecerle, en los escasos semestres reservados a estas disciplinas, los fundamentos a partir de los cuales pueda proseguir con éxito su propia iniciativa.

Esto no significa por otra parte, que yo no proponga algunas sugerencias, siempre subrayando que no se trata de codificar la enseñanza de estas disciplinas y si, a partir del diagnóstico de lo que considero ser el núcleo de su problemática, presentar lo que me parece ser una posibilidad más rica de trabajo.

Estas sugerencias son los resultados aún tentativos de un esfuerzo de investigación y práctica docente acerca de lo que considero el núcleo teórico-instrumental del trabajo del historiador.

Si ellas, en vez de contribuir para el conocimiento de la sociedad concreta llegaren a dificultar este conocimiento, deberán ser perfeccionadas, modificadas o abandonadas.

Por una cuestión de justicia, quiero señalar también que este texto sólo en su apariencia es un producto de mi trabajo individual.

Los temas que reuno y analizo ya estaban desarrollados en la bibliografía existente y aquí aparecen gracias al recurso de esta bibliografía.

Mi "aventura original", en el caso, ha sido establecer el

enlace entre estas ideas -que no son más- entrecruzarlas y jerarquizarlas desde la perspectiva de mis propias experiencias, elecciones y dudas y proponer, a partir de ahí, algunas reflexiones que remitan a las cuestiones básicas de la producción del conocimiento -- histórico y de las disciplinas que se ocupan de esta problemática.

Aunque mi contribución para la solución de estas cuestiones por cierto ha sido pequeña, estoy segura de que el alumno, el profesor o el investigador de historia que se propongan desarrollar un trabajo que vaya más allá del nivel de la simple descripción de las apariencias del proceso social, en algún momento deberán, necesariamente, incorporar a su labor las mismas preocupaciones que están en la base de mi trabajo.

Tengo el deseo y la esperanza que el lector encuentre en él puntos de referencia para formar su propio juicio y desarrollar prácticas que puedan hacer avanzar el proceso de pensar, históricamente, la sociedad.

#### PLAN DE DESARROLLO.

##### a) JUSTIFICACION.

La cuestión central que me propongo abordar en este trabajo es la producción del conocimiento histórico científico, destacando el papel que cumple en este sentido la formación teórico-instrumental del profesional de historia en la universidad.

Esta cuestión central se origina en una serie de observaciones efectuadas a lo largo de mi actividad docente y que creo po-

der expresar, de forma global, en una frase: el conocimiento histórico atraviesa una "crisis de credibilidad"; hay un cierto escepticismo -encubierto o manifiesto- respecto a la capacidad explicativa de este conocimiento, es decir, en tanto a su valor científico, sea entre los productores como entre los consumidores de este saber.

Aquellos profesionales que han estado más preocupados con el estudio de la sociedad, y me refiero sobretodo a los profesionales en formación, los estudiantes, parece que no están encontrando - en las disciplinas que constituyen los currícula académicos, las -- coordinadas para entender nuestros dilemas actuales, una forma de - examinar de modo más profundo el sistema social en que vivimos y de actuar en él de manera más efectiva.

Esta incapacidad de nuestros cursos en proponer una perspectiva de trabajo que lleve a la explicación del proceso social, - aún cuando no llega al nivel de la conciencia de los alumnos, ha -- provocado en ellos distintas reacciones reveladoras de descontento.

Ellas van desde el abandono del curso ya en sus primeros- semestres, o a una actitud apática y desinteresada, hasta la búsqueda de soluciones que pasan por las vías más sorprendentes: la negación del valor del conocimiento histórico instituyendo el sentido - común como fuente del saber social; combinaciones eclécticas de tro- zos de "modelos" explicativos, frecuentemente incompatibles entre - sí como sistema; adopción dogmática y a-crítica de cualquier teo- ría de explicación de la sociedad. Este cuadro de actitudes se com-

plementa con el recurso a la protesta en contra de los currícula vigentes; el contenido de las disciplinas, los procedimientos didácticos, etc. Protestas que poseen innegable valor sintomático de una situación concreta, pero poco han contribuido para su análisis y transformación.

No se imagine, por otra parte, que nosotros, los maestros, estamos ajenos a tales cuestiones. Nosotros participamos de la misma sensación de que el conocimiento histórico poco ofrece ya a la explicación de lo social. Desgraciadamente, a pesar de los innúmeros intentos de hacer frente a esta crisis - reformas curriculares, modificaciones en los planes de estudio de las disciplinas, actualización bibliográfica, trabajos interdisciplinarios son algunos de los más frecuentes - el cuadro no se ha alterado de modo cualitativo.

No creo equivocarme al decir que, en donde hay coincidencia entre la gran mayoría de alumnos y maestros, es en que la historia tiene por cometido la explicación; por lo tanto, los historiadores no pueden reducir su labor a la presentación de un conjunto de hechos ordenados cronológicamente, sino que deben enseñar, y de modo no arbitrario, las interrelaciones que ellos mantienen entre sí. Sin embargo, es evidente, no tenemos claro como proceder para que esto pueda ocurrir.

En lo personal participo de la opinión de aquellos que suponen que quizás la contribución académica para la superación de

esta crisis sea propiciar una mejor formación profesional para el historiador, brindándole la adquisición de un instrumental teórico-metodológico que lo capacite para el trabajo científico del material histórico. Y esto todavía no se ha logrado en nuestros cursos de graduación.

Entiendo también que la transformación de los procedimientos docentes de formación profesional del historiador no pueden ocurrir en el vacío, sino que deben partir, por lo menos, de una labor analítico-crítica de las razones que llevaron a la crisis del conocimiento histórico, complementada con la familiarización de un instrumental teórico-metodológico que posibilite el trabajo científico del material histórico, de tal forma que se ayude a recuperar su credibilidad explicativa.

El desarrollo de la tesis analizará estas cuestiones y propondrá algunas alternativas de práctica docente para la formación de los profesionales de historia en el ámbito de los cursos de graduación (licenciatura o bachillerato en la estructura académica brasileña).

Para que el lector tenga una perspectiva general de como pienso desarrollar esta propuesta, a seguir presento de manera descriptiva el plan de trabajo.

b) PLAN DE LOS CONTENIDOS:

PARTE I.

Inicialmente, serán examinadas las condiciones de existen

cia, sociales y gnoseológicas, del conocimiento histórico, que serían responsables, de forma más amplia, por la citada "crisis de credibilidad". Este examen se hará en el marco más amplio de las condiciones de existencia de las llamadas ciencias sociales, sin embargo el énfasis será dado a la historia, lo que de hecho implicará la referencia, aunque muy genérica a ciertas tendencias en la historiografía, sobretodo el positivismo.

En seguida trataré de analizar algunos hechos observados en el ámbito de la formación académica del futuro profesional de historia -desde epistemológicos hasta la práctica docente- que son manifestaciones concretas de esta crisis o que son circunstancias que la refuerzan.

#### PARTE II.

A partir de estas observaciones pasaré al examen de las cuestiones de la cientificidad del conocimiento histórico, no desde una perspectiva científicista, sino buscando establecer las características que el conocimiento histórico debe poseer para que pueda proporcionar el entendimiento/explicación del proceso social y, en consecuencia, configurar una reacción al escepticismo y a la crisis. El énfasis en la cuestión de la cientificidad proviene no de una concepción que atribuya valor absoluto al conocimiento científico, y si del entendimiento de que es la práctica científica que, a través de sus procedimientos, puede proporcionar "acercamientos" sucesivos y más precisos a la realidad concreta.

El desarrollo de esta cuestión se hará de la siguiente forma:

- Examen de las concepciones acerca del carácter científico del conocimiento histórico que circulan en el medio académico.
- Caracterización y análisis de las cuestiones fundamentales de la producción del conocimiento histórico: qué es la materia histórica; su racionalidad; la cuestión del objeto teórico de la historia, la metodología, las técnicas y los problemas de la objetividad del conocimiento producido.

### PARTE III.

Examen de cómo estas cuestiones aparecen al interior de las actividades docentes del área de las disciplinas teórico-instrumentales en los cursos de graduación, área a la cual se atribuye tradicionalmente el tratamiento de estas cuestiones.

Para esto se establecerá un marco referencial de criterios y contenidos directamente relacionados con lo que fue desarrollado en las partes I y II, sugeridos como los que entiendo deben orientar los programas de las disciplinas teórico-instrumentales. En función de este marco, serán analizados los programas de dichas disciplinas en cursos de historia de universidades brasileñas, buscando determinar los problemas que están dificultando la formación profesional del historiador.

## PRIMERA PARTE

### LA CRISIS DEL CONOCIMIENTO HISTORICO Y SUS MANIFESTACIONES EN LOS CURSOS DE FORMACION PROFESIONAL.

#### CAPITULO I

##### ORIGENES Y NATURALEZA DE LA CRISIS.

En este capítulo intentaré caracterizar los aspectos fundamentales del proceso social y gnoseológico que ha tenido como resultado la crisis que hoy atraviesa el conocimiento histórico y -- las manifestaciones de esta crisis redefinidas en la práctica académica de los cursos de graduación.

Entiendo que las raíces de esta crisis deben buscarse en el propio desarrollo de la sociedad capitalista, cuyos efectos afectaron el desarrollo interno del conocimiento histórico.

Para entender la naturaleza de la crisis, haré una breve incursión por las tendencias más significativas en el tratamiento de la materia histórica, sobretodo a partir del siglo XIX, examinando sus conexiones, en el marco más amplio de las llamadas ciencias sociales, con el capitalismo moderno, el cual me parece deba ser un punto de partida para el estudio de estas cuestiones.<sup>1</sup>

Deliberadamente, la exposición no se ocupará de otras -- instancias que deberían intermediar el análisis de esta crisis, --

una de ellas sería el propio peso que tiene la institución académica, con sus metas y procedimientos, en ese proceso.<sup>2</sup>

También, de manera intencional, haré hincapié en la cuestión de las relaciones historia-sociología, por considerar que ella posee implicaciones de base en la problemática de la producción del conocimiento histórico y en las discusiones sobre su cientificidad.

La caracterización que hago en este capítulo es genérica y, en consecuencia, muchas veces se volverá esquemática, incompleta o categórica. De cualquier forma, creo que los contenidos desarrollados permitirán establecer las grandes líneas de la cuestión.

Si intentamos caracterizar la producción del conocimiento histórico hasta el siglo XIX, de una manera global, verificaríamos que la historia apareció como crónica, erudición, descripción de hechos; es decir, existió una conciencia de lo histórico y varias maneras de captar e interpretar su desarrollo, llegándose a producir generalizaciones. Sin embargo, no hubo una reflexión científica acerca de qué "leyes" presiden la organización y el devenir de la sociedad.

La imaginación, la credulidad, la noción providencialista o fatalista velaron con frecuencia la apropiación del acontecer.

La evolución de la forma de pensar históricamente la sociedad es un fenómeno de la órbita de lo social. Por esto, el cam-

bio de problemática y la transición de un espacio teórico a otro -- que van constituyendo la trayectoria del conocimiento, no provienen apenas de cambios en el ámbito del pensamiento y más bien se relacionan con las propias necesidades que son puestas por la marcha de la sociedad.<sup>3</sup>

Así, el capitalismo moderno tiene que ver con toda una -- serie de cambios que han exigido el desarrollo de los conocimientos acerca de la sociedad, con toda una lenta transición de la "historia de los hechos" para la "historia de las relaciones económico-sociales" y con el propio surgimiento de las "ciencias sociales".

"El capitalismo, particularmente, crea una demanda sin precedentes de medios especiales, a través de los cuales la clase dominante mantiene su hegemonía, esto es el control no coactivo sobre la población. Las ciencias sociales, en sus más variados aspectos, contribuyen al establecimiento de tales mecanismos.

Es cierto que todas las clases dirigentes a lo largo de la historia han necesitado una cosmovisión, un entendimiento de su propia situación y de la sociedad a la cual dominan; pero en ninguna sociedad anterior -- la rebelión de las fuerzas humanas de producción tuvo el mismo potencial práctico e intelectual, ni la modificación diaria de las relaciones de producción.

Entonces, es precisamente la naturaleza problemática de las metas sociales de la organización de la producción (y en consecuencia de la sociedad como un todo) la que ha dado lugar al surgimiento de las ciencias sociales -- modernas en todos sus muchos niveles de existencia." 4

Para explicar el cambio de orientación que el conocimiento histórico experimentará con el desarrollo del capitalismo,<sup>5</sup> necesito introducir en mi exposición algunas consideraciones sobre el -- positivismo de Augusto Comte, ya que es su creación la sociología, -- que desde entonces pasará a "dividir" con la historia el conocimiento de la sociedad.

Para hacer más clara la exposición, examinaré ahora el -- surgimiento del positivismo y los papeles que él atribuyó a la sociología y a la historia, y luego trataré de explicar porqué el positivismo fue ganando espacio entre los historiadores.

Al mismo tiempo que la economía política clásica, inca--

paz de solucionar las cuestiones planteadas por el capitalismo, experimentaba la ruptura que iría a configurar, en la segunda mitad - del siglo XIX la economía marxista y la nueva ciencia económica burguesa, también el conocimiento social sufría una notable transformación.

Dos tendencias-irreconciliables- de análisis de la sociedad y de producción de su conocimiento se estructuran en este período: el positivismo y el marxismo.

Por ahora trataré de examinar algunas ideas fundamentales del positivismo, ya que esta tendencia está directamente relacionada con el proceso que ha llevado a la crisis del conocimiento histórico. Quiero destacar sobretodo la relación entre estas ideas y las concepciones conservadoras de Comte, con la finalidad de caracterizar el marco de clase de donde arranca la corriente historiográfica positivista.

Desde el punto de vista de este trabajo, primeramente importa destacar que, con Comte, por primera vez, la teoría social se ha desvinculado de la filosofía: el positivismo transforma la teoría social en ciencia autónoma, fundando la sociología.

La sociología surge como una ciencia que refleja, en su contenido básicamente conservador, el momento de consolidación del capitalismo y de la hegemonía de la burguesía; es una respuesta burguesa a los problemas y contradicciones provenientes de la objetivación del capitalismo en Europa.

"La burguesía había dejado de ser una clase revolucionaria y continuar la revolución burguesa significaba - frenar el impulso inicial que contara con el apoyo del proletariado y asimismo diera origen a ciertas formas de actividad proletaria autónomas. El comtismo, es así la ideología de una burguesía que desca fundamentalmente superar la contradicción inherente al capitalismo - (...). Es la ideología reformista de ciertas camadas - de la burguesía europea de mediados del siglo XIX". 6

La nueva ciencia representaba una reacción conservadora a la crítica racionalista que el Iluminismo hiciera al orden social y una justificativa al triunfo burgués en la Revolución Francesa.

"(...) el filósofo francés buscaba desfigurar con colo-

res suaves (la idea de progreso, la era pacífico-industrial, etc.) y diluir en la apariencia la real esencia de los más significativos fenómenos de la sociedad capitalista. Comte es el típico representante teórico de la burguesía victoriosa (...) y, exactamente por esto, su filosofía presentaba poca cosa de nuevo e ingenioso encuadrándose en aquello que Lukács denominaba "apología directa". 7

Dos características marcan fundamentalmente la nueva ciencia: pretender la autonomía de su objeto y considerar la observación como la única base sólida para su estudio.

Lukács, frente a la pretensión sociológica a un objeto autónomo, es muy claro:

"Ella surge como ciencia autónoma porque los ideólogos burgueses pretenden estudiar las leyes y la historia - del desarrollo social separándolas de la economía. La tendencia objetivamente apologetica de esta orientación no deja lugar a dudas. Después del surgimiento de la economía marxista, sería imposible ignorar la lucha de clases como hecho fundamental del desarrollo social, siempre que las relaciones sociales fueran estudiadas a partir de la economía. Para huir de esa necesidad, surgió la sociología como ciencia autónoma; cuanto más ella ha elaborado su método, tanto más formalista se ha vuelto, tanto más sustituyó la investigación de las reales conexiones causales de la vida social por análisis formalistas y vacíos razonamientos analógicos". 8

Así el surgimiento de la sociología como una ciencia independiente, en el marco del positivismo, tuvo un papel socialmente necesario, ya que correspondió al interés de la burguesía, como clase hegemónica, en encubrir las contradicciones inherentes al propio capitalismo y que podrían revelar la transitoriedad de su situación de hegemonía. En tal sentido, la sociología tuvo un papel de conservación del orden establecido. Aunque sin asumir directamente la defensa del capitalismo, su visión parceladora de la sociedad encubre cualquier alternativa posible de su transformación.

En lo que sigue, caracterizo algunos rasgos de la sociología de Comte que interesan al desarrollo de este trabajo.

Sobre a la forma como la sociedad sería estudiada, el-

nombre con que Comte designó inicialmente la sociología -física Social. (... "Yo entiendo por física social la ciencia que tiene por objeto propio el estudio de los fenómenos sociales".)<sup>9</sup> Es significativo, pues implica la idea de estudiar los hechos sociales como los fenómenos naturales, astronómicos, físicos o fisiológicos.

Hubo una tendencia en convertir la ciencia natural en el modelo de análisis de la sociedad, en igualar mecánicamente la investigación social con el estudio de la naturaleza.

"El rasgo principal de la filosofía positiva, -escribía Comte- consiste en que considera que todos los fenómenos están supeditados a leyes naturales invariables y que el exacto descubrimiento de estas y su reducción al mínimo posible constituye el fin de todos nuestros esfuerzos".<sup>10</sup> (Comte no considera que la ley exprese la ciencia de un fenómeno, pues para él la esencia de las cosas no puede ser alcanzada. La ley expresa, esto sí, la existencia y la -- continuidad de un fenómeno).

"La ciencia se compone de leyes y no de hechos"<sup>11</sup>: -así, la principal función de la sociología era establecer entre los hechos un encadenamiento real, el descubrimiento de "las leyes naturales - que presiden la marcha colectiva de la especie humana".<sup>12</sup>

Comte denuncia varias veces en el "Plan" de 1822 y volverá a hacerlo nuevamente en la lección 47 del "Cours" a los políticos que exageran las posibilidades de su influencia sobre los acontecimientos. "El hombre ha creído -escribe, por ejemplo en el "Plan" de 1822 <sup>13</sup>- hasta el momento actual en la potencia ilimitada de sus combinaciones políticas para el perfeccionamiento del orden social", mientras el punto de partida para una política positiva, es decir, científica, debe estar en el reconocimiento de que "cuando el hombre parece ejercer una acción importante no lo hace en absoluto por sus propias fuerzas, que son extremadamente pequeñas, si

no apoyándose en "fuerzas externas que actúan para él".

Como observa Marcuse, "la aceptación del principio de leyes invariables que rigen a la sociedad, daría al hombre una disciplina y una actitud de 'obediencia ante el orden existente y prepararía su 'resignación' con respecto a él."<sup>14</sup>

Mientras la sociología iba a descubrir estas leyes naturales de la sociedad, le tocaba a la historia ofrecer los "hechos-objetivos", recolectar el material no elaborado con el cual trataría la sociología.

Así, hay en el positivismo una valorización del hecho por arriba de la teoría y una afirmación de la experiencia como el camino del conocimiento. Lo positivo, para Comte (que se contraponía a las reflexiones teológicas, metafísicas, en fin, a todo lo que se opusiera al "dato") está conformado por hechos de la observación y de la experimentación.

"La observación de los hechos es la única base sólida de los conocimientos humanos" 15

"...la multiplicación de las épocas en las cuales las combinaciones políticas tendieron más o menos a frenar el desarrollo de la civilización debe ser considerada en el sentido de que proporciona a la ciencia social verdaderas experiencias, aún más apropiadas que la observación, para desvelar o confirmar las leyes naturales que presiden la marcha colectiva de la especie humana". 16

El positivismo considera posible una manipulación objetiva de estos hechos, sea en la línea de que ellos se imponen al sujeto, que tendría apenas que retratarlos, sea en la línea de que su manipulación no necesita dejar en el objeto la marca del sujeto y de la sociedad, es decir, que es posible quitarles todo el factor subjetivo:

"Al proyectar siempre los hechos sociales no como temas de admiración o de crítica, sino como temas de ob-

servación, ella (nuestra ciencia) se ocupa únicamente en establecer sus relaciones naturales". 17

Para observar de forma válida es necesario, por lo tanto, "destacar toda idea absoluta del bien y del mal"; 18 el especialista en física social debe ser tan neutral con respecto a los fenómenos que observa como el astrónomo con respecto a los movimientos de los planetas.

Más adelante volveré a tratar de estas características de la sociología comteana.

Por ahora quiero examinar lo que ocurría con el desarrollo del conocimiento histórico mientras se constituía la sociología positivista.

El campo del saber histórico por cierto también sufrirá la marca de las grandes cuestiones planteadas por el capitalismo.

Sigo aquí la caracterización que I. S. Kon, hace de este período:

- El desarrollo del capitalismo, que iba progresivamente descubriendo los fundamentos materiales de la vida social, antes -- ocultos por diversas envolturas patriarcales y religiosas.

- Los cambios que el conocimiento histórico experimentó, -- en la segunda mitad del siglo XIX, en su contenido y método;

- La ampliación del campo cronológico y geográfico del conocimiento histórico: el proceso histórico mundial, que hasta entonces se desarrollaba como una serie de procesos locales paralelos, en la época del desarrollo capitalista deviene un proceso interdependiente único. Junto con un mercado mundial único, el capitalismo -- creó la "historia universal". Esta circuns\_tancia trajo consigo -- profundos cambios en el campo del pensamiento histórico. En tanto a --

la ampliación del marco cronológico, hace ciento cincuenta años, -- sin considerar los tiempos mitológicos, él abarcaba unos 3,000 años y sobretodo se refería a los países de la cuenca del Mediterráneo. Hacia el siglo XIX, a raíz de la descifración de los jeroglifos e inscripciones cuneiformes, salieron a luz 2,000 años más de historia.

- El desarrollo de toda una serie de disciplinas "auxiliares" de la historia: arqueología, lingüística, antropología, geografía, geología, paleografía, etc., que permitieron extraer muchos -- más datos acerca del pasado y hacer mucho más precisa la investigación histórica.

Sin embargo, el rasgo más importante, que caracteriza los desplazamientos producidos en la historiografía de esta época fue -- el cambio de la problemática y del contenido mismo de la historia.

Este cambio de la problemática y de contenido significó -- la aparición de la historia económica-social, que volvió imprescindible indagar sobre las relaciones del conocimiento histórico con -- la economía política, estadística, demografía, la sociología, etc.

El surgimiento de la historia económica-social, plantea -- ba, pues, al historiador, una serie de cuestiones que exigían una -- profunda revisión de los principios y de los métodos de trabajo de -- la historiografía tradicional.

Aún es I.S.Kon que nos revela las inquietudes que deben -- haber sufrido los historiadores de aquel entonces:

¿Es posible examinar los actos o reflexiones de reyes y -- ministros de la misma forma que los procesos económicos?.

¿Las diferencias fundamentales de los métodos de la histo -- ria con los de la economía clásica o de sociología, disciplinas --

"científicas", no indicarían la no-cientificidad de la historia?.

¿Qué procedimientos debería cumplir el historiador para - darle a la historia un estatuto científico?.

Estas preguntas y muchas otras relacionadas con la situación de la historia junto a las demás ciencias sociales y con las características del método histórico de investigación exigían respuestas de las cuales dependían los destinos del conocimiento histórico.

La historiografía de la segunda mitad del siglo XIX no tenía respuestas para estas nuevas cuestiones y fue el positivismo -- comteano en aquel entonces, el que pareció ofrecer al conocimiento-histórico las directrices que buscaban los historiadores, de forma que a partir de ahí se observa la presencia de ciertos principios -- positivistas en la producción historiográfica.

El positivismo tenía para la historia un papel definido -- en su proyecto de conocimiento "positivo" para la sociedad.

En primer lugar, Comte ha especificado que cada rama del-saber (la historia, por lo tanto, se pensó, estaría incluida en este mecanismo) habría de pasar por tres estados "teóricos" diferentes: "el estado teológico o ficticio" (en el que el hombre cifra la razón de todo en la existencia de dioses o de un Dios), "el estado-metafísico o abstracto" (en que las respuestas a los distintos hechos se cifran por otro tipo de fuerzas, esencias, almas, etc.) y -- "el estado científico o positivo", en el que lo que cuenta para el hombre es "lo que se dá inmediatamente". Ello permite, mediante la oportuna observación, llegar a la formulación de leyes a las que se sujeta el desarrollo de la sociedad.

Solo este tercer estado es verdaderamente científico: el --

espíritu humano renuncia, entonces a "conocer las causas íntimas de los fenómenos" o a tratar de averiguar "el origen y destino del universo" para concentrarse en "descubrir, por el uso bien combinado del razonamiento y de la observación, sus leyes efectivas".

Por otra parte, el positivismo comteano produjo una clara separación entre la historia y la sociología.

En lo que se refiere a la función de la historia, "su papel principal e inmediato en la creación de una ciencia verdadera -escribía Comte- se reduce sólo a adjudicar a las correspondientes ramas de la filosofía natural los hechos aducidos, descubrir o confirmar las leyes naturales por ella investigadas".<sup>19</sup>

Comte se pronuncia en contra "... la confusión de la -- investigación abstracta de las leyes fundamentales de -- la sociedad con la historia concreta de las varias sociedades humanas, pues es evidente que una explicación-satisfactoria de esta última sólo puede ser el resultado de un conocimiento avanzado del conjunto de tales leyes", 20

Esta separación del estudio de la sociedad en disciplinas independientes será un obstáculo epistemológico insuperable para las ciencias sociales.<sup>21</sup>

La historia, para el positivismo era, pues, la fornecedora de los hechos sobre los cuales la sociología iba a producir su elaboración. Con esto, se ha entorpecido la reflexión teórica de los historiadores, a la vez que se ha desarrollado el culto al objetivismo y al empirismo.

Sin embargo, es interesante observar la distinción que hace Comte entre una historia de "anales" que proporcionará documentos, hechos, a la física social, que establecerá las leyes que presiden el desarrollo social humano y una historia concebida con espíritu

científico, que, bajo el impulso de la física social se hará resueltamente general y social, pues la historiografía de corte positivista no ultrapasará aquella historia de acumulación de datos. 22

El historiador asumió como su tarea la recolección de los "hechos históricos", a partir de las fuentes -en general documentos escritos-, que deberían ser tratadas con completa imparcialidad y -exención por él.

Las palabras de los historiadores Langlois y Seignobos --son claras para enseñar la estimación que la historiografía de corte positivista tuvo por el documento:

"La historia se hace con documentos (...) Porque nada sustituye a los documentos: donde no hay documentos, -no hay historia" 23

La historiografía positivista, reflejando el momento de -la consolidación capitalista, cuando la burguesía se transformara -de clase revolucionaria en clase poseedora, ha estado marcada, tal como la sociología, por una fuerte defensa del sistema vigente. Así, en las obras de los positivistas del siglo XIX la idea de "orden y progreso" expresaba la necesidad de fundamentar el dominio de la burguesía frente a una creciente clase obrera y de fundamentar una concepción de evolución automática, progresiva, no revolucionaria, del organismo social.

La influencia positivista en la historiografía se extendió entre 1860 y 1880, sobretudo en Francia, Inglaterra, Italia, Rusia y Estados Unidos. Las reglas metodológicas de la historiografía positivista aparecen enunciadas en el manual de Langlois y Seignobos, Introducción a la enseñanza de la historia, editado en 1897.

"Después del largo dominio de las especulaciones abstractas del idealismo alemán, el positivismo aparecía-

como la restauración de una concepción realista del mundo, encaminada a averiguar qué son las cosas concretas, a comprender el mundo real, material. (...) Por esta razón, en los países en que estaban muy fuertemente arraigados el clericalismo y el idealismo absoluto, el positivismo tuvo un sentido progresista.

Sin embargo, la influencia del positivismo sobre el pensamiento histórico tuvo también su aspecto negativo que se reveló fuertemente con el correr del tiempo. 24

Si bien el positivismo tuvo gran influencia sobre el desarrollo de la historiografía en el siglo XIX, es cierto que ese desarrollo se dió en una dirección que recurrió poco a Comte.

Impresionados con el ideal científico del positivismo y con la posibilidad de hacer de la historia una ciencia, los historiadores se lanzaron hacia lo que creyeron era el primer paso en este sentido: el examen de documentos y acumulación de datos, la averiguación de lo que verdaderamente ocurrió.

Sin duda que esta labor produjo una acumulación de importantes colecciones de fuentes, organización de archivos, de textos originales editados críticamente, de mucha utilidad para la práctica futura de los historiadores. Sin embargo, los historiadores no lograron avanzar más en el programa positivista: deducir de los hechos las leyes generales que gobiernan los cambios sociales.

Además, el funcionamiento concreto de esta manera de concebir la historia se mostraba muy distinta a lo que imaginaban los historiadores:

"Los hechos históricos, supuestamente una realidad exterior, sustancial y que se impone al historiador eran una verdad, una creación de este último que los seleccionaba y recortaba; aunque no se explicitasen las hipótesis de trabajo y las hipótesis explicativas ni por esto dejaban de existir y de dirigir todo el trabajo del investigador: en efecto, tales hipótesis, -basadas casi siempre en una concepción transcendente de la historia como gradual realización del 'progreso' y de la

'democracia' (evolucionismo del siglo XIX) - determinaban la elección del objeto de trabajo y de las fuentes, la elaboración de los hechos a partir de los tes timonios y su exposición lineal ordenada". 25.

El escaso desarrollo teórico también fue otro aspecto ca racterístico del trabajo historiográfico de aquel entonces:

"... la reflexión teórica de los historiadores estaba rezagada. (...) Los historiadores, aherrojados por su propio empirismo, se mostraban inertes y desvalidos - en el terreno filosófico. (...) Ahora, cuando el mate rial de hechos históricos conocidos ha aumentado en - forma desmedida, este empirismo de principio, ahondado por una estrecha especialización y fortalecido por el conservadurismo político, se acusa más marcadamente. Al especializarse cada vez más, al estrechar día a día el campo de sus investigaciones, los histori ados res corren el riesgo de no ver más el hilo conductor, y perder inclusive la comprensión de los detalles, a cuyo estudio se han limitado de buen grado. Hace falta un hilo conductor que dé a los historiadores una - dirección en sus investigaciones ¿Quién se los dará?, se pregunta melancólicamente el historiador francés - Louis Halphen.

. . . . .  
Los historiadores burgueses de fines del siglo XIX -- analizaban minuciosamente las fuentes, hacían acopio de montañas de hechos y documentos, pero muy pocos de ellos lograban elevarse al plano de las amplias generalizaciones. Este entusiasmo por los hechos solía -- justificarse con las mejores intenciones, a saber, -- las de 'exactitud' y 'prudencia científica', pero esto restringió el horizonte de la historia". 26

Las nuevas necesidades de conocimiento de la sociedad crea das por el capitalismo habían hecho surgir la historia económico - social, y los historiadores creyeron haber encontrado una vía para la solución de las cuestiones por ella planteadas en el positivismo comteano. Sin embargo, ya a fines del siglo XIX los mismos historia dores empezaban a enseñar su escepticismo por sus propios puntos de vista.

"Nuestra ciencia no ha elaborado aún su propia teoría"<sup>27</sup> escribe Droysen. "No hay, en realidad otra ciencia que goce del - -

prestigio que goza la historia. Pero lo curioso es que difícilmente se halle otra cuyos juicios y objetivos sean más diversos", <sup>28</sup> coincide E. Bernheim.

Y el mismo Seignobos, "el más científico de los historiadores", se lanza a confesar:

"No existe ciencia que esté en condiciones tan defectuosas como la historia. Nunca observación directa, -- siempre hechos desaparecidos y también nunca hechos -- completos, siempre fragmentos dispersos, conservados al azar, desechos del pasado, el historiador hace un trabajo de recolector. Aún más, él es obligado a -- obrar sobre estos malos materiales por la vía indirecta, empleando el peor de los raciocinios, el raciocinio por analogía. La historia está en el más bajo -- peldaño de la escala de las ciencias, ella es la forma más imperfecta de conocimiento". 29

De esta crisis, resultado de la incapacidad de la historiografía positivista en contestar las cuestiones planteadas por -- la necesidad de comprensión de la sociedad, así como en solucionar los problemas teórico-metodológicos implícitos, emerge una concepción escéptica y subjetivista con respecto al conocimiento histórico.

No se debe ignorar, sin embargo, que tal crisis historiográfica no deviene exclusivamente de la insuficiencia de los fundamentos teórico-metodológicos del positivismo. Para la comprensión de la naturaleza de esta crisis es necesario por lo menos considerar la interrelación entre estas cuestiones internas, gnoseológicas, de la producción del conocimiento histórico y las propias -- transformaciones que ha experimentado la sociedad en la etapa imperialista del capitalismo.

En la etapa del desarrollo "pacífico" del capitalismo, -- la objetividad del pensamiento histórico parecía por encima de toda

sospecha: la dominación de la burguesía parecía inquebrantable y - la historia parecía confirmar la evolución "ordenada y progresiva" de la sociedad. Todo lo que pasaba era resultado de la necesidad y así al historiador le bastaba con que recogiera estos hechos para tener en sus manos lo objetivamente ocurrido.

La revolución de 1848 y la Comuna empiezan a poner en du da, para el pensamiento social de la clase dominante, la perenidad del orden existente. La aparición del proletariado en el escenario de las luchas políticas en Francia e Inglaterra, la agudización de las contradicciones del capitalismo hacen progresivamente insegura e intranquila la vida de la sociedad, inseguridad que se agrava en el siglo XX con la revolución rusa y dos guerras mundiales en el - curso de la vida de una generación, con todo su marco de crisis -- económicas y conflictos políticos.

La crisis del capitalismo infiltra dudas, escepticismo, - irracionalismo, pesimismo y subjetivismo en el pensamiento social- dominante.

La historia ya no era más una alidada para confirmar su hegemonía de clase y parecía volcarse en contra de la burguesía.

El sentimiento de impotencia ante los acontecimientos -- del futuro que los intelectuales, desde su óptica de clase, no pue den prever y que, por eso, les parecen irracionales e incognosci- - bles, constituye un rasgo característico que marcaría el conocimien to histórico.

Es indispensable profundizar un poco más en la trayecto- ria que ha llevado al pensamiento histórico del siglo XIX, de un intenso culto a la objetividad, al subjetivismo y escepticismo con temporáneo. Veamos como se produjo tal inversión.

Admitir un desarrollo del proceso social en el cual la -- burguesía no fuera la clase dominante sería imposible, ya que signi-- ficaría romper con su identidad social, negar la ideología dominan-- te, cuestionar sus representaciones del mundo.

Así, restaba a los historiadores admitir/explicar que los acontecimientos que les había tocado vivir eran productos de la ca-- sualidad, aunque esto, de hecho, significara la imposibilidad de es-- tablecer las regularidades del proceso social, negar su racionalidad y, por lo tanto, romper con la posibilidad de hacer del conoci-- miento social una ciencia.

"... si no existe nada necesario y estable en el pre-- sente, eso quiere decir que lo mismo ocurría en el pa-- sado que ese historiador estudia. Por ese motivo estos historiadores llegan a la conclusión de que la inevita-- bilidad que comprueban en los hechos del pasado es, - aparentemente, nada más que nuestra propia ilusión re-- trospectiva.

Si se rechaza la idea del carácter objetivo y sujeto a leyes del desarrollo social, al mismo tiempo se destru-- ye el concepto de la unidad de la historia mundial y - la idea de progreso, ya que nada tienen que hacer allí donde reina el caos y la casualidad.

En cuanto un proceso histórico deja de ser un proceso-- objetivo, natural, tampoco puede convertirse en un co-- nocimiento histórico objetivo y la ciencia de la histo-- ria se queda imposible.

Y, junto con la ciencia histórica queda destruida la so-- ciología científica, ya que esta última sólo puede ex-- traer su material de la historia". 30

Así que la crisis de la historiografía dominante es a su-- vez un fenómeno social, engendrado en la crisis más amplia de la -- ideología burguesa en la fase del imperialismo.

El escepticismo frente a la posibilidad de una ciencia -- histórica provocado por esta crisis, hace fortalecerse la concep-- ción de la historia como arte, de la imposibilidad de un examen ra--

cional de la materia histórica (y, en consecuencia, de producir una explicación científica), de la investigación dirigida por la curiosidad, etc.

La crisis del conocimiento histórico que empieza a fines del siglo XIX se extiende y se fortalece en el siglo XX y su duración aún no ha sido interrumpida.

Los historiógrafos burgueses describen diversamente - los síntomas o explican las causas de esta crisis del pensamiento histórico, pero todos coinciden en que actualmente han sido puestos en duda los fundamentos -- mismos de la ciencia histórica, que esta última está cada vez más impregnada de ideas relativistas, en que tanto los métodos como los resultados de las investigaciones parecen ser cada vez más precarios y sin salida.

.....  
'El siglo XIX fue el de la historia, escribe el investigador italiano Alfredo Galletti.

El siglo XX arrebató a la historia su prestigio y su dignidad real, la confinó a las celdas monásticas de la erudición o la convirtió en sierva de la política. (...) Nadie cree ya que la historia enseña algo, nadie ve en ella, como antes, una gran escuela de moral, que enseña a reflexionar, a prever los acontecimientos y a dirigirlos!" 31

Sería una tarea que excede los objetivos de esta exposición el intento de caracterizar individualmente el pensamiento de los autores que, en su reacción en contra las posiciones del positivismo<sup>32</sup>, han expresado, sin embargo la crisis del conocimiento histórico, sobre todo en principios del siglo XX.

Por la complejidad de cada una de estas concepciones, habría un examen específico de ellas. Sin embargo, frente a la imposibilidad de este procedimiento, he optado por intentar hacer una indicación de las tendencias generales de la historiografía de esta época con muchas advertencias al lector por la simplificación exce-

siva y esquematización que esta opción implica.

Así, de una manera general, una de las tendencias que expresa el pensamiento histórico en su reacción a los postulados positivistas es la idea de una oposición de principio entre el conocimiento histórico y el conocimiento de las ciencias naturales.

Es, pues, una concepción que parte de la diferencia entre el mundo de la naturaleza y el mundo de la historia de la misma forma como la naturaleza se opone al espíritu. Así el método para conocer la naturaleza (el intelectualivo tradicional) sus abstracciones y clasificaciones son de imposible aplicación a los estudios históricos, que poseen un carácter "idiográfico", es decir basado en lo particular. El historiador, para conocer la historia (la "vida") sólo dispone de procedimientos alógicos, irracionales y por lo tanto, sólo puede aspirar a una comprensión intuitiva del pasado.

Las ideas del filósofo alemán Wilhelm Dilthey van a ser muy importantes en el desarrollo de esta tendencia del pensamiento histórico. Es suya la frase: "Explicamos la naturaleza, pero comprendemos la vida espiritual".<sup>33</sup>

Las construcciones históricas escapan al control de la razón que no puede confirmar ni rechazar la comprensión subjetiva del historiador: "la vida no puede ser sometida al juicio de la razón".<sup>34</sup> Dice también: "En toda intelección hay algo irracional, pues la vida misma lo es, ya que no puede de ningún modo ser expresada en formas elaboradas por la lógica. Y la autenticidad de tipo completamente subjetivo -es cierto- que encierra esta última vivencia no puede ser traducida por ningunas conclusiones de valor verificado y reconocido por medio de las cuales pueda expresarse el proceso de la comprensión. 35

Esta concepción, de hecho, acaba con la posibilidad de la historia-ciencia.

Mientras las ciencias naturales constituyen el dominio de las regularidades, de la recurrencia, el hecho histórico es único, inexorablemente huido y cambiante. No hay así como se pueda pensar en leyes, en relaciones recurrentes y necesarias, ni en conceptos que trasciendan lo particular.

Otro rasgo característico del pensamiento histórico de esta época es la idea de que la realidad histórica no tiene existencia objetiva.

Todo lo que constituye la historia, lo produce la espiritualidad del historiador, de lo que deviene que toda la historia es contemporánea, es decir, la imagen del pasado va cambiando conforme se modifica la espiritualidad del historiador.

De este fundamento como del anterior, discurre su carácter subjetivo-relativista: ¿cómo aceptar la objetividad del conocimiento histórico, es decir, su cientificidad como entendían los positivistas, si el historiador está inexorablemente preso a sus valores, afectos, posición social, es decir, a su subjetividad?

¿Cómo aceptar una verdad, cómo distinguir lo verdadero de lo falso? El relativismo soslaya estas cuestiones: el historiador produce los acontecimientos. Así, según Croce no hay acontecimientos objetivos, hay apenas producciones del espíritu, las cuales son evidentemente tan distintas como los espíritus:

"El espíritu mismo es la historia. En todo momento -- crea la historia y, es a la vez, resultado de toda la historia precedente. Es así que el espíritu contiene en sí toda su historia, que coincide con el mismo".<sup>36</sup>

La personalidad histórica, para Croce es una simple manifestación del espíritu absoluto, está desprovista de cualquier papel

autónomo y la misma historia se convierte en la historia del espíritu universal.

"El único actor de la historia es el espíritu universal, que va creando a su paso actos particulares, pero sin utilizar a los individuos en condición de apoderados o asistentes. Los individuos pueden ser realmente identificados con los actos particulares realizados por ellos y fuera de estos actos no son más que sombra de hombres, vacíos, personalidades aparentes".  
37.

En la misma línea de pensamiento, R. Collingwood, afirma: "Toda historia es la historia del pensamiento" (...) "El conocimiento histórico es la re-actualización, en el espíritu del historiador, del pensamiento cuya historia estudia" (...) "El conocimiento histórico es la re-actualización de un pensamiento pasado, encapsulado en un contexto de pensamientos presentes que, al contradecirlo, lo confinan a un plan diferente al suyo".<sup>38</sup>

Desde este punto de vista, el conocimiento histórico no poseía ningún criterio para distinguir el verdadero del falso.

En verdad, si el historiador fuera hasta las últimas consecuencias de este relativismo, llegaría al punto de que no se podría tratar un mismo acontecimiento en distintas obras, ya que no hay acontecimientos objetivos, ellos son una producción del pensamiento.

Si no hay pasado objetivamente dado, hay apenas hechos - creados por el espíritu en un presente eternamente variable, toda historia es actual, producto de un espíritu cuya actividad se sitúa en el presente y que crea su imagen histórica (fuera de la cual no existe historia) bajo la influencia de los motivos actuales. Esta tesis - toda la historia es contemporánea - es llamada "presentismo" y aparece tanto en Croce como en Collingwood, para nombrar los his-

toriadores a que me estoy refiriendo.

"La necesidad práctica, en la cual todo juicio histórico se basa, confiere a la historia la propiedad del 'actual', porque ésta está siempre en relación -por - más distante que sea el pasado al cual se refieren -- los hechos- como una necesidad actual, una situación-actual". 39

"Las compilaciones de los hechos son apenas crónicas, notas, memorias o anales y no obras históricas; aún si los hechos fueron sometidos a la crítica, las fuentes de todos los datos mencionados y los testigos seriamente verificados, cualesquiera sean los esfuerzos empleados, es imposible exceder el carácter exterior de la fuente o del testigo que quedarán siempre en el 'se dice' o 'se escribe', y nunca podrán volverse -- nuestra verdad. La historia, al contrario, exige de nosotros una verdad extraída de lo más íntimo de nuestra experiencia". 40

"Toda historia es constituida saliendo al mismo tiempo del presente y de la experiencia anterior". 41

Collingwood también participa del punto de vista presen-

tista:

"El pensamiento histórico es una actividad de la imaginación, con la ayuda de la cual intentamos darle contenidos particulares. Lo hacemos usando el presente -- como testigo de su propio pasado. Cada presente posee su propio pasado y, con la ayuda de la imaginación -- realizando la reconstrucción del pasado, se tiene por objeto reconstruir el pasado de un dado presente, del presente en que se opera el acto de la imaginación, -- apercibido hic et nunc...

Por esta misma razón, en la historia como en todas -- las cuestiones importantes, ningún conocimiento adquirido es definitivo. Un testimonio válido en un cierto momento para la solución de un cierto problema, dejan de serlo cuando se modifican los métodos y cuando cambian las competencias de los historiadores (...) A -- causa de estos cambios continuos -por más lentas que -- puedan parecer a los observadores que se encuentran -- a un breve espacio de tiempo-- cada nueva generación -- debe reescribir la historia a su modo; cada nuevo historiador, no satisfecho en ofrecer nuevas respuestas-

a cuestiones antiguas debe revisar estas mismas cuestiones." 42

Finalmente, tratando de no alargar las características - de esta reacción a la orientación positivista, quiero referirme a un último aspecto: el de que Croce constesta también el principio positivista de la posibilidad y deber de que el historiador mantenga -- una completa neutralidad en su labor.

"Siempre se opuso a la idea de una historia imparcial y enteramente votada a la verdad, la idea de una -- historia animada por el espíritu de partido, cualquier sea su partido. El postulado de una historia sin -- espíritu de partido es inatacable, banal (...) -- -- sin embargo se vuelve confuso, equívoco, hasta disolverse y desaparecer en la nada, cada vez que llegamos al punto en que es necesario precisar más de cerca lo que conviene entender por una historia que no tuviera espíritu de partido. El infeliz raciocinio que conduce a esta confusión y a esta nada, arranca de la premisa que la historia animada de espíritu de partido -- infringe la verdad, porque en lugar de contentarse -- con los hechos reales, emite juicios de ellos; este -- raciocinio obliga a concluir que es necesario renunciar a todos los juicios si se quiere alcanzar la verdad pura, inalterada (...) El estudio de la -- cuestión demostraría que, eliminando los juicios de la -- historiografía, eliminase al mismo tiempo la historiografía; en tanto que la historia animada por el espíritu de partido, opuesta a la historiografía y al contrario de ésta, sigue constante..." 43

¿En qué sentido finalmente, estas concepciones han constituido una reacción a la historiografía positivista? Sigo aquí parcialmente la exposición de Adam Schaff en Historia y Verdad (p.130-140):

Para el positivismo, la historia existe objetivamente como estructura determinada de una vez para siempre de hechos históricos, accesibles al conocimiento, hechos que basta descubrir con la ayuda de documentos, reunir y presentar, bajo su forma bruta para -

que la historia brote de ellos.

La reacción a este punto de vista de la historiografía positivista fué una posición subjetiva-relativista:

Mientras para Collingwood y Croce hasta el mismo proceso histórico es subjetivo, otros historicistas están dispuestos a admitir su existencia objetiva; sin embargo, todos son unánimes en la cuestión del subjetivismo y relativismo del conocimiento histórico; la historia nunca está acabada porque es siempre una respuesta a -- las preguntas y problemas propuestos por el historiador en el momento de su trabajo.

Comenta Schaff que esta es la posición teórica más extraña que puede adoptar un historiador, porque no se entiende como conciliar su labor habitual de descubrir documentos, reunirlos, - hacer su crítica, etc., con la concepción de la soberanía de su pensamiento.

Por lo mismo, mientras la historiografía positivista considera que el historiador puede y debe ser un observador imparcial y no comprometido, limitándose a describir los hechos y absteniéndose de juzgar, esta reacción idealista entiende que el historiador - construye él mismo una parte del proceso estudiado, en el cual tiene un lugar determinado y que puede aprender este proceso a partir únicamente del punto de vista que forma en consecuencia del lugar - que un dado momento ocupa en ese proceso. La historia, pues, es el presente proyectado sobre el pasado, lo que significa que los intereses y las necesidades actuales determinan el campo y el modo de - visión del historiador.

Si los intereses y necesidades del presente determinan la visión de historia del historiador, de tal forma que ella debe ser -

reescrita continuamente y que de esta labor surgen historias diferentes y hasta contradictorias que, sin embargo, son todas verdaderas, - la consecuencia de este punto de vista es catastrófica para la historiografía. Este punto de vista equivale a una condenación de la ciencia, observa Schaff, por lo menos de la ciencia intersubjetiva, con un valor universal, de la ciencia considerada como un conocimiento - objetivo, por cierto parcial, incompleta e imperfecta y con todo, -- universalmente en vigor. Por lo tanto, el relativismo reduce a nada - la propia posibilidad de la ciencia histórica al escamotear el proceso histórico objetivo, al cual debería el historiador referir el conocimiento histórico.

Pienso que esta exposición es ya bastante elocuente como para enseñar que tal reacción en contra el positivismo no tenía condiciones de invertir los rumbos de la crisis del pensamiento histórico; sacarlo del escepticismo en que se encontraba sumergido.

En verdad ella no hizo más que profundizar la crisis del conocimiento histórico:

"En su diferendo con el positivismo (...) en mi opinión tienen razón en todas las cuestiones esenciales - (...) Sin embargo, solo tienen razón en el sentido negativo, es decir, cuando atacan muy acertadamente los puntos débiles de la doctrina positivista, (...) porque ellos propios se equivocan muchas veces en los puntos de vista que presentan en su propio nombre. Trátase ahí efectivamente de dos cosas bien distintas: por un lado la crítica del positivismo exacta en su aspecto crítico; por otro lado, las concepciones que se reivindican para proceder esta crítica y que pueden no -- ser necesariamente justas en las soluciones propuestas". 44

"Es probable que el único aspecto útil del historicismo haya sido el de llamar la atención sobre las falacias del positivismo, ocultadas bajo una espesa capa - de optimismo beato, de suficiencia; sin embargo, resulta

tó en el conjunto una influencia negativa y esterilizante, pero cada vez más poderosa en la medida en que la I Guerra Mundial, las dificultades del post guerra y sus secuelas (como por ejemplo la proliferación de las dictaduras, fascistas o de otro tipo, y la creciente declinación de Europa en el escenario mundial), y la depresión consecutiva a la crisis de 1929 iban destruyendo poco a poco las certezas, principios y visión del mundo que venían del siglo pasado." 45

Paradójicamente, no obstante la exclusión de posiciones entre el subjetivismo relativista y el positivismo, se ha operado un compromiso, una yuxtaposición entre ellas en el trabajo concreto del historiador:

"Resulta difícil explicar cómo pudo operarse el compromiso, la síntesis entre dos tendencias tan excluyentes. Por una parte, dicha síntesis era más bien una yuxtaposición, y su resultado, algo extremadamente inconsistente desde el punto de vista epistemológico: la separación de dos fases en la investigación, aceptándose las reglas positivistas en cuanto se trataba de recoger y criticar el material documental, mientras que la 'intuición' y el marco individual de valores del historiador se manifestaban en la etapa de la interpretación (elaboración de la síntesis, presentación escrita de la investigación). Por otra parte, ambas corrientes coincidían en muchos aspectos, por lo que hace a sus resultados prácticos, concretos: preocupación exagerada por la causalidad; culto del detalle y de lo individual; creencia, por fin, en el carácter gratuito de los estudios históricos (el 'pasado por el pasado' como finalidad única de tales estudios)". 46

Sin entrar a considerar otras tendencias que podrían ser incluidas en este análisis (por las razones indicadas en la "nota" 1 de la página 57), paso ahora al examen de las fuerzas renovadoras que han actuado sobre el pensamiento histórico y producción historiográfica, en el intento de superar la crisis que atraviesan.

La crisis de la historiografía ya se hizo tan prolongada, la diversidad intelectual y, como es ampliamente reconocido, la -

confusión, el eclecticismo y escepticismo son tan grandes que los historiadores parecen que han perdido el rumbo.

En primer lugar, hay que destacar que la historiografía tradicional -que aquí hemos representado sobretodo por las corrientes del positivismo y del historicismo-, es todavía fuerte en nuestro medio académico, de modo que se reproducen así las condiciones que han provocado y provocan el escepticismo con respecto al valor del conocimiento histórico.<sup>47</sup>

Sin embargo, quiero ocuparme ahora de las fuerzas renovadoras que han actuado sobre el pensamiento histórico. El impulso para la solución de los problemas teóricos-metodológicos de la historiografía provienen de dos vertientes principales: la teoría marxista y la Escuela de los "Annales".

Aunque cronológicamente el marxismo surja primero, y por lo tanto, debiera iniciar esta exposición, opté por tratar inicialmente de la "Escuela de los Annales" ya que, a mi juicio, este intento de renovación ha agotado ya sus posibilidades en el tratamiento de la materia histórica.

La teoría marxista, sin embargo, aunque se formule en el siglo XIX, sólo muy recientemente ha influido en la historiografía, apareciendo desde entonces como una vertiente muy fértil para la construcción de la ciencia de la historia.

Una de las vertientes que, a principios del siglo actual intentaron sacar la producción historiográfica de la crisis que atraviesa fue la École des Annales.

En fines del siglo XIX e inicios del actual, ya Paul Lacombe y Henri Berr empezaron a criticar con vehemencia lo que el primero llamaba "historia de los acontecimientos" y el segundo "his-

toria historizante". Berr dió impulso a la Revue de Synthèse Historique, en la cual pudo realizarse desde 1900, un primer contacto entre la historia y las otras ciencias humanas.

Este camino fue seguido por los historiadores Lucien Febvre y Marc Bloch, que dieron gran transcendencia a esta perspectiva a través de la fundación, en 1929 de la revista Annales d'Historie Economique et Sociale, que se convertirá en punto de encuentro y debate entre historiadores y otros científicos sociales, dando -- forma a una nueva tendencia en el tratamiento de la materia histórica conocida como "escuela de los Annales".

¿Cuál fue la aportación de esta escuela hacia la renovación del conocimiento histórico? Respecto a esto, dice el historiador Josep Fontana:

"Es difícil resumir los rasgos fundamentales de su -- concepción de la historia. Y no porque no hayan escrito sobre esta materia, sino más bien porque escribieron demasiado y, de forma fragmentaria y asistemática. . . . . Escogiendo los textos de acuerdo con lo que se quiera demostrar, se podrían construir muchas y muy diversas imágenes de la escuela de los 'Annales'. Por su misma vitalidad, por la necesidad de cambiar el frente de - ataque de acuerdo con las exigencias del combate cotidiano, la obra de Bloch y de Febvre tenía que caer en contradicciones inevitables". 48

Sin embargo, Fontana intenta definir algunos rasgos de -- los escritos de Bloch y Febvre.

Y el primero es el rechazo a la historia factual, al hecho histórico como objetivo supremo, quizá único del historiador, y sobretodo a la historia estrictamente política. Representan dichos- escritos una lucha constante en contra la escuela positivista y su- superestimación de los archivos y de la documentación escrita.

Proponen también ciertas directrices generales: quizá -- la más importante -- y la que resulta menos clara en el conjunto de los escritos de los fundadores-- es la que se refiere a la cientificidad de la historia, a respecto de lo cual dice Lucien Febvre:

"...la historia es el estudio científicamente elaborado de las diversas creaciones de los nombres de los -- otros tiempos, captadas en su fecha, en el marco de -- sociedades en extremo diversas y, no obstante, comparables entre sí (...), actividades y creaciones con -- las cuales cubrieron la superficie de la tierra y la sucesión de las edades". 49

Sin embargo, insiste en que la historia es un "estudio -- científicamente elaborado" y no una ciencia. Sus elementos científicos son los instrumentos que usa --métodos, técnicas-- tomados en general de otras disciplinas.<sup>50</sup>

Quizá esta sea la razón porque los integrantes de esta -- escuela no hablen casi de teoría, de los problemas que implica el -- estudio de la evolución de las sociedades humanas, y sí de instrumentos de análisis e investigación.

Otro planteo básico de los fundadores de los "Annales" -- es la necesidad de relacionar la historia con las ciencias cercanas de ella y actualizar sus procedimientos de trabajo, incorporando -- otras fuentes además del tradicional documento escrito. Han combatido las barreras de la especialización, propugnando la comunicación de estas disciplinas, no aceptando la existencia de fronteras-- estrictas entre ellas, aunque por cierto no lleguen a la posición -- del materialismo histórico con respecto a su unidad, lo que se verá adelante.

Por cierto que estos fundadores de los Annales han ejercido una saludable influencia en relación a inúmeros historiadores,

sobretudo por su crítica a la historiografía tradicional, y su apertura a nuevos temas, nuevos métodos y a las ciencias cercanas.

Sin embargo, a par de esta considerable influencia instrumental, no han logrado optar una renovación teórica similar.

Esta afirmación es válida para la larga etapa inicial de formación y desarrollo de esta tendencia historiográfica que ha representado los "Annales".

Fue hasta 1949 cuando Fernand Braudel recogió estas ideas e intentó desarrollarlas como principios teóricos, publicando su famoso libro La Méditerranée et le monde méditerranéen.

La teoría central que él trata de desarrollar es que en la historia hay distintos tiempos y distintos ritmos: el largo tiempo, la historia casi inmóvil de las estructuras, de la relación del hombre con el medio; el tiempo medio de las coyunturas y la corta duración de los acontecimientos, de la historia a la medida del individuo. Además, la consideración de los distintos ritmos que los fenómenos de un mismo tiempo poseen en su desarrollo.

Estos tiempos y ritmos diversos relacionados entre sí han enseñado un desarrollo social más rico, más complejo, con nuevas desigualdades y rupturas hasta entonces no consideradas por los historiadores en su trabajo.

El libro de Braudel conserva, además, los mejores rasgos de esta escuela: el deseo de universalidad, la ruptura con el eurocentrismo, la incorporación de métodos de otras disciplinas y la preocupación por el espacio geográfico.

Así, el tipo de análisis propuesto por él reforzó el entusiasmo por la Escuela de los Annales, que tuvo una rápida expansión no apenas en Europa, como en los Estados Unidos, tanto en lo

que respecta al estudio del pasado como del presente, ocupándose -- sus seguidores de una inmensa variedad de temas: historia de las -- mentalidades, mitos, poder, sexualidad, locura, técnicas, precios, -- salarios, alimentación, desarrollo demográfico, etc.

Sin embargo, ni Braudel ni los historiadores que lo han -- seguido lograron superar las debilidades originales de la escuela, -- debilidades que la llevaron al caos en que hoy se encuentra, "inca- -- paz de resistir a la tentación de seguir todos los sortilegios que -- le salen al paso como le ha sucedido, para citar un ejemplo recien- -- te, con el estructuralismo levistraussiano".<sup>51</sup>

El libro de Braudel, a pesar de presentar un conjunto de -- indicaciones metódicas, no ofrece de hecho una teoría global de la -- sociedad que articule los elementos dispersos.

Si Braudel, con su inegable talento de escritor, consi- -- gue crear una ilusión de coherencia y unidad, otros autores sin sus- -- condiciones, no logran traspasar la producción de inmensas descrip- -- ciones, con gran cantidad de informaciones interesantes, pero en -- las cuales hace falta un planteo hecho con rigor, una directriz teó- -- rica a partir de la cual toda esta información pudiera ser organiza- -- da, depurada de lo que es superfluo. Es evidente que no se puede -- iniciar una investigación sin una definición teórica a la cual se -- vinculen las hipótesis o problemas que se desea investigar, bien co- -- mo con la cual contrastar las consecuencias de las hipótesis.

Aunque, por ejemplo, los historiadores de esta escuela -- cultiven con mucha afición la historia económica, no se encuentra -- en sus trabajos indicios de que hagan esfuerzos por familiarizarse -- con los rudimentos de la teoría económica.

La desorientación teórica de la escuela y su apertura a la novedad la han conducido fácilmente al caos en que hoy día se encuentra asimilando sin crítica hasta un Levy Strauss que negaba a la historia la consideración de ciencia o a un Foucault, cuyo pensamiento es la negación de los principios de la cognoscibilidad de lo histórico y de la unidad de lo sociohistórico.

"Paradójicamente, la renovadora proposición de romper el aislamiento disciplinario en que se encontraba la historia y abrirla a todos los campos sin prohibirle 'nada de lo humano', al no incluir una definición epistemológica precisa de su objeto de estudio se ha convertido en el punto donde convergen las críticas de quienes piensan la historia como una ciencia comprensiva pero exigente en la definición de sus objetos científicos. Hoy se ve que la proposición de 'abarcarse todo lo humano', la idea de 'recuperar la unidad de la vida' no se acompañó de una clarificación mínima de los supuestos teóricos y metodológicos requeridos para tal fin. Faltos de una conceptualización rigurosa, los historiadores pensaron el objeto de la investigación histórica más bien como un inventario abierto (...) que el historiador podía penetrar con sólo adquirir los enfoques y métodos que habían creado las ciencias sociales. Así, sin pasar por la construcción de una plataforma epistemológica que uniera los fines de las ciencias sociales con los de la historia, de manera de crear una teoría del conocimiento dirigida a explicar las relaciones sociales de los hombres y las modalidades de sus cambios en el tiempo, los historiadores simplemente abrieron a todos los vientos el estanco que los ahorraba. De ahí que su audaz incursión por nuevos territorios (...) no condujera a la anhelada historia total, ni a explicar con rigor las relaciones de uno y otro de los múltiples 'territorios' que penetraba.

Sin la exigencia epistemológica de construir un campo científico definido, la apertura interdisciplinaria se redujo a un comercio de métodos y técnicas". 52

No hay que disminuir el papel que ha desarrollado esta escuela en el intento de hacer frente a la crisis del conocimiento histórico, ni la influencia que ha ejercido en el medio académico -

abriéndole perspectivas de reflexión mucho más amplias de lo que -- hasta entonces se venía haciendo.

Sin embargo, no se puede olvidar que el juego de métodos y técnicas que ha puesto en el orden del día no fue suficiente para sustituir la falta de una teoría que no ha logrado construir y sin la cual la tarea científica de la explicación histórica es imposible.

Como advierte Josep Fontana,

"... la hora de la escuela de los Annales ya ha pasado (...) el impulso renovador, que comunicó a la investigación histórica europea se ha agotado. Seguirles hoy en su obsesión ecléctica de modernidad, en su neo positivismo que confunde el método y la teoría y mitifica el papel del instrumento sería peligroso. El axioma es viejo, pero sigue siendo válido: 'sin teoría no hay historia'." 53

Examinaré ahora las características de la teoría marxista en tanto impulso de renovación al conocimiento histórico.

La influencia del marxismo sobre la evolución reciente de la historiografía no podría dejar de ser considerable.

Desde el siglo XIX, al romper con la economía política clásica, la teoría marxista ha planteado nuevos caminos ahí en donde aquella no pudiera avanzar. Marx concibió de modo distinto la teoría del valor y construyó la teoría de la plusvalía, a partir de las cuales ha propuesto una teoría económica que orienta hoy día toda una corriente del pensamiento contemporáneo.

Frente a la creación de la sociología por el positivismo de Augusto Comte, el marxismo contestaría con su concepción de la realidad como totalidad, rechazando así la posibilidad de que se construyeran ciencias especiales para su estudio.

"Preocupando por los mecanismos de fondo de las socie

dades y no por sus formas, Marx expresó por lo menos un par de veces en el curso de su vida su deseo de - identificar ciencia social e historia. La primera vez, en 1845, en La Ideología Alemana, cuando escribió con Engels: 'No conocemos más que una ciencia, - la ciencia de la historia'." 54.

Aquí está explícito su rechazo a la fragmentación del conocimiento social. 55

En este sentido y considerando una ciencia especial - - aquella que posee un objeto de estudio, un marco teórico y un método propio, no existe, en rigor, una sociología marxista (que se opusiera, por ejemplo, a la sociología positivista), existen problemas sociológicos que el marxismo, en tanto ciencia, estudia. 56.

" (...) El marxismo se propone reflejar una totalidad histórico-social, una realidad que exactamente por ser un todo estructurado, con momentos jerarquizados, puede ser racionalmente comprendido y que, por ser un todo dialéctico y en desarrollo, en autocreación, hay que ser dialécticamente conocido." 57

Esta visión totalizadora que el marxismo tiene de la realidad social se opone de modo claro a la visión parceladora de las ciencias académicas tradicionales. Así, como advierte Mauro Marini,

"... lo que se llama hoy 'sociología marxista' no se puede confundir bajo ningún pretexto con la sociología burguesa: la expresión sólo es válida en la medida en que alude a la investigación sociológica marxista. A diferencia de la sociología burguesa, la sociología marxista rechaza cualquier pretensión de erigirse en ciencia especial, y no se diferencia en el seno de la ciencia marxista ni por su marco teórico ni por su metodología, sino tan solo por el tipo de problemas que privilegia y por la consiguiente diversificación de su aparato conceptual y operacional". 58

Es cierto que esta práctica fragmentadora del saber social en ciencias independientes no se aplica apenas a la sociología. 59

La reivindicación de autonomía se manifiesta también a nivel de

la historia, política, antropología, economía, etc. Este proceso, - en realidad, como solución del pensamiento dominante para velar las contradicciones de la sociedad capitalista, ha afectado a todas las regiones del conocimiento de la sociedad.

La actitud atomizadora hacia la realidad social tiene -- consecuencias concretas, ya que obstaculiza la crítica y por lo tan to reduce el conocimiento a la afirmación de lo dado.

Frente a eso, el marxismo propone un procedimiento capaz de promover el entendimiento de las amplias conexiones que ocurren y conforman el todo social.<sup>60</sup>

Aparece pues, como la posibilidad de superación de las - perspectivas positivista e historicista en la historiografía, para-referir apenas aquellas tendencias que más he analizado en relación a la crisis del conocimiento histórico.

Así, desde el siglo XIX el marxismo ya colocaba las ba-- ses de una vertiente muy fértil y renovadora para el desarrollo del conocimiento social como ciencia, implicando una crítica a todas -- las formas anteriores de conocer la sociedad por su incapacidad de-salir del inmediatismo de las apariencias o del idealismo con que - concebían el proceso real. A su vez, propuso una nueva concepción - de la sociedad, de hacer su historia y de la tarea del historiador.

Sin embargo, en aquel entonces y hasta las primeras déca das del siglo XX, su influencia fué pequeña para el desarrollo del-conocimiento histórico. Esto se debió por un lado, a la fuerte opo-sición que en contra él hicieron los científicos sociales represen-tantes del pensamiento dominante.

De esta lucha ha derivado en el siglo actual un efecto - importante para la producción del conocimiento social, que se esten

dió al ámbito de la "sociología" y de la "historia" de extracción -positivista; el intento de incorporación del método y conceptos marxistas -extraídos de su contexto teórico- a otras perspectivas analíticas, como una forma de neutralizar su influencia". 61

Otro motivo del retraso de la influencia marxista sobre la renovación de la historiografía se debió al hecho de que este período coincidió con la dictadura stalinista, conocida por la postura dogmática y efecto estancador con que ha afectado el desarrollo del pensamiento marxista.

A partir sobretodo de la década de 60, sin embargo, esta corriente ha ampliado su penetración en las ciencias sociales, provocando una intensa reflexión y crítica en tanto a temas, teorías, métodos, técnicas y aplicación de este campo de saber.

En la opinión de muchos historiadores actuales, y entre ellos se incluyen latinoamericanos, la teoría marxista y la metodología construida a partir de ella es hoy día la única manera de acercarse científicamente al proceso histórico y de comprender su dinámica más profunda.

Aunque no se niegue la importancia de la historiografía tradicional, en tanto a que haya señalado ciertas cuestiones básicas, los obstáculos que enfrentan como decurrencia de sus presupuestos básicos son intransponibles.

Las objeciones a la científicidad de la historiografía tradicional se dirigen a su incapacidad de identificar y definir -- con precisión los elementos y relaciones básicas del proceso histórico, de formular hipótesis que permitan establecer conexiones entre entidades y procesos y de descubrir y explicar nuevos fenómenos.

En una frase, ella no ha podido dar cuenta de la explicación

ción del proceso histórico de la sociedad.

Esta observación que hice para la historiografía, la hago también para la sociología, pues con frecuencia muchos de nosotros, -profesores, investigadores y alumnos- creemos que la sencilla importación del instrumental metodológico de la sociología

solucionará los obstáculos que encontramos en la producción del conocimiento histórico. Esto es no percibir que una sociología ahistórica, como la que tradicionalmente se produce, significa también -- ella una imposibilidad de producir el conocimiento explicativo deseado.

Que se quede claro, pues, que no es mi punto de vista -- considerar las ciencias sociales existentes como desposeídas de -- cualquier verdad, y si que por su propia configuración, por su propio punto de arranque están imposibilitadas de establecer un punto de vista científico, universal, integrado, capaz de comprender nuestra sociedad y sus contradicciones como un todo.<sup>62</sup>

"Así, el problema propuesto por Marx (y por todos los que tienen el afañ de aclarar los mecanismos de las sociedades humanas con la esperanza de dominarlos un día) es el de la construcción de una ciencia de estas sociedades que sea a la vez coherente, gracias a un esquema teórico sólido y común, total, es decir, capaz de no dejar fuera de su jurisdicción ningún terreno de análisis útil, finalmente dinámica, pues, no siendo eterna ninguna estabilidad, nada es más útil que descubrir el principio de los cambios". 63

Es cierto que esta ciencia de la historia está todavía -- en construcción, en proceso de desarrollo, apareciendo como un comienzo de reacción al escepticismo engendrado por la historiografía tradicional. Por esto, hay todavía muchas cuestiones en abierto, -- desde la naturaleza de su objeto hasta ciertos principios centrales y conceptos básicos.

Como quedará claro en el desarrollo del trabajo, y -- por las razones expuestas en este capítulo, mi análisis de la crisis del conocimiento histórico y sus efectos en la enseñanza de la historia/producción del conocimiento histórico, busca explorar las posibilidades existentes en la vía marxista, considerando que su perspectiva teórico-metodológica permitirá progresivamente superar la crisis de la historiografía tradicional.

Una última observación deseo hacer a este respecto: una cierta tradición académica a veces tiende a hacer del marxismo una afirmación sectaria, "una interpretación talmúdica del pensamiento de los padres fundadores".

Parto al contrario, de la perspectiva que la herencia -- teórica del marxismo no es un dogma y si una creación continua, a cada momento con innumerables dificultades y posibilidades concretas -- para la tarea de construir el conocimiento científico de la historia de la sociedad.

Así para concluir, las palabras de C. W. Mills, que resumen, en mi entender, esta postura con mucha sabiduría:

"Nadie que no se adentre a fondo en las ideas del marxismo puede ser un científico social idóneo; nadie -- que crea que el marxismo a dicho la última palabra -- puede serlo tampoco".

## NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

1.- Quiero explicar lo que entiendo, en el contexto del análisis de la crisis del conocimiento histórico por "tendencias historiográficas más significativas", ya que la temática historiográfica es prácticamente inagotable. De ella he seleccionado unos pocos puntos y estos mismos abordados en sus características más generales: el positivismo, la reacción anti-positivista (frecuentemente llamada historicismo), la escuela de los "Annales" y la teoría marxista.

Creo que estas cuatro tendencias del pensamiento histórico - permiten plantear la naturaleza de la crisis del conocimiento histórico y los intentos para superarla: el positivismo, - después del largo dominio del idealismo, pareció ofrecer a los historiadores los patrones científicos que buscaban para el conocimiento histórico, y que sin embargo luego enseñaron su debilidad; las tendencias histórico-filosóficas que surgieron en reacción a las insuficiencias del positivismo y que - sin embargo, sumergieron el conocimiento histórico en el subjetivismo relativista; finalmente la escuela de los "Annales" y la teoría marxista como tendencias recientes de hacer frente a la crisis del conocimiento histórico.

El lector podría, por lo tanto, cuestionar por qué, por ejemplo, al lado de la tendencia positivista no he incluido la escuela de Ranke, si, aunque desde otro punto de vista, él también consideraba que la historia puede y debe ser un conocimiento objetivo, planteando la exigencia de escribir la historia "tal como fue en realidad". O por qué no he incursionado por la historiografía anglo-sajona, o, para dar apenas un último ejemplo, por qué no he incluido un neo-positivista como Popper en las tendencias recientes.

Por cierto que la inclusión de estas y otras tendencias haría el análisis más matizado y completo; sin embargo, tratándose de un trabajo cuya finalidad es discutir las manifestaciones de esta crisis en un medio determinado, que es el contexto académico brasileño, pienso que la temática seleccionada es, aunque muy limitada, la más expresiva en términos de las tendencias que han influido en dicho medio (tanto como tendencias conservadoras, en el caso de las dos primeras, como renovadoras, en el caso de las dos últimas).

2.- En alguna medida, este tema será tratado en la Parte III, don

de realizo el análisis de los problemas de la enseñanza de -- las disciplinas teórico-instrumentales en los cursos de graduación.

- 3.- Existe siempre una relación entre la sociedad y el funcionamiento del saber histórico. Sin embargo, esta relación no es directa, mecánica. Está constituida por intervenciones abiertas del Estado y por muchas presiones ideológicas difusas. -- "Extraer de cada etapa del pasado la relación específica entre el saber histórico y el modo de producción dominante, tal debería ser la verdadera función de la historiografía (o historia de la historia). Sin embargo, cuando este estudio logra (bien pocas veces) interesar a los historiadores de oficio, -- es bajo una forma puramente narrativa. Se describen los progresos del saber histórico a través de los tiempos, por acumulación de los conocimientos y afinamiento de los métodos críticos; esta actividad intelectual, autónoma progresa como un circuito cerrado".

IN: CHESNEAUX, Jean. ¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores. 3 ed. México, Siglo XXI, 1981, p. 38-9.

- 4.- SHAW, Martin. El marxismo y las ciencias sociales. México, -- Nueva Imagen, 1978. p. 27-28.

- 5.- La historiografía del Iluminismo ha correspondido a la etapa de ascensión de la burguesía. Sin embargo, para efectos de este trabajo, interesa principalmente examinar el tipo de historiografía que se han producido en el momento de consolidación de la hegemonía burguesa, en la etapa posterior a la Revolución Francesa.

- 6.- FAUSTO, Ruy. "A propósito da filosofia da historia de Comte e do sentido do positivismo". Revista Brasiliense, S. Paulo (8): 23, nov/dic. 1958.

- 7.- NOGUEIRA, Marco Aurelio. "Anotaciones preliminares para una historia crítica da sociología". Temas de Ciências Sociais. -- S. Paulo (3): 42-3-1978.

- 8.- LUKÁCS, G. "Marx e o problema da decadencia ideológica" IN: -- Marxismo e teoria da literatura. Rio de Janeiro, Civilizacao Brasileira, 1968. p. 64-65.

- 9.- ARNAUD, Pierre. Sociología de Comte. Barcelona, Península. -- 1971. p. 20.

- 10.- COMTE, A. Cours de philosophie positive. 5 ed. París, 1892. - T.I. p. 11-12
- 11.- ARNAUD, P. Opus cit. p. 74.
- 12.- COMTE Auguste. Systeme de politique positive. 4 v. (apéndice al v.4 p. 130) IN: ARNAUD, P. Opus cit. p. 30.
- 13.- ARNAUD, P. Opus cit., p. 13.
- 14.- MARCUSE, H. Razón y revolución. Madrid, Alianza Ed. 1970. p.-335.
- 15.- ARNAUD, P. Opus cit. p. 16.
- 16.- Idem, p. 30.
- 17.- Idem, p. 19.
- 18.- Idem, p. 19.
- 19.- COMTE, A. Cours de philosophie positive, 5 ed. París. 1894, p. 14, v. V.
- 20.- Idem, p. 11.
- 21.- La separación que el positivismo ha provocado en el estudio de la totalidad social, erigiendo sus diversas regiones en -- "ciencias" autónomas, ha señalado de manera ineludible el conocimiento histórico de ahí en adelante: la delimitación de lo que es objeto de la historia y de lo que es objeto de la sociología, que tanto preocupa a nuestros estudiantes, la relación de "complementariedad" propuesta para las dos disciplinas, la frecuente sensación de "inferioridad" del conocimiento histórico frente al conocimiento sociológico (en donde parecen residir con exclusividad-en la opinión de muchos- las teorías y métodos del conocimiento social) son algunas de las manifestaciones que todos conocemos en nuestra práctica profesional-cotidiana de esa artificiosa separación que el positivismo ha impuesto al conocimiento de la sociedad concreta.
- 22.- Comte caracteriza la historia de los anales, como "la descripción y la disposición cronológica de una determinada serie de hechos particulares, más o menos exactos, pero en cualquier caso aislados entre sí" (Página 134 del Apéndice al T.IV del Sistema de Política Positiva). La Historia "concebida con espíritu científico procede de otra forma. A diferencia de los-

historiadores que hacen literatura" (opus cit., p. 110) que - solo ven los hombres y nunca las cosas que los empujan con - una fuerza irresistible", que únicamente se atienen a "lo -- que es aparente" y niegan lo que está detrás, lo real" (opus cit. p. 94), dando pruebas, por tanto, de un "espíritu superficial", los nuevos especialistas de la física social deberán ocuparse de "establecer un encadenamiento real entre los hechos"; y ese encadenamiento real no es otra cosa que "las leyes que presiden el desarrollo social de la especie humana". Así pues, la Historia no se contenta con proporcionar documentos a la física social; se transforma de una manera sustancial bajo el impulso de ésta para, dando la espalda a lo que luego se denominará "relato de sucesos", hacerse resueltamente general y social.

IN: ARNAUD, P. Opus cit. p. 24.

- 23.- LANGLOIS, C. Victor y SEIGNOBOS, Charles. Introducao aos estudos históricos. Sao Paulo, Renascenca, 1946. p. 15.
- 24.- KON, I. S. El idealismo filosófico y la crisis en el pensamiento histórico. México, Ed. de Cultura Popular, 1977.- p. 40-44.
- 25.- CARDOSO, Ciro y BRIGNOLI, Hector. Los métodos de la historia. Barcelona, Grijalbo, 1976. p. 11-12.
- 26.- KON, I. S. Opus cit. p. 49-50.
- 27.- DROYSEN, J. G. Grundriss der Historik. Leipzig. 1875. p. 44.  
IN: KON, I. S. Opus cit., p. 48.
- 28.- BERNHEIM, E. Geschichtsforschung und Geschichtphilosophie. - Göttingen, 1880, p. 1. IN: KON, I.S. Opus cit. p. 48.
- 29.- SEIGNOBOS, Charles. IN: GRAWITZ, Madelaine. Methodes des sciences sociales. 4 ed. París, Dalloz, 1979. p. 234-235.
- 30.- KON, I. S. Opus cit., p. 20-21.
- 31.- KON, I. S. Opus cit., p. 7.
- 32.- La vertiente más importante de esta reacción al positivismo-acostumbra ser designada como historicismo, (Ciro Cardoso, - Adam Schaff, Enrique Florescano, I. S. Kon, Enrique González Rojo) es decir, la concepción de que la realidad histórica no existe por sí misma, pues sólo es reflejo de la espiritualidad

del historiador, quien va cambiando sucesivamente su imagen del pasado conforme se modifica su espiritualidad.

Sin embargo, como se verifica una gran anarquía en tanto al uso de este término, sobretodo después de Karl Popper lo ha vaciado de un contenido preciso, he preferido evitar su uso en este contexto, manteniéndolo, sin embargo, cuando se cita.

- 33.- DILTHEY, Wilhelm. Gesammelte Schriften. Leipzig. 1924 vol V. p. 144 IN: I. S. KON, Opus cit. p. 110.
- 34.- DILTHEY, W. Opus cit. p. 261.
- 35.- Idem. p. 218 .
- 36.- CROCE, Benedetto. Teoría e Storia de la Storiografia. p. 16- IN: KON, I. S. opus cit. p. 154.
- 37.- Idem. Filosofía e storiografia. Saggi Filosofi, Bari, 1944.- v. XIII, p. 144.
- 38.- COLLINGWOOD, R. Autobiografía. México, Fondo de Cultura Económica, 1974. p. 111-115.
- 39.- CROCE, B. Zur Theorie und Geschichte der Historiographia. -- Tubingen, 1915. P. 100 IN: SCHAFF, Adam. Historia e Verdade. Sao Paulo, Martins Fontes, 1978, p. 111.
- 40.- CROCE, B. Die Geschichte als Gedanke und als Tat. Berna, 1944 p. 37. IN: SCHAFF, Adam. Opus cit. p. 111.
- 41.- CROCE, B. Zur Theorie... p. 4 IN: SCHAFF, Adam. Opus cit. p.- 112.
- 42.- COLLINGWOOD, R. G. The Idea of History. Oxford, 1946 p. 247-8 IN: SCHAFF, Adam. Opus cit. p. 115-116.
- 43.- CROCE, B. Die Geschichte... IN: SCHAFF, Adam. Opus cit. p.112 113.
- 44.- CARDOSO, Ciro. La historia como ciencia. Costa Rica, Educa,- 1975. p. 13.
- 45.- SCHAFF, Adam. Opus cit. p. 132-3.
- 46.- CARDOSO, Ciro. La historia como ciencia. Costa Rica, Educa,- 1975. p. 13-14.

- 47.- Este tema será tratado en el capítulo 2 de esta Parte I.
- 48.- FONTANA, Josep. "Ascenso y decadencia de la escuela de los - - 'Annales'" IN: Hacia una nueva historia (varios) Madrid, - Akal, 1976. p. 109-110.
- 49.- FEBVRE, Lucien. Combats pour l'histoire. Paris. Armand Colin, 1953. p. 20.
- 50.- Idem, p. 14.
- 51.- FONTANA, Josep. Opus cit., p. 118.
- 52.- FLORESCANO, Enrique. "De la memoria del poder a la historia co mo explicación" IN: Historia, ¿Para qué? (varios) 3ed., - México, Siglo XXI, 1982. p. 116-117.
- 53.- FONTANA, Josep. Opus cit., p. 127.
- 54.- VILAR, Pierre. Introducción al vocabulario del análisis histó rico. Barcelona, Grijalbo, 1980. p. 8.
- 55.- Mástarde, Lukács mantuvo un intenso debate con distintas for mas de saber compartimentalizado, incluso con la pretensión de la sociología a un objeto independiente. Para él, "las fronte ras entre las ciencias tienen significado secundario," pues - "el complejo debe ser estudiado como complejo".  
IN: NOGUEIRA, Marco Aurelio. Anotaciones preliminares para -- una historia crítica da sociología IN: Temas de Cien cias Humanas. S. Paulo (3): 39. 1978.
- 56.- MARINI, Rui Mauro. "Razón y sin razón de una sociología marxis ta (orígenes y límites de la sociología burguesa)". Sínte sis. México (7): 20. 1974.
- 57.- NOGUEIRA, Marco Aurelio. Opus cit., p. 22.
- 58.- MARINI, Rui Mauro. "Razón y sin razón de una sociología marxis ta (orígenes y límites de la sociología burguesa)". Sínte sis. México (7): 20. 1974.
- 59.- Cabe observar que ninguna de las corrientes posteriores de la Sociología ha logrado romper con la herencia positivista: "re nunciaron al conocimiento de la realidad como totalidad con creta (...) continuando a operar a la superficie de las cosas a través de problemáticos formalismos que ocultan el conteni do social real (...)

No es de espantar, por lo tanto frente a eso, que la sociología se haya desarrollado a lo largo del siglo XX en dirección a la sobrevaloración de las 'técnicas de recolección de datos' en dirección al empirismo más llano y hacia las teorías de -- 'medio alcance' (Merton). No por acaso los seguidores de esta dirección enmarcaron su conducta por un extremado formalismo, por la adoración del 'concepto' y del 'método' científicos, factores que también se presentaron, con mayor o menor agudeza, en los seguidores de las propuestas en apariencia menos -- empiristas y más 'racionalistas' (por ejemplo, el estructuralismo y hasta la 'sociología comprensiva', pese a las -- diferencias entre ambas). A pesar de se presentaren como adversarios los unos de los otros, los defensores de la sociología empiricista (de las 'técnicas de investigación') y los de la 'sociología teórica' (formal y abstracta), los seguidores del funcionalismo, del 'weberianismo' y del estructuralismo -- griegos y troyanos -- siempre acabaron por unirse fraternalmente alrededor del positivismo (o del neo positivismo lógico) . No es accidental pues, que se haya constituido una corriente 'estructural-funcionalista', que parezcan bien las discusiones acerca de la 'teoría del conflicto', y la 'teoría de la integración' acerca del privilegiamiento del 'orden' o del 'cambio', del 'individuo' o de la 'sociedad', etc. En la base de estas discusiones se halla el procedimiento nada dialéctico de separar rigidamente la 'teoría' de la 'práctica' (...), la 'ciencia' -- de la 'ideología' (...), las 'técnicas de investigación' de la 'teoría', etc., separados como polos que no se tocan".

IN: NOGUEIRA, Marco Aurelio. Opus cit. p. 45.

- 60.- Es muy importante señalar que la posibilidad de renovación que el marxismo aportó a la historiografía, no decurre, evidentemente, apenas de su concepción de la realidad como totalidad -- concreta y si de todo el instrumental teórico-metodológico -- que ha, a raíz de ello, elaborado. Como de eso trataré en la -- parte II de esta tesis, aquí me limito a hacer esta observación.
- 61.- Vale la pena acompañar el análisis que Marco Aurelio Garcia -- en su citado artículo Anotaciones preliminares para una historia crítica de la sociología hace de este proceso, aunque signifique abrir un largo paréntesis aclaratorio en la exposición: "(...) la vehemente condenación (que hace el marxismo) -- a la sociología como ciencia autónoma, su enfática defensa de la "ciencia de la historia como única ciencia", su presupuesto de que la perspectiva de la totalidad (...) es la única ca -- paz de llevar al conocimiento concreto, tendrían a fuerza que provocar reacciones (...) y la sociología ha sido obligada a --

acercarse del marxismo. Esta aproximación fue la principal -- reacción de la sociología al marxismo, el mayor síntoma del -- reconocimiento, por los sociólogos, de la fuerza de la dialéctica materialista e histórica. Tal aproximación, sin embargo, se ha presentado con una misión: la de 'completar a Marx' y -- no la de 'completar con Marx'. La inversión ya denuncia el carácter de la aproximación: independiente de las sinceras intenciones, lo que se pretendió fue absorber el marxismo, neutralizarlo, transformarlo en un 'igual'. (p. 46).

"Un subproducto necesario de este proceso ha sido la 'academización' del marxismo (...) Al intento de 'academizar' el materialismo histórico dialéctico (algo muy distinto de la introducción del marxismo en la universidad) correspondería el esfuerzo para volverlo dual, reservando su método y sus conceptos para uso y abuso de los sociólogos, y atribuyéndole un aspecto 'confesional y militante' a parte.

(...)El intento de hacer 'académico' el marxismo no correspondió, sin embargo, apenas a la preocupación de (...) forzar su capitulación frente al canto de sirena de la 'combinación de perspectivas'. A eso se vino a sumar una necesidad: la de la -- sociología acercarse del marxismo, apropiarse de su método y sus conceptos -- extirpados como apéndice -- para intentar completarse como ciencia" (p. 23-4)

Hay, por parte de muchas tendencias actuales de la sociología, "la preocupación de separar aquello que se considera la 'contribución científica de Marx' de sus 'preocupaciones doctrinarias o revolucionarias' estas últimas siempre estigmatizadas -- como 'erradas', no demostradas, 'envejecidas', etc. Con esta separación, se pretende alcanzar dos cosas: por un lado, la -- 'despolitización' del marxismo; por otro, -- y como decurrencia -- la creación de las condiciones para que Marx sea utilizado al lado de otras 'contribuciones' y, más aún, en conjunto con -- esas contribuciones". (p. 48)

"Al fragmentarse el marxismo en 'conceptos', 'método' y 'teorías' -- extirpados como apéndices del contexto ontológico que los fundamenta -- se queda más fácil neutralizarlo y disminuirlo, para así reivindicar la necesidad de completarlo con elementos extirpados de otras 'contribuciones'. En el fondo, el resultado acaba siendo la retirada de su identidad al marxismo." (p. 50).

"El principal recurso de la sociología (y, por lo tanto, del positivismo) para absorber, manipular y neutralizar el marxismo fue transformarlo en un 'igual', es decir, reducirlo a una

sociología. De esta forma, mientras 'sociología', el marxismo se quedaría como un igual frente a otras propuestas. Vaciando sus presupuestos histórico-dialécticos, se hacia posible adecuar el marxismo a la investigación social autonomizado. De esta manera, se obligaba al pensamiento dialéctico a acomodarse en la estrechez de las disciplinas parciales acercándose al positivismo a Marx. No fueron, está claro, apenas los sociólogos que han visto una sociología en el marxismo: en este trabajo fueron acompañados por los 'políticos', por los economistas filósofos e historiadores; es muy común, por ejemplo, que se vean referencias a El Capital como siendo un mero tratado de economía y no como una amplia crítica de la economía política (...). En cualquier caso, se ignora el blanco mismo de la investigación marxista: cual sea el análisis del proceso social real de producción y reproducción de la existencia humana, -- por lo tanto, el análisis de la totalidad compleja de los productos de la acción humana, del trabajo. Se olvida, en suma, que el marxismo rechaza la separación propuesta por las ciencias parciales, condenando por equívocas y operando en un nivel superior". (p.46-7).

62.- "En lo que a la ciencia social burguesa concierne, conviene -- precisar que no es una actividad encaminada a la producción -- de meras imágenes ilusorias de la realidad (...). Está dotada de cierto grado de cientificidad en la medida en que efectiva mente produce conocimientos objetivos de determinada índole y sobre parcelas asimismo determinadas de la realidad social. = Por esto la economía o la sociología burguesas poseen una eficacia práctica que va bastante más allá de sus efectos puramente ideológicos, permitiendo una real aplicación de los conocimientos parcelarios que producen. La teoría keynesiana en su momento, como la friedmaniana en la actualidad, suponen -- una reconstitución conceptual adecuada de múltiples mecanismos de funcionamiento de la economía capitalista, sin lo cual, mal podrían servir de guía a determinadas políticas económicas.

.....  
Esto no quiere decir, sin embargo, que estas ciencias constituyan un acervo de conocimientos neutros, susceptibles de ser explotados para fines sociopolíticos distintos e inclusive antagonicos, como ocurre en el caso de las ciencias naturales. No. Aunque contengan niveles de conocimiento objetivo como ellos ya señalados, son ciencias de clase y no otra cosa, en la medida en que la ideología burguesa interviene directamente en su construcción, o sea en su configuración interna, fijándoles fronteras estructurales que no pueden ser rebasadas teóricamente en su concepción global de la realidad. (...)

En términos generales puede afirmarse que tal frontera está constituida por la imposibilidad de revelar el carácter clasista de las sociedades de clase que estudia, límite que impone una serie de distorsiones y coartadas en el funcionamiento global de la teoría, truncando y redefiniendo de este modo los conocimientos parciales que dicha ciencia pueda llegar a producir.

(Por esto) el concepto de clase aparece como una categoría ajena a la economía burguesa, que por principio la remite al campo de la 'sociología'. Y ésta, que gracias al primer tour-de-pase recibe dicho concepto ya amputado de sus fundamentos económicos, se encarga a su turno de desvirtuarlo todavía más disolviéndolo en una red de 'múltiples variables'. De suerte que la misma división de la ciencia social burguesa en una 'economía' y una 'sociología', no es ajena a su perspectiva de clase: por un lado, pretende ocultar el hecho de que toda categoría económica es una categoría social; por otro, soslayar la determinación que en última instancia ejerce lo económico sobre los demás niveles del todo social.

Siendo la burguesía la clase propietaria de los medios de -- producción, su interés material fundamental consiste en la -- conservación de éstos y, como derivación de ello, su interés ideológico se concentra en la negación de que el núcleo es-- tructurador de toda formación social radica en la distribu-- ción de los factores de la producción en términos de propiedad. De ahí que ninguna economía, sociología o ciencia política burguesa esté en capacidad de (...) demostrar que allí reside el origen material de las clases sociales y que éstas, al conformarse en torno a la división de la sociedad entre -- propietarios y no propietarios de los medios de producción, -- son entidades antagónicas cuyo conflicto permea todos los ni-- veles del cuerpo social . (...) frontera entre la ciencia so-- cial burguesa y el materialismo histórico se ubica con absoluta precisión, en el punto que acabamos de señalar".

CUEVA, Agustín. "Intervención ideológica en las ciencias so-- ciales" IN: OTERO, Mario H. (comp). Ideología y ciencias sociales. México, UNAM. 1979. p. 93-95.

63.- VILAR, Pierre. "Historia marxista, historia en construcción"- Lecturas de Historia. Bogotá, (1): 6. 1974.

## CAPITULO 2

### LA CRISIS DEL CONOCIMIENTO HISTORICO Y LOS CURSOS DE FORMACION PROFESIONAL.

Después de este intento de caracterizar sintéticamente -- las raíces de la crisis del pensamiento histórico, es importante buscar identificar las manifestaciones de esta crisis redefinidas a nivel de la práctica académica de nuestros cursos de formación profesional y la existencia de circunstancias que la refuerzan.

Aunque las cuestiones que ahora trataré serán retomadas y desarrolladas, con la finalidad de otros análisis, en la parte III, -- en este momento mi objetivo es explicar que la crisis del conocimiento histórico está presente en nuestros cursos y que existen en ellos varias condiciones que favorecen más la reproducción que el enfrentamiento de esta crisis.

Pienso que se puede partir de tres constataciones para de mostrar esta afirmación:

1.- La historiografía tradicional, que informa la transmisión del conocimiento en los cursos de formación profesional por un lado, y, por otro, la propia estructura curricular de dichos cursos -- no han contribuido de manera efectiva para la explicación del proceso histórico de la sociedad.

2.- Aún no se ha logrado precisar, al interior de nuestros cursos, lo que significa un "tratamiento científico" de la materia histórica.

3.- La preocupación con el instrumental teórico-metodológico para la construcción del conocimiento histórico científico es reciente en nuestros cursos; de ahí resulta cierta ingenuidad epistemológica y eclecticismo en la labor del historiador.

Examinaré más detalladamente cada una de estas constataciones:

1.- La historiografía tradicional y la estructura de los cursos de formación profesional no han contribuido para la tarea de explicación del proceso histórico de la sociedad.

Nuestros cursos de formación profesional tradicionalmente han sido organizados como un proceso de transmisión de conocimientos del profesor hacia el alumno, un canal de circulación que, en general, tiene apenas un sentido.

Llamo la atención para el hecho de que la propia formación académica de los que hoy somos profesores universitarios, posee esta característica, para no decir esta distorsión.

Si observamos el contenido de la bibliografía que viene alimentando este proceso de transmisión, sea bajo la forma de materia prima para la preparación de las clases del profesor, sea bajo la forma de lecturas recomendadas, verificase que se ubica predominantemente en el marco de alguna de las corrientes historiográficas tradicionales a que antes me he referido. Trátese de historia -- brasileña, americana, europea u oriental, hay una predominancia de autores que, en alguna medida, recogen rasgos sobre todo de la tradición positivista.

No se trata aquí de enumerar ejemplos conocidos de todos-

nosotros, sin embargo, no cuesta trabajo recordar que esta historiografía es de corte empiricista, cultiva el detalle, es abundante en exposición lineal y escasa en reflexión teórica; privilegia ciertas regiones de la realidad social (los hechos políticos siguen siendo la temática dominante) y las estudia desde una óptica conservadora.

La opinión de José Honorio Rodrigues, elocuente y respetable, critica la producción historiográfica sobre Brasil desde la perspectiva a que me he referido.

"El revisionismo histórico no ha tenido suerte en Brasil, porque la élite siempre estuvo dominada por la --aversión a la novedad. Nosotros hemos interpretado falsamente nuestro pasado y, en consecuencia, nuestro propio presente, sobretodo porque estamos dominados por -- los mitos y leyendas. La monotonía de nuestra historia política, siempre conservadora, anti-reformista, conciliatoria-formal, conspiratoria-militar, con sus marchas y contra-marchas, predominantemente contra-revolucionaria y no revolucionaria, en el sentido no puramente militar y si social-política, con la vía dolorosa del espíritu civil siempre amenazado por el consentimiento o -- prohibición militar, revela más aún la exigencia de la revisión de las ideas y valores, al lado de la revisión factual que la rutina anticuaria siempre promueve." 1

He señalado que no es mi posición rechazar esta historiografía como completamente falsa o que nada haya aportado. Esto sería una opinión equivocada. Pienso, sí, que ella está imposibilitada, -- por su propia configuración -- inserta en un punto de vista clasista que no se reconoce como tal -- y supuestos teórico-metodológicos, de -- elaborar una explicación objetiva del proceso histórico de la sociedad entendida como totalidad.

Aquellos que están buscando en nuestros cursos instrumentos para entender el proceso del desarrollo histórico --

en general no encuentran en las disciplinas que constituyen los currícula académicos indicadores que les ayuden a entender nuestros dilemas actuales, formas de examinar de modo más penetrante el sistema social en que vivimos y de actuar más efectivamente en él.

En la medida en que maestros y alumnos van percibiendo la inconsistencia de muchos de los intentos explicativos propuestos por esta historiografía tradicional, es natural que empiecen a surgir dudas, a nivel de la propia actividad académica, sobre el carácter científico del conocimiento histórico.

Esta opacidad en el entendimiento del proceso histórico - gana cuerpo a través de la propia estructura curricular de nuestros cursos de formación profesional. Si observamos la distribución de las disciplinas, se encuentra ahí la misma perspectiva de fragmentación del todo social propia de la historiografía positivista. Hay una - - "compartimentalización" sea a través del criterio cronológico (Historia Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea), se a través del criterio regional (Historia de Brasil, de América, de Europa, del Oriente, de Africa, etc.) sea a través de los dos criterios concomitantes (Historia Antigua del Oriente Próximo, Historia de la Edad Media - - Occidental, etc.)<sup>2</sup> Esta compartimentalización en nada ayuda a pensar históricamente la sociedad y entender sus transformaciones.

Finalmente, a pesar de las tendencias renovadoras que se verifican en la historiografía, como toda la producción en alguna medida tributaria del materialismo histórico, ellas mismas son cuerpos teórico-metodológicos en proceso de elaboración y que por lo tanto, - no pueden contestar plenamente los interrogantes de la explicación - histórica.

2.- Hay un segundo punto que debe ser incluido en el análisis de las manifestaciones de la crisis del pensamiento histórico en nuestros cursos de formación profesional: me refiero al hecho de que no se ha logrado, todavía, definir en nuestros cursos en qué consiste el tratamiento científico de la materia histórica.

No está claro para muchos profesionales de historia lo que es "ciencia histórica", así, muchas veces el conocimiento histórico es comparado con un "modelo ideal" de ciencia lo cual, en verdad, ningún conocimiento puede satisfacer. Parece también que recién se ha empezado a tomar conciencia de que, a través de los tiempos, fueron atribuidos al conocimiento histórico tareas explicativas con carácter de verdad absoluta, a manera de lo que se imagina sean las explicaciones en las ciencias naturales y que, por sus propias características, no se podían realizar. Con eso se fortaleció la posición de escepticismo ante la posibilidad explicativa del conocimiento histórico.<sup>3</sup>

Aún en esta misma línea de análisis, hay otro punto que colabora a reforzar el escepticismo:

Como se aspira que el conocimiento histórico sea científico, aunque no se sepa con claridad en que esto consiste, o no tendrá la posibilidad de explicar correctamente la realidad, como ha estado ocurriendo, hay una verdadera "carrera" en el ambiente académico, sobretodo, para la elaboración de una "historiografía científica". Ya que profesores y alumnos, en muchos casos, no han definido de que ciencia se trata, en que consiste esta "historia-ciencia", el resultado es que se viene desarrollando todo un movimiento de renovación en la historiografía, que, sin embargo, lo que está produciendo es -

un conocimiento pseudo-científico, que sólo sirve para encubrir temporalmente o mixtificar la crisis del conocimiento histórico.

Por las mismas razones ya referidas -que no está clara la cuestión de la cientificidad del conocimiento histórico y que el positivismo ha creado una separación artificial entre historia y sociología -otra constatación que hacemos con frecuencia es que el profesional de historia todavía se siente "científicamente inferior" frente a las teorías, métodos y técnicas de la sociología, esta sí, una indiscutible "ciencia social".

3.- Esta referencia al instrumental teórico-metodológico sirve para introducir el tercer punto que deseo tratar en este análisis de las manifestaciones de la crisis del pensamiento histórico en los cursos de formación profesional.

La tradición positivista de reservar para la historia la recolección de datos, tocando a la sociología el análisis de estos datos y la proposición de las leyes sociales, ha marcado con mucha profundidad la labor del historiador en el sentido de mantenerlo en el campo del empírico. Labor que es insuficiente como ya he tratado de señalar, para el entendimiento de las relaciones, contradicciones y procesos efectivamente dados en la vida social.

Me parece un hecho estimulante que gran parte de las críticas que hacen profesores y alumnos acerca de las insuficiencias -- del conocimiento histórico localice la raíz de tales problemas en la formación/deformación teórico-metodológica del historiador.

Las preocupaciones con las teorías, métodos y técnicas como instrumental necesario del trabajo científico son por cierto recientes y aún mal definidas en nuestros cursos de formación profesio

nal.

En la parte III examinaré más detenidamente lo que ocurre con las disciplinas fundamentadoras en los cursos de formación profesional. Sin embargo por ahora necesito señalar que hay una total indefinición en tanto a sus objetivos, procedimientos y contenidos, esto cuando aparecen en los currícula, lo que casi no ocurre en las numerosas pequeñas facultades particulares que poseen curso de formación profesional en historia. En lo que se refiere al contenido de estos programas, podrán ser analizados varios ejemplares en anexo de la parte III.

Es una tónica, por ejemplo, que en estas disciplinas raramente se distinguen de modo suficiente los métodos de las técnicas de investigación y que se haga énfasis en estas últimas. Además, predominan las técnicas de tipo cuantitativo, estadístico, demográfico, comparativo, es decir, técnicas que contestan a una concepción de "neutralidad" del trabajo del historiador, a la preocupación de obtener hechos "exactos" y a la concepción de la realidad social como un conjunto de hechos y no una totalidad articulada y dinámica.

El enfoque técnico muchas veces se complementa con lo que se llama "Filosofía de la Historia" o por la "Introducción a los Estudios Históricos.

Sin embargo, hay ciertas cuestiones básicas de epistemología que no son siquiera objeto de reflexión por parte de los profesionales de historia, como si el conocimiento histórico no tuviera ninguna relación con ellas. De estas cuestiones, ejemplifico una, -- sin embargo, de la mayor importancia: se observa que hay gran confusión sobre lo que es "historia" y cuál es su objeto de estudio.

Es fácil entender que la cuestión de la definición del objeto de la historia, condición necesaria para su tratamiento científico, se quede olvidada cuando se constata, que la historia ha permanecido en un grado de "inocencia epistemológica", apoyándose en frágiles presupuestos teóricos, en general importados de otros campos del saber.

Otro ejemplo de la fragilidad de la reflexión epistemológica en nuestro medio es el eclecticismo, para no decir la verdadera anarquía conceptual, que con frecuencia se manifiesta en trabajo docente o de investigación.

El eclecticismo propone una especie de "paz" entre los sistemas buscando rescatar lo que se supone sea lo "verdadero" de cada uno. Con este procedimiento, se puede hablar de "funcionalismo dialéctico", se puede utilizar conceptos marxistas en un análisis weberiano, etc. etc.

Volveré a esta cuestión más adelante, pero con esta breve referencia, fácilmente se entiende que, aunque algunos elementos de estas contribuciones puedan complementarse en ciertos casos, globalmente sus presupuestos resultan incompatibles en tanto sistemas teórico-metodológicos, y su "combinación" sólo mixtifica la comprensión de la historia.

También los aspectos metodológicos propiamente dichos, que se refieren al trabajo científico, son escasos o fragmentarios en estas disciplinas.

Así, en conclusión, creo que esta exposición permitió constatar algunas características y tendencias del conocimiento histórico, que resumo en los siguientes apartados:

- El conocimiento histórico atraviesa una larga crisis -- que ha provocado una posición escéptica en tanto a su valor;

- Esta crisis posee raíces sociales y gnoseológicas;

- Nuestros cursos de formación profesional, tributarios - de sus efectos, más bien están proporcionando, a través de sus prácticas docentes y de investigación, elementos para la continuidad de la crisis que para su solución;

- El resultado de este cuadro es que, a pesar de los auténticos esfuerzos que se realizan, la formación profesional del historiador - y, en consecuencia la calidad de su trabajo de docencia o - investigación, - en general no lo ha estado preparando para su tarea, - a tal punto que el mismo acaba por tener dudas sobre el sentido y la función de la historia.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

1.- RODRIGUES, José Honório. Isto É, 01-03-1978.p. 45.

2.- A ese respecto, vale la pena transcribir una parte del Relato de la primera Reunión de Consultores del Area de Historia del Ministerio de Educación, de abril de 1981:

"Teóricamente, el actual currículo mínimo se muestra contradictorio en su esencia, además de europocéntrico y ambiguo. - Contradictorio porque alinea disciplinas definidas según postulados completamente distintos en su naturaleza, engendrando distorsiones y confusiones: el criterio cronológico (Historia Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea) se yuxtapone al geográfico (Historia de la América) y al geopolítico (Historia del Brasil), creando divisiones y subentendidos inaceptables o mismo peligrosos del punto de vista de la propia enseñanza de la Historia". (p.4)

Al referirse a las disciplinas del curso de historia ofrecidas a cursos afines como economía, sociología, política, el referido Relato señala que ahí también se fortalece la visión - - fragmentadora del todo social:

"Matizando tales cuestiones, se encuentra la tendencia de restringir el ámbito de la propia historia a soluciones de tipo temático: Historia Económica, Historia Política, Historia Social, Historia de las Ideas, conforme los alumnos sean, respectivamente, de Economía, Ciencia Política, Sociología (o Antropología) y Filosofía. Hay que pensar en el efecto negativo que tales perspectivas acaban por difundir, una vez que -- apenas refuerzan, en cada caso, la posible tendencia a una visión fragmentada y compartimentalizada del todo social, además de consolidar también la propia visión existente en cada una de esas áreas respecto a la propia Historia (por ejemplo, la Historia Económica en Economía apenas instrumentaliza la visión parcial del propio economista, pues también la Historia le es presentada como esencialmente 'económica'). En contra de esas distorsiones, perjudiciales en los dos sentidos, sería de utilidad plantear la necesidad de enseñarse sencillamente 'Historia', sin adjetivaciones, en aquellos cursos que demandan disciplinas del Departamento de Historia". - (p. 12)

Relatorio da Primeira Reuniao de Consultores da Area de Historia da Coordenacao de Ciencias Humanas e Sociais, da Sub-Secretaria de Desenvolvimento Academico da SEsu/MEC. Brasilia, 8abr. 1981. p. 4 y 12.

- 3.- Aunque explícita y conscientemente ya pocos profesionales de -- historia mantienen la creencia de que el conocimiento histórico, para garantizar su cientificidad, deba formarse por el modelo de las ciencias naturales, de manera inconsciente-pienso- que como un atavismo positivista- permanece mucho de esa concepción.

## SEGUNDA PARTE.

### LA HISTORIA COMO CIENCIA.

#### CAPITULO 1.

##### CONSIDERACIONES GENERALES.

"La cientificidad de la historia: ahí esta un gran problema - epistemológico."

Estas palabras de Pierre Vilar resumen el núcleo de la respuesta que, a mi entender, debe encontrarse para hacer frente a los problemas que enfrenta el conocimiento histórico.

¿Por qué colocar la cuestión de la cientificidad en el centro de la respuesta a esta crisis? Porque pienso que el conocimiento - histórico, si científico, si legítimo teóricamente, podrá progresivamente acercarse al entendimiento/explicación del proceso social - concreto y, por lo tanto, ocupar su papel-clave, hasta ahora poco - asumido, para la comprensión del presente.

"El rigor científico no es una exigencia intelectual abstracta, sino una de las condiciones de un análisis político coherente. 'Quien entrega al pueblo falsas leyendas revolucionarias, quien lo entretiene con historias, melo diosas es tan criminal como el geógrafo que levantara mapas mendaces para los navegantes'." 1

Me parece que el camino más propio de abordar la cuestión de la cientificidad de la historia es empezar con un intento de caracterizar la actividad científica, ya que en este terreno es muy fácil que se atribuya a esta actividad "falsos poderes", que acaban - por engendrar una variante del mismo escepticismo a que me he refe-

rído con relación al conocimiento histórico.

Esta caracterización será breve, pues no se trata aquí de hacer la exegesis de esta actividad y si de definir mi marco referencial.

Así, me referiré a dos cuestiones que me parecen básicas para esta caracterización: la propia ambigüedad del término "ciencia" y la distinción entre las ciencias. Para tanto utilizaré algunos conceptos de autores que han desarrollado tales temas.

Para empezar, una observación sobre la propia ambigüedad del término "ciencia".

"Utilizamos las designaciones de "ciencia" y "científico" con cierto orgullo en disquisiciones polémicas y con patetismo en discusiones ricas de contenido. Pero les conferimos a menudo un sentido vago, que más bien se deja captar intuitivamente que determinar con exactitud. Esto conduce a una situación paradójica, o, lo que es más todavía, a una conclusión lógica errónea. Consiste esta en el hecho de que un término que ha de designar un dominio, cuyo valor particular consiste en una exactitud y una precisión cada vez mayores, queda muy lejos de estos atributos. Esto conduce a disputas interminables acerca de si un conocimiento dado constituye o no una ciencia. También en conexión con el concepto de ciencia se formulan muchas tesis y preguntas que revelan grandes malentendidos en relación al carácter y al contenido del concepto".

Si seguimos las informaciones de este autor, encontramos por lo menos nueve grupos distintos de significados de esta palabra que, sin embargo, sólo forman una tipología general, con una infinidad de matices individuales de sentido.

Sin entrar, pues, en la discusión del significado del vocablo quiero, para que el lector entienda de que "ciencia" estoy hablando cuando me refiero a la construcción del conocimiento histórico científico, precisar el sentido en que utilizo esta palabra: yo la estoy

usando en el sentido atribuido por Mario Bunge:

"La ciencia (...) tiende a construir reproducciones conceptuales de las estructuras de los hechos, o sea, teorías factuales. (...) la ciencia no pretende ser verdadera ni, por tanto, final e incorregible, cierta. (...). - Lo que afirma la ciencia es que es más verdadera que - cualquier modelo no científico del mundo, que es capaz de probar, sometiéndola a contrastación empírica, esa pretensión de verdad, que es capaz de descubrir sus propias deficiencias, que es capaz de corregir sus propias deficiencias, o sea, de construir representaciones parciales de las estructuras del mundo que sean cada vez más adecuadas. No hay ninguna especulación extra científica que sea tan modesta y que, sin embargo, dé tanto de sí.

Lo que permite a la ciencia alcanzar su objetivo, - la construcción de reconstrucciones parciales y cada vez más -- verdaderas de la realidad- es su método". 3

Otro punto en donde las discusiones son interminables es el de la distinción entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Sobre esta cuestión, me parece oportuna la observación de Ana-Goutman:

"No vamos a insistir en las polarizaciones que separan - lo natural de lo histórico, lo social del natural, lo -- animal de lo humano, la ciencia del arte, porque separar o distinguir de esa manera llevó al nihilismo del conocimiento humano y, de hecho, a una salida contraria a la -- esperada. Si las ciencias posibles eran las ciencias de las leyes, se aceptó la premisa de que el conocimiento - social no era conocimiento científico.

Para que el conocimiento de lo humano tuviera la jerarquía y la legalidad, se llevó la concepción de ley al estudio de las mentalidades, psiques y conciencias; la lógica formal y los laboratorios de experimentación acogieron a psicólogos y sociólogos y así sucedió que esta diferenciación fue en definitiva una asimilación 'culpógena' al camino de la ciencia experimental. También la teoría de los modelos fabricada por teóricos de formación matemática pretendió zanjar las diferencias y arbitrariedades de las ciencias sociales respecto a las ciencias -- exactas y naturales". 4

Y agrega Agustin Cueva, sobre la naturaleza de estas diferencias:

"La actividad científica, en general, puede definirse como una práctica encaminada a producir un conocimiento objetivo de las leyes que rigen la estructuración y el funcionamiento de determinado campo de la realidad natural o social.

En este sentido la ciencia posee una especificidad que la vuelve irreductible a cualquier otro tipo de práctica, -- confirmándole al mismo tiempo una unidad a pesar de la diferencia del objeto de cada ciencia en particular. Es posible afirmar, por consiguiente que no existe diferencia epistemológica alguna entre las ciencias naturales y las ciencias sociales.

Sin embargo, esta unidad epistemológica no implica en que los dos grupos de ciencias posean un estatuto sociológico común, esto es, una idéntica forma de articulación en el seno de una formación social. Por el contrario, aquí surgen diferencias sustanciales que son precisamente las que determinan la marcada e inevitable intervención de las ideologías en el campo teórico de las ciencias sociales, -- en contraste con lo que ocurre en el terreno (también teórico) de las ciencias naturales". 5

Después de este intento de precisar la forma como estoy caracterizando la actividad científica,<sup>6</sup> pienso que también es importante para los objetivos de este trabajo examinar como la cuestión la especificidad del conocimiento histórico es manejada en nuestro medio -- académico.

Pienso que, en el nivel más genérico de esta cuestión, es decir, en el nivel de la propia discusión sobre la existencia de un conocimiento histórico científico, se pueden identificar tres posiciones:

- La creencia (como en un acto de fé) en el carácter científico de la historia.

Esta forma de considerar la historia una ciencia, sin mayores reflexiones acerca de lo que es una ciencia y si el conocimiento

to histórico que ha sido producido puede ser considerado científico, es muy común en nuestro medio académico.

Sin embargo, pienso que es una posición muy insidiosa - al desarrollo del conocimiento histórico, ya que da su científicidad como un hecho sin discusión.

Si consultamos la bibliografía en uso en nuestro medio académico, es común que se encuentre, sobretodo en obras de carácter teórico-metodológico, en donde estos conceptos acostumbra aparecer explícitos, frases como ésta, que cito por ser representativa de esta concepción:

"Nuestra disciplina es hoy una ciencia y, como tal, - rinde culto a la verdad, que constituye su norte. La probidad científica es importante y sin ella no hay auténtico conocimiento y si solamente mero diletantismo." 7

Desafortunadamente, estas afirmaciones no avanzan mucho más sobre cómo proceder para obtener este propósito y, por lo tanto, aunque no tengan ciertamente esta intención, contribuyen para enmarcar la crisis del pensamiento histórico.

La historiografía de corte positivista, muy representativa aún en términos de bibliografía y de procedimientos de trabajo en nuestros cursos, cree en el carácter científico, objetivo, del conocimiento histórico, ya que confía en sus criterios rigurosos de crítica interna y externa de las fuentes para recoger los hechos "tal como ocurrieron" y para garantizar la absoluta "neutralidad" del historiador.

Y cuando se trata de elaborar investigaciones, entonces, además de estos recursos de la heurística, se despliega toda una parafernalia de técnicas de investigación -cuantitativas, demográficas

cas, comparativas, todo un aparato formal de elaboración, clasificación y utilización de fichas, en las cuales se "guardan" los hechos, procedimientos estos (para nombrar apenas algunos) que parecen garantizar la "cientificidad" de los resultados, es decir, de la síntesis e interpretación que se obtiene de la ordenación de estos hechos singulares.

Claro que la inmensa mayoría de los profesionales de historia hoy día ya no piensan que la labor del historiador o la historia se agota en el nivel del "hecho singular"; buscan, esto sí, llegar a generalizaciones, interpretaciones, en fin, a la comprensión de un determinado acontecimiento o conjunto de acontecimientos.

Sin embargo, y esto es lo que quiero destacar, los procedimientos para esto son los arriba descritos; es decir, intentan la comprensión del general por la yuxtaposición del singular, a través de todo un aparato técnico-formal cada vez más desarrollado (entiéndase: importado de otras disciplinas). Y lo lamentable en todo esto es que nadie duda que el producto de estos procedimientos es el conocimiento histórico científico, sin cuestionar -y por ahí pasa mi crítica- que este modo de obrar, cuando mucho puede elaborar una explicación de tipo lineal: Sea la causalidad genética de la secuencia cronológica, sean explicaciones más sofisticadas, (en donde la causalidad es aprendida desde los "factores políticos" o "factores económicos", etc, o como una combinación de ellos), estas explicaciones, que resultan de la combinación de hechos, no pueden ir más allá del límite de la linealidad.

Aunque en un esfuerzo de aproximación entendiéramos esa linealidad como el proceso de la sociedad (y no es lo mismo, por --

supuesto), ella no contempla la dimensión estructural de esa misma sociedad.

Por esto, este conocimiento que se dice "científico", - "objetivo", en verdad no lo es, ya que no logra alcanzar, según su misma concepción, "un reflejo fiel del objeto".

- Una segunda posición acerca de la cientificidad del conocimiento histórico en nuestros cursos es, paradójicamente tratándose de profesionales o futuros profesionales de historia, una renuncia declarada, disfrazada o inconsciente de la posibilidad científica de este conocimiento, de su valor explicativo.

Respecto a esta perspectiva escéptica, quiero distinguir dos momentos:

El primero de ellos está constituido principalmente por aquellas corrientes que han emprendido la crítica al positivismo - desde puntos de vista idealistas, subjetivistas y relativistas.

Ciro Cardoso ejemplifica esta perspectiva escéptica con la corriente "presentista" que, pese a las diferencias filosóficas considerables entre sus integrantes, (como Croce y Collingwood) en última instancia niega la posibilidad del conocimiento histórico - objetivo. 8

"Todo cuanto existe es un producto del espíritu: por ello, la historia tiene que ser actual (toda historia es contemporánea), ya que la actividad del espíritu se sitúa forzosamente en el presente. Es bajo las motivaciones prácticas de lo actual como se constituye la imagen histórica. No hay, pues, conocimiento histórico objetivo, puesto que cada época construye su propia imagen de la historia y no hay - criterios que nos permitan elegir entre las diferentes reconstrucciones propuestas". 9

Una concepción como esta, que aún posee fuerte arraigo - en nuestro medio académico <sup>10</sup> -paradójicamente repartiendo con la - historiografía positivista la bibliografía tradicionalmente utilizada- sólo puede ejercer un efecto negativo sobre la tarea de cons- - truir el conocimiento histórico científico.

Mucho más grave, sin embargo, me pareció la visión escéptica contemporánea, las manifestaciones recientes de esta posición- que circulan en la bibliografía indicada por los maestros, a veces - con las mejores intenciones, como la de "actualización de los alumnos- o"consumida" por los alumnos independientemente de que figuren- en las sugerencias bibliográficas.

De nuevo recomiendo el análisis que hace Ciro Cardoso de autores no positivistas y estructuralistas, ni siempre historiados- res y que además no tienen una idea clara de como trabajan los historiadores, qué investigan y para qué. En este grupo incluye Levy - Strauss, Foucault, Paul Veyne, Karl Popper, Karl Hempel, Le Goff, - Certeau, Althusser, y el grupo de la "nouvelle Histoire", entre - - otros autores de gran circulación académica.

Cito una parte, como ejemplo, del análisis que él hace-- de estos autores:

"... Pero el problema real de posiciones como las de - - Veyne o de Certeau reside, en el fondo, en creer que no existen determinaciones en historia, en el sentido exacto de la palabra: el universo histórico, como lo ven, es al fin y al cabo, contingente y rebelde a la ley más que cualquier otra cosa. Así, cada desvío de una regularidad empíricamente constatada, pasa a ser automáticamente una 'casualidad', un producto del 'azar'." <sup>11</sup>

Y en otro párrafo:

"Es evidente que todos esos autores, y muchísimos -- otros son libres en decir lo que se les ocurra, de lo que les parece que la historia es(...) Pero es verdad también que, si hablan de algo que ignoran profundamente, los historiadores tienen todo el derecho de no tomarlos muy en serio. Como dice E. H. Carr: 'Algunos historiadores --y más aún algunos que escriben acerca de la historia sin ser historiadores-- pertenecen a la categoría de los 'intelectuales literarios'. Tanto -- les ocupa decirnos que la historia no es una ciencia, y explicarnos lo que no puede ni debe ser o hacer, que no les queda tiempo para explotar toda su riqueza actual y potencial .

.....  
Que los historiadores tradicionales vieran los hechos de la historia como aislados entre sí e irreducibles a la ley, o que aún en la actualidad no se haya desarrollado en ciertas áreas de investigación el modo correcto de enmarcar a hechos y procesos aislados en una visión general (...) no tiene nada que ver con la posibilidad lógica o epistemológica de que la historia qua historia pueda tener leyes". 12.

No se interprete aquí que, con esta crítica a un tipo de concepción de saber histórico, se esté proponiendo una orientación-dogmática, monolítica para nuestros cursos. Muy por el contrario. -- Quiero, esto sí, llamar la atención sobre un fenómeno tan grave -- cuanto paradójico en nuestro medio académico: el de que estos y -- otros autores sean utilizados como bibliografía recomendada por -- disciplinas cuyo objetivo es exactamente, el tratamiento científico del conocimiento histórico!

Además de esto, su utilización no se hace en un marco, -- que sería provechoso, de análisis crítico de sus concepciones, y si en combinación ecléctica y acrítica con obras quizás como las de -- Adam Schaff, Pierre Vilar, y otros, cuyo pensamiento respecto a la historia es diametralmente opuesto (y todos, probablemente, combinados con una bibliografía de contenido histórico concreto de corte-positivista...)

Pondérese aquí que ni todos los lectores -maestros y alumnos- tendrán quizás la oportunidad de hacer la lectura de la obra completa de un autor y, tomados en "tramos" o "capítulos", como inevitablemente acaba por ocurrir en nuestros cursos (cuando no tomados en reseñas de solapa), su concepción respecto a la historia - ni siempre se explicita, permitiendo así estas "composiciones teóricas" que en nada podrán contribuir, muy por el contrario, para deshacer la sensación de impotencia del profesional de historia frente a la tarea de entender/explicar la realidad social.

— Hay, finalmente una tercera posición acerca de la cuestión de la cientificidad del conocimiento histórico, que me parece potencialmente más rica, pues es la que ha provocado más reflexiones sobre el problema, frente a la crisis de la historiografía. Para caracterizarla, usaré las palabras de Pierre Vilar:

"Es verdad que la historia es una ciencia en construcción. Pero toda ciencia está siempre en vías de construcción. (...) en la práctica de la ciencia, tal como en la de la vida, los resultados entre pensamiento y acción, entre teoría y experiencia, no se registran sino lentamente." 13

Esta forma de pensar, que abre al conocimiento histórico la posibilidad de la cientificidad, ha tratado, por esto mismo, de analizar con más profundidad las cuestiones de cómo desarrollar una ciencia de las sociedades humanas "que sea a la vez coherente, gracias a un esquema teórico, sólido y común, total, es decir, capaz de no dejar fuera de su jurisdicción ningún terreno de análisis útil, finalmente dinámica, pues, no siendo eterna ninguna estabilidad, nada es más útil que descubrir el principio de los cambios." 14

De aquí hasta el final de esta II parte, e incorporándome a esta perspectiva de considerar "en construcción" la ciencia de

la historia, intentaré examinar las cuestiones principales que entiendo están presentes -ya solucionadas o por solucionar- en la tarea de la producción del conocimiento histórico.

¿Qué problemas encuentra el historiador cuando se propone realizar una práctica científica? Para contestar de forma breve esta cuestión, se puede decir que son los problemas epistemológicos, teóricos, metodológicos y técnicos inherentes a tal práctica.

Sin embargo, decirlo así no ayuda mucho al profesional-iniciante en el desarrollo de su labor y sin duda es una dificultad establecer qué contenidos serían los adecuados para introducirlo en esta amplia y compleja problemática.

Ante la necesidad de considerar la producción del conocimiento histórico como un proceso que no puede ser seccionado en "componentes aislados" y de seleccionar con mucho rigor los pocos contenidos que puede abordar en las dimensiones y objetivos de este trabajo, he optado por partir de dos cuestiones muy amplias, -- aparentemente obvias, pero que pueden funcionar como eje del análisis de la problemática de la construcción del conocimiento histórico y que corresponden, respectivamente, a los capítulos 2 y 3 de esta parte II:

- ¿ La materia histórica puede ser sometida a la práctica científica?.
- ¿ Cómo se desarrolla esta práctica?.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1.- CHESNEAUX, Jean. ¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores. 3 ed. México, Siglo XXI, 1981, p. 49, citando Histoire de la Commune de Lissegaray.
- 2.- KAMINSKI, S. Citado por SCHAFF, Adam en Estructuralismo y marxismo. México, Grijalbo, 1976. p. 107.
- 3.- BUNGE, Mario. La investigación científica. 3 ed. Barcelona, Ariel, 1973. p. 46-7.
- 4.- GOUTMAN, Ana A. "Acerca de lo vivo y lo muerto en las ciencias sociales" IN: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. México. UNAM. (93-94):128 jul./dic. 1978.
- 5.- CUEVA, Agustín. "Intervención ideológica en las ciencias sociales" IN: OTERO, Mario H. (coord). Ideología y ciencias sociales. México, UNAM. 1979. p. 87.
- 6.- Hay que advertir que estos conceptos no son un aliento al --cientificismo, no deben ser entendidos, equivocadamente, en el sentido de que el conocimiento objetivo de la realidad --histórica sea propiedad intrínseca del procedimiento científico en sí. Esta es una de las distorsiones a que esa temática puede llevar. No se trata de eso; lo que pretendí fue destacar la importancia del procedimiento científico para descubrir y explicar la estructura y funcionamiento de una parcela de la realidad dada a la investigación.
- 7.- RAMA, Carlos. Teoría de la historia. Introducción a los estudios históricos. 3 ed. Madrid. Editorial Tecnos, 1979. - p. 13.
- 8.- Esta cuestión ha sido tratada en las P. 38-44.
- 9.- CARDOSO, Ciro, Introducción al trabajo de investigación histórica. Barcelona, Grijalbo, 1981. p. 106-107.
- 10.- Es sintomático, por ejemplo, que en la bibliografía de las disciplinas teórico-instrumentales de los cursos de licenciatura en Historia, en Brasil, Collingwood sea el quinto autor más indicado. (Ver p. 266 )

- 11.- CARDOSO, ciro. Opus cit. p. 132.
- 12.- Idem, p. 104 y 114.
- 13.- VILAR, Pierre. "Historia marxista, historia en construcción".  
Lecturas de Historia. Bogotá (1):5.1974.
- 14.- Idem, p. 6.

## CAPITULO 2.

### SOBRE LA POSIBILIDAD DE SOMETER LA MATERIA HISTORICA A LA PRACTICA CIENTIFICA.

#### 2.1. QUE ES LA MATERIA HISTORICA.

En el intento de analizar el procedimiento científico respecto al conocimiento histórico, hay que empezar por inquirir -- que es la materia histórica con la cual tal procedimiento se ha desarrollado.

La materia histórica la constituyen los tipos de hechos que se necesita estudiar para obtener el conocimiento histórico.

Entre tales hechos están movimientos, rupturas, instituciones, acontecimientos, actitudes, etc., es decir: la materia -- histórica es de enorme extensión y de difícil tratamiento.

Esta frase "la misión del historiador es el establecimiento de los hechos históricos" ha sido repetida de manera continua a tal punto que muchos de nosotros hemos perdido la capacidad -- de evaluar su transcendencia e implicaciones, así que intentaré -- aquí examinar algunos aspectos de este tema.

La primera indagación, obvia, si queremos analizar esta cuestión desde su principio es ¿qué es un hecho histórico?.

La polémica alrededor de la concepción de "hecho histórico" está lejos de ser resuelta, lo que significa que los historiadores aún no se han puesto de acuerdo acerca de la materia de su-

Ciencia.

Dos cuestiones son suficientes para señalar la complejidad del tema:

- la constitución del hecho histórico: ¿el hecho histórico es algo substancial, con existencia propia o es una construcción del historiador?

- la cualificación de un hecho como "histórico" ¿el hecho "histórico" tiene alguna característica especial o cualquier hecho es un hecho histórico?.

La respuesta a esta y otras cuestiones que se plantean depende de los supuestos teóricos de que parta el historiador.

El decir, el hecho histórico es concebido de distintas maneras de acuerdo al sistema teórico en que se engendra. El historiador que interroga la realidad lo hace siempre a partir de algo, de su concepción acerca de la realidad; ella es el marco que define lo que se entiende por hecho histórico.

Examinaré entonces como la concepción positivista de la historia define "hecho histórico".

"Según la concepción positivista de su labor, la misión del historiador debería concentrarse en el establecimiento -a partir de documentos escritos- de 'hechos históricos', es decir, aquellos hechos singulares, individuales, que 'no se repiten'. Al historiador le incumbiría recogerlos todos, objetivamente, sin elegir entre ellos: se los veía como algo substancial, la materia misma de la historia que existiría ya, latente, en los documentos, antes que el historiador se ocupara de ellos. Los hechos considerados 'históricos' o dignos de atención eran casi siempre políticos, diplomáticos, religiosos, muy raramente económicos o relativos a la estructura social". 1

Es interesante recuperar, por abajo de esta manera de considerar el hecho histórico, una concepción de historia como algo "da

do" y, por lo tanto, del carácter definitivo del hecho histórico, -- que sería verdadero o falso de una vez para siempre.

El texto de Chesneau que abajo transcribo me pareció muy aclarador para mostrar como esta concepción de una "Historia que domina los hombres desde el exterior" está instalada en nuestra cotidianidad y en nuestra práctica profesional:

"El lenguaje cotidiano está lleno de referencias a la historia. Tenemos la 'rueda de la historia' que gira implacablemente (...). Tenemos las 'ironías' de la historia, sus 'estratagemas', sus 'lazos', sus 'designios' (...). Diríase que la historia es una gran máquina autoselectiva, capaz de 'retener', o de 'olvidar' los -- personajes, las fechas, los hechos (...). Sería capaz de dar 'lecciones' de distribuir laureles a los que -- han conseguido subir a su 'escenario' y hasta dictar -- 'sentencias' desde lo alto de su 'tribunal' (...) y a veces mantiene sus 'enigmas', se niega a hablar.

Tras estas formulas, tan habituales que ya ni siquiera nos llaman la atención, hay algo coherente y peligroso (...). A saber, la idea de que la Historia domina los hombres desde el exterior, que ejerce sobre ellos una autoridad suprema por estar inscrita en un pasado por definición irreversible y que hay que inclinarse dócilmente ante ella. Que, por lo tanto, es el pasado que manda en el presente.

Sin embargo, dice Marx, la historia no realiza nada, no posee ninguna riqueza inmensa, no libra batalla alguna. Es más bien el hombre, el hombre vivo realmente quien realiza todo, quien posee y quien lucha". 2

Esta concepción de la historia da espacio a la falsa certeza de la objetividad absoluta del hecho histórico -un dato- y al entendimiento consecuente del trabajo del historiador como de neutral recolección de tales "hechos históricos": para escribir la historia, así, no hace falta más que documentos que, una vez "auténticos" (lo que se verifica con los procedimientos de crítica de las fuentes) son los testimonios de los hechos históricos.

Tales concepciones siguen teniendo mucho arraigo entre los historiadores. Sin embargo, ellas no contemplan "ni los efectos de la observación humana sobre todo fenómeno real, ni las contradicciones inherentes a cada uno de ellos". 3

Es decir, esta concepción acerca del hecho histórico no percibe que una misma fuente puede ser interpretada de manera distinta, que el historiador no puede evitar la participación de su subjetividad en el tratamiento de la materia histórica.

Pienso que en este punto de la exposición cabría introducir algunas consideraciones acerca de la cuestión de la subjetividad del historiador, en las cuales sigo los conceptos de Jacob Goussard. 4

La realidad histórica, como cualquier realidad existe de forma pura, independiente de que la conozcamos. En esto consiste su objetividad.

Sin embargo, desde que la queremos conocer, su existencia pierde la pureza y se vuelve referencial al sujeto del conocimiento.

Hegel ya llamaba atención para la ilusión del dato puro, pasivamente recibido (poco importa si lo hizo para crear otra ilusión, la del gobierno de la historia por la Razón Divina):

"Aún el historiador ordinario, imparcial, que cree y profesa que mantiene una actitud simplemente receptiva, ateniéndose únicamente a los datos que le son ofrecidos -no es, en absoluto, pasivo con relación a sus poderes pensantes. El trae consigo sus categorías y ve los fenómenos presentados a su visión mental exclusivamente a través de estos medios". 5

El dato sólo lo es para el historiador que sepa interrogarlo, e interrogar presupone una actitud activa, presupone una orien-

tación anterior a la recepción del dato, la cual justamente le confiere significación. Lo que exactamente ha señalado Marc Bloch: - - "...la investigación histórica admite, desde los primeros pasos, que la interrogante ya tenga una dirección". 6

Y esta dirección está dada de manera inevitable por el sujeto cognocente, el historiador como ser social e individual, portador y condensador de conocimientos, valores y prácticas elaborados y acumulados socialmente antes de él.

Sin duda que estas consideraciones apuntan claramente hacia el riesgo del subjetivismo en la investigación. Sin embargo, este es un componente siempre presente, sólo los dogmáticos lo ignoran, en el trabajo científico. No hay otra que aceptarlo e irlo superando paso a paso. La negación de la presencia del subjetivismo - necesariamente obstruye el conocimiento de la realidad, no lo favorece.

De lo hasta aquí expuesto, se puede concluir que el funcionamiento de esta manera de hacer historia a partir de "datos", - en la práctica se enseña de forma muy distinta de lo que pensaban - los historiadores positivistas:

"Los hechos históricos supuestamente una realidad exterior, substancial y que se impone al historiador eran más bien una creación de este último, que los seleccionaba y recortaba; aunque - no se explicitaban las hipótesis de trabajo, no por ello dejaban de existir y de dirigir todo el trabajo del investigador". 7

Por lo tanto el historiador no se limita a recoger los hechos: el los construye, a partir de los materiales históricos, de las fuentes en el sentido amplio de este término.

"Los construye en la medida en que selecciona los ma-

teriales disponibles en función de un cierto criterio de valor como en la medida en que los articula, confiándoles la forma de acontecimientos históricos. Así a pesar de las apariencias y de las concepciones corrientes, los hechos históricos no son un punto de partida, y si un fin, un resultado. Por consiguiente, no hay nada de espantoso que los mismos materiales, semejantes en esto a una materia prima, a una sustancia bruta, sirvan para distintas construcciones. Y es ahí que interviene toda la gama de manifestaciones del factor subjetivo: desde el saber efectivo del sujeto acerca de la sociedad hasta las determinaciones sociales más distintas". 8

Basta intentar utilizar para una investigación datos recogidos en función de otra problemática (por muy neutros que parezcan) para percibir que tales datos no logran contestar adecuadamente o de forma completa las cuestiones para las cuales no fueron contruidos. Con esto no se quiere decir que es inútil un material "de segunda mano" y si que la investigación se vale siempre de hechos - contruidos, bien o mal y no de datos, en el sentido de materiales con existencia independiente y acabada en si misma.

"No, en verdad los hechos no se parecen a los pescados expuestos en la banca del comerciante. Se parecen a los peces que nadan en el inmenso océano y muchas veces inaccesibles; lo que cogerá el historiador depende en parte del acaso, pero sobretodo de la región del océano que haya elegido para su pesca y de la caña de que se sirve. Estos tres factores son, evidentemente, determinados por el tipo de peces que se propone coger. En general, el historiador obtendrá el tipo de hechos que desea encontrar". 9

En la misma línea del razonamiento, tal como el hecho histórico, los archivos y la computación, resultan de exigencias de determinados supuestos teóricos. Por esto mismo, recogen (o dejan escapar) informaciones que otra construcción de hechos, resultante de otras concepciones preliminares, podría haber captado.

De la constatación que los hechos históricos no son reve-

laciones, donaciones y si siempre respuesta a indagaciones, se sigue otra observación:

Es tradicional vincular la científicidad de una investigación al rigor con que se hagan las preguntas, las registre y analice. Lo que resulta de este proceso, se considera un "dato". Sin embargo, esta preocupación se orienta a enfatizar la forma de realizar la investigación, los aspectos técnicos que garantizarán su objetividad.- Aunque no se niegue la necesidad de precisión en la forma como es hecha la indagación, conviene destacar otro aspecto que no es muy observado: la necesidad de que la indagación sea también precisa en su contenido.

"En una pregunta está implicado un querer saber, sea por un desconocimiento, sea por un conocimiento considerado parcial o insuficiente, sea por una duda. El primer nivel de rigor en una indagación está en la claridad en saber de dónde parte, dónde se inserta. Por lo tanto, asumirá una importancia decisiva para el trabajo con el dato -respuesta- el grado de claridad teórica de la pregunta. Esta podría haber sido formulada simplemente dentro de las formas usuales de pensar, sin saber muy bien de dónde viene y, por lo mismo, sin permitir saber exactamente hasta dónde podrá llevar. Siendo así, todos los mecanismos de control que se pretendan hacer actuar sobre ella y sus resultados nunca pasarán de ser precarios, impotentes. La misma preocupación de conseguir formular un conocimiento objetivo exige, de este modo, que se parta de indagaciones teóricamente claras." 10.

Es, pues, a través de la orientación que proporciona, en un primer momento, la teoría general acerca de la realidad, que el historiador podrá emprender la tentativa de penetrar en la especificidad de su objeto, de buscar los datos de una manera significativa.

Así, al realizar la selección de los hechos históricos, el investigador partirá siempre de un sistema de referencias: sea --

él espontáneamente derivado de sus valores, concepciones, es decir, de su arsenal subjetivo, sea de una teoría preliminar conscientemente formulada, es decir, aquel conjunto de conocimientos que una determinada ciencia ya ha elaborado acerca de su objeto de investigación, y que se acostumbra llamar "cuerpo teórico" u "objeto teórico" de una ciencia.

A partir de estas consideraciones, es que hago la crítica hacia la concepción de hecho histórico tributaria de la historiografía positivista.

Imaginando su procedimiento como objetivo, libre de la subjetividad del historiador -que se limitaría a recoger datos- el positivismo no llegó a percibir que en la "recolección de los datos" nada es neutro y que todo es social: el objeto que se investiga, el investigador y su sistema de representaciones teórico-ideológico y las técnicas de investigación correspondientes a este sistema de representaciones.

Sin percibir tales matices, esta concepción del hecho histórico no ha logrado más que construir la caricatura del hecho metódico y conscientemente construido, es decir, construido de un modo científico, aunque imagine estar de velando el "dato-realidad substancial".

Por el mismo motivo -de que considera los hechos como datos- la historiografía positivista se limita a interpretaciones infundadas, ya que éstas se desconocen como tales.

"Someter a discusión este positivismo, no significa de ningún modo que haya que refugiarse en un relativismo cínico ('¡a cada cual su verdad histórica!'). - Los hechos históricos son reconocibles científicamente, pero esta exigencia debe tener en cuenta sus ca--

racterísticas específicas. Por una parte, los hechos - históricos son contradictorios como el curso mismo de la historia; son percibidos diferentemente (por estar ocultos diferentemente) según el tiempo, el lugar, la clase, la ideología. Por otra parte, son inasequibles a la experimentación directa, a causa de su naturaleza pasada; no son susceptibles sino de enfoques progresivos, cada vez más próximos a lo real, jamás acabados ni completos. La exigencia de rigor científico, indispensable para precaverse de los mitos y de las fábulas debe tender a 'liberarlos' de todo lo que los deforma y los oculta; si precisan los conocimientos se les da una sustancia cada vez más rica y más objetiva. Todo - esto, lejos de reclamar cualquier 'neutralidad política', cualquier 'objetividad' de parte del historiador, no puede realizarse sino a través de las exigencias de la lucha política. Hay que denunciar en sus raíces políticas las interpretaciones erróneas y las lagunas voluntarias que están ligadas a prácticas de opresión y de alienación en provecho del poder y de las clases dirigentes. Lo real objetivo es siempre perfectible, a medida que nuevos problemas políticos planteados por el presente permiten interrogar al pasado con una acuidad y precisión cada vez mayores." 11

Examinaré entonces la concepción materialista-dialéctica del hecho histórico la cual, pienso, partiendo de otros supuestos, - recoge las características arriba señaladas.

Sigo la exposición de Karl Kosik, ya que su análisis de - esta cuestión me parece resume, con mucha felicidad, sus puntos centrales:

"El principio metodológico de la investigación dialéctica de la realidad social es el punto de vista de la - realidad concreta, que ante todo significa que cada fenómeno puede ser comprendido como elemento del todo. - Un fenómeno social es un hecho histórico en tanto y por cuanto se examina como elemento de un determinado conjunto y cumple, por lo tanto, un doble cometido que lo convierta efectivamente en hecho histórico: de un lado, definirse a sí mismo, de otro, definir el conjunto; ser simultáneamente, productor y producto (...), adquirir su propio y auténtico significado y conferir sentido a algo distinto. Esta interdependencia y mediación de la parte y del todo significa al mismo tiempo que los he--

chos aislados son abstracciones, elementos artificialmente separados del conjunto, que únicamente mediante su acoplamiento al conjunto correspondiente adquieren veracidad y concreción. Del mismo modo, el conjunto -- donde no son diferenciados y determinados sus elementos es un conjunto abstracto y vacío. 12.

Precisamente porque la realidad es un todo estructurado, que se desarrolla y se crea, el conocimiento de -- los hechos, o de conjuntos de hechos de la realidad -- viene a ser el conocimiento del lugar que ocupan en la totalidad de esta realidad". 13

Por esto, el conocimiento dialéctico de la realidad no -- obra por la vía acumulativa, no procede por adición lineal de nuevos hechos, una sistematización que se va construyendo sobre una base inmutable y de manera definitiva; es un proceso de espiral de compenetración y esclarecimiento mutuo de sus partes, en permanente desarrollo.

La ciencia, que en el pasado se ocupaba de hechos elementales, ha estado descubriendo que ellos en verdad son algo mucho más complejo que su apariencia inmediata y, así, orientase cada vez más hacia las interrelaciones de hechos y procesos.

Los hechos son hechos de un todo dialéctico, es decir, no son átomos inmutables e indivisibles y sí son concebidos como partes estructurales del todo.

Así, esta concepción de hecho histórico, que arranca de -- la concepción de la realidad como totalidad, considera que ningún da to jamás está aislado, ya que sea cual fuera el sentido que se le -- atribuya, este sentido lo incluye necesariamente en una problemática.

Conforme esta concepción, de lo que se ocupa el historiador es de una totalidad; así, un hecho aislado nunca podrá permitir el conocimiento de tal totalidad. Como producto de la interrelación de variados elementos, por otra parte, cualquier hecho exige, para --

su entendimiento, la consideración de la interconexión de estos elementos. Con eso se está también apuntando hacia la imposibilidad de aceptar la comprensión de la historia en términos de una relación lineal de causa-efecto.

Como agrega Miriam Cardoso, "... esto es tanto más verdadero cuanto más tratamos con datos sociales, siempre plenos de intencionalidad y valor, además de sus determinaciones estructurales. Así, por ejemplo, el significado de un acto gubernamental, así como el de un movimiento de clase, no se agota en sí mismo, no se identifica únicamente con el sentido que le confieren sus protagonistas. Para comprenderlo es necesario considerar todo el conjunto de relaciones que se propone o -- que origina, sin olvidar que cumple determinaciones y -- sufre condicionamientos no necesariamente presentes en la consciencia de quienes participan de él". 14

Desde este mismo punto de vista, no hay acontecimientos -- "históricos" y "no históricos": todo acontecimiento es histórico, -- ya que la realidad social, su estructura y transformación implican una infinidad de acontecimientos.

Hay otro rasgo que caracteriza el hecho histórico en esta concepción teórica: la cuestión de su significado.

Los hechos, en el proceso cognoscitivo no aparecen de una forma transparente y sí como una cifra de la realidad, que debe ser develada por la actividad del investigador. Kosik ofrece un ejemplo de este rasgo:

"Un político aparece durante su vida a los ojos de los contemporáneos como un gran político. Después de su -- muerte se demuestra que era sólo un político mediocre -- y que su supuesta grandeza no era más que 'una ilusión de su tiempo'. Que es lo que era el hecho histórico? La ilusión que dió una apariencia de grandeza -- y 'creó' la historia, o la verdad, que se ha manifestado sólo más tarde y que en el momento decisivo no -- existía como acción y realidad?"<sup>15</sup>

Surge aquí un doble peligro: el de "racionalizar" la historia, describiéndola tal como debería haber ocurrido (lo que sabemos a la luz de investigaciones posteriores), o de narrar acríticamente los acontecimientos, tomando sus apariencias como si fuera su carácter esencial y, por lo tanto, en ambos casos, rompiendo con la posibilidad de hacer ciencia, cuya existencia depende de la posibilidad de que se haga tal distinción.

"En tanto que la reconstrucción del pasado es una operación que se hace a partir del presente, los intereses de los hombres que deciden y gobiernan ese presente intervienen en la recuperación del pasado.

.....  
(ocurre) que el pasado, antes que memoria o conciencia histórica, es un proceso real que determina el presente con independencia de las imágenes que de ese pasado construyan los actores contemporáneos de la historia. Al revés de la interpretación del pasado, que se opera desde el presente, la historia real modela el presente desde atrás, con toda la fuerza multiforme y prodigiosa de la totalidad de lo histórico."16

Para el historiador es igualmente importante examinar -- cuál era el pensamiento de los contemporáneos como investigar cuáles eran los hechos mismos, su sustrato verdadero.

Como advierte Kosik, la mixtificación, la falsa conciencia de los hombres con respecto a los hechos pasados o contemporáneos forman parte de la historia. El historiador que eliminara esta falsa conciencia como una mentira o falsedad que en nada se refiere a la historia, distorsionaría la propia historia.

Por otra parte, tomar la falsa conciencia como la historia misma sería disolver la realidad en la conciencia humana, sería convertir la historia en una colección subjetiva de las ilusiones del pasado y del presente.

Sin duda que tales ilusiones, en muchas oportunidades, -- han movido las masas; constituyen, por lo tanto, una importante -- fuerza en el proceso social y es necesario que se las considere como hechos históricos concretos, mismo que a posteriori estas ilusiones se hayan revelado como tales. Pero esto no exenta al historiador de la necesidad de aclarar la autenticidad de los hechos históricos, de las articulaciones concretas que efectivamente han sucedido.

Por entender que el hecho histórico se muestra al investigador en su forma aparente, la teoría materialista lo considera en cierto sentido como el punto de partida y el punto de llegada de la investigación: el proceso de conocimiento de la realidad social es un movimiento circular en que la indagación parte de los hechos -- como se presentan al investigador, cifrados -- para llegar de nuevo a -- ellos con su contenido y sus relaciones con el todo social entonces revelados. Y la actividad que revela el contenido objetivo de los hechos y las interrelaciones que desarrollan en la sociedad concreta, es decir, que revela el significado de los hechos, es el método -- científico.

"La teoría materialista distingue dos contextos de hechos: el contexto de la realidad, en el cual los hechos existen originaria y primordialmente, y el contexto de la teoría, en el cual los hechos se dan por segunda vez y mediatamente ordenados, después de haber sido previamente arrancados del contexto originario de lo real.

.....  
El conocimiento de la realidad histórica es un proceso de asimilación teórica o crítica, de interpretación o valoración de los hechos; en ese proceso es im prescindible para el conocimiento objetivo de los hechos la actividad del hombre, del científico. Esa actividad que revela el contenido objetivo y el significado de los hechos es el método científico.

El método científico es más o menos eficiente en relación con la mayor o menor riqueza de la realidad -con-  
tenida objetivamente en tal o cual hecho, que es ca-  
paz de descubrir, explicar y motivar. Conocida es la  
indiferencia demostrada por ciertos métodos y tenden-  
cias hacia determinados hechos; ella se debe a la in-  
capacidad de ver en ellos algo importante, esto es, -  
su propio contenido y significado objetivo.

El método científico es el medio gracias al cual se -  
descifran los hechos.

. . . . .  
En su esencia ontológica, cada hecho refleja toda la-  
realidad (...) (Pero) es posible que un hecho revele-  
más y otro menos, o que el mismo hecho diga más o me-  
nos de acuerdo con el método y la actitud subjetiva -  
del científico, es decir, según la capacidad del hom-  
bre de ciencia para interrogar a los hechos y descu-  
brir su contenido y significado objetivo". 17

Sin el método científico, es decir sin una orientación -  
teórico-práctica firme y coherente <sup>18</sup> el investigador quedaría prisio-  
nero de los propios datos y de las apariencias con que ellos se re-  
visten.

Aunque en una próxima sección se vaya a tratar del méto-  
do del materialismo histórico es importante, por lo menos, señalar-  
desde ahora que él opera desde un campo teórico construido en sus -  
fundamentos por Marx.

Dicha teoría está constituida por un sistema de catego-  
rías que permite por así decirlo, una primera aproximación a la es-  
tructura básica de la sociedad, expresando no sólo las relaciones -  
explícitas entre los fenómenos como aquellas que se ocultan por de-  
tras de las apariencias. Constituye el instrumento analítico que --  
permite al historiador, partiendo de las apariencias de los hechos,  
construirlos con su contenido y conexiones objetivas. 19

Así, una vez reunida la materia de investigación el tra-  
bajo del historiador no acaba ahí, sino que consiste en poner manifies

to los mecanismos que unen el acontecimiento con la dinámica de la totalidad, con la sociedad concreta a que pertenece.

Para concluir, entiendo el hecho histórico como una construcción del historiador, construcción que se cree un dato (no se percibe como construcción) y que, por esto no posee mecanismos de control con que contrastarse o una construcción que se reconoce como tal. Esta conciencia, desde mi punto de vista, es lo que abre al historiador la posibilidad de que, en su labor, cuestione la realidad en el sentido de hacer aparecer la estructura del hecho, sus relaciones con los otros hechos y los mecanismos de sus transformaciones.

Este es el hecho metódicamente construido y que puede contribuir para el entendimiento de las leyes que presiden la estructura y el desarrollo de las sociedades humanas.

Deseo finalmente, llamar la atención sobre lo siguiente:

En el intento de analizar el proceso científico de la producción del conocimiento histórico, he optado por el orden de exposición que me pareció más comprensible al lector, y que consiste por empezar indagando qué es esa materia histórica con la cual se desarrollará dicho proceso.

Sin embargo, el empezar por el análisis de la materia histórica involucra algunos problemas para los cuales quiero advertir al lector, ya que son de fundamental importancia para la comprensión del proceso de producción del conocimiento histórico, que es el objeto de este y de los demás capítulos de esta II parte:

- Al considerar el hecho histórico una construcción del historiador y no un dato puro, he señalado, -de forma propositivamente breve en este momento- entre otros, dos aspectos que deseo destacar por su enlace con el contenido de los siguientes capítulos: la utilización de criterios teóricos y metodológicos para la construcción de dichos hechos.

Estos dos aspectos, apenas enunciados involucran, sin --

embargo, contenidos fundamentales en el proceso de producción del conocimiento científico y serán desarrollados en secciones propias.

- Por otro lado, el hecho histórico quedará construido al cabo y como resultado de ese proceso, de modo que al ser tratado en este punto (el principio de la exposición) podrá provocar en el lector la impresión equivocada que del hecho histórico "arranca" el proceso de conocimiento, cuando exactamente este proceso se desarrolla para "traer hacia la luz" el contenido y significado de una situación histórica, de un hecho o conjunto de hechos históricos. Es decir, la investigación parte de los hechos -como se presentan al investigador, bajo sus apariencias -y retorna a ellos, los construye, ya entonces revelando su contenido objetivo.

## 2.2.- LAS CONCEPCIONES ACERCA DE LA RACIONALIDAD DE LA MATERIA HISTORICA.

La cuestión inicial en la determinación de la posibilidad de la científicidad del conocimiento histórico es la racionalidad de su objeto.

"¿La materia histórica es estructurada y pensable, científicamente penetrable, como cualquier otra realidad?", interroga - Pierre Vilar al tratar de la cuestión de la científicidad del conocimiento histórico .<sup>20</sup>

En otras palabras, la racionalidad de la materia histórica es lo que determina la posibilidad de la historia sea o no una

ciencia, pues si el social es caótico, la historia no pasará de descripción y será imposible producir la explicación del proceso social.

Para el examen de esta cuestión, he seguido ampliamente la exposición de Miriam Limoeiro Cardoso en Aperiodizacáo e a ciencia da historia.

"Es necesario definir la hipótesis básica de si el -- real de que trata la historia posee, en tanto realidad humana y, por lo tanto, social una racionalidad. Si lo social, como tal, no tiene una organización propia, si es caótico, si se forma y transforma al sabor de la subjetividad de las voluntades individuales, la historia no puede ser sino biografía generalizada o, como máximo, ilustrada por modelos ideales. Nunca irá adelante de lo descriptivo, con mayor o menor riqueza de detalles, con mayor o menor sistematicidad y espíritu-clasificadorio. (...) En este caso, la explicación del objeto, demostrada y evidenciada, respondiendo porque es como es o como fue, es intangible".<sup>21</sup> La cognoscibilidad del objeto histórico supone algún tipo de de terminación<sup>22</sup> que le sea peculiar. El conocimiento histórico sólo es producido cuando las determinaciones de su objeto son apprehendidas, explicando por ellas lo que ellas determinan. (el subrayado es mío) Cual el carácter de estas determinaciones?. ¿Cómo llegar hasta -- ellas? <sup>23</sup>

La autora prosigue tratando de rescatar, en la historiografía, algunas perspectivas en tanto a la racionalidad del proceso social y sus reflejos en el conocimiento histórico producido:

- La racionalidad de cada hecho debe ser buscada en él -- mismo; así, él puede y debe ser aislado para que pueda ser explicado-comprendido en lo que es por sí. Cada hecho es único, producto de la voluntad de sus agentes y de sus circunstancias.

"Es posible presentar la historia como un suceder de -- hechos de este tipo, cuyo encadenamiento constituye un único conjunto de fragmentos, formado por la trama de las inúmeras voluntades individuales que se han destacado y supuestamente condujeron el proceso histórico".<sup>24</sup>

En esta concepción, las determinaciones no van más allá de las particularidades, pero en este caso aún se consigue alcanzar algún tipo de interpretación, aunque subjetiva.

Esta concepción de la racionalidad de lo social es la que esta subyacente en la historiografía que, por ejemplo, pone énfasis en el papel de las personalidades descollantes -líder, caudillo, genio, individuo excepcional- en el proceso social.

Como enseña Carr,<sup>25</sup> la tendencia a interpretar el individuo excepcional como potencia creadora de la historia es un rasgo peculiar a los momentos iniciales de la formación de la conciencia histórica. Véase la historiografía griega y su atribución del sistema legislativo a Sólon y Licurgo y de su poesía épica a Homero.

Tal forma de entender la racionalidad del proceso social, sin embargo, se extendió a la historiografía contemporánea, pues parece ser más fácil, por ejemplo, entender las guerras mundiales como fruto de las ambiciones individuales de Guillermo II o Hitler, que como el resultado de la progresiva falencia del sistema de las relaciones internacionales en la época del imperialismo.

Cito apenas dos nombres -inevitables participantes de nuestras listas bibliográficas cuando nos referimos a la historiografía europea,- para enseñar que esta concepción de racionalidad del social sigue vigorosa: Carlyle y Collingwood.

El primero fue el autor de la conocida frase "la historia es la biografía de los grandes hombres"; el segundo, autor de La Idea de Historia, retoma el punto de vista según el cual toda historia es la historia del pensamiento.

Afirmar esto, aún cuando se sabe que el pensamiento de que-

habla Collingwood no es el pensamiento en especulación abstracta, si no en acción, es insinuar por lo menos que los hombres hacen su historia libres de toda determinación por fuerzas naturales.

- La racionalidad de la realidad social estaría determinada por los rasgos comunes detectados entre los hechos sociales. "Su principio unificador- dice Miriam Cardoso, -es la generalidad de los rasgos comunes, aunque varien de grado".<sup>26</sup>

Así, la determinación del proceso histórico está en su generalidad. Esta concepción de la racionalidad del proceso histórico se originaría, según la Autora citada, en la percepción, (claro que en un nivel de abstracción mayor que en el caso anterior), de la existencia de rasgos comunes a lo largo de la historia, de recurrencias, de significados idénticos, de valores semejantes.

Por comparación, se establecen semejanzas y diferencias, a partir de las cuales se sistematizan clases de hechos. El material empírico no es diferenciado de acuerdo a ningún otro criterio que no el del tipo analítico-comparativo, cuya finalidad especial es facilitar el manejo de los datos.

Se ha reservado a la historia el papel descriptivo y se ha guardado para otras disciplinas el papel analítico. Ninguna perspectiva manifiesta tanto desprecio por la historia real como esta.

"Si en el caso anterior se consigue alcanzar algún tipo de interpretación, aunque subjetiva, en el segundo la tarea sólo no se agota en la descripción porque hay generalizaciones por arriba de ella".<sup>27</sup>

- "La racionalidad de la realidad social puede con todo ser admitida sin que lo decisivo sea la individualidad absoluta de los hechos históricos o los rasgos comunes que puedan ser detectados

entre ellos". 28

En este caso, la historia es pensada como la transformación de sociedades concretas y su racionalidad está dada por las determinaciones a que atienden estas totalidades.

Esta concepción de la racionalidad de lo social está presente en la historiografía tributaria del materialismo histórico dialéctico.

Lo decisivo para esta concepción son las totalidades concretas, "conjuntos organizados y determinados específicamente, y distintos entre sí de forma cualitativa". Cada uno de estos conjuntos constituye "una formación histórico-social determinada" (en el sentido de específica, particular y que tiene sus determinaciones propias).

"Para pensar la historia, pues, -prosigue Miriam Cardoso-- es necesario pensar que son estas totalidades<sup>29</sup> de las que ella se compone, indagando sobre sus determinaciones."

En primer término, esta totalidad pertenece al plan social: el locus de la historia no es el individuo, sino la sociedad.

Sociedad es una abstracción cuando suponemos como aquí, -- que las sociedades son siempre determinadas históricamente. El término "sociedad" debe ser entendido en el sentido de totalidad concreta. La historia es la transformación de estas totalidades concretas y estas totalidades concretas son el cimiento de la explicación del hecho histórico.

"Como las sociedades (formaciones económico-sociales, -totalidades concretas) cambian (historia), las determinaciones que explican los hechos históricos (componentes de aquellas totalidades) también cambian." 30.

La explicación de los hechos históricos nos remite, pues, - de acuerdo con esta concepción, a la totalidad histórica a que p<sup>er</sup>te

necen. La formulación de las determinaciones de las totalidades concretas es condición, así, para la explicación de la historia.

Suponiéndose que hay variaciones cualitativas en la historia (de hecho, la historia es la historia de estos cambios cualitativos entre las totalidades), el nivel de abstracción adecuado para la producción del conocimiento no es "la sociedad" y sí cada sociedad - específica, cada totalidad concreta.

Suponiendo que las sociedades se constituyen a partir de un principio organizador que desde la perspectiva del materialismo histórico es su base económica, para conocerlas es necesario conocer su producción, y es ahí que, para pensar el tipo específico de sociedad, una variación cualitativa en el proceso histórico, se piensa en sociedad como modo de producción.

Así, "el percibir la realidad como totalidad concreta, -no caótica- significa admitir la posibilidad de conocerla objetivamente en su concreción (conocer la realidad en su concreción no significa abarcar todos sus aspectos y facetas y si establecer, o mejor, reproducir conceptualmente las relaciones esenciales -determinaciones- que la constituyen en tanto realidad estructurada e históricamente determinada)". 31

Estas concepciones sobre la racionalidad de la materia histórica, aunque desarrolladas apenas a nivel de generalidad, permiten extraer algunas conclusiones indispensables para el desarrollo del trabajo:

- En primer lugar, estas concepciones parten de la suposición de la existencia de una racionalidad en la realidad social y, en consecuencia, abren a la materia histórica la posibilidad del tratamiento científico.

Sin embargo, la forma particular de concebir el principio unificador del proceso histórico, la determinación de su racionalidad

dad, impone límites definidos a la aprehensión correcta de este proceso.

De las tres concepciones examinadas por Miriam Cardoso, se verifica que la primera permite alcanzar algún tipo de interpretación, aunque subjetiva, mientras que la segunda no permite al conocimiento producido ir más allá de la mera descripción. Finalmente la tercera abre al conocimiento histórico la posibilidad de explicación del proceso de transformación de las totalidades concretas que constituyen la historia en las cuales cualquier hecho puede ser comprendido.

- En segundo lugar, no se puede olvidar que estas concepciones sobre la racionalidad de la materia histórica no son posiciones gnoseológicas aisladas y si hacen parte de la propia concepción del historiador sobre la naturaleza de la realidad.

Como dice Karl Kosik, "el conocimiento de la realidad, el modo, la posibilidad de conocerla, dependen, en fin de cuentas, de una concepción explícita o implícita de la realidad. La cuestión de cómo puede ser conocido lo real, va precedida de otra fundamental: - qué es la realidad". 32

De esta concepción dependen la adopción de determinados -- criterios metodológicos; ella preside la selección de los problemas y el alcance -descripción, interpretación o explicación- del conocimiento producido.

Cualquier práctica científica -mismo cuando se declara radicalmente empirista- implica, pues, supuestos teóricos.

Esta constatación parece lanzar el conocimiento histórico en el fango de la subjetividad. Y, en verdad, si no se examina como-

un todo el problema de la producción del conocimiento científico, en general se llega a esa desanimadora conclusión.

Cabe por ahora<sup>33</sup> ponderar que esta "subjetividad originaria" no es ni privativa del conocimiento histórico ni fatalmente resulta en la ideologización de este conocimiento.

Por un lado, ella está en el punto de partida de cualquier conocimiento pero por otro, existe la propia realidad, exterior y anterior al pensamiento que la aprende, de modo que "la racionalidad de la formulación pensada debe corresponder a la racionalidad del real sobre el cual se piensa, reproduciéndolo adecuadamente en el pensamiento".<sup>34</sup>

Es necesario, en consecuencia, no perder de vista el papel que lo real tiene a desempeñar en el proceso de su conocimiento.

Por todas estas ponderaciones, no es indiferente que el profesional de historia asuma cualquiera posición acerca de la racionalidad del proceso social y si aquella que, dentro de sus inevitables limitaciones, más se acerca de la realidad objetiva.

- Otra conclusión que importa extraer del tema tratado es la que se refiere al papel de la teoría en la producción del conocimiento.

La instancia teórica, que algunas veces es ignorada por completo por los profesionales de historia, tiene un papel inevitable en la producción del conocimiento. Para no alargar aquí esta cuestión, que adelante será especialmente destacada, bastaría con recordar que ninguna de aquellas referencias básicas (totalidad concreta, determinación) se sitúa en el plan de la evidencia, no son datos que la observación pueda recoger. Para llegar hasta ellos, como dice Miriam Cardoso, es necesario buscar otra mediación que no el aparato

sensorial: este acceso sólo puede ser teórico. Descúbrese entonces que la teoría tiene un papel en la elaboración del conocimiento histórico, al contrario de lo que cree el empirismo.

"Hechos son ofrecidos a la observación, pero relaciones entre hechos tienen que ser construidas en un plan que vaya más allá de la apariencia inmediatamente dada de los hechos. Esta construcción es realizada por el pensamiento, por lo tanto abstractamente.

.....  
Hechos se expresan en el pensamiento por conceptos; relaciones entre hechos se expresan por conceptos más generales, relaciones de relaciones se expresan a través de abstracciones aún más generales, formuladas en conceptos más sencillos". 35

- Finalmente, una última conclusión con respecto a esta cuestión de la racionalidad de la materia histórica, ahora en lo que se refiere a nuestra práctica profesional.

Como profesores o investigadores, no es común que nos interroguemos con respecto a qué supuestos sobre la racionalidad del proceso social están orientando determinada producción historiográfica u orientarán determinada investigación, ni acerca de las implicaciones, limitaciones o posibilidades cognitivas contenidas en tal o cual supuesto.

En otras palabras, nos proponemos con la mejor intención a realizar un trabajo "científico", sin embargo no nos proponemos las cuestiones básicas que abrirán camino a esta nuestra intención.

Así, a pesar de la relevancia de esta cuestión de la racionalidad, que apenas he introducido en este capítulo, de la cual depende en una primera instancia la posibilidad de la construcción del conocimiento histórico científico, ella se inscribe en aquellas preocupaciones y prácticas epistemológicas que el profesional de historia debería tener en cuenta para realizar la crítica al conocimiento

histórico o producir este conocimiento desde una perspectiva científica pero que, lamentablemente han estado por general ausentes de -- su práctica profesional y por consecuencia, de los programas de nuestros cursos de graduación.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1.- CARDOSO, Ciro. La historia como ciencia. Costa Rica, EDUCA.- 1975. p. 11
- 2.- CHESNEAUX, Jean. Opus cit., p. 21-22.
- 3.- Idem., p. 71.
- 4.- GORENDER, Jacob. Escravismo colonial. Sao Paulo, Brasiliense. 1980. p. 43-44.
- 5.- HEGEL, G. The philosophy of history. Nova Yorque, Dover Publ. 1956. p. 11 (IN: GORENDER, J. Opus cit., p. 43).
- 6.- BLOCH, Marc, Introducao a historia. Lisboa, Publicacoes Europa-América, 1965. p. 60-1.
- 7.- CARDOSO, Ciro. La historia como ciencia. Costa Rica, EDUCA. - 1975. p. 11-12.
- 8.- SCHAFF, Adam. Historia e verdade. Sao Paulo, Martins Fontes, 1978. p. 307.
- 9.- CARR, E. H. Que é história? 2 ed. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1978. p. 24.
- 10.- CARDOSO, Miriam L. La construcción de conocimientos. México,- Era. 1977. p. 18-19
- 11.- CHESNEAUX, Jean. Opus cit., p. 71-72.
- 12.- En ser independizado y privilegiado el todo frente a las partes (hechos), el todo se vuelve una "realidad superior" y con vida propia y la historia se vuelve una fuerza por encima de los hombres, tal como ya he señalado en párrafos anteriores.
- 13.- KOSIK, Karel. Dialéctica de lo concreto. México, Grijalbo, -- 1967. p. 61-2.
- 14.- CARDOSO, Miriam L. Opus cit., p. 21.
- 15.- KOSIK, Karel. Opus cit., p. 67.

- 16.- FLORESCANO, Enrique. "De la memoria del poder a la historia- como explicación." EN: ¿Historia, para qué? 3 ed. México, Siglo XXI, 1982. p. 93 y 105
- 17.- KOSÍK, Karel. Opus cit. p. 69-7 ; 67; 66.
- 18.- Acerca del método científico de la investigación histórica - véase a partir de la p.165.
- 19.- Acerca del objeto teórico de la historia, véase las páginas 122-141.
- 20.- VILAR, Pierre. "Historia marxista, historia en construcción". Lecturas de Historia. Bogotá (1), 1974. p. 5.
- 21.- Esta observación apunta hacia una de las circunstancias más-relacionadas con la producción/transmisión del conocimiento histórico en nuestro medio: la de que él frecuentemente no exceda a una descripción de hechos organizados a -- partir de criterios completamente aleatorios, como sean -- la secuencia cronológica, los "factores" políticos, sociales, económicos o culturales, o cualquier otro criterio tomado de la experiencia común (que produce divisiones arbitrarias del todo social).
- Este tipo de indeterminación que preside muchas veces el conocimiento histórico parece indicar que, o la realidad social no tiene una organización propia que pueda dirigir el proceso de su conocimiento, o que, entonces, ella no fue aprehendida por aquellos que se dedican al estudio de la historia.
- 22.- Entiéndase aquí "objeto histórico determinado" en el sentido de específico, particular, con sus determinaciones propias. Esta cuestión será retomada a partir de la página - 122.
- 23.- CARDOSO, Miriam Limoeiro. Opus cit., p. 1-2.
- 24.- Idem, p.2.  
Acerca del papel del individuo en la historia, véanse los trabajos de Carlos Pereyra y E. H. Carr, respectivamente: "Configuraciones, teoría e historia" p. 71-85 y "Que é -- historia?" p. 31-49 (ver bibliografía al final).

- 25.- CARR, E. H. Que é historia? 2 ed. Rio de Janeiro, Paz e Terra 1978. p. 41-6.
- 26.- CARDOSO, Miriam L. Opus cit. p. 4.
- 27.- Idem. p. 4.
- 28.- Idem, p. 4.
- 29.- El tema de la concepción de la realidad social como totalidad volverá a tratarse en la página 135 y siguientes.
- 30.- CARDOSO, Miriam. Opus cit. p. 5.
- 31.- ALMEIDA, Marlene M. "A prática teórica do historiador e seus pressupostos". Revista do IFCH da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. P. Alegre, 1979-80. p. 150.
- 32.- KOSIK, Karel. Opus cit. p. 54.
- 33.- Este tema será retomado en la p. 191 en el item "La objetividad de la explicación histórica".
- 34.- CARDOSO, Miriam L. Opus cit. p. 9.
- 35.- Idem. p. 7-8.

### CAPITULO 3.

#### SOBRE LA PRODUCCION DEL CONOCIMIENTO CIENTIFICO DE LA HISTORIA.

##### 3.1.- CONSIDERACIONES GENERALES.

Admitir la existencia de una "materia histórica" y que la realidad social no es un caos, es decir, la admisión de la racionalidad de lo social, es el punto de partida, para someter la materia histórica a una práctica científica.

El problema que se plantea, en consecuencia, es averiguar la forma de producir este conocimiento científico de la historia.

Para este intento de acercamiento a las cuestiones de la producción del conocimiento histórico, he concentrado mi atención en el análisis de algunos temas que, si no agotan estas cuestiones, son, sin duda, fundamentales para la comprensión del aparato teórico-metodológico de la producción de dicho conocimiento:

- el objeto teórico.
- la metodología.
- las técnicas.
- la objetividad de la explicación producida.

Estos temas se refieren a los instrumentos y procedimientos de trabajo que necesita el investigador para transformar su percepción inicial, superficial y deformada de la realidad en el conocimiento científico de ella.

Para que el lector se ubique, (aunque posteriormente desarrollaré estos temas), llamo objeto teórico al cuerpo de conceptos más o menos sistemático construido por una ciencia, por medio del cual interroga el objeto que desea investigar, permitiendo que aparezca su estructura real por detrás de las apariencias con que se muestra al observador directo; el método corresponde al modo concreto de desarrollar la investigación científica en cada una de sus etapas (así, hay método en la construcción del cuerpo teórico de la ciencia, hay método en la utilización de este cuerpo teórico como instrumento de penetración en una realidad concreta que se desea investigar, hay método en la exposición de los resultados de la investigación). En cualquier caso, sin embargo, el método es un momento intermedio, un procedimiento exigido por una demanda previa; es decir: no tiene existencia autónoma en el proceso de la producción del conocimiento. La metodología trata de las cuestiones relativas a los instrumentos y operaciones metódicas. Además de la teoría y de la metodología, pienso que la consideración del uso de técnicas y la verificación de los resultados producidos son los puntos básicos para un primer esfuerzo de análisis del proceso de producción del conocimiento histórico científico.

Otra consideración preliminar es acerca de las dificultades que he encontrado para desarrollar dichos contenidos a efecto de este trabajo. Trato de explicar en que han consistido esas dificultades.

Si observamos, en la práctica académica, el desempeño de las disciplinas teórico-instrumentales (a las cuales por lo general estos contenidos son atribuidos en la organización curricular de los cursos de historia), se verifica que sus programas formalizan excesivamente la temática de la producción del conocimiento histórico, es decir, tienden a concentrarse en una descripción de aspectos de la misma tomados aisladamente los unos de los otros y transformados en disciplinas independientes como son las "Teorías"; "Metodologías" y "Técnicas".<sup>1</sup>

Al mismo tiempo, estas disciplinas ofrecen al alumno pocas oportunidades de reflexión sobre cómo se desarrolla, cuáles los problemas, cuáles los límites de nuestras posibilidades a lo largo del proceso de producción del conocimiento histórico. Es decir, hace falta una reflexión sobre la naturaleza de este proceso global que constituye la producción del conocimiento histórico científico.

Así, es fácil que el alumno no encuentre en estas disciplinas la satisfacción para sus expectativas e inquietudes epistemológicas, ya que tampoco pudimos, en nuestras clases, ayudarlo a que las definiera y evaluara con más exactitud. De ahí resulta fácilmente que el proceso de la producción del conocimiento histórico le aparezca como un "secreto profesional" cuidadosamente resguardado por los maestros, sin plantearse siquiera la posibilidad de que nosotros también tengamos inmensas dificultades en tales cuestiones, de que no se trata de resguardar la exclusividad de un saber y si que es una tarea todavía no solucionada la de cómo viabilizarlo en la actividad docente.

A causa de estas constataciones, intenté encontrar una forma más analítica y que al mismo tiempo no perdiera la visión del --

proceso cognoscitivo como un todo para acercarme a este cuerpo dinámico de instrumentos y prácticas a través de los cuales se busca obtener el conocimiento científico de la historia.

Sin embargo, advierto al lector que uno de los problemas de exposición más difíciles que he encontrado en este trabajo -- y -- que no supe solucionar -- es exactamente el de cómo pasar al lector -- la comprensión de un proceso (el de la producción del conocimiento histórico científico) que es indivisible, a través de un discurso -- que inevitablemente tiene que presentarlo en una aparente secuencia de etapas, que quita la dinámica y la unidad de este proceso, sufriendo el riesgo de dar una visión deformada de él, como si fuera in grado por "etapas sucesivas" y cerradas en si mismas.<sup>2</sup>

La manera que he hallado para evitar, en lo posible, caer en el mismo formalismo que estoy criticando es, a cada momento, aunque en una exposición lineal hacer explícitas las conexiones, las inter relaciones que ocurren entre sus distintos elementos en los distintos momentos de este proceso.

En las secciones siguientes, trataré de analizar la constitución de este aparato teórico-instrumental para la construcción del conocimiento histórico y al mismo tiempo enseñar como sus elementos constitutivos conforman un proceso indisoluble, en el cual cada parte influye y sufre la influencia de las demás.<sup>3</sup>

### 3.2- LAS CUESTIONES DEL OBJETO TEORICO DE LA HISTORIA.

"Una ciencia se define primordialmente por la existencia -- de un objeto teórico que le es propio, proveniente de la necesidad--

social de conocer una determinada parcela de la realidad concreta.- El objeto científico está formado por el aparato conceptual construido para explicar los distintos objetos que dicha ciencia pretende analizar".<sup>4</sup>

La cuestión que inmediatamente se plantea entonces es si existe el objeto científico de la historia y en qué consiste este objeto.

Examinemos una situación bastante común en nuestro medio:

Muchos investigadores, (para referirse a un tipo apenas de profesional de la historia) trabajan en sus investigaciones como si bastara darse un material dotado de historicidad (como cualquier hecho o problema demarcado, aprehendido y codificado por el conocimiento común, por el saber rutinario, personal, intuitivo, por la "historia espontánea", por el interés, actualidad, abundancia/rareza de fuentes, etc., etc.) para tener ante sí un objeto científico de la historia.

Este procedimiento deviene de aquella posición de considerar el hecho histórico un dato substancial, que habla por sí mismo, y que, por lo tanto, es la propia historia.<sup>5</sup>

Estos historiadores, en verdad confunden la manifestación inmediata, sensible de la realidad con el objeto del conocimiento y preocupados con la precisión factual y con la recolección de datos, dedícanse, paradójicamente, a hacer una "historia sin objeto científico".

Dentro de esta perspectiva, la realidad social es pulverizada en tantos objetos de estudio/temas de investigación cuantos fueren los problemas, hechos, acontecimientos percibidos por la conciencia común, como de la realidad se "ofreciera" directamente al --

conocimiento del historiador.<sup>6</sup>

Este tipo de investigación podrá, como máximo, resultar en el conocimiento de las conexiones superficiales, aparentes entre los hechos estudiados; no se puede, pues, considerarlo un conocimiento histórico científico.

La tarea de la ciencia no es esta: es la de descubrir, por detrás de las apariencias, la forma efectiva de conexión entre hechos, las relaciones y los mecanismos que rigen la estructura y funcionamiento de determinada parcela de la realidad, de modo de poder construir representaciones conceptuales de ella que sean cada vez más adecuadas.

Así, no lograremos un conocimiento científico de la historia cuando simplemente advertimos sus manifestaciones fenoménicas, inmediatamente dadas al historiador. Para la producción de aquel, es imprescindible que se construya, deliberada y metódicamente, un campo teórico constituido por un sistema de categorías que expresen no apenas las relaciones explícitas entre los fenómenos como aquellas que se ocultan por detrás de apariencias, a través del cual se pueda interrogar la realidad en búsqueda de su conocimiento.

Toda teoría científica es, pues un instrumento de conocimiento, ya que nos proporciona medios que permiten llegar al conocimiento riguroso de la realidad. (En este sentido, por ejemplo, una teoría científica como la de la gravedad no nos da un conocimiento inmediato de la velocidad específica con que cae un cuerpo "x" desde una altura determinada, pero ofrece los medios para realizar este cálculo concreto ).

Cuando se habla de teoría científica de la historia o de --

objeto científico de la historia (u otros nombres con que se designa este instrumento), se está hablando de un cuerpo de conceptos que -- pueden servir de instrumento, al investigador, para analizar en forma científica las distintas sociedades, es decir, para analizarlas -- con el objetivo de explicar su efectiva estructura y dinámica, que -- no se enseñan al observador directo.

Así, "la investigación científica se organiza, de hecho, en torno de objetos contruidos que no tienen nada en común con aquellas unidades delimitadas por la percepción-ingenua.

.....  
Es el mismo principio epistemológico, instrumento de la ruptura con el realismo ingenuo que formula Max Weber -- "No son, dice Max Weber-- las relaciones reales entre -- 'cosas' lo que constituye el principio de delimitación -- de los diferentes campos científicos, sino las relaciones conceptuales entre problemas'" 7.

Parto del principio, pues, que toda explicación se encuentra necesariamente subordinada a una teoría.

"Sin teoría, es decir, sin el conjunto de principios y -- conceptos que definen teóricamente el objeto que se quiere conocer, la discusión sobre cuales serían las explicaciones realmente científicas, se vuelve estéril. Plan--tear el problema de la explicación histórica fuera de la delimitación del objeto de la ciencia histórica, es decir, al margen del campo en el que esa ciencia ha de -- producir conocimiento, no parece llevar a ninguna parte".<sup>8</sup>

Estas consideraciones nos remiten por fuerza al tema de que la polémica respecto a lo que es el objeto teórico de la historia y a su construcción no está cerrada: tal como ocurre con el "hecho histórico", es concebido muy distintamente según las fuentes teóricas -- que tenga en mente cada historiador es decir, la construcción de -- "esquemas conceptuales" para la explicación del proceso histórico se ha emprendido desde distintas tradiciones.<sup>9</sup>

"El objeto de una ciencia es un teorema del sistema de formación de esa ciencia, y no un dato. Por lo cual la validez de una determinada selección del objeto no es demostrable (ni refutable) fuera de la refutación o de demostración de la validez que posee el sistema teórico-a que pertenece". 10

Así, es necesario subrayar que, en el campo de una ciencia, hay distintas definiciones sobre su objeto teórico, definiciones a las cuales se llega mediante los diferentes enfoques metodológicos que le dan vías de construcción y que por cierto constituye un problema establecer cuales son los procedimientos adecuados para "hacer aparecer" este objeto y aplicar o inventar los métodos de comprobación de los resultados de este proceso.

A continuación, trataré de enseñar, por la importancia que tiene para la producción del conocimiento histórico, la labor de Marx con respecto a la construcción del sistema teórico de relaciones con el cual trata de explicar el proceso histórico.

En este punto de mi trabajo he encontrado una gran dificultad para darle secuencia. Quiero, pues, exponer en que consistió esta dificultad para que se pueda entender la solución por la cual he optado.

El problema que enfrenté fue el de como pasar al lector (no se olvide que siempre estoy pensando en el lector que se inicia en esta temática) las ideas centrales del trabajo de Marx, de tal forma que sean comprensibles, que puedan ser integradas en sus preocupaciones profesionales inmediatas y que el intento de simplificación no provoque distorsiones profundas en ellas.

Este problema se originó de varias constataciones:

- Que el trabajo de Marx, desde mi punto de vista, es el que hasta ahora posee mayor potencialidad para la explicación cien-

tfica de la historia y ningún profesional de historia, concordando o discordando de sus ideas puede, honestamente dejar de conocer lo.

- Que el trabajo de Marx con respecto a la construcción del objeto científico de la historia se encuentra disperso por toda su obra y no desarrollado sistemáticamente en un único texto.

En el mismo sentido, también se advierte que muchos de los conceptos-base de la ciencia de la historia no se encuentran definidos de manera completa, sino que son índices de una concepción teórica que es necesario desarrollar.

- Que hacer un estudio de la obra de Marx sería una tarea imposible no solo en el contexto de este trabajo y de mis propias limitaciones sino que, sobretodo, rebasaría la intención pedagógica que me mueve. Es decir, no quiero perder de vista el propósito de aportar algunas alternativas de trabajo docente para mejorar la formación del profesional de historia. Así, este "estudio exhaustivo" quedaría completamente desubicado de la circunstancia concreta de que los currícula académicos atribuyen unos pocos semestres a las cuestiones teórico-instrumentales,<sup>31</sup> que los alumnos no son especialistas y si iniciantes y que nosotros, los maestros en la mayor parte de los casos también tenemos enormes limitaciones en tanto a nuestra formación.

- Finalmente, otro punto que debí considerar fue el que el tema "objeto teórico de la historia", además de cargar en su interior un sin número de cuestiones, para efectos de este trabajo no debe ser analizado de forma aislada, sino como uno de los contenidos fundamentales que integran la práctica metodológica del historiador.

Así, mi problema fue delimitar, en este punto de mi exposición, cuales serían los señalamientos fundamentales que yo debiera hacer para involucrar contenidos que, al mismo tiempo, fueran significativos para enseñar en que consistió la labor de Marx, que pudieran ser trabajados en nuestros cursos con el material humano de que disponemos y sirvieran como un puente orgánico hacia el desarrollo teórico que cada profesional irá adquiriendo independiente o posteriormente a su formación académica.

He buscado ayuda en la bibliografía especializada pero, como el nombre indica, en todos los casos ella es especializada y, por lo tanto, si bien mucho me ayudó a localizar y analizar las múltiples dimensiones de esta temática, por otra parte no encontré en ella la solución del problema de cómo presentar estas nociones básicas que son mi objetivo.

Después de estas aclaraciones, paso a describir la forma por la cual trataré de desarrollar el análisis de la contribución marxista a la construcción del objeto teórico de la historia, sin perder de vista que este objeto teórico lo estoy tomando como un componente del procedimiento de la producción del conocimiento histórico.

Quiero advertir, finalmente, que los aspectos que he seleccionado no aparecen separados en los textos de Marx y que la separación que hago es apenas un recurso de exposición.

Pienso que el lector iniciante podría tener una forma aceptable de acercamiento a la problemática del objeto teórico de la historia partiendo de estos puntos:

- En qué consistió la importancia del trabajo de Marx para la construcción de la ciencia de la historia?

- Cómo concibió Marx el objeto teórico de la historia?.
- Qué concepción de realidad subyace a este objeto teórico.?
- En qué consistió la originalidad de este objeto?.
- En qué consiste la relación realidad/concepto en el objeto?
- Cómo se expresa dicho objeto?
- Cuál la situación actual de su desarrollo?.
- En qué consiste el método de la construcción del objeto y de su utilización para el conocimiento de la realidad.?

EN QUÉ CONSISTIÓ LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO DE MARX PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIENCIA DE LA HISTORIA.

Como dice Pierre Viljar, el comentario teórico de El Capital ha tenido el inmenso mérito de enseñar como, desde que se escribe historia no se había sabido jamás lo que era exactamente "la historia".<sup>12</sup>

La importancia del trabajo de Marx en este sentido fue de haber percibido que no se trataba de describir lo que veía y si de construir el campo teórico, los conceptos que permiten la explicación del objeto real, o, lo que es lo mismo de construir el objeto científico de la historia.

Hasta aquel entonces, lo que existía con relación a la sociedad y su historia eran o bien teorías filosóficas acerca de la historia (basadas ora en principios metafísicos, imposibles de relacionar de modo no especulativo con la realidad concreta que se deseaba conocer, ora en una idea que confiara sentido y someta la historia en su-

totalidad), o bien narraciones históricas y análisis sociológicos -- que se limitaban a la descripción de lo que ocurría en las distintas sociedades. No existía un procedimiento científico para el conocimiento del proceso social.

"En efecto, Marx advirtió que no tenía que inquirir lo que veía en la realidad, y, por decirlo así, aprender de ella sus propiedades, sino que tenía que producir el objeto mismo de la historiografía. Así pues, afirmar -- que Marx funda la ciencia de la historia colocando a esta en el camino seguro de la ciencia, equivale a afirmar que Marx produjo, construyó el objeto teórico de la historiografía, permitiendo, por primera vez, el conocimiento científico de la historia de la humanidad".<sup>13</sup>

Marx postula que la finalidad del trabajo científico consiste en reducir el movimiento aparente al movimiento real de la realidad, "del mismo modo que para interpretar el movimiento aparente de los astros es indispensable conocer su movimiento real, aunque imperceptible para los sentidos"<sup>14</sup>. Este punto de vista sin duda cuestiona la eficacia del procedimiento empirista para descubrir las regularidades que se ocultan en las apariencias de los fenómenos.

"Para Marx, la distinción entre las 'apariencias' y la 'esencia' de un determinado objeto es fundamental. Pero no hay que buscar en Marx la distinción clásica entre esencia, aquello que es real, y apariencia, aquello que es irreal, que es sólo una invención o que, en el mejor de los casos, sólo es la media. La distinción de -- Marx se refiere más bien a lo que hoy entendemos por distinción entre entidades observables y entidades inobservables. Es necesario, desde una posición materialista, 'aceptar la existencia de entidades inobservables, cosas o estados, o mecanismos, que no aparecen pero a los que se debe hacer referencia para explicar acontecimientos o sucesos del mundo de lo observable' (Ruben, Marxism and Materialism... p.127). Para superar el empirismo en la explicación de los hechos sociales, es necesario, así, -- llegar a las estructuras objetivas que subyacen a estos hechos: detrás de las conductas de los agentes históricos, detrás de las instituciones, hay que buscar el mecanismo y la estructura que los hace 'aparecer' de ese mo-

do y no de otro. Y el mecanismo y la articulación socio-históricos de los objetos de la ciencia de la historia-sólo pueden ser conocidos por medio de la producción de una teoría que defina las condiciones de funcionamiento y los efectos objetivos de las distintas formas de la - práctica social".<sup>15</sup>

COMO CONCIBIO MARX EL OBJETO DE LA CIENCIA HISTORICA.

A reserva del hecho antes señalado de que Marx no desarrolló su teoría de modo sistemático y que, en consecuencia el objeto -- de la ciencia histórica se halla disperso en su obra, elegí dos textos conocidos, el Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política, en donde aparece de forma esquemática, pero completa, - su teoría, y un tramo de la Ideología Alemana, también expresivo en este sentido.

"Mi investigación desembocó en el resultado de que tanto las condiciones jurídicas como las formas políticas no podían comprenderse por sí mismas ni partir de lo -- que ha dado en llamarse el desarrollo general del espíritu humano, sino que, por el contrario, radican en las condiciones materiales de vida, cuya totalidad agrupa - Hegel, según el procedimiento de los ingleses y franceses del siglo XVIII, bajo el nombre de "sociedad civil", pero que era menester buscar la anatomía de la sociedad civil en la economía política. Comencé en París la investigación de esta última, prosiguiéndola en Bruselas (...) - El resultado general que obtuve y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor de mis estudios, puede formularse brevemente de la siguiente manera. En la producción social de su existencia, los hombres establecen de terminadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por -

el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia. En un estadio determinado de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o -lo cual sólo constituye una expresión jurídica de lo mismo- con la relaciones de propiedad dentro de las cuales se habían estado moviendo hasta ese momento. Esas relaciones se transforman de formas de desarrollo de las fuerzas productivas en ataduras de las mismas. Se inicia entonces una época de revolución social. Con la modificación del fundamento económico, todo ese edificio descomunal se trastoca -- con mayor o menor rapidez". 16

"Esta concepción de la historia consiste, pues, en exponer el proceso real de producción, partiendo para -- ello de la producción material de la vida inmediata, y en concebir la forma de intercambio correspondiente a este modo de producción y engendrada por él, es decir, la sociedad civil en sus diferentes fases, como el fundamento de toda la historia, presentándola en su acción en cuanto Estado y explicando en base a ella todos los diversos productos teóricos y formas de la conciencia, la religión, la filosofía, la moral, etc., -- así como estudiando a partir de esas premisas su proceso de nacimiento, lo que, naturalmente, permitirá exponer las cosas en su totalidad (y también, por ello mismo, la acción recíproca entre estos diversos aspectos.)" 17

Así, "el concepto central, el todo coherente, el objetivo teórico de Marx es el modo de producción, como estructura determinada y determinante". 18

El hilo conductor que explica los demás aspectos de la sociedad es la producción de bienes materiales, y el concepto "modo de producción", unidad orgánica en donde se articulan de forma compleja, las diversas prácticas sociales (o instancias de la sociedad) -la económica, la político-jurídica, la ideológica (o la infra y su perestructura) nos proporciona, por decirlo así; una primera aproximación teórica a la estructura básica de la sociedad.

"El proceso histórico, a menos que uno se limite a describirlo desde fuera como una sucesión de acontecimientos

tos cuyas vinculaciones permanecen incomprensibles, es el modo de ser de un sistema cuya estructura hay que conocer para estar en capacidad de explicar sus transformaciones. Por ello es imprescindible tener presente el principio marxista claramente enunciado por Lukács: 'lo que diferencia decisivamente al marxismo no es la tesis de un predominio de los motivos económicos en la explicación de la historia, sino el punto de vista de la totalidad'." 19

La historia es pensada, pues, como un proceso y su objeto no son hechos aislados o conectados por sus generalidades comunes y si conjuntos organizados y determinados específicamente y cualitativamente diferentes entre sí.

Cada uno de estos conjuntos, condensados teóricamente en el concepto modo de producción, existe como tal en la realidad, -- constituyendo una formación económico social concreta e históricamente determinada.

Así, la formación social es la totalidad más amplia acerca de la cual se puede hacer una investigación social.

Para pensar la historia, pues, es necesario en un primer momento pensar lo que son estas formaciones sociales, indagando sobre sus determinaciones, sobre las relaciones sociales que las determinan. (Ver texto del Prólogo en la p.131 ).

Pero para pensar las formaciones sociales o alguna región específica de ellas, es necesaria la mediación del objeto teórico -- que constituye el "modo de producción".

#### LA CONCEPCION DE REALIDAD QUE ESTA SUBYACENTE AL OBJETO TEORICO DE LA HISTORIA.

Como he señalado, no se puede olvidar que las concepciones acerca de la realidad que tenga un investigador son inevitables

y se hallan presentes en todos los momentos del proceso cognoscitivo, seleccionando, ofreciendo los criterios, orientando la percepción. - La realidad sólo se vuelve objeto como cosa pensada, a través de esta trama que estoy llamando "concepción de la realidad".

"En el fondo, es la realidad la que importa, pero no es ella la que comanda el proceso de su inteligibilidad (...) Ella es capaz de sensibilizarnos, ella proporciona los elementos que los sentidos pueden captar. (Pero) ellos serán percibidos, aprehendidos, puestos como evidencia a confirmar o informar formulaciones anteriores".<sup>20</sup>

Si deseamos comprender como Marx construye el objeto teórico de la historia, tenemos, pues, que buscar identificar por lo menos en sus líneas generales, su teoría-base acerca de la realidad social.

Marx escribe en el primer capítulo de El Capital: "Mi punto de vista consiste en que considero el desarrollo de la formación-económico-social como un proceso histórico-natural".

La historia, es pues, una realidad natural y como tal puede ser conocida. Esto enseña su posición materialista con respecto a la historia. Como una realidad natural, no hay para Marx ninguna separación entre naturaleza y sociedad y la historia está estructurada, es intelegible, no es caótica y puede ser conocida, penetrada, explicada científicamente como la realidad natural. Si observamos también el texto del Prólogo encontramos que él concibió lo histórico como una totalidad dinámica, articulada y jerarquizada en la cual cada una de las partes condiciona y transforma las demás, a la vez que cada parte es condicionada y transformada por el todo.

En La Miseria de la Filosofía Marx anuncia claramente su concepción de totalidad: "en cada sociedad las relaciones de producción forman un todo".<sup>21</sup>

Como advierte Ruben Dri, "en esta formulación observamos dos características de extraordinaria importancia: en primer lugar, la totalidad no es el 'Espíritu', el 'Concepto', o la 'Idea' como en Hegel -en el cual en esa noción involucra toda la realidad,- sino 'las relaciones sociales'. De las regiones del espíritu, la totalidad ha descendido a las de la materia, pero no se trata de la materia físico-química del materialismo --vulgar, sino de la materialidad de las relaciones sociales forjada por la praxis de las relaciones sociales -- fijada por la praxis humana (...). En segundo lugar, -- la totalidad se refiere a 'cada sociedad', no a la humanidad entera como era el caso de Comte. Si no se -- puede afirmar la totalidad del universo en sí, tampoco se puede sostener la de la humanidad. Lo que hay no -- es una totalidad del universo o de la humanidad desde -- el inicio, sino una serie de totalizaciones en camino -- de una totalización mayor. Esta no es puramente so -- cial o humana sino que comprende tanto a los hombres -- en sus relaciones concretas cuanto a la naturaleza --- pues el motor de la totalización es la praxis". 22

Así, una formación social específica es, en realidad, una particular relación de los distintos elementos que resultan de cada forma histórica de la práctica social de los hombres. El proceso -- histórico no se desarrolla de forma lineal o mecánica y sí como un -- proceso complejo, en el cual cada uno de los elementos del todo so -- cial se desarrolla a través de rupturas y continuidades que le son -- propias, articulado de modo específico en este todo.

Además del propio texto del Prólogo, citado en la p. 131, en la Introducción general a la crítica de la economía política, de 1857, se encuentra otra manifestación de su concepción de la reali -- dad.

"El resultado al que llegamos no es que la producción, la distribución, el intercambio y el consumo sean idénticos, sino que constituyen las articulaciones de una totalidad, diferenciaciones dentro de una unidad. La producción trasciende tanto más allá de sí misma en la determinación opuesta de la producción, como más allá de los otros momentos. A partir de ella, el proceso comienza siempre nuevamente. Se comprende que el cambio y el consumo no puedan ser lo trascendente. Y lo mismo puede decirse de la distribución en tanto que distribución de los productos. Pero como distribución de los agentes de la producción, constituye un momento de la producción. Una producción determinada, por lo tanto, determina un consumo, una distribución, un intercambio determinados y relaciones recíprocas determinadas de estos diferentes momentos. A decir verdad, también la producción, bajo su forma unilateral está a su vez determinada por los otros momentos. Por ejemplo, cuando el mercado, o sea, la esfera del cambio, se extiende, la producción amplía su ámbito y se subdivide más en profundidad. Al darse transformaciones de la distribución se dan cambios en la producción del caso, por ejemplo, de la concentración del capital o de una distinta distribución de la población en la ciudad y en el campo, etc. Finalmente, las necesidades del consumo determinan la producción. Entre los diferentes momentos, tiene lugar una acción recíproca. Esto ocurre siempre en los conjuntos orgánicos", 23

Finalmente, aún con respecto a la concepción de realidad en Marx, cabe señalar que:

"Marx retuvo, porque parecían sostenerse en pie a la luz de estudios de investigación sobre la realidad del desarrollo histórico, aquellos elementos del pensamiento de Hegel que hacían énfasis en el proceso y el desarrollo a través del conflicto entre fuerzas opuestas o contradictorias. A diferencia de Hegel, sin embargo, siguió los conflictos históricos decisivos hasta sus raíces en el modo de producción; esto es, descubrió que eran lo que él llamó conflictos de clase. Así, el MANIFIESTO COMUNISTA (1847) después de una nota introductoria, comienza: 'La historia de todas las sociedades que han existido hasta aquí es la historia de las luchas de clase'. Las fuerzas económicas en acción se manifiestan en conflictos de clase bajo el capitalismo como bajo las formas anteriores de la sociedad. De aquí se sigue que las relaciones económicas esenciales-

son aquellas que están debajo y se expresan en la forma de conflictos de clase. Estos son los elementos esenciales que deben ser aislados y analizados por el método de abstracción." 24

#### LA ORIGINALIDAD DEL OBJETO TEORICO DE MARX.

La originalidad del "modo de producción" como objeto teórico de la ciencia de la historia no deviene del hecho de que sea un objeto teórico, Deviene, como advierte Pierre Vilar,

"de haber sido y continuar siendo el primer objeto -- teórico en expresar un todo social, en tanto que los primeros esbozos de teoría en ciencias humanas, se habían limitado a lo económico y habían visto en las relaciones sociales ora datos inmutables (la propiedad del suelo, para los fisiócratas), ora condiciones ideales que debían ser llenadas (libertad e igualdad jurídica para los liberales).

La segunda originalidad, como objeto teórico, del modo de producción es ser una estructura de funcionamiento y de desarrollo, ni formal ni estática.<sup>25</sup> La tercera es la de que esta estructura implica, ella misma el principio (económico) de la contradicción -- (social) que comporta la necesidad de su destrucción -- como estructura, vale decir, de su desestructuración."<sup>26</sup>

#### DIFERENCIA ENTRE LO REAL Y SU CONCEPTO.

Como señala Carlos Percyra, citando a Althusser,

"(...) 'la construcción del concepto de historia (...) produce indiscutiblemente una realidad que no tiene nada que ver con la secuencia visible de los acontecimientos registrados por la crónica'.

Lo histórico en general, y lo que corresponde a las diversas instancias que constituyen la historia, o sea, lo económico, lo político, lo ideológico, etc., no coincide jamás con lo dado. En otras palabras, la explicación de lo dado no tiene nada que ver con su captación y reproducción o reflejo, sino que tal explicación supone la construcción del concepto de lo histórico o, en particular, de lo económico, lo político, etc." 27

Así, el objeto científico de la historia no es la realidad misma y sí el sistema conceptual construido a través de la actividad-inteligente del investigador,<sup>28</sup> sistema que es el mediador en el proceso del conocimiento de la realidad.

"Aunque todo el esfuerzo esté dirigido para el objeto, la relación que propicia su conocimiento se funda en la teorización --- aceptada en el momento, como dando cuentas de él, por lo menos parcialmente".<sup>29</sup>

#### COMO SE EXPRESA EL OBJETO TEORICO DE LA HISTORIA.

Cuando se entiende la ciencia como un proceso de producción de conocimientos y no como una representación formal, directa, de una cierta realidad, se plantea la necesidad de los instrumentos-teóricos, conceptuales, que permitan analizar dicha realidad y sus leyes de funcionamiento y desarrollo.

Así, toda ciencia posee un sistema de conceptos básicos -- que, a lo largo de su desarrollo van sufriendo transformaciones que corresponden a la práctica que los informa. En este sistema teórico, se destacan la sistematicidad, es decir, el orden de exposición que une los conceptos, determina el papel y el lugar de cada uno y la naturaleza abstracta de dichos conceptos.

En lo que respecta al objeto teórico de la historia, el -- modo de producción, como un sistema de instancias articuladas, se expresa a través de un sistema de conceptos (el central, modo de producción y los conceptos inmediatos que se le subordinan)<sup>30</sup>, sistema-conceptual este que sirve para analizar objetos reales y concretos, -- sus leyes de funcionamiento y de desenvolvimiento.

Los primeros fundamentos de este cuerpo de conceptos, aún muy frágiles, aparecen en la Ideología Alemana (1845-1846). Por esta razón se puede considerar que esta obra marca una verdadera revolución teórica: Marx y Engels dan inicio a la ciencia de la historia en donde existían apenas filosofías de la historia o narraciones de hechos empíricos.

SITUACION ACTUAL DEL DESARROLLO DEL OBJETO TEORICO MARXISTA: LA EXISTENCIA DE ZONAS DE INDEFINICION Y LA NECESIDAD DE SU CONTINUO DESARROLLO.

Hay que señalar que este sistema conceptual no fue nunca desarrollado de forma sistemática por sus fundadores, Marx y Engels. Por otra parte, también los sucesores han desarrollado de manera de sigual este cuerpo teórico.

En verdad la realidad posee tal grado de complejidad que el conocimiento apenas puede ir elaborando representaciones que la van explicando en un proceso infinito de acercamiento, siempre parcial y por lo tanto, selectivo.

Carlos Pereyra, señala el hecho de que este sistema teórico no está acabado como una verdad absoluta, mucho por el contrario, conlleva muchas zonas de indefinición que hay que seguir desarrollan do.

"Por otra parte, si bien en el discurso científico -- del materialismo histórico, como ocurre en toda ciencia, hay un núcleo de conocimientos objetivos, ello no es incompatible con la existencia simultánea de zonas problemáticas de indefinición teórica, donde no están decididas para siempre cada una de las reglas -- sintácticas y semánticas del discurso. Ninguna ciencia es un sistema cerrado de signos donde pueda leerse como en el cielo abierto la 'verdad absoluta'; a --

nadie puede extrañar, en consecuencia, la comprensión discrepante (con frecuencia contradictoria) del corpus científico marxista. Los conceptos no tienen una significación unívoca aceptada universalmente y las hipótesis tampoco poseen alcance y validez incuestionables. Nada hay de peculiar en esto pues se trata de un rasgo común al discurso científico en general. Sin embargo, en la ciencia de la historia el margen de incertidumbre es considerablemente más amplio, no sólo por su atraso relativo sino también por su conexión más inmediata con motivaciones ideológicas pragmáticas.

.....  
En efecto, el marxismo no se agota en los planteamientos teóricos localizables en los textos de Marx, Engels y quien sabe cuántos otros autores. Existe como cuerpo doctrinario inseparable de la continuidad y desarrollo de una praxis histórica, como producto de un proceso jamás interrumpido que se despliega a veces en forma vertiginosa y, en ocasiones, se entorpece -- hasta el marasmo".

"(De ahí) que Althusser pueda escribir: 'Debemos tomar en serio el hecho de que la teoría de la historia, en sentido riguroso, no existe o existe apenas'. El marxismo presenta la paradoja, pues, de ser la única teoría capaz de dar cuenta del movimiento de la totalidad social e intervenir en su curso y a la vez prolongar su estado de inacabamiento. La necesidad de continuar el desarrollo de la obra de Marx existe no sólo porque todavía está vigente una problemática teórica no resuelta, no sólo porque el proceso histórico ofrece nuevas peculiaridades que precisan una renovación práctica científica, sino también porque es imprescindible incorporar al marxismo las aportaciones que resultan de la investigación en campos como la lingüística, el psicoanálisis, la antropología, etc."<sup>31</sup>

Así, el hecho de que Marx haya fundado la ciencia de la historia no quiere decir que haya presentado dicha ciencia de manera acabada. Es el propio Lenin el que advierte: "nosotros no consideramos en absoluto la teoría de Marx como algo acabado e intangi-

ble: estamos convencidos, por el contrario de que esta teoría no ha hecho sino colocar las piedras angulares".<sup>32</sup>

Finalmente, conviene siempre recordar que Marx desarrolló su teoría arriba del análisis de una formación social específica, la sociedad industrial capitalista inglesa del siglo XIX. Así, las nuevas peculiaridades que el proceso histórico va presentando en su desarrollo exigen un permanente esfuerzo teórico en el sentido de aprender debidamente dichas peculiaridades, bajo el riesgo que la teoría de la historia construida por Marx deje de ser explicativa y se vuelva un modelo ideal.

### 3.3.- LAS CUESTIONES DE LA METODOLOGIA.

En la sección anterior, he intentado analizar el tema de la necesidad del objeto teórico para la producción del conocimiento histórico científico y cual fue la labor de Marx en este sentido.

Sin embargo, el interrogante que inmediatamente se plantea, por una parte, es el de cómo se produjo dicho objeto, y por otra de cómo utilizarlo en el proceso cognoscitivo de la historia.

Estas cuestiones por cierto se refieren a procedimientos e instrumentos, es decir, a métodos, lo que nos remite, en un primer y más genérico acercamiento, a la problemática de la metodología; esto será el contenido de la primera sección de este capítulo.

Luego, trataré de examinar los procedimientos empleados -- por Marx para que, advirtiéndolo que era preciso ver por detrás de las apariencias de la sociedad, hiciera aparecer el campo teórico a partir del cual se podría interrogar la realidad, buscando entender las características de su estructura y dinámica. Es decir, haré algunos-

señalamientos sobre su método de trabajo.

Finalmente, trataré de examinar las cuestiones metodológicas atinentes a la utilización del objeto teórico en el proceso de producción del conocimiento histórico.

Por lo largo de la exposición de este capítulo, es importante que el lector no pierda de vista este plan de desarrollo de sus contenidos.

#### A) - METODOLOGIA Y MÉTODO

En primer lugar, se debe intentar aclarar lo que se entiende por metodología, ya que sobre esto no existe también un criterio unánime.

Cualquier estudio sobre la producción del conocimiento, -- por más elemental que sea en su pretensión, utiliza ampliamente este término. El problema, sin embargo, se plantea en la medida en que -- 'metodología' es utilizada con muchos sentidos,<sup>33</sup> de modo que es necesario aclarar el sentido que le estoy atribuyendo.

La metodología trata de las cuestiones referentes al conjunto de instrumentos y procedimientos (métodos) destinados a la producción del conocimiento científico de un sector de la realidad.

Sin embargo, definir el sentido que se está dando al término no es más que una parte del problema, ya que lo que interesa concretamente para este trabajo es la cuestión de la necesidad de integrar la metodología en la labor del profesional de historia.

En su cometido de producir un conocimiento científico de la historia, los historiadores no pueden olvidar que la metodología es su requisito ineludible:

La ausencia de preocupaciones metodológicas en general - -

coincide con una manipulación ciega de los datos, con un "conocimiento histórico espontáneo", que produce explicaciones ilusorias del proceso social. Es cierto que la metodología no posee la fórmula que -- exorcize la ideología del conocimiento, sin embargo puede ofrecer -- los procedimientos que favorezcan el predominio de lo científico sobre lo ideológico.

También quiero llamar la atención para las relaciones existentes entre la metodología, el contexto social en que se forma y las concepciones de dicha sociedad acerca del proceso histórico.

Cada concepción acerca de la historia, (que es un fenómeno situado en un contexto social y gnoseológico concreto) ha creado un elenco de instrumentos y procedimientos adecuados a la producción -- del conocimiento histórico, es decir, ha desarrollado una tendencia metodológica.

Aún cuando estos procedimientos no aparezcan de manera explícita o definidos como tales en la producción historiográfica, es cierto que ellos existen y que responden a los principios que son el punto de partida del conocimiento producido.<sup>34</sup>

Por otra parte, el hecho de que las sociedades que se deseen conocer de manera científica sean objetos en constante desarrollo y proceso de transformación, hace con que las ciencias sociales se queden permanentemente abiertas y que su metodología, en consecuencia, adquiera también este carácter inconcluso.

Estas consideraciones me hacen agregar a la definición propuesta de "metodología" un otro rasgo que entiendo de la mayor importancia: que hay que entender la metodología como se ocupando de un instrumental en permanente construcción, siempre relativo a la formación

social a que se refiere y a su perspectiva del proceso histórico.

Así, pienso que hay que desarrollar en nuestro trabajo la idea de que la metodología se ocupa de los eventos del proceso cognoscitivo científico, pero no es un conjunto de reglas acabadas, "camino maduro y definitivo del conocimiento científico": estos procedimientos estarán en constante relación con el desarrollo y las transformaciones del objeto que se propone conocer o se vuelven un inútil aparato formal.

Sin duda, es penoso descubrir que los instrumentos científicos que disponemos son limitados, pero es la única posición realista en la producción del conocimiento.

Justamente por este carácter dinámico de la metodología, -- por su necesaria relación con particulares presupuestos teóricos, -- constituye un problema el simple hecho de intentar definirla de modo más acabado.

Y esto por cierto tiene reflejos en la enseñanza académica:

Cualquier maestro de alguna de las disciplinas teórico-instrumentales está acostumbrado a recibir de sus alumnos constantes solicitudes para que "les enseñe la metodología de la historia".

Si, por una parte, esta solicitud revela una angustiada necesidad que sienten los alumnos, enseña, por otro, nuestra incapacidad de encaminar mejor la enseñanza de la metodología bajo la forma de una disciplina curricular.

Y es muy fácil que nuestro inadecuado tratamiento del tema lleve, por ejemplo, a la conocida deformación en que el alumno pasa a considerar la metodología como algo que el se desengaña de enten--

der, al mismo tiempo que la transforma en un fetiche, una entidad - idealizada con vida propia, arriba del proceso cognoscitivo concreto.

De la misma forma que el concepto de metodología, el de "método" está cercado de mucha confusión, lo que ha traído innúmeras dificultades para el entendimiento del asunto.

Para empezar, es muy frecuente que se encuentre por parte de muchos autores, la utilización de "metodología" y "método" como si nónimos, usando estos conceptos indistintamente a lo largo de sus exposiciones.

También ocurre que se confundan "métodos" con "técnicas". Basta revisar, por ejemplo, los sumarios de obras intituladas "métodos de investigación" para que se encuentre que el contenido trata sobre todo de procedimientos operativos, tales como "investigación bibliográfica", "elaboración de fichas", "cuantificación en historia" etc., es decir, de técnicas y no de métodos.

También hay una gran dificultad frente a la cuestión de si se debe hablar en "el método" o "los métodos". En tanto a esto, hay mucha confusión y diversidad de opiniones entre los científicos sociales.

Parece que la razón de la gran variedad de sentidos con que se emplea dicho vocablo está en el hecho de que se usa "método" para expresar procedimientos situados en diferentes niveles, en momentos distintos y con variados grados de abstracción en el proceso de la producción del conocimiento.

Sobre esta cuestión, señalo la opinión de Ciro Cardoso acerca de "método científico".

"(...) trata de los medios de que dispone la ciencia- para plantear problemas verificables (contrastables)- y someter a la prueba las soluciones propuestas para- tales problemas. He aquí la primera pregunta que se - debe hacer para verificar si un conocimiento dado es- científico: ¿Cómo fue alcanzado? O en otras palabras, ¿Cómo se llegó a considerar que se trata de un enun- ciado verdadero?. Lo que equivale a pedir que se enun- cien las operaciones racionales o empíricas objetivas, mediante las cuales el mencionado conocimiento es ver-ificable (o sea, mediante las cuales se puede confir- marlo o, por el contrario, demostrar que es falso.)

Desde este punto de vista, entonces, es legítimo ha-- blar de un único método científico, que constituye una estrategia global compartida generalmente por las cien- cias particulares. Como tal, la descripción que de él se haga (...) es válida para cualquier ciencia. Pero- esto no agota la cuestión, puesto que la realización- concreta, en cada ciencia, de los pasos del método -- científico en general, exigirá procedimientos y técni- cas especiales, además de depender de la naturaleza - de lo que se esté investigando, y del desarrollo cien- tífico ya alcanzado por la disciplina en cuestión - - (las diferentes ciencias particulares presentan gra- dos muy variados de sistematización y de desarrollo - metodológico y teórico)."

.....  
Como las 'operaciones' que emplean las diferentes - - ciencias especiales para resolver sus problemas espe- cíficos -algunas de las cuales se pueden trasladar - a otras ciencias, otras no- también son llamadas 'mé- todos'- los métodos de la física, los métodos de la -- geología, los métodos de la historia, etc. - tenemos que el término 'método científico' es polisémico (...)  
En cierto contexto de su uso, el más elevado, designa operaciones muy generales, comunes a todas las cien- cias -deducción o inducción, análisis y síntesis, plan- teamiento de hipótesis y su comprobación, axiomatiza- ción, etc.-, en el polo opuesto, el término se aplica- incluso a simples técnicas particulares, y entre am- bos extremos, se dan todas las gradaciones de genera- lidad y particularidad". 35

Madeleine Grawitz<sup>36</sup> propone una diferenciación que puede- ayudar al entendimiento de estas gradaciones en el sentido de "méto- do". En ella se distinguen cuatro sentidos fundamentales:

- Método en el sentido filosófico. Es el nivel más alto de abstracción y designa los procedimientos lógicos inherentes a toda investigación científica y, por lo tanto, independientes de todo el contenido concreto, - que debe seguir el investigador para obtener y verificar la verdad. Así se habla en el método materialista o en el método idealista.

- Método como actitud concreta frente al objeto: presupuesta la posición filosófica anterior, el método, a este nivel dicta los modos concretos de organizar la investigación, de una manera precisa y completa. Por ejemplo, el método experimental o el método clínico.

- El método ligado a un intento de explicación: esta explicación se refiere más o menos a determinada posición filosófica y como tal influye en las etapas de la investigación. A este nivel se habla, en las ciencias sociales, del método dialéctico y del método funcional.

- El método ligado a un ámbito particular: así, el método histórico y el método psicoanalítico. En este nivel, el método se refiere a un dominio específico e implica una manera propia de actuar.

A estas diferenciaciones (que por cierto no agotan las posibilidades de utilización del término) yo acrescentaría por lo menos una más en el trabajo científico también no se puede confundir, - como veremos, el método de la investigación con el método de la exposición.

A reserva de otras acepciones de 'método' (como por ejemplo, los planteados por M. Grawitz), en el contexto en que estoy desarrollando mi exposición (es decir, el del análisis del proceso de producción del conocimiento histórico) entiendo por método el modo de organizar la investigación en cada etapa de su desarrollo. Implica, - por lo tanto, no sólo los procedimientos de construcción de la teoría con que ha de operar la práctica científica, como los de su utilización para penetrar en el objeto que se desea conocer (esto para señalar solamente dos circunstancias metodológicas, las que serán desa-

rolladas en las secciones inmediatas).

Por esto, el método es siempre una actividad intermedia--  
ria ya que resulta (no puede existir afuera) de las demandas de una  
etapa de la investigación (demandas que tienen siempre una perspec-  
tiva epistemológica previa) y regula la elección y manejo de las -  
técnicas más conducentes.

O, como dice K. Kosik de una forma mucho más sintética,-  
el método constituye la actividad "que revela el contenido objetivo  
y el significado de los hechos". 37

#### B) - EL METODO DE LA CONSTRUCCION DEL OBJETO TEORICO DE LA HISTORIA EN MARX.

Antes de tratar de examinar los procedimientos empleados -  
por Marx para producir el objeto teórico de la historia (cuyas carac-  
terísticas he señalado en la sección 3.2), quiero hacer una observa--  
ción al lector, para justificar por qué examino el método de la cong-  
trucción del objeto de la economía política, cuando se trata aquí de  
definir el método de la construcción del objeto de la historia.

Esto tiene que ver con el material que elegí para enseñar-  
los aspectos más visibles del método empleado por Marx. 38

Así, en la contingencia de elegir un texto que enseñara -  
las líneas fundamentales del método de Marx, he optado por su conoci-  
do Elementos fundamentales para la crítica de la economía política.-  
(borrador 1857 - 1858). 11 ed. México, Siglo XXI, 1980. p.20-28.

Sin embargo, antes de analizar este texto necesito hacer -  
una aclaración, bajo el riesgo de que no se entienda el enlace de es-  
ta parte con la anterior.

En este texto, Marx enseña el método de la economía política, es decir, el método de la construcción del campo teórico para el entendimiento/explicación de los fenómenos de la órbita de la producción.

Ora, si estoy tratando de explicar el método de la construcción del objeto de la historia, de la utilización de dicho texto se podría entender erróneamente que el objeto teórico de la historia se identifica con el de la economía política, o no encontrar ninguna relación entre la parte anterior, (en donde trato de enseñar en que consiste el campo teórico de la historia que Marx construye) y esta parte.

Primero: Tal identidad no existe: "El objeto de la economía política es uno de los momentos que conforman la totalidad social, mientras que el objeto de la historia no es la dialéctica de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, sino la dialéctica de las diferentes estructuras de la totalidad social". 39

Segundo: Marx coloca las relaciones de producción en el centro de la explicación de la estructura y dinámica de la sociedad. Así, como dice él, "la anatomía de esa sociedad civil ha de buscarse en la economía política" 40 ya que la economía política "se dedica precisamente a estudiar, a fin de descubrir las leyes que determinan y regulan su desarrollo en el tiempo, esas relaciones económicas que constituyen la estructura básica de cualquier sociedad: las relaciones de producción". 41

Si continuamos la lectura del texto del Prólogo (véase p. 131) advertimos que la principal preocupación de Marx era la sociedad en su conjunto y el proceso de sus transformaciones. "La econo--

mía política -la anatomía de la sociedad- es importante, no en primer lugar, por sí misma, sino porque es en su esfera donde el impetu del cambio social ha de encontrarse".<sup>42</sup>

Por esto se entiende que los conceptos pertenecientes al ámbito de las relaciones económicas han sido más desarrolladas de los que pertenecen al ámbito de la superestructura. Así, esto no se debe a un acaso, y sí al hecho de que estos conceptos fueron utilizados más frecuentemente por Marx en su análisis de la estructura del modo de producción capitalista. Y también se entiende que es -- más fácil para nosotros (dentro de la complejidad del tema) estudiar el método de Marx en la esfera de las relaciones económicas.

"Por lo tanto, no se trata de convertir las investigaciones históricas y sociológicas en un puro y simple análisis económico, sino basar esas investigaciones históricas y sociológicas en un análisis de las estructuras económicas".<sup>43</sup>

Además de las razones ya apuntadas, la elección de este texto se debe al hecho de que el contiene los elementos que permiten identificar los rasgos fundamentales del método de Marx, lo que evita una penetración exhaustiva en sus escritos, que deseo evitar.

Finalmente, quiero señalar que en el análisis de dicho texto (que hago por partes) he seguido muy de cerca los conceptos de Miriam Cardoso, en A periodização e a ciência da história. Observações Preliminares R. J., F. G. V., 1977.

Dice el texto de Marx.

"Parece justo empezar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así, por ejemplo, en la economía por la población, que es la base y el sujeto del acto social de la producción en su conjunto...".

Este párrafo apunta la relación entre la concepción de la

realidad que él posee y los procedimientos que utiliza para conocerla, es decir, entre sus presupuestos teóricos y el método que emplea.

Considerando su concepción materialista de la realidad, el punto de partida para el método científicamente correcto es la sociedad real, histórica.

Si acompañáramos hasta aquí apenas el pensamiento de Marx parece que su opinión en nada se distingue del método que ha sido - utilizado en los orígenes de la economía política y que ha sido continuado por los positivistas.

Tal método empieza por lo concreto y este hecho subyacente presumiblemente garantiza su objetividad.

Así, tomando como ejemplo la economía política clásica, como su temática es la producción, parecería correcto empezar su estudio por quien la desarrolla, que es también en quien ella se basa: - la población. Se supone entonces que la población es el concreto, es el punto de partida.

Sin embargo, prosiguiendo su razonamiento, Marx se interroga si el concreto así expuesto tiene sentido y concluye que no.

Le tocó a Marx enseñar que la economía clásica arracaba de un concreto falso y proponer las bases del método que permitiera alcanzar el concreto real.

Una frase de Marx resume el fundamento de su método: "toda la ciencia estaría demás si la forma de manifestarse las cosas y su esencia coincidieran".<sup>44</sup>

Prosigue, pues, el texto que trata de analizar:

"... Sin embargo, si se examina con mayor atención, - esto se revela (como) falso. La población es una abstracción si de lado, por ejemplo, las clases de que se compone. Estas clases son, a su vez, una pala-

bra fuera si desconozco los elementos sobre los cuales reposan, por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital, etc. El capital, por ejemplo, no es nada sin trabajo asalariado, sin valor, sin dinero, precios, etc. Si comenzara, pues, por la población, tendría una representación caótica del conjunto..."

En este punto de su exposición, Marx enseña la naturaleza aparente de este concreto.

El concreto real se manifiesta para el sujeto bajo sus apariencias; por esto, para el conocimiento, esta realidad que se ofrece en primera instancia al observador es de hecho un falso concreto, que sólo puede llevar a falsos conocimientos.

Partir de la población, por ejemplo, parece ser partir del concreto. Sin embargo, si se examina con más atención, la población es una abstracción vacía si no se consideran las clases que la componen.

Así, partir de tal concreto es, en verdad partir de una abstracción.

Lo que se llama "concreto" (en el caso la población) no es más que el resultado, la síntesis, en el pensamiento, de numerosos elementos cada vez más abstractos, de relaciones determinantes que se hallan "cristalizadas" en dicho concepto de población (clases que la componen, por ejemplo).

Este concepto se construye a partir de la apariencia de la realidad y, por lo tanto, cae en su trampa mixtificadora, es decir, no deja transparecer su orden interno.

Así, como señala Miriam Cardoso, la representación directa de lo real oculta su orden interno, que sólo puede ser alcanzado y parcialmente reproducido por el pensamiento que cuestiona, crítica, profundizándose en lo real.

Con ese procedimiento de la representación directa no se puede ni siquiera buscar las condiciones para reencontrar el concreto, pues supone, engañosamente, que ya lo incorpora al análisis desde el principio.

Prosigo con el texto de Marx.

"... Si comenzara, pues, por la población, tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más llegaría analíticamente a concepciones cada vez más simples: de lo concreto representando, llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples"...

Sigo aquí algunas de las observaciones de Miriam Cardoso sobre este párrafo (opus cit. p. 14-15).

Lo que primero se advierte es la suposición del carácter caótico de la representación directa de lo real. Si lo real tiene un orden, este no está dado, no se presenta al observador directo.

Sin embargo, seguidamente Marx señala el procedimiento a través del cual se puede penetrar en el verdadero sentido, en el orden de la realidad que se desea estudiar: la descomposición por la vía del análisis, de esta representación caótica del conjunto, buscando alcanzar las relaciones que determinan el concreto real.

¿Por qué es necesario buscar, a través del análisis, las determinaciones del concreto? Porque sólo descubriendo sus determinaciones es que el concreto va enseñando su verdadera estructura, su sentido.

Sin estas determinaciones que le dan sentido, la representación directa de lo real es un concreto caótico, una abstracción con apariencia de concreto. Lo real, sin las relaciones que lo determinan es una abstracción, abstracción de sus determinaciones. Así, la población, en su apariencia el concreto-punto de partida, vacía-

da de las relaciones que la conforman, es una abstracción.

Los hechos sociales no se configuran por acaso, "hay relaciones específicas que los engendran". En este sentido, son determinados y así su explicación sólo puede ser obtenida cuando se aprueben determinadas determinaciones.

Si la realidad no tiene determinaciones, el mundo es un mundo de fenómenos, completos en sí mismos que, cuando mucho, se articulan los unos con los otros.

En tal caso, no se puede llegar a explicaciones y solamente a descripciones, que enseñen cada fenómeno en su integridad y en las relaciones (de superficie) que mantienen unos con otros.

La importancia de establecer, por la vía del pensamiento, "algunas relaciones generales abstractas determinantes", es que -- "son éstas las que dan significado al concreto real, a la totalidad-viva que había sido su punto de partida.

El sentido del concreto real de que parten no es, pues, ya dado y sí adquirido --y adquirido por la acción del pensamiento-- en la abstracción".

De esta forma, a través del proceso analítico y partiendo del nivel de abstracción más elevado con que se presenta la realidad (en este caso la población), se podría alcanzar las determinaciones más simples que dan sentido a la realidad.

Prosigue Marx:

"... de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto, sino una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones. -

El primer camino es el que siguió históricamente la economía política naciente. Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, comienzan siempre por el todo viviente, la población, la nación, el estado, varios estados, etc.; pero terminan siempre por descubrir, mediante el análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas determinantes, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc.

Una vez que esos momentos fueron más o menos fijados y abstraídos comenzaron (a surgir) los sistemas económicos que se elevaron desde lo simple -trabajo, división del trabajo, necesidad, valor de cambio- hasta el estado; el cambio entre las naciones y el mercado mundial. Este último es, manifiestamente, el método científico correcto.

Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida, y, en consecuencia el punto de partida también de la intuición y de la representación. En el primer camino, la representación plena es volatizada en una determinación abstracta; en el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción del concreto por el camino del pensamiento..."

El párrafo anteriormente comentado, señala el movimiento realizado por el pensamiento del concreto (que en verdad es un concreto aparente, una abstracción muy elevada) hacia las relaciones generales abstractas determinantes. Es decir, este camino es lo que pone a descubierto las determinaciones fundamentales que organizan la realidad, destruye la pseudo-concreción, la forma aparentemente concreta con que la realidad se enseña a nosotros y que impide que veamos su articulación real.

Este movimiento, aunque común (los economistas del siglo XVIII comenzaban por el todo viviente) en el proceso cognoscitivo, no produce por sí mismo la comprensión de la realidad, es decir, -

no produce su conocimiento científico.

Las categorías que se construyan a partir de la apariencia del fenómeno caen en su trampa mixtificadora: como este movimiento - se basa en la suposición falsa de que estos conceptos tenían su origen concreto directo, aún cuando se los descompusiera hasta sus relaciones más simples, que destruyera la pseudo-concreción de la realidad, lo máximo que lograría serían abstracciones simples, que podrían ser organizadas en sistemas teóricos pero que de hecho no enseñaban las verdaderas articulaciones de la realidad. El sistema teórico de la economía política clásica quedó anclado ahí; es decir, lo máximo - que obtuvo fue una representación conceptual también aparente del to do.

El proceso de abstracción no implica que la realidad "aparezca" pronta, acabada por detrás de su apariencia externa, entonces destruida, que revele por sí misma las articulaciones que la constituyen.

Por esto, Marx deja claro que el proceso cognoscitivo no - acaba ahí; al contrario de ahí arrancaba el método científicamente - correcto:

Alcanzadas las determinaciones más simples "habría que emprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población", - pero esta vez se tenía una "rica totalidad, con múltiples determinaciones y relaciones". Este segundo movimiento es el método científicamente correcto.

Este segundo movimiento, -"el método científicamente co- - rrecto"- parte de estas relaciones generales abstractas determinan- - tes", es decir, de los conceptos más simples. Lo que dá potenciali- - dad científica a estas abstracciones es su condición, pues, de rela- - ción general determinante,<sup>45</sup> es decir, de que son las determinaciones

mismas que dan lugar al concreto, las que hacen posible la reconstrucción del concreto por la vía del pensamiento.

Así, lo que caracteriza este segundo movimiento es, por un lado, su apoyo inicial teórico, ya que parte de estas abstracciones simples.

Por otra parte, esto indica también que el punto de partida del método científicamente correcto no es algo que está determinado arbitrariamente, "al margen del trabajo concreto de investigación científica y de la historia real de la ciencia. Este punto de partida está condicionado por el nivel de desarrollo alcanzado históricamente por la ciencia que se trate y por el desarrollo de la materia investigada". 46

En el caso de Marx, el punto de partida efectivo de su método científico está constituido por ciertas relaciones generales abstractas determinantes, expresadas en categorías, distinguidas, aisladas, criticadas y desarrolladas por Marx a partir del nivel teórico alcanzado por la ciencia de su tiempo, es decir, las categorías elaboradas por el análisis empírico de la economía clásica.

Las categorías con que trabajaron Smith y Ricardo -y todos sus predecesores- fueron objeto de la crítica de Marx para determinar un tipo específico de relaciones generales que son determinantes en el proceso real de producción capitalista.

Estas categorías eran necesariamente criticables porque perdidas teóricamente, porque basadas en la suposición falsa de su origen concreto directo.

Esta crítica y la identificación del tipo específico de relaciones generales determinantes en el proceso real de la produc-

ción capitalista es lo que permite a Marx recomponer la realidad, - sintetizarla ya no como una representación caótica del conjunto sino como una rica totalidad de múltiples determinaciones y relaciones, es decir, la realidad comprendida en su verdadera estructura y sentido.

Las categorías que construye Marx están orientadas a desentrañar estas relaciones ocultas. Con la categoría de plusvalía - Marx trata precisamente de sacar a la luz la relación real que existe entre capital y trabajo (relación desequilibrada, que implica explotación: apropiación de trabajo no remunerado) no obstante la relación aparente, que refleja una equivalencia perfecta entre trabajo suministrado y salario pagado. Mientras no se dispuso de un cuerpo de categorías referidas a esas relaciones ocultas (trabajo que realizó Marx) no se pudo explicar satisfactoriamente de dónde salía la ganancia del capital.

Lo mismo que podría decir con respecto a la categoría población, ya existente pero cuyo contenido real Marx trata de mostrar (ver P. 150 y siguientes).

Estos dos movimientos, "del concreto al abstracto" y "del abstracto a lo concreto" no se tratan de simple inversión de sentido: el punto de partida del segundo movimiento,

"... siendo abstracto, es otro abstracto, distinto del abstracto a que el método anterior permitía llegar; es un abstracto reconstruido críticamente a partir de este. La noción de plusvalía de Marx no es la misma de los economistas que lo antecedieron y que por primero han formulado la noción o producido el concepto. La noción de Marx no es original, pero es distinta de la -- que le ha dado origen. Así también el punto de llegada del segundo método es otro que no el punto de partida del primero. Esta diferencia es bien acentuada: en el

segundo, como totalidad rica en determinaciones, construida en el pensamiento en el primero, como todo vivo más representado caóticamente. Es en nombre mismo de esta diferencia que se propone el segundo método. Si, por un lado, no olvida que lo real está presente alimentando la percepción y la representación, por otro, también no olvida que el concreto producido por el pensamiento es apenas pensamiento, no real". 47

- Una última observación que quiero hacer sobre este párrafo se refiere a la relación entre el punto de partida de la investigación y su resultado. Acerca de esta cuestión, sigo la exposición de Kosik:

"El punto de partida de la investigación debe ser, formalmente, idéntico al resultado. (Sin embargo) se llega a un resultado que no era conocido en el punto de partida y que, por lo tanto, dada la identidad formal de este último y del resultado, el pensamiento llega, al final de su movimiento, a algo distinto, por su contenido, de aquello de que había partido.

De la representación viva, caótica e inmediata del todo, el pensamiento llega al concepto, a la determinación conceptual abstracta, mediante cuya formación se opera el retorno al punto de partida, pero ya no al todo vivo e incomprensido de la percepción inmediata, sino al concepto del todo ricamente articulado y comprendido. El camino de la 'representación caótica del todo' a la 'rica totalidad de las múltiples determinaciones y relaciones' coincide con la comprensión de la -- realidad". 48

Volviendo al texto de Marx:

"... He aquí por qué Hegel cayó en la ilusión de concebir lo real como resultado del pensamiento que, partiendo de sí mismo, se concentra en sí mismo, profundiza en sí mismo y se mueve por sí mismo, mientras que el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento sólo la manera de apropiarse de lo concreto, de reproducirlo como un concreto espiritual.

Pero esto no es de ningún modo el proceso de formación del concreto mismo. Por ejemplo, la categoría económi-

ca más simple, como por ejemplo, el valor de cambio, - supone la población, una población que produce en determinadas condiciones, y también un cierto tipo de sistema familiar o comunitario, o político, etc. Dicho valor no puede existir jamás de otro modo que bajo la forma de relación unilateral y abstracta de un todo -- concreto y viviente ya dado. Como categoría, por el -- contrario, el valor de cambio posee una existencia antidiluviana.

(...) la totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, como un concreto del pensamiento es in fact -- (én los hechos) un producto del pensamiento y de la -- concepción, pero de ninguna manera es un producto del concepto que piensa y se engendra a sí mismo, desde -- fuera y por encima de la intuición y de la representación sino que, por el contrario, es un producto del -- trabajo de elaboración que transforma intuiciones y re presentaciones en conceptos. El todo, tal como aparece en la mente como todo del pensamiento, es un producto de la mente que piensa y que se apropia el mundo del -- único modo posible, modo que difiere de la apropiación de ese mundo en el arte, la religión, el espíritu -- práctico. El sujeto real mantiene, antes como después, su autonomía fuera de la mente..."

Este texto señala claramente un hecho que está en la base de todo el trabajo de Marx: la precedencia de lo real sobre su concepto.

La suposición básica de Marx es de que existe un concreto fuera del pensamiento.

El concreto, con sus determinaciones, como unidad de lo -- diverso es síntesis, es resultado de un elaborado proceso de pensamiento, sin embargo, si tal proceso empieza científicamente en el -- abstracto, su punto de partida es lo real.

"El papel de lo real no es, pues, eliminado, como si -- por ser el abstracto el campo propio de lo teórico (en que se mueve el pensamiento para producir conocimiento) (...) lo real no existiera sino bajo la forma pensada.

(También) lo concreto producido por el pensamiento no es el propio real. La actividad de pensar no produce - sino pensamientos (ideas, conceptos) en el campo que le es propio, que es el campo de las abstracciones. La actividad de pensar no es capaz de producir realidades.

.....  
Para quedarse con lo que Marx dice en este texto, la reproducción del concreto en el pensamiento es la forma peculiar que el pensamiento tiene para apropiarse del concreto, pensándolo como concreto". 49

- Otra cosa que se necesita indagar, cuando se examina el método de Marx, es cuáles son las categorías fundamentales que deben ser producidas y cuál la ordenación de las categorías. Es decir, por dónde empezar.

En primer término, no se puede eludir el hecho que la realidad concreta tiene existencia propia, es decir, sigue independiente antes o después de ser pensada. Así, las categorías de análisis que la abstracción produce, siempre tienen como punto de arranque la realidad concreta y siempre son más pobres que esta realidad.

"Ninguna categoría, logrando dar cuenta del real en su integridad, cada categoría no siendo sino unilateral, es necesario tratar organizadamente las categorías en el intento de alcanzar un conocimiento más amplio y más profundo de la realidad. La cuestión es saber a qué debe atender la organización de las categorías o cual el principio organizador". 50

Es aún el mismo texto de Marx, algunos párrafos adelante que señala:

".. En todas las formas de sociedad existe una determinada producción que asigna a todas las otras su correspondiente rango (e) influencia, y cuyas relaciones por lo tanto asignan a todas las otras el rango y la influencia. Es una iluminación general en la que se bañan todos los colores y (que) modifica las particularidades de éstos. Es como un éter particular que determina el peso específico de todas las formas de existencia que allí toman relieve..." 51

Sobre esto, comenta Miriam Cardoso:

"Históricamente, la agricultura fue la primera actividad productiva de todas las sociedades que han logrado una cierta estabilidad. Cuando el objeto de estudio son sociedades de este tipo, en las que domina la propiedad fundiaria, el análisis debe empezar por las categorías que expresan esta dominancia, la propiedad y la renta de la tierra. En la sociedad burguesa, distintamente de estas, la preponderancia cabe al capital, que domina todo, que es el punto de partida y el punto de llegada. Para la explicación de la sociedad burguesa - el capital debe, por lo tanto, preceder a la propiedad fundiaria.

Cada modo de producción posee ciertas relaciones que - determinan toda la organización de la producción. Las categorías que expresan estas relaciones tienen, necesariamente, que preceder las que expresan relaciones que son determinadas por aquellas. El orden de las categorías, por lo tanto, responde al orden de importancia - relativa de las relaciones que expresan, importancia - que es relativa a la capacidad de las relaciones en determinar la organización de la producción. Posee precedencia teórica la categoría que expresa las relaciones más determinantes". 52

- Finalmente, para concluir estos breves señalamientos que estoy haciendo acerca del método de Marx, quiero llamar la atención para la distinción que él hace entre "método de investigación" y -- "método de exposición".

Para esto, es necesario recurrir a un párrafo de El Capital:

"Claro que el método de exposición debe distinguirse - formalmente del método de investigación. La investigación ha que tender a asimilarse en detalle la materia investigada, a analizar sus diversas formas de desarrollo y a descubrir sus nexos internos. Solo después de coronada esta labor, puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real. Y si sabe hacerlo y consigue reflejar idealmente en la exposición la vida de la materia, cabe siempre la posibilidad de que se tenga la impresión de estar ante una construcción a priori". 53

Así, no se debe confundir el método de exposición de El Capital con el método de investigación que produjo los resultados que Marx expone. En la investigación, el camino es el de apropiación -- del concreto, buscando abstraer las determinaciones que organizan -- tal concreto. Cuando se trata de exponer los resultados, sin embargo, no es necesario seguir tal camino: se puede empezar por la conclu-- sión, por los resultados finales, por el "concreto rico en múlti-- ples determinaciones" dando inclusive la impresión de que la expli-- cación se hace por un razonamiento deductivo.

Aunque esta distinción entre investigación y exposición -- esté clara en el texto de Marx, cabe tomar en cuenta la observación de Karel Kosik, de que "el método de investigación se pasa por alto, como algo conocido, y, el método de exposición es considerado como -- una forma de presentación, y, por lo tanto, no se ve que no es sino el método de explicación, gracias al cual el fenómeno se vuelve -- transparente, racional, comprensible".<sup>54</sup>

Kosik caracteriza el método de investigación y de exposi-- ción en Marx. El método de investigación supone la asimilación minu-- ciosa del material, con todos los detalles históricos posibles; lue-- go el análisis de las formas como se desarrolla el material y, fi-- nalmente, la determinación de la unidad de estas diversas formas de desarrollo.

Sin embargo, cuando se inicia la exposición, ella ya conti-- ene en germen la estructura de la obra; la exposición es el resul-- tado de la investigación.

El comienzo de la investigación es casual y arbitrario, -- mientras que el de la exposición es necesario. Cuando Marx inicia --

en El Capital su exposición con el análisis de la mercancía, célula de la sociedad capitalista, tal comienzo en verdad es el resultado de una investigación que él pudo constatar que la mercancía en la sociedad capitalista es la unidad de todas las determinaciones, el embrión de todas las contradicciones. La exposición presenta el tema investigado en su desarrollo interno y en su evolución necesaria. Sin un comienzo necesario, la exposición deja de ser un desarrollo, una explicación, para convertirse en una mezcla ecléctica, o un continuo saltar de uno a otro tema o, finalmente, la exposición del desarrollo del reflejo del tema.

El procedimiento de exposición es, en verdad, el procedimiento de investigación corregido, depurado de todos los momentos - accesorios, de todas las numerosas e inevitables desviaciones del tema central que son inherentes al trabajo de investigación. La exposición no reproduce todas estas etapas; corresponde rigurosamente a las leyes objetivas de la investigación.

No se entienda, sin embargo, con eso, que haya una coincidencia entre investigación y exposición:

"Así como el primero (método) ha de llegar a la esencia abstracta partiendo de las manifestaciones de los fenómenos, y después recorrer el camino inverso, siguiendo mentalmente como se manifiesta esa esencia en la realidad, el método de exposición se limita a recorrer la segunda parte del camino, y reconstruye en forma de conceptos el proceso de desarrollo de la propia realidad. En la exposición se parte de la esencia abstracta para llegar hasta las manifestaciones concretas, siguiendo un proceso somero que prescinde de los incidentes y de las desviaciones que siempre se producen en el desarrollo real.

Luego, la exposición ha de partir de lo abstracto para llegar a lo concreto". 55

C) - EL METODO COMO ACTIVIDAD QUE PERMITE REVELAR EL CONTENIDO  
OBJETIVO DE LOS HECHOS.

En secciones anteriores he desarrollado el punto de vista de que el objetivo de la investigación histórica es una formación social o parte de ella.

También he afirmado que el acceso a esta realidad exige la mediación de un campo teórico que permite interrogar el fenómeno que se desea investigar, descubrirlo de las apariencias con que se enseña al observador directo.

En la sección inmediatamente anterior, he examinado los rasgos fundamentales del método empleado por Marx para "desprender" de la realidad los conceptos genéricos, para construir el campo teórico que es una representación simplificada de la formación social, y que, con su sentido general, permitirá problematizar una realidad concreta que se desea conocer, penetrar en su estructura.

Ahora deseo referirme al método a través del cual este campo teórico puede cumplir su función orientadora en la investigación de una realidad concreta, al método como los procedimientos que permiten descubrir la real estructura de un hecho.

Así, deseo que quede claro mi entendimiento de método como las operaciones que viabilizan, en distintos momentos del proceso cognoscitivo, la relación entre la realidad y la teoría y que, en el ámbito de esta tesis, he tomado dos momentos para analizar el procedimiento metódico: el primero, el modo de producción del objeto teórico y el segundo, el uso de este cuerpo conceptual para la investigación.

En esta sección trato de examinar este segundo momento -- metódico en el proceso de la producción del conocimientos histórico y recomiendo que el lector retome aquí los contenidos desarrollados en las páginas 145-148.

¿Cómo se procederá entonces para, a partir del objeto teórico de la ciencia, realizar el análisis de una problemática concreta? ¿Cómo la teoría ordena y orienta la investigación? ¿Cómo problematizar la realidad desde la teoría? Estos son algunos de los problemas metódicos enfrentados por el historiador.

Sin embargo, en nuestra práctica de investigación, frecuentemente procedemos de una forma mecánica, quizás porque estas preocupaciones son aún relativamente nuevas en nuestro medio, quizá por que damos por supuesto el conocimiento directo de la realidad. Es común que entendamos el método como técnica y/o lógica, es decir, como un conjunto de reglas que por sí mismo garantice la obtención del resultado deseado.

Existe una tendencia en convertir el método en un objeto con vida propia, como si existiera de forma única y acabada.

"Ocurre así una injustificada separación entre teoría y método. En realidad, no existe un 'método científico' que sea universal y aplicable indistintamente a cualquier objeto y problemática"<sup>56</sup>

Así, hay siempre el riesgo de que el método pueda entenderse como un modelo pre definido por medio de cual hay que investigar la realidad; hay siempre el riesgo de que se olvide que cada objeto concreto de investigación demanda un conjunto de procedimientos específicos para su conocimiento, de que se olvide de que cada investigación es una práctica que plantea sus exigencias, que los métodos

que la ciencia emplea no son formulados ni antes ni afuera de la actividad científica.

El método no es una especie de "supervisor lógico" omnipresente en todo proceso de investigación para garantizar su rectitud lógica o un "aparato técnico" de utilización neutral en cualquier investigación.

Es exclusivamente un conjunto de procedimientos del proceso cognoscitivo, cuya única tarea consiste en intentar asegurar la pertinencia de los resultados obtenidos, mediante el empleo de ciertas técnicas seleccionadas en función de una determinada opción teórica y epistemológica.

Es sistema teórico orienta el empleo de un conjunto de procedimientos, de un método que se supone permite al investigador penetrar en su objeto de trabajo: los más genéricos de estos procedimientos son, por ejemplo, la observación, la selección de los contenidos pertinentes, el análisis de las relaciones determinantes del fenómeno, la síntesis de los resultados, etc.

Sin embargo, no hay un conjunto permanente de normas y reglas que garanticen la científicidad de un conocimiento: al carácter transitorio del conocimiento científico (marcado por la discontinuidad de sus objetos de investigación, y por las modificaciones que sufre la teoría a lo largo del tiempo), corresponde la transitoriedad del método.

No es inútil insistir en un punto fundamental del análisis del proceso cognoscitivo: objeto teórico y método conforman una unidad, referida, a su vez, a la porción de la realidad concreta que

el investigador desea conocer.

El método que el investigador utilizará para penetrar en la realidad será siempre derivado por lo menos de aquella relación entre realidad y teoría, para no involucrar otros factores como sería el propio grado de desarrollo de la ciencia, de donde se deriva la imposibilidad de que se presente el método como un modelo a priori, de elaborar un método para ser utilizado posteriormente en cualquier investigación científica.

Después de estas consideraciones, parece que no habría nada más que se pudiera concretar, en el ámbito de un trabajo como este, -que no es el análisis de una práctica concreta de investigación- acerca de procedimientos metódicos.

Sin embargo, como es mi propósito en esta parte II de la tesis analizar los contenidos más evidentes del proceso de producción del conocimiento, pienso que, sin que sean tomados como "los procedimientos universales" o "el método válido", se pueden señalar algunas directrices a la actividad metódica del historiador. Con todo quiero subrayar que, aún en tanto directrices, estos procedimientos, aislados del tema y del objeto teórico de una investigación concreta no pasan de un recurso pedagógico que empleo para efecto de mi exposición.

¿Cómo el historiador usará el campo teórico para penetrar en la realidad que desea conocer?

Señalaré aquí procedimientos genéricos que, entiendo, estarán presentes en cualquier investigación histórica.

- la determinación de la totalidad.

- la construcción del marco teórico.
- la formulación de hipótesis.

La determinación de la totalidad en que el objeto de investigación está inmerso es uno de los procedimientos metódicos necesarios a la investigación de cualquier objeto social. ¿En que consiste este procedimiento?.

Supongamos que el investigador tiene elegido, -aunque de forma imprecisa en este momento,- un hecho o conjunto de hechos, es decir, un sector de una formación social cuyo contenido objetivo de su estructura, funcionamiento y desarrollo desea conocer.

Este objeto se le aparece parcelado a través de fenómenos aparentemente aislados entre sí, aunque en verdad dichos fenómenos constituyan la manifestación particular de relaciones sociales determinantes en una totalidad histórico social. El objeto de investigación se va definiendo, va enseñando su verdadera estructura, es decir, se va volviendo comprensible, en la medida en que el investigador logra descubrir las relaciones determinantes de los fenómenos que lo constituyen, la función que él cumple en la totalidad y la forma específica en que se vincula con ella.<sup>57</sup>

Es decir, esta porción de la formación social que es el objeto de la investigación existe de forma objetiva y es cognoscible; no es que no haya orden y significado en ella, determinaciones que le den sentido, sino que este orden y significado no se enseñan a la observación inmediata del investigador.

"El significado histórico concreto de una etapa histórica de la sociedad no se muestra en la pseudo-concreción que impone la mera observación de los hechos dados.

Esta pséudo evidencia puede y debe ser desenmascarada-explicando las causas históricas profundas que determinan el modo de ser de cada sociedad concreta".<sup>58</sup>

Los lazos que el objeto tiene con la totalidad deben ser descubiertos y reconstruídos por medio de la síntesis discriminada, trabajo del pensamiento.

Este descubrimiento no se hace a través de la percepción-inmediata, de la aprehensión directa del objeto de investigación, - sino a través de la mediación del campo teórico que la ciencia ha construído.

Es en esta teoría en donde se encuentra, bajo la forma de conceptos, un ordenamiento y una organización de los tipos de relaciones sociales básicas en sus mútuas correlaciones de modo que - - ella actúa como el instrumental mediador de la actividad cognoscitiva del investigador, que, poseyendo este sistema teórico -explicativo, puede interrogar su objeto de estudio en búsqueda de sus determinaciones generales.

Si el objeto de investigación del historiador es una formación social o partes de ella y si se considera la necesidad de la mediación teórica en la definición de dicho objeto de investigación, esto nos conduce directamente a la necesidad de buscar el recurso - del objeto teórico de la historia, es decir, el concepto modo de - producción como la unidad orgánica que nos proporciona, por decirlo así, un primer acercamiento a la estructura básica de una formación económico-social, como vimos en la página 131 y siguientes.

Al entender que el concepto "modo de producción" expresa una totalidad social en la cual todo fenómeno se inscribe y puede -

ser comprendido, el investigador encuentra ahí su instrumental teórico básico, por medio del cual hará los cuestionamientos iniciales al fenómeno que desea conocer, buscando construir esa totalidad en que está inmerso.

Si se tiene en cuenta, solo para tomar un ejemplo, que en esta construcción conceptual las relaciones de producción son el -- punto de partida para explicar la formación de los fenómenos sociales, aunque por cierto lo anterior no es suficiente en sí para la -- definición o limitación de cada fenómeno social (ni es mi objetivo -- aquí hacer un análisis del concepto relaciones de producción, sus -- características, desarrollo histórico, etc., etc.) dicho concepto -- permite, por lo menos, que el investigador busque, en el fenómeno -- que analiza, los elementos que expresan estas relaciones,<sup>59</sup> con lo -- que se indica que los fenómenos sociales no se desarrollan de mane -- ra aislada entre sí, sino que mantienen relaciones múltiples y recí -- procas como partes integrantes de un mismo conjunto social; es de -- cir, el investigador empieza a descubrir la totalidad en que el ob -- jeto se inscribe.

Estos primeros procedimientos de la investigación, son -- pues, exploratorios; a través de las formulaciones teóricas básicas de su ciencia --ya disponibles, pues,-- el investigador trata de reco -- ger los datos que caractericen mejor su objeto de estudio, que le -- den más sustancia, al mismo tiempo que busca problematizar dichos -- datos, encontrar en ellos las líneas posibles de análisis.

Sin embargo, es obvio que hay que proseguir con otros pro -- cedimientos metódicos, que permitan captar no apenas los rasgos --

fundamentales, las relaciones determinantes más generales, como las características particulares del objeto.

Tomar la teoría general como un modelo implicará en un empobrecimiento y, por lo tanto, en una deformación de la realidad en estudio:

Puede ocurrir -y con frecuencia ocurre- que el investigador, por una aplicación mecánica de la teoría del modo de producción, acabe por tener como objeto de investigación no la problemática específica que el preocupaba, y sí toda una formación social. Es decir, no es simple saber utilizar la teoría-base como orientación general para ir captando el sentido más básico, las determinaciones fundamentales del fenómeno en estudio sin "disolverlo" dentro de -- dicha teoría, tomada equivocadamente como un modelo.

De lo que se trata no es de reconstruir toda una formación social (si no es este su objeto de investigación) y sí que dicho objeto pueda ser entendido a partir del descubrimiento de sus determinaciones, lo cual implica incorporar al análisis la perspectiva de la totalidad. "La totalidad, como perspectiva epistemológica no es un a priori, esto quiere decir que es necesario descubrirla".<sup>60</sup>

También hay que tener cuidado para no caer en la vía simplista de las explicaciones economicistas. Así, por ejemplo, si el contenido del objeto de investigación es predominantemente político o ideológico, la determinación que sufre de las relaciones de producción no se hace de modo directo, sino que pasa por innúmeras mediatizaciones. Por eso, gran parte de la riqueza de tales objetos - podrá perderse si su estudio partiera del campo económico. Lo que -

importa es que no se olvide que tales objetos son determinados y - que en algún momento será necesario recurrir a sus determinantes - para explicarlos debidamente, pero no hay ningún inconveniente en- empezar el estudio por estos objetos determinados.

Finalmente, para apuntar apenas un ejemplo más de la in- corrección que significa la utilización mecánica de la teoría del- modo de producción como un esquema analítico cerrado, disociado de- una sociedad concreta, vuelvo a unas observaciones ya hechas en la- sección "La racionalidad de la materia histórica" (p.106 ).

La formulación de las determinaciones de las totalidades- concretas, es, como vimos, condición para la explicación de la his- toria. Pero como las totalidades concretas, sociedades, formacio- nes económico-sociales, cambian (proceso histórico), las determina- ciones que explican los hechos históricos, componentes de aquellas- totalidades, también cambian.

Así, cada sociedad específica exige que se descubran sus- determinaciones, lo que implica el recurso a categorías que expre- sen esas y no otras determinaciones. La ciencia de la historia su- pone, por esto, una creación continua de conceptos exigida por los- objetos concretos que analiza.

"Así, por ejemplo, las relaciones de explotación presen- tan una base conceptual común de relaciones entre clases a lo largo- de la historia. Pero sus formas de manifestación son diferentes de- acuerdo con las distintas épocas históricas o los varios modos de- producción".<sup>61</sup>

Estas observaciones me hacen avanzar hacia el siguiente- procedimiento metódico, que en verdad es una continuación del ante-

rior, y que trato de destacar apenas como forma de enseñar su importancia en el proceso de investigación.

Si en el momento anterior señalé la utilización de las -- formulaciones teóricas ya disponibles como recurso de acercamiento inicial a un objeto que no enseña por sí mismo su estructura, cabe considerar, sin embargo, que cada objeto tiene su especificidad, de la cual decurren demandas teóricas también particulares.

Cada objeto de investigación, porción de un todo complejo, está integrado por un conjunto de elementos que inciden en su formación y transformación, y estos conjuntos son distintos en cada caso: varía la importancia relativa de los elementos componentes, dando lugar a combinaciones propias de cada situación concreta; hay en cada objeto relaciones más determinantes que otras, sin lo que, de hecho el investigador se quedaría con una totalidad imposible de manejar por su complejidad irreductible; cada objeto de estudio posee también una historicidad propia, es decir, un tiempo y un ritmo de desarrollo correspondientes a la práctica que atañe a cada fenómeno -- (es decir, tal organización es más permanente que otra, tiene un -- ritmo de desarrollo mayor o menor); dependiendo del momento histórico, los distintos elementos que integran los objetos concretos ocupan lugar diferente, lo que debe ser contemplado por el cuerpo teórico interpretativo.

Estas pocas consideraciones ya apuntan hacia el hecho de que hay combinaciones propias de cada situación concreta, que demandan la especificidad del objeto.

Si, como vimos, proviene del objeto teórico la determina-

ción de aquellas categorías fundamentales para la comprensión del fenómeno en un primer nivel, sin embargo, con la ayuda de estas categorías generales, la estructura compleja de una particular esfera de la realidad sólo puede ser comprendida de un modo aproximado.<sup>62</sup>

Fuera de los límites de esta primera aproximación, la interpretación resulta falsa, porque ella sólo explica ciertos aspectos del fenómeno o una apariencia suya. Para la descripción y explicación de una realidad particular son necesarias categorías estructuralmente adecuadas.

De esto se desprende que de poco serviría al historiador intentar aprender las características específicas de su objeto de estudio a través de la mediación de la teoría general de su ciencia.

Si el objeto de investigación fuera, por ejemplo, "el arte en la sociedad griega antigua, es de esperarse que, aunque el objeto de estudio así definido es parte integrante de un todo social concreto, que en el análisis es necesario presentar en sus características fundamentales, abordaría con dominancia las especificidades propias del objeto, entre las cuales figuran aspectos ideológicos (tanto de la ideología dominante como de otras diferentes a ésta) presentes en la producción artística en cuestión.

En la producción del conocimiento hay que procurar descubrir la especificidad intrínseca de los elementos -- que determinan el objeto, la regularidad de los mismos y, por lo tanto, del objeto específico".<sup>63</sup>

Así, el investigador necesita desarrollar un cuerpo teórico, un sistema de categorías que permita penetrar en la estructura-objetiva específica del fenómeno que trata de investigar.<sup>64</sup>

A este cuerpo teórico se acostumbra llamar marco teórico, denominación que estoy utilizando aunque ella, en verdad, de una idea estática de ese instrumento.<sup>65</sup>

No se entienda con esto que la utilización de 'objeto teórico de la ciencia y la construcción del marco teórico sean "etapas" distintas o excluyentes en el procedimiento metódico:

"La perspectiva de la totalidad históricamente significativa y la identificación, a nivel teórico, de las categorías-clave de la explicación de su existencia en nada puede perjudicar, creo yo, la comprensión de alguna de las formas, variadas y específicas, a través de las cuales existe la totalidad en el proceso histórico concreto. Muy al contrario, pues en verdad esta parece ser la única manera correcta de tratar la cuestión."<sup>66</sup>

Así, en la medida que el investigador va profundizando en su objeto de estudio nuevas necesidades explicativas se plantean -- las mismas que, a su vez, exigen un perfeccionamiento del instrumental teórico, la incorporación de nuevas categorías que permitan -- sistematizar nuevas relaciones, pasando de un grado de esencialidad a otro, categorías más adecuadas para hacer aparecer la estructura y dinámica de los fenómenos concretos que son objeto de investigación.

La definición del marco teórico es el punto de enlace entre aquel concreto mental ya elaborado, el objeto teórico de la ciencia y el material que es el objeto de estudio.

El marco teórico tiene como fundamento el cuerpo teórico de la ciencia, ya elaborado, y cada concepto incluido en el marco teórico se remite necesariamente a la teoría general. Sin embargo, el contenido del marco teórico tiene la finalidad de servir de hilo-conductor para que el historiador pueda descubrir, a partir de rasgos esenciales, nuevas propiedades y características del fenómeno en estudio.

En ningún momento se debe romper la relación entre el marco teórico y el objeto de estudio. Es este el que determina el uso del concreto mental ya elaborado, o sea, aquellas categorías que reflejan las relaciones determinantes a un primer nivel; es también el que va exigiendo redefiniciones y perfeccionamientos del marco teórico a lo largo de la investigación, con la construcción las categorías que hagan inteligible el proceso en estudio. Claro está -- que ni siempre las categorías que el investigador utilizará son originales, pero algunas tendrán que serlo.

Así, el marco teórico es un instrumento en permanente desarrollo, pero cuyas modificaciones no deben ser arbitrarias, sino demandas de las necesidades de explicación que el propio objeto de investigación propone.

Nunca será suficiente insistir en esto, que el concreto sensible es el punto de partida: tanto la selección de categorías -- como la relación entre ellas debe tener como punto de apoyo la realidad concreta; dicho de otra forma, el marco teórico debe ser la -- expresión de relaciones objetivamente dadas en los fenómenos.

La construcción de un marco teórico integrado por conceptos base, por medio de los cuales se expresan los elementos principales, las relaciones determinantes y por conceptos de menor alcance, pero que expresan las características específicas del fenómeno en investigación es lo que permite al investigador comprender su objecto y las regularidades de su funcionamiento y desarrollo.

Si se parte, como en este caso, del supuesto de que la -- realidad sólo se puede aprehender a través de conceptos resultantes

del trabajo del pensamiento, careciendo la investigación de dicho marco teórico, los resultados serán asistemáticos, casuales y ciertamente eclécticos en su grado más amplio.

Solamente partiendo de este instrumental teórico es que se puede empezar la colecta efectiva de los datos; es decir, los datos ya no aparecerán entonces como un amontonamiento, cuya ordenación es cronológica o se hace a partir de sus conexiones aparentes y será posible intentar otras formas de relación entre ellos.

"...solamente a partir de las categorías o conceptos--clave de un conocimiento ya organizado como teoría (...) es que el material empírico recogido puede de hecho tener significado, porque antes que se llegue, en el análisis, al momento en que son formulados, la conducción de la investigación permanece aún insegura, aún imprecisa. Sus datos conservarían esta marca, que implica una carencia de sentido y rigor, si no fuesen trabajados a la luz de aquellas categorías".<sup>67</sup>

Como es fácil entender de todo lo que ha sido expuesto, no hay reglas para la construcción de un marco teórico.

Podemos apenas empezar con la ayuda de las formulaciones teóricas que ya dispone la ciencia de la historia sin olvidar que fueron construidas a partir del análisis de la sociedad capitalista del siglo XIX, y, a través de ellas, tratar de distinguir lo que es importante de lo que no es en el objeto de investigación.

Con lo importante que nos quede, podemos intentar descubrir, por abstracción, qué determinaciones, qué relaciones esenciales hacen que el objeto sea lo que es. Y en la medida en que así -- procedemos, vamos refinando nuestro instrumental teórico, en el sentido de que él exprese las conexiones significativas que se dan en dicho objeto, y el peso específico que tienen en su estructura y de

sarrollo, es decir, que sea un instrumento que permita al investigador la comprensión del modo de ser de su objeto.

El marco teórico queda constituido o, por lo menos el investigador lo juzga ya analíticamente consistente cuando logró definir las categorías que expresan las relaciones que están determinando la estructura del fenómeno en estudio, cuando el investigador estableció la articulación entre las categorías más importantes, -- así como las secundarias y derivadas; es decir, cuando el investigador propuso teóricamente una serie de relaciones explicativas para el objeto de estudio.

El marco teórico debe ayudar al investigador a formar una idea de lo real, es decir, a ver conexiones que antes no veía, a explicitar las determinantes estructurales del fenómeno, a relacionar los efectos con las causas, a reemplazar lo arbitrario y lo accidental por lo normal y lo necesario, a definir la(s) pregunta(s) a contestar con su investigación (o sea, el problema de la investigación) y a plantear la(s) hipótesis de su solución.

Con la elaboración del marco teórico se puede decir que el investigador ha hecho un mapa de su objeto: puede penetrar, entonces, analíticamente en los datos que posee, ver sus lagunas y orientar su investigación.

Así, es evidente para todo investigador la necesidad de que su trabajo se oriente por un marco teórico, pues sin él, apenas se podrá obtener descripciones confusas y una acumulación casual de datos que no llevarán a ningún conocimiento concreto del objeto de que se trate.

"Son, entonces, razones científicas las que obligan a que

un investigador defina cual es el marco teórico dentro del cual sitúa su investigación".<sup>68</sup>

Otro procedimiento de la utilización del objeto teórico - para la investigación de un fenómeno, que deseo finalmente destacar, se refiere a la elaboración de las hipótesis de investigación.

Antes de caracterizar en que consiste este procedimiento, deseo hacer algunas observaciones. La primera es que desde Lucien - Febvre y Marc Bloch, se ha planteado la necesidad de rescatar el -- trabajo del historiador del marco de la investigación ciega en el - caos de los hechos, en favor de una investigación conducida por hipótesis y problemas.

Sin embargo, conviene aclarar lo que se entiende por hipótesis, ya que no siempre esto está muy claro para el investigador - iniciante.

"Hipótesis de investigación", en su sentido más general, - es una formulación -basada en conocimientos ya existentes y en los hechos nuevos que se desea investigar- que explica tentativamente - el fenómeno en estudio; implica afirmar la existencia de una determinada relación entre los elementos componentes del fenómeno, y que esta relación, confirmada o rechazada es relevante para la explicación del mismo.

Esta definición por cierto tan genérica y que no contempla el abanico de cuestiones implícitas en el tema<sup>69</sup>, me permite, - sin embargo, señalar la relación existente entre el objeto teórico - y la elaboración de la hipótesis.

Aunque la hipótesis sea una afirmación provisional, una -

suposición del investigador respecto al problema que investiga, en la cual afirma la existencia de una determinada relación entre sus elementos componentes que es relevante para la explicación del mismo, la hipótesis no es apenas una "invención", ya que se refiere a un conjunto de hechos concretos y las suposiciones explicativas -- que propone se fundan en una teoría.

Si la hipótesis tiene que ver con el real, o mejor, lo que ella tiene que ver con lo real, nunca deja de encontrar en la teoría ya construida una mediación.

El investigador, al analizar su objeto de estudio, configura una explicación tentativa, una hipótesis a ser verificada, cuyo origen está en la representación teórica ya existente sobre el tema, a través de la cual busca entender los nuevos hechos observados.

Pienso que estas consideraciones son suficientes para explicar porque se incluye la elaboración de las hipótesis en los -- procedimientos metódicos por medio de los cuales el campo teórico es utilizado para investigar una realidad concreta.

Cuando planteo que la formulación de hipótesis es un procedimiento por medio del cual la teoría puede intervenir para la explicación de un determinado conjunto de hechos, es conveniente advertir respecto a una observación que frecuentemente se hace en la bibliografía sobre la "elaboración del trabajo científico" y -- que acostumbra causar dudas en el investigador iniciante: mientras en algunas obras la hipótesis es indicada como una proposición abstracta, en otras aparece con un contenido empírico y finalmente encontramos también indicadas las dos posibilidades.

Esta aparente contradicción desaparece cuando se observa que tal bibliografía apenas no señala al lector, quizá porque parece obvio, que hay distintos tipos de hipótesis, diferentes momentos, niveles del proceso de investigación en que son formuladas, que su nivel de precisión o de concreción se establece a través de formulaciones progresivas y que su forma de expresión varía desde el campo teórico puro hasta lo empírico. Sin embargo, lo que todas tienen en común es, su punto de arranque, que relaciona la teoría existente con los hechos de la investigación.

Veámos algunos ejemplos de lo arriba observado:

- El marco teórico puede ser él mismo la hipótesis de investigación; es decir, en este caso, la hipótesis es una teoría - - acerca del fenómeno investigado que debe ser comprobada.<sup>70</sup>

Tal como hemos visto, el marco teórico está basado en la teoría general de la ciencia, sin embargo trata de explicitar, conceptualmente, aquellas relaciones que el investigador considera son determinantes para explicar las especificidades de su objeto de investigación. Así, el marco teórico puede ser la hipótesis o el sistema de hipótesis para la explicación del fenómeno en estudio cuando, basado en el objeto teórico de su ciencia y en las características de dicho fenómeno, el investigador supone que los conceptos integrantes del marco teórico puedan ser los que expresan las presuntibles relaciones entre los elementos del fenómeno, relaciones que necesitan ser verificadas en su existencia objetiva.

El marco teórico como hipótesis, pues, no es una construcción alcatatoria, sino surgida por el arsenal teórico ya disponible y por el objeto concreto en investigación.

La hipótesis puede resultar de la expectativa de que una explicación que se mostró adecuada a un determinado fenómeno pueda ser válida para un fenómeno similar, en un razonamiento de analogía.

Este es un ejemplo de la citada relación entre <sup>la</sup> teoría ya existente, sea el objeto teórico de la ciencia, sea un marco teórico más específico, y el fenómeno que se quiere investigar.

- También la hipótesis puede referirse a un mecanismo específico de una teoría ya aceptada: por ejemplo, si el hecho general ya constatado de que al campesino se le extrae excedente es tomado como explicación de la extracción del excedente en la venta de sus productos artesanales.

Del análisis de este ejemplo, se advierte que, aún formulado en un nivel de mayor concreción empírica, ahí también encontramos una relación entre un cuerpo teórico, que puede ser identificado por detrás de la formulación empírica, y un objeto que se desea explicar.

- Puede que la hipótesis resulte de una cadena de inducciones: es así la hipótesis sugerida por la observación de un número determinado de casos particulares.

Así, es fácil evaluar la importancia de la hipótesis en una investigación: ella es la que permite relacionar el problema específico que es objeto de interés del investigador con el desarrollo de su campo científico y que establece criterios para el trabajo con las fuentes, indicando lo que debe ser recogido y la forma de su ordenación y análisis.

"Al establecer la hipótesis de investigación, se presenta un primer esbozo provisional de solución para -

el problema. Se contesta el problema si bien con incertidumbre relativa, partiendo del saber teórico y empírico existente del investigador o del equipo de investigadores. Pero simultáneamente, con ello, se proyecta el proceso de investigación consiguiente (...). Ahí está la función decisiva de la hipótesis de investigación, ya que el proceso de investigación consiguiente sirve esencialmente para el examen de su validez empírica y teórica. El proceso de investigación es un proceso de conocimiento dirigido por la hipótesis de investigación."<sup>71</sup>

### 3.4.- LAS CUESTIONES DE LAS TÉCNICAS.

Como hemos visto en la sección anterior, el método es el orientador de la producción del conocimiento, indica lo que hacer.- Es, por decirlo de modo resumido, la estrategia de la acción.

Sin embargo, los procedimientos metódicos necesitan, para su operalización, el concurso de las técnicas. Las técnicas indican el cómo hacer, es decir, solucionan la manera específica y más pertinente de desarrollar las orientaciones del método. Es, por decirlo de modo análogo al método, la táctica de la acción. Como dice A. Galliano<sup>72</sup>, la inversión del orden de las etapas indicadas por el método imposibilitaría la consecución de los resultados, sin embargo, obedeciendo a las demandas del método, el objetivo puede ser mejor alcanzado de acuerdo a las técnicas seleccionadas.

Pienso que es innecesario hacer una descripción de técnicas de que dispone el historiador, pues son numerosas y en permanente elaboración conforme a las necesidades planteadas por una investigación concreta: van desde las tradicionales técnicas de recolección, de crítica a las fuentes, hasta las modernas y sofisticadas técnicas de computación.

Así, sin la preocupación de describir tales técnicas quiero, sin embargo, ocuparme de algunas cuestiones más generales respecto a estos procedimientos de la investigación.

- Al tratar de las técnicas en el proceso de producción del conocimiento histórico, una vez más quiero referir a la cuestión de la unidad del proceso cognoscitivo:

Así como se considera que los métodos no pueden sustituir la teoría ni prescindir de ella, también se entiende que no pueden ser sustituidos por las técnicas, ni carecer de ellas.

Cada método tiene que ver con una teoría particular y actúa mediante las técnicas que le sean más efectivas.

Así, por ejemplo, las técnicas cuantitativas por las cuales la metodología empirista manifiesta predilección, responden a las concepciones de la corriente. Ellas tienen su existencia y aplicación referidas a una concepción neutral y atomizadora de la sociedad humana y a una concepción gnoscológica "objetivista" de la realidad. Por esto, su énfasis principal está en la obtención de datos exactos, medidas fidedignas de los fenómenos, agrupados en series homogéneas que eluden a la posibilidad de percibir por ejemplo, los fenómenos del tipo "conflicto de clases".

La no percepción de esta unidad del proceso cognoscitivo, a par de la especificidad de cada uno de sus momentos, se refleja con mucha frecuencia en los programas de nuestras disciplinas teórico-instrumentales, en donde el título "Técnicas de Investigación" - con que muchas son designadas en verdad recoge una mezcla indiscriminada de lo que son teorías, métodos y técnicas. O también es fre-

cuenta que disciplinas intituladas "Métodos de Investigación Histórica" o "Metodología de la Historia" hagan un abordamiento exclusivo o predominante de lo que son en verdad técnicas.

- Esta observación de la unidad del proceso cognoscitivo, lleva a considerar otro problema: el de la falsa neutralidad de las técnicas.

No se puede olvidar, por un lado, la propia preferencia -- que, en un determinado momento del desarrollo de una ciencia, se verifica en relación a una técnica. En el caso de la historia, un -- buen ejemplo serían las técnicas cuantitativas, de las cuales trataré en el siguiente apartado.

Por otro lado, cabe señalar la relación que las técnicas -- mantienen con los supuestos teóricos del trabajo:

"Por ejemplo, una técnica tan irrepachable (...) aparentemente como el muestreo al azar puede aniquilar -- completamente el objeto de investigación, cada vez que este objeto debe algo a la estructura de grupos que el muestreo al azar tiene justamente por resultado aniquilar. (...) Puede verse cómo la técnica aparentemente -- más neutral contiene una teoría implícita de lo social, la de un público concebido como 'masa atomizada'."73

- También quiero señalar de manera especial algunos ras-- gos de las técnicas de cuantificación, ya que han despertado tal fa-- sinación en muchos historiadores, que se llega a hablar en una "histo-- ria cuantitativa".

Sobre la cuantificación en historia, he tomado algunas -- consideraciones que hace Caio Prado Jr. en su artículo "História --- cuantitativa y método de la historiografía", cuyo contenido me pare-- ce muy aclarador para el tema.

Dicho autor, sin negar a la cuantificación el papel de - importante técnica auxiliar de la investigación histórica, advierte, sin embargo, las distorsiones que puede provocar la consideración de esta técnica como un método o aún como la palanca de la renovación de la historiografía tradicional.

Entre otras observaciones, llama la atención para el hecho de que "la mayor y principal parte de las circunstancias que concurren para la configuración y dinámica del proceso histórico, que es el tema de la historiografía, no son por naturaleza cuantificables".

Ejemplifica esta afirmación con la circunstancia de las relaciones de producción (advirtiendo que es un ejemplo del ámbito de la economía, en el cual el cuantitativismo encuentra su aplicación más favorable): las relaciones de producción están en la base y como elemento propulsor de algunos de los más trascendentes hechos del proceso social como son la división y estructura clasista, las formas de convivencia de las mismas, las maneras de actuar, pensar y sentir de los individuos que las componen, hasta los reflejos de todo esto, políticos e ideológicos en el conjunto de la sociedad y en los rumbos de su evolución.

"Lo que hay ahí de cuantificable. (...) es mínimo, secundario, incidente y los datos que acaso ofrecerá la cuantificación realizada valerán directamente por sí mismos mucho menos, en el sentido de llevar a conclusiones fecundas - si es que valen alguna cosa -, que como contribución, importante pero sin embargo subsidiaria, para la caracterización de las 'cualidades' involucradas en el caso.

En suma, la cuantificación, es decir, la medición y --

expresión numérica de las situaciones y circunstancias de que se compone la historia, tiene un papel considerable en la elaboración del conocimiento historiográfico. Pero eso siempre en conjugación íntima e inseparable de aquellas circunstancias históricas de que la -- cuantificación ofrece la medida. Y eso para el fin específico, siempre, de contribuir para la relación de tales circunstancias, o sea, de las 'cualidades' que las configuran y definen (...) Papel complementario, por lo tanto y nunca aquel que se pretende otorgar una imaginada, pero inexistente e imposible historia llamada 'cuantitativa'". 74

Así, no se trata de subestimar el papel de la cuantificación, sino de situarlo en su debida dimensión, como una técnica de investigación.

También Jean Chesneaux hace una crítica al empleo indiscriminado de la cuantificación y el autor trata de enseñar que aun cuando se ha pretendido "que no hay historia científica sino de lo cuantitativo", la cuantificación no está exenta de incertidumbre y subjetividad. Las cifras con que se alimentan las computadoras están cargadas de intenciones, ignorancias, "a priori" de quien las compiló.

Compara con las estadísticas de la población penal -- francesa y con lo que significaría la aplicación de la demografía -- histórica a una sociedad de Africa colonial:'

"(Las estadísticas) clasifican los detenidos en primarios o reincidentes, en condenados de correccional, de tribunal superior, etc., según los tipos de delitos y de crímenes. No hay nada en estas estadísticas tan bien llevadas, sobre la significación social de la delincuencia. ¿Cuántos detenidos hay presos por afán de lucro, en plena conformidad con la ley capitalista del provecho? Cuántos están allí, por el contrario, por miseria y desamparo? Cuántos por resentimiento, desconcierto o desequilibrio psíquico? La cuantificación y la comparación son aquí importantes. Por la reflexión."

por el análisis cuantitativo, por el estudio de casos - significativos es como puede esperarse establecer una tipología que no será jamás cuantificable. Sin embargo, este análisis cualitativo de las motivaciones de la delincuencia es infinitamente más operativo, más rico en enseñanzas... ¿Y qué valen las laboriosas técnicas de la demografía histórica transportadas al espacio político del colonialismo africano? El estado civil, las declaraciones de las cabezas de ganado y hasta las estadísticas de vacunación se hallan alteradas sistemáticamente por los jefes de circunscripción: saben muy bien que estos datos cuantificados no están destinados a la computadora del historiador, sino al fisco, para la base tributaria del impuesto por cabeza".<sup>75</sup>

Critica también Chesneau la "New Economic History", en la cual todo se reduce a modelos, diagramas, programas de computadoras:

"La historia no es cálculo matemático. No lleva consigo sistema métrico decimal, numeración progresiva, cantidades iguales que hagan posible las cuatro operaciones, las ecuaciones y las extracciones de raíces. En ella, la cantidad (la estructura económica) deviene -- cualidad, ya que deviene instrumento de acción en manos de los hombres, esos hombres cuyo valor no se relaciona ni con su peso, ni con su estatura, ni con la energía mecánica que pueden desarrollar a partir de -- sus músculos y sus nervios, pero que cuentan selectivamente en la medida que son inteligencia, en la medida -- en que sufren, comprenden, gozan, aceptan o rechazan".<sup>76</sup>

Este intento de plantear la vía del cuantitativismo como la palanca de reformulación de la historiografía tradicional tiene el gran peligro de hacer con que los historiadores, sobretodo las jóvenes generaciones, se dediquen a falsos problemas, sigan rumbos equivocados de investigación que acaben por esterilizar su labor,

"con una insistencia exagerada y exclusiva en la cuantificación, busca de estadísticas, manoseo de ellas y su registro y acumulación en archivos y cintas magnéticas. Tendencia esa peligrosa porque tiene el grave inconveniente de ahorrar el esfuerzo verdaderamente creador (...) tan duro y tan frecuentemente decepcionante --

pero que es donde brota el real conocimiento necesario a la lucha del hombre por su subsistencia y progreso".<sup>77</sup>

No sería pues, a través de la manipulación de cantidades - que se lograría la renovación historiográfica y su cientificidad.

- Quiero hacer una última consideración con respecto a la utilización de las técnicas en el proceso de producción del conocimiento histórico. Ella dice respecto a la posibilidad de utilización de una misma técnica en distintos contextos epistemológicos.

Aunque la elección de una técnica depende del objeto buscado y el método de trabajo que se emplea, las técnicas, como procedimientos operativos claramente definidos, poseen un espectro de -- aplicación bastante amplio para que, dentro de ciertos límites y en cuadradas en el respectivo contexto teórico, puedan ser utilizadas por distintas corrientes de producción de conocimiento.

En la línea de esta observación, las técnicas cuantitativas de investigación, aunque tengan su existencia referida a una -- concepción objetivista y atomizadora de la realidad (y con esto están perfectamente adecuadas a producir medidas presumiblemente fide dignas de los fenómenos, a la vez que borran de la investigación todas las manifestaciones que apuntan hacia el conflicto social y al cambio estructural de la sociedad), pueden ser muy útiles en un contexto teórico -metodológico distinto. Así, estas técnicas cuantitativas son definitivamente importantes para los análisis históricos y-totalizantes, en donde cantidad y cualidad no son categorías de análisis separados y mucho menos opuestas. En tal contexto teórico-metodológico, la investigación no gira alrededor de variables, de cantidades y si de procesos históricos.

### 3.5.- LA OBJETIVIDAD DE LA EXPLICACION HISTORICA.

"La historia se constituye como ciencia cuando formula su objeto y construye para el una explicación capaz de resistir a procedimientos de prueba reconocidos pudiendo sostenerse por una demostración rigurosa que, al mismo tiempo, es lógica, racional y -- da cuenta efectivamente de los hechos de la historia real".<sup>78</sup>

Así, la tarea explicativa es una exigencia de la historia-- ciencia cuya labor no se agota en la recolección de datos para con ellos elaborar una descripción,<sup>79</sup> debiendo igualmente explicar el por qué de tales hechos.

La explicación consiste en conocer el por qué de los hechos y cómo se obtuvo ese conocimiento.

Toda la exposición que he desarrollado en las secciones anteriores acerca de las cuestiones que considero fundamentales en la metodología de la producción del conocimiento histórico, tuvo como meta exactamente el desarrollo de esta historia explicativa, -- capaz de hacerse cargo efectivamente de los hechos de la historia-- proceso real.

Sin embargo, esta dimensión explicativa del conocimiento his-tórico sin duda trae consigo el aumento de las "porciones de subje-tividad" en dicho conocimiento.

Más que las operaciones descriptivas, las operaciones explicativas sirven de vehículo para el factor subjetivo en el conoci-miento histórico y es, por ciertopara el historiador una tarea in-quietante indagar si su investigación logra o no el conocimiento-objetivo que confiere contenido de verdad al conocimiento históri

co producido.

Es una idea bastante arraigada la de que el discurso histórico es arbitrario y que es dudosa la objetividad del conocimiento histórico. Y como este problema de la subjetividad aparece potenciado en el plan de la explicación, no es casual el deseo de restringir a la descripción la tarea del historiador.

Este campo es tan vasto y complejo, que mi pretensión no va más lejos de elucidar un poco la cuestión de la objetividad del conocimiento. Dentro de esta perspectiva poco ambiciosa, pienso que sería útil al objetivo de esta sección tratar de profundizar un poco más la cuestión de la presencia de los factores subjetivos en la producción del conocimiento para, entonces, poder examinar la cuestión de la posibilidad de objetividad en la explicación histórica.

Empiezo entonces con un párrafo de Adam Schaff, en donde él trata de caracterizar al historiador como sujeto cognoscente:

"Este sujeto que intenta explicar y, por lo tanto, comprender los acontecimientos, es el historiador. El percibe determinados hechos, los comprende y explica en función de su saber y su talento, de las determinaciones sociales de la época en que vive, de su nación, de la clase a que pertenece, del grupo profesional en que se integra, etc. Toda obra histórica trae el sello de la individualidad del historiador, de su percepción de la historia, de su concepción del proceso histórico, de su comprensión de los hombres y sus actos".<sup>80</sup>

De acuerdo con lo arriba expuesto, se verifica que uno de los aspectos más importantes a considerar para la producción de historia-ciencia son las mediaciones subjetivas que se presentan entre el historiador y su objeto de investigación.

El historiador no es un individuo que se sitúa arriba de la realidad social que estudia, sino que hace parte de ella. Por esta razón, resulta imperativo incorporar en las preocupaciones metodológicas de la producción del conocimiento histórico el papel que - juegan los factores subjetivos, y entre estos me concentraré en la ideología.

La polisemia de este vocablo, el hecho de que se utilice un mismo vocablo con significados distintos, exige que yo haga explícito el sentido en que lo estoy usando:

En tanto concepto perteneciente al campo de la teoría del conocimiento, "ideología refiere a representaciones, ideas o creencias no justificadas teóricamente, expresadas a través de enunciados no fundados en razones suficientes, sostenidas las primeras y formulados los segundos por motivos extrateóricos, es decir, en -- virtud de intereses económicos, políticos, nacionales, raciales, -- etc.

En otras palabras, cuando se trata de un concepto epistemológico, 'ideología' permite pensar un tipo de discurso del cual se puede demostrar su falsedad teórica, su falta de apoyo en una argumentación científicamente aceptable, sostenido tal discurso, sin embargo, por la función que cumple".<sup>31</sup>

Este discurso ideológico no interesa, pues, al objetivo de mi trabajo, que es el discurso científico, en el cual, sin embargo, la ideología está presente.

Necesítase entonces, para captar esta circunstancia, introducir una segunda significación al vocablo "ideología", ahora como

un concepto de la teoría de la sociedad.

Como concepto sociológico, ideología "describe la relación existente entre un discurso, sin importar la verdad o falsedad del mismo y sus usuarios (receptores o emisores), en virtud de los propósitos y aspiraciones de una clase o grupo social históricamente condicionados por el lugar que esa clase o grupo ocupa con respecto al poder y al conjunto de las relaciones sociales".<sup>82</sup>

Desde este punto de vista, la ideología es un instrumento de interpretación, una manera de conocer y justificar el mundo desde una visión clasista del mismo, desde los valores de la clase que postula dicha interpretación.

La ideología comparece en los distintos momentos del trabajo del historiador, tanto en la delimitación del objeto de estudio como en el proceso de investigación. En otros puntos de este trabajo he referido tal hecho.

Este tema de las relaciones entre ciencia e ideología ha sido abundantemente tratado en la literatura de las ciencias sociales,<sup>83</sup> de modo que no pretendo aquí siquiera hacer una reseña del contenido de esta cuestión y menos aún alguna aportación original.

Pienso que para los objetivos de mi trabajo basta con apuntar algunos ejemplos de la manifestación de la ideología del historiador en su trabajo, ya que mi intención es aportar elementos hacia la cuestión de la posibilidad de objetividad en la explicación histórica:

- La intervención ideológica, la situación de clase del historiador es inevitable como un factor que influye en la determina--

ción de su "campo de visibilidad" acerca del fenómeno que investiga.<sup>84</sup>

- Las tareas que se fijan los investigadores también involucran una posición ideológica. Aquello que el historiador espera de su ciencia es completamente distinto si opta por mantener la estructura de la sociedad o por transformarla.

- Otras manifestaciones de la ideología aparecen en la elección y selección del material empírico y en los problemas que plantea el historiador.

- El método que utiliza el historiador no está libre de la intervención ideológica. El método positivista, como hemos visto, implica una visión ideológica de la actitud del hombre frente a los objetos sociales: su neutralidad valorativa.

- También los conceptos que integran las teorías y el conocimiento histórico producido tienen significados distintos en función de las ideologías que intervienen, además de variación en el significado del concepto, también la ideología tiene que ver con la posición que él ocupa en la teoría:

"Lo que en una teoría ocupa un lugar secundario o no -- existe pura y sencillamente, desempeña el lugar central -- en otra (así sucede, por ejemplo, con los conceptos de -- 'relaciones de producción', 'lucha de clases' o 'plusvalía'). La ausencia de ciertos conceptos en el contenido -- mismo de una teoría son igualmente reveladores de posiciones ideológicas.

Así por ejemplo, se ha señalado en la teoría social de -- Parsons la ausencia del concepto de 'imperialismo' (...). -- Si todo esto es así, el contenido de la teoría en las -- ciencias sociales queda afectado ideológicamente no sólo -- en su significado sino en su estructuración misma".<sup>85</sup>

- También los conocimientos resultantes del trabajo de investigación sufren los efectos de su articulación con la ideología: --

cuanto mayor es la incidencia de un conocimiento respecto a las relaciones sociales, más estrecha es la articulación de esta ciencia con la ideología y, en consecuencia, más difícil resulta que este conocimiento gane aceptación universal. Aún conocimientos naturales (cuyos productos no inciden en general en las relaciones de producción) que resultaban -como la astronomía de Copérnico- perturbadoras para el tipo de relaciones sociales vigentes, fue difícil que ganaran aceptación universal.

Este ejemplo enseña la existencia de supuestos ideológicos - a través de los cuales se "lee" un discurso científico, y que pueden impedir la aceptación de una objetividad demostrada en el interior de la ciencia.

Para no alargar demasiado esta ejemplificación, que podría extenderse mucho más, quiero señalar un último indicador de la presencia de la subjetividad en el trabajo del historiador, y que constituye en general el argumento esgrimido con más frecuencia para negar la posibilidad de objetividad al conocimiento histórico. Me refiero al hecho de que la historia es continuamente reescrita, sea por las necesidades variables del presente, sea por la emergencia constante de nuevos efectos de los acontecimientos del pasado en el presente, sea por el cambio de los criterios científicos en la selección de los hechos históricos.

De una manera general, el cuestionamiento de la posibilidad de un conocimiento histórico objetivo se basa en el hecho de que - respecto a cualquier acontecimiento siempre se pueden elaborar distintas versiones historiográficas. Este es el argumento central -- del relativismo historicista y, como hecho, es correcto.

Los cambios que se producen en el conocimiento del proceso social, la presencia inevitable de rasgos del investigador en el conocimiento que produce, no serían elementos indicadores de que el conocimiento histórico no puede ser objetivo?

"Puesto que la ideología influye en la selección de -- sus problemas fundamentales, en la fijación de sus conceptos centrales, en el modo de concebir su propio objeto e incluso en el contenido interno de sus teorías -- del que no pueden descartarse ciertos juicios de valor, las ciencias sociales no pueden ser separadas de la -- ideología".<sup>86</sup>

Esto no significará que las ciencias sociales son una ideología y, como tal no pueden aspirar a la objetividad?

La temática de la objetividad del conocimiento histórico-implica la consideración de innúmeras cuestiones, algunas apenas -- planteadas como problemáticas a desarrollar.

En seguida tratare de plantear algunas de estas cuestiones, las cuales considero que necesariamente deben comparecer en -- las reflexiones del profesional de historia.

La primera observación que pienso se debe hacer es que se acostumbra confundir los condicionamientos sociales presentes en el conocimiento, que son inevitables, como hemos visto, siendo torpes -- los intentos para desideologizar el discurso histórico, con la posibilidad de someter dicho conocimiento a sus pruebas de validez.<sup>87</sup>

La validez de un conocimiento no se queda cancelada por -- los compromisos ideológicos del discurso del historiador; ella tiene que ver con la lógica de la explicación, con la eficacia explicativa de los conceptos e hipótesis usadas y no con la índole de otras formas explicativas presentes en el discurso.

Muchas de estas dificultades devienen de que el término - "objetividad" se usa borrosamente. "Objetivo" es el conocimiento que resiste a la contrastación, a la verificación, que mantiene determinada relación con su objeto. "Parcial" es el conocimiento en que el historiador toma partido, toma posiciones valorativas, ideológicas.

El equívoco se da en poner los términos "objetivo" y "parcial" como opuestos, cuando no pertenecen a la misma unidad significativa.

De ahí se concluye que, por no poder el historiador ser imparcial, el conocimiento no puede ser objetivo.

Nunca el discurso teórico-explicativo, como vimos, es imparcial; sin embargo, esto no cancela su objetividad, siempre y cuando sus elementos puedan someterse con éxito a la contrastación y a la verificación.<sup>88</sup>

Pienso que aquí también cabría hacer algunos señalamientos acerca de la cuestión de la objetividad en las otras prácticas científicas, además de la historia, ya que hay una cierta tendencia en nuestro campo de análisis a absolutizar la objetividad de las "verdades científicas" de las ciencias naturales.

Si observamos la práctica científica en cualquiera de sus campos, vemos que, de hecho, la "objetividad" no existe. Lo que existe es una objetivación, una objetividad aproximada.

"Sin duda, el proyecto del conocimiento científico es alcanzar la realidad en aquello que ella es. Sin embargo, este proyecto es irrealizable. Sólo conocemos lo real como nosotros lo vemos: el sujeto construye el objeto de su ciencia. La objetividad no pasa de un 'ideal': ningún sujeto la realiza

.....

(...) Así, las ciencias objetivas ofrecerían 'verdades' independientes de la historia y de aquellos que las hacen; los científicos objetivos, a su vez, se limitarían a descubrir esas verdades, borrándose frente a ellas, haciendo 'abstracción' de su subjetividad y elevándose arriba de los prejuicios, de las ideologías, de las pasiones, etc. Ahora bien, esta noción de objetividad no posee ningún soporte epistemológico, presentándose como una racionalización de las creencias ingenuas en el prestigio de la ciencia: creencia en la unidad de los conocimientos, en su carácter absoluto y a-histórico y la independencia de la realidad, que sería conocida de modo imparcial. Ora, la objetividad saca su valor de los objetos contruidos y del poder de los modelos utilizados con respecto a los datos de la experiencia; no es la reproducción fiel de la 'realidad'. Ella no está libre de errores ni de elecciones. Si podemos hablar de verdades científicas, es en el sentido de una conveniencia entre los modelos y las predicciones de un lado y los hechos pertinentes que se predice, del otro. Esa conveniencia debe ser entendida como una no-contradicción. Por lo tanto, la objetividad se define por el respeto a las reglas del objeto construido, y no por una vaga adecuación del espíritu a la 'realidad'."89

Así, es necesario señalar que estas limitaciones no son apenas de las ciencias sociales, como de la práctica científica misma,<sup>90</sup> aunque las ciencias sociales, por su propio objeto, sufran estas limitaciones de forma más intensa.

Esta observación implica también que se trate de precisar un poco más lo que se entiende por "objetividad".

La objetividad se encuentra en una determinada relación entre el discurso y el objeto real.

La objetividad de un discurso depende de la eficacia con que permite comprender el objeto real, es decir, de la capacidad de su aparato conceptual para volver inteligible, descifrar e integrar los datos de que dispone el historiador del objeto que investiga, para contestar los interrogantes que el investigador tiene acerca de

la realidad que es su objeto de estudio.

Así los requisitos de sistematicidad y de ordenación lógica establecen el marco estructural, el patrón de objetividad de una explicación, es decir, la producción del conocimiento científico -- exige el cumplimiento de condiciones impuestas por la lógica, la -- metodología y la epistemología.

Estas observaciones acerca de la cuestión de la objetividad, insistiendo en las condiciones de eficiencia explicativa del discurso teórico, sirven para introducir otra cuestión en el ámbito de la misma problemática.

¿Existen criterios genéricos normativos para la cientificidad de un conocimiento, pautas con las cuales ha de medirse cualquier intento de enunciar un discurso científico? <sup>91</sup>

Los criterios de cientificidad no se dan como mecanismos definidos, genéricos; ellos son immanentes a cada campo teórico.

"Toda la explicación se encuentra necesariamente subordinada a una teoría. Sin teoría, es decir, sin el conjunto de principios y conceptos que definen teóricamente el objeto que se quiere conocer, la discusión sobre cuáles serían las explicaciones realmente científicas se vuelve estéril. Plantear el problema de la explicación fuera de la delimitación del objeto de la ciencia de la historia, es decir, al margen del campo en que la ciencia ha de producir conocimiento no parece llevar a ninguna parte. La determinación de si la explicación sobre un acontecimiento histórico es o no científico no puede darse independientemente del problema de la teoría que sostiene tal explicación: sólo en ese nivel es posible plantear la cuestión de la cientificidad de las explicaciones". <sup>92</sup>

Si aceptamos la vinculación entre la cientificidad de una explicación y la teoría en que se basa esa explicación, si se considera que los criterios de verificación son immanentes a un campo teórico, estamos también adoptando la posición de que la validez de

un discurso científico está ligada a la historia de la respectiva ciencia.

La problemática que una ciencia va planteando de forma -- progresiva, histórica, establece al mismo tiempo los criterios correspondientes de verificabilidad, de objetividad de la explicación.

"El rechazo de una problemática (la astrológica, por ejemplo,) no proviene de quien sabe qué criterios de -- científica, sino del surgimiento de una nueva problemática (la astronómica) capaz de evidenciar conforme sus propias pautas, la inanidad de la anterior(...) en el interior de una problemática, es la configuración de un nuevo discurso la que puede mostrar la insuficiencia de otros discursos referentes a esa misma -- problemática.<sup>93</sup>

No se confundá, sin embargo, esta posición con la del relativismo historicista, pues cuando se habla que la veracidad de la explicación es relativa a cada época, no se está colocando los referentes de esta veracidad afuera, sino en el interior del discurso científico.

El hecho de que la verificación del discurso científico no se haga por medio de mecanismos extrateóricos, genéricos, externos al mismo, no significa, sin embargo, que no haya necesidad de verificar el conocimiento producido. Pero señalar que el conocimiento debe ser verificado en verdad no indica nada, ya que no hay la verificación en abstracto, como un criterio genérico o como instancia extra-teórica, sino modalidades específicas de verificación, en modalidades específicas de campos teóricos.

La experimentación, por ejemplo, como criterio de verificación de un conocimiento sólo tiene eficacia en aquellos campos teóricos que establecen la experiencia como mecanismo de validación.

Aunque no se pueda, pues, establecer a priori los criterios de verificación de un conocimiento, hay algunos puntos que deseo comentar:

- Al advertir que la producción del conocimiento científico plantea exigencias de sistematicidad y de ordenación lógica para la objetividad de un discurso teórico, quizá sea útil introducir, - para el cumplimiento de estas exigencias, ciertos criterios de la semiología, "pues no parece inconveniente aceptar que el discurso científico es un cuerpo de signos".<sup>94</sup>

Así, la verdad o falsedad de un conjunto de enunciados, - su suficiencia o insuficiencia teórica tiene que ver también con la sintaxis y la semántica del discurso, es decir, con las relaciones de los signos entre sí y las relaciones de los signos con sus referentes.

- Considerando también que la experimentación, por efecto del modelo de la práctica científica dicha de las ciencias naturales, ha sido considerada como de "pauta de objetividad" del conocimiento (a pesar de lo que se planteó acerca de las modalidades específicas de verificación exigidas por los distintos campos teóricos) pienso sea oportuna una reflexión acerca del uso de este criterio en la validación del conocimiento histórico, en la cual seguir ampliamente el pensamiento de A. Cueva:

El científico social trabaja como cualquier científico, - construyendo sistemas teóricos por un trabajo de abstracciones sucesivas. Sin embargo, no puede verificar su validez por medio del experimento, no puede, obviamente reproducir en su gabinete los fenómenos que estudia.

Está, pues, imposibilitado de aislar experimentalmente lo que es esencial de lo que no es, o de demostrar por medio del experimento la vinculación de los distintos componentes de una formación social; o lo que es una determinación en última instancia por lo económico; o lo que es una relación dialéctica.

La validez del conocimiento producido no puede ser verificada por una "experimentación artificial controlada", "sino sólo a través (y 'a lo largo', con todo lo que esto implica) de la experiencia proporcionada por el propio desarrollo histórico". 95

Sin embargo, esta experiencia no es capaz de revelar de inmediato la adecuación o no de un sistema teórico; el propio objeto de conocimiento, la sociedad, posee una estructura compleja que no enseña directamente las leyes de su funcionamiento. Además, como ya se señaló, el hecho de que el conocimiento social incida sobre las relaciones de producción, lo hacen más susceptible de sufrir la intervención ideológica que precisamente trata de ocultar tales leyes.

"Por eso, la experiencia susceptible de verificar la validez o invalidez de una teoría científico-social no es una experiencia cualquiera, sino la experiencia práctico-político-orgánica.

El hecho de que las ciencias sociales no puedan recurrir a una verificación experimental similar a la de las ciencias naturales no impide la construcción de una teoría verdaderamente científica de la sociedad, ya que dicho carácter no deriva de tal o cual forma particular de verificación sino de la capacidad de elaborar conceptos idóneos para la captación de las leyes que rigen el movimiento histórico". 96

A partir de lo que se ha señalado, justificase porque un historiador, al realizar su trabajo, debe tener en cuenta:

- 1) Que la posibilidad de objetividad del conocimiento his-

tórico está condicionada al dominio y correcta utilización por parte del investigador de un método científico, en sus aspectos lógicos y técnicos.

2) Que la posibilidad de objetividad del conocimiento histórico no es un efecto natural y necesario de la utilización de un -- método científico institucionalizado socialmente como tal, y sí del método científico adecuado a la aprehensión del objeto que se desea conocer.

3) Que la posibilidad de objetividad del conocimiento histórico no deviene de una posición de neutralidad inherente a la -- ciencia o al historiador en tanto científico y sí del desarrollo de un cuerpo teórico explicativo de la realidad y que sirva de mediador entre ésta y el historiador.

4) Que la posibilidad de objetividad del conocimiento histórico no es el proceso de desvelamiento de una verdad previamente dada y sí el proceso de la construcción de esta verdad.

## NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1.- Como se observará en la parte III de la tesis (en donde se analizan dichos programas), esta subdivisión de hecho se particulariza aún más. Sin duda resulta más fácil tratar estos contenidos de forma aislada, ya que a muchos de nosotros, - maestros, nadie nos ha enseñado cómo impartir estas disciplinas teórico-instrumentales y hemos intentado sortear las dificultades que encontramos sin tener muy claro en que consisten dichas disciplinas en tanto a sus objetivos, contenidos y posibilidades concretas.
  
- 2.- Esta constatación sirve, por lo menos, para recordar que la realidad es siempre más compleja que nuestras posibilidades de reconstruirla como realidad pensada. Aunque no se me ocurre desarrollar esta cuestión, no quiero dejar de mencionar algunas consideraciones que a respecto hace Hugo Zemelman: - "... lo que hoy conocemos como dialéctica no es sino el sentido general de una nueva forma de pensar, que se ha demostrado necesaria, pero en la cual todavía falta la organización de su mecánica. Se podría sostener que tenemos criterios - epistemológicos dialécticos pero no la lógica constructiva del conocimiento. Es clara su necesidad, pero no su modo de funcionamiento."  
Y, más adelante, cita Leo Kofler: "... todo el problema de la dialéctica no sería tal si no existiera la contradicción entre la unicidad esencial del proceso real y la unilateralidad de la facultad humana del entendimiento, orientada hacia el fenómeno parcial".  
IN: BENGOCHEA, Sonia; CORTES, Fernando ZEMELMAN, Hugo. "Investigación empírica y razonamiento dialéctico: a propósito de una práctica de investigación" Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México. U.N.A.M. (93-94): 81-82. jul./dic. 1978.
  
- 3.- Creo que nunca se destacará bastante la unidad del proceso de la producción del conocimiento, y aquí me refiero particularmente al caso del conocimiento histórico: como ya he señalado, en nuestros currícula académicos, las disciplinas que se ocupan de este proceso, en general lo "dividen" en disciplinas aisladas. Así encontramos a veces una "Teoría de la Historia" sin la contrapartida de la "Metodología" o de las "Técnicas de Investigación", o estas como sinónimos de Metodología, etc.

Es decir, disciplinas que seccionan lo que es un único proceso y que debe ser apreendido como tal o se transformará - en un conjunto de fórmulas inútiles.

(Véase la III PARTE de este trabajo, en donde se analizan - las condiciones de enseñanza de las disciplinas teórico-ins trumentales).

- 4.- CASTELLS, Manuel. Problemas de investigación en sociología- urbana. Lisboa, Presenca, 1975. p. 53. IN: ALMEIDA, Marlene M. "A prática teórica do historiador e seus pressupostos." Revista IFCH da UFRGS, 1979-1980. p. 155
  - 5.- Este tema fue tratado en la sección "¿Qué es la materia his tórica? p. 91.
  - 6.- Esta es la misma concepción epistemológica que se encuentra en la raíz de la división de las ciencias sociales, bien co mo el establecimiento de sus "límites" y "puntos conflictivos" porque, como destaca Pierre Bourdieu, "toma la divisi ón científica del trabajo como la división real del real. En: BOURDIEU, Pierre y otros. El oficio de sociólogo. 5 ed. México, Siglo XXI, 1981. p. 52.
- Por otra parte, esta división del conocimiento social hizo que para la historia sólo restaran "residuos" de los proces os sociales, que apenas la conciencia dominante, pero no - la ciencia puede tomar como "objeto" de la historia. En: -- MARTINS, José de Souza. Sobre o modo capitalista de pensar. Sao Paulo, Hucitec. 1978, p. 25.
- 7.- BOURDIEU, Pierre y otros. Opus. cit., p. 52 y 51.
  - 8.- YTURBIDE, Corina de. La explicación de la historia. México, UNAM, 1981, p. 10
  - 9.- Indico los siguientes autores para enseñar distintas concep ciones respecto al objeto teórico de la Historia: YTURBIDE, Corina de. Opus cit. p. 7-13 (Hempel y von Wright). BOURDIEU, Pierre, Opus cit. p. 208 (concepción weberiana y - positivista). BRAVO, Victor y otros. Teoría y Realidad en Marx, Durkheim y Weber. México, Juan Pablos. ed. 1980, p. 14-32 (Durkheim y - Weber).
  - 10.- SERRANO, Manuel Martín. Métodos actuales de investigación so cial. Akal Editor, Madrid, 1978. p. 50

- 11.- Los programas de estas disciplinas (en anexo) enseñan el nivel sencillo de los contenidos desarrollados.
- 12.- VILAR, Pierre. Historia marxista, historia en construcción.- Lecturas de Historia. Bogotá (1): 19. 1974.
- 13.- PEREYRA, Carlos. Marxismo e historia. Teoría, México (1): -- 49.
- 14.- MARX, K. El Capital. México, Fondo de Cultura Económica, -- 1970. T. I., p. 254.
- 15.- YTURBE, Corina de. Opus cit., p. 111.
- 16.- MARX, Karl. "Prólogo a la contribución a la crítica de la + - economía política" En: Introducción general a la crítica de la economía política / 1857. 16 ed. México, Cuadernos Pasado y Presente, 1982. p. 66-67.
- 17.- MARX, C. y ENGELS, F. La ideología alemana. México, Ed. de - Cultura Popular, 1974. p. 40
- 18.- VILAR, Pierre. Opus cit.: p. 15.
- 19.- PEREYRA, Carlos. Opus cit. p. 57.
- 20.- CARDOSO, Miriam L. O mito do método. Rio de Janeiro, S. ed.-- (PUCRJ) 1972. p. 4.
- 21.- MARX, K. Miseria de la filosofía. Moscú, Progreso. p. 91.
- 22.- DRI, Ruben R. Los modos de saber y su periodización. Intro-- ducción Epistemológica. México, ITES, 1982. p. 30-31.
- 23.- MARX, K. Introducción general a la crítica de la economía -- política, 1857. 9 ed. Córdoba, Pasado y Presente, 1974. p. - 56-7.
- 24.- SWEEZY, P. M. El Método de Marx. En: El Capital. Teoría, Es- tructura y método. México, Ediciones de Cultura Popular. - - 1975. p. 14.
- 25.- "Un objeto específico de la realidad concreta es por necesi- dad histórico y complejo; está compuesto por un conjunto de elementos que inciden en su formación y transformación.

Estos conjuntos son distintos en cada caso, ya que también es diferente la importancia relativa de los elementos que los componen, dando lugar así a combinaciones propias de cada situación concreta, demarcando la especificidad del objeto." En: PSARROU, Magda. "La especificidad del conocimiento científico social." Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México (93-4): 99-100. 1978.

26.- VILAR, Pierre. Opus cit. p. 15.

27.- PEREYRA, Carlos. Opus cit. p. 55.

28.- Conceptos son hechos del pensamiento, y no la realidad misma.

Un ejemplo tomado de Caio Prado Jr, en Dialéctica do Conhecimento hace clara esta distinción. Toma, para ejemplificar el concepto cantidad. "Cuando observamos o afirmamos que un grupo de árboles se compone de 'cinco' individuos, somos nosotros, hombre pensante, quien dice que son cinco y decimos lo no porque ese 'cinco' (esa cantidad o número 'cinco') es té contenido en la realidad objetiva, en aquel rasgo del -- universo que estamos considerando y que es un grupo de árboles, y si porque nuestro pensamiento, o lo de nuestros antecesores que han elaborado la cultura de que nos beneficiamos ya constituyera previamente un sistema conceptual que es la serie de números o numeración," serie esta que puesta mentalmente en confrontación con los árboles consideradas, "nos permite afirmar que estas son cinco. Y haciendo esta afirmación, no estamos observando o descubriendo un 'número', una 'cantidad', el 'cinco' en especie, en tal grupo; y si única mente relacionando este grupo determinado de árboles con -- otros posibles grupos de manera a lo individualizar y lo -- identificar entre tales posibles grupos. En otras palabras estamos caracterizando un cierto grupo de árboles dentro -- otros posibles, y usando para esto de un sistema conceptual previamente organizado para ese tipo de operaciones mentales. Cantidad es apenas un concepto que exprime formalmente un tal tipo de operaciones; siendo la palabra cantidad (el sonido o gráfico) la expresión verbal del concepto. Cantidad es así un hecho mental y no un rasgo concreto de la realidad".

PRADO JR. Caio. Dialéctica do conhecimento. 2 ed. Rio de Janeiro, Editora Brasiliense, 1980. p. 506.

29.- CARDOSO, Miriam L. Opus cit., p. 4.

30.- Fuerzas productivas, relaciones sociales de producción, in-

fra y superestructura, clases sociales, lucha de clases, coyuntura política, revolución, transición, etc., etc.

- 31.- PEREYRA, Carlos. Configuraciones. Teoría e historia. México Edicol, 1979. p. 168 e 35.
- 32.- LENIN V. Obras escogidas, p. 72. En: PEREYRA, Carlos. "Marxismo e historia". Teoría. México (1): 49. ene-marzo. 1975.
- 33.- Quizá el ejemplo más elocuente de esta polisemia, lo encontramos en la diversidad de contenidos que presentan los programas de las disciplinas denominadas "metodología de la Historia" (ver anexo).
- 34.- Así, por ejemplo, como enseña J. A. Alonso, "por haber Comte partido de la hipótesis abstracta de que la sociedad humana era 'un sistema complejo de hechos gobernado por leyes más o menos generales, una esfera de la realidad que debía ser tratada como cualquier otro campo de la investigación científica' (...) se deriva, con lógica perfecta, el mandato metodológico de equiparar el estudio de la sociedad humana con el estudio de la naturaleza. La sociología, como la biología o la química, debería concentrarse en el descubrimiento de leyes universales, análogas a las leyes físicas. La ciencia-social, asimilada a las ciencias naturales, se constituye en guardiana del orden establecido. La armonía y el progreso social se harán depender no de una redefinición de las relaciones entre explotadores y explotados, sino de la perspicacia del sociólogo para descubrir las leyes arcanas de la evolución y el desarrollo social mediante el empleo de técnicas cuantitativas".  
ALONSO, José Antonio. Metodología. México, Edicol. 1981. p. 49-50.
- 35.- CARDOSO, Ciro F. Introducción al trabajo de investigación histórica. Barcelona, Grijalbo, 1981. p. 45-47.
- 36.- GRAWITZ, Madelaine. Methodes des sciences sociales. 2<sup>a</sup> ed. París, Dalloz, 1974. p. 332. EN: ALONSO, J. Antonio. Metodología. México, Edicol. 1981. p. 11-12.
- 37.- KOSIK, Karel. Dialéctica de lo concreto. México, Grijalbo, - 1967. p. 67.
- 38.- Tal como he señalado anteriormente, sería una pretensión desmedida intentar hacer, en un trabajo con finalidades pedagógicas como este, un análisis exhaustivo del método empleado por Marx, sobretodo cuando se sabe que esta tarea sigue ocu-

pando centenas de páginas en la bibliografía especializada - (en la cual apunto: Dialéctica de lo concreto, Karel Kosik; Elevarse del abstracto a lo concreto, E. Ilienkov; EL método de Marx, Paulsweezy; La aplicación del método dialéctico en la economía política, Gino Longo; Método dialéctico o investigación social, Francisco L. Buitrago; A periodizacao e a -- ciencia da Historia, Miriam Cardoso.)

Además, para hacer un análisis más completo, sería necesario enlazar muchos momentos de la extensa obra de Marx y Engels, lo que también saldría del ámbito de mi trabajo.

De modo muy sencillo, pues, me limitaré a destacar algunas - características que me parecen fundamentales en dicho método con la esperanza de ofrecer al lector un primer acercamiento al mismo y llamar su atención para la riqueza de posibilidades explicativas que en él se hallan contenidas.

- 39.- PEREYRA, Carlos. Configuraciones: teoría e historia. México, Edicol, 1979. p. 37.
- 40.- MARX, K. Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política. En: Introducción general a la crítica de la -- economía política/1857. 16 ed. México, Pasado y Presente, -- 1982. p. 66.
- 41.- LONGO, Gino. La aplicación del método dialéctico a la economía política. En: El Capital. Teoría, estructura y método. - México, Ediciones de Cultura Popular, 1978. p. 32.
- 42.- SWEEZY, P. Opus cit. p. 17.
- 43.- LONGO, Gino. Opus cit. p. 131.
- 44.- MARX, Karl. El Capital. 11a. reimpr. México, Fondo de Cultura Económica, 1976. p. 757. T.III.
- 45.- Algunas de estas relaciones abstractas determinantes son, -- por ejemplo, trabajo, división del trabajo, valor de cambio, dinero, etc., a partir de las cuales, una vez que fueron fijadas y abstraídas, comenzaron a surgir los sistemas económicos que se elevaron de lo simple, es decir, de ciertas relaciones determinantes, a lo complejo, lo concreto. Marx añade enfáticamente: "este último es, manifiestamente, el método científico correcto".  
En: GALICIA, Segundo. "El método de investigación social": Situaciones. Universidad Autónoma de Sinaloa (6): 35. 1978.
- 46.- GALICIA, Segundo. Idem, p. 33.
- 47.- CARDOSO, Miriam L. Opus cit. p. 21.

- 48.- KOSIK, Karel. Opus cit. p. 48.
- 49.- CARDOSO, Miriam L. Opus cit. p. 18-23.
- 50.- CARDOSO, Miriam L. Opus cit. p. 47.
- 51.- MARX, K. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador 1857-1858). 11 ed. México, Siglo XXI.- 1980. p. 27-28.
- 52.- CARDOSO, Miriam L. Opus cit., p. 47.
- 53.- MARX, K. El Capital. 8 reimpr. México, Fondo de Cultura Económica, 1973. p. XXIII. T.1.
- 54.- KOSIK, Karel. Opus cit. p. 50.
- 55.- LONGO, Gino. Opus cit., p. 137-138.
- 56.- ALZATE, Rubelia y otros. Algunos elementos para la elaboración de un diseño de investigación. México, Acatlán. 1978.
- 57.- Cuando se insiste en la necesidad de que "se descubra la totalidad en que el fenómeno se inscribe", hay que entender que incluir en el análisis la totalidad como perspectiva epistemológica no significa decirlo todo sobre todas las cosas que pasaron, lo que es imposible. Como señala Pierre Vilar, la historia total no consiste en la tarea imposible de "decirle todo sobre todo", sino "solamente decir aquello de que el todo depende y aquello que depende del todo". IN: CARDOSO - Ciro F. S. Introducción al trabajo de la investigación histórica. Barcelona, Grijalbo, 1981. p. 163.

Acercas del tema, apunta Kosik,  
"... Pero, en verdad, totalidad no significa todos los hechos. Totalidad significa: realidad como un todo estructurado, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (clases de hechos, conjunto de hechos). Reunir todos los hechos no significa aún conocer la realidad y todos los hechos (juntos) no constituyen aún la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico, esto es, si no son átomos inmutables, indivisibles e inderivables, cuya conjunción constituye la realidad, sino que son concebidos como partes estructurales del todo". IN: KOSIK, Karel. Dialéctica de lo concreto. México, Grijalbo, 1967. p. - 55-6 .

La labor científica no se manifiesta por el hecho de que haya podido revelar todas las características y relaciones del objeto estudiado, sino por descubrir las relaciones fundamentales que están en la base del desarrollo del fenómeno.

- 58.- SERRANO, Manuel M. Opus cit., p. 85.
- 59.- La mayor o menor intensidad con que se expresan estas relaciones depende de las características de los objetos concretos (por ejemplo, las relaciones de explotación se expresan con más intensidad en la lucha de clases que en las relaciones demográficas. En: PSARROU, Magda. Opus cit. p. 99
- 60.- PSARROU, Magda. Opus cit., p. 109.
- 61.- BUITRAGO, Francisco L. "El método dialéctico de investigación social". Cuadernos de Ciencia Política. Universidad de los Andes, Bogotá, 1975. p. 24.
- 62.- Cabe acordar que cuanto más alto es el nivel de abstracción, más reducido es el número de aspectos de la realidad que está siendo considerado; así, estas categorías generales son de orden inferior a la estructura de un objeto particular de investigación.
- 63.- PSARROU, Magda. Opus cit., p. 100 y 109.
- 64.- Por ejemplo, si se tratara de estudiar la estructura de clases en una sociedad capitalista dependiente, habría que llevar en consideración ciertas especificidades de estas sociedades que las hacen diferir del capitalismo "clásico". Resalta la coexistencia de diversos tipos de relaciones de producción, algunas ya capitalistas, otras pre-capitalistas. -- Además de eso, tampoco todos los dominios de la producción están en el mismo nivel tecnológico, lo que conduce a la inclusión de este criterio en los sistemas de estratificación. Las relaciones económico-políticas, por estos hechos, se traducen en formas específicas de dominación. Estos tres tipos de problemas indican ya la necesidad de una formulación teórica propia que oriente la interpretación de datos recogidos en ellas, y no según modelos establecidos -- previamente para la explicación de sociedades estructuralmente diferentes. La tentativa de utilización de modelos clásicos a priori no tiene sentido en estos casos, contribuyendo únicamente a un desvirtuamiento ideologizante del análisis. -- Ejemplo adaptado de Miriam Cardoso, en: La construcción de conocimientos. México, Era, 1977. p. 134.
- 65.- Por esto Rubelia Alzate (y otros) propone el término "discurso teórico" para designar dicho instrumento. ALZATE, Rubelia y otros. Opus cit.

- 66.- CARDOSO, Miriam Limoeiro. Opus cit., p. 20-21.
- 67.-                     . Opus cit., p. 11.
- 68.- ALZATE, Rubelia y otros, Opus cit.
- 69.- Para señalar apenas algunas de estas cuestiones, indicaría - el carácter lógico de las hipótesis, su carácter universal y particular; su formulación; clasificación, ordenación y jerarquización de hipótesis, sistemas hipotéticos, etc.
- 70.- Aquí cabe una explicación: al interior del campo que llamamos "teórico", hay que distinguir entre aquellas teorías que han sido verificadas por la vía de la demostración de la - práctica, que corresponden a la realidad y que no requieren - comprobación, por lo menos, en un momento histórico determinado (como sería, por ejemplo, la existencia de relaciones estructurales o de clase dentro del sistema capitalista) y - aquellas teorías formuladas a nivel de suposición y que aún no han sido verificadas, es decir, las hipótesis, entre las - cuales se puede incluir el marco teórico.
- "Las teorías científicas surgieron primero como hipótesis, y las nuevas teorías dan paso al planteamiento de nuevos problemas y a la elaboración de nuevas hipótesis (...) como señala Engels, la hipótesis es la forma como se desarrollan las ciencias. El paso de hechos aislados al conocimiento de la ley, de una estructuración teórica a otra que refleja las leyes del movimiento de los fenómenos con mayor exactitud y profundidad, se realiza por medio de la hipótesis". Y para ilustrar el paso de la hipótesis a la teoría científica, el autor se refiere al materialismo histórico:
- "Primero nos referiremos a las tesis fundamentales de la concepción materialista de la historia. El materialismo histórico - considera fundamental el modo de producción, lo define como - las relaciones que se establecen entre los hombres en el proceso de producción de bienes materiales y afirma que existe - una necesaria correspondencia entre sus aspectos contrarios, - es decir, entre las fuerzas productivas y las relaciones de - producción. En seguida se establece que las relaciones de producción son determinantes respecto a las demás relaciones humanas. Las teorías del materialismo histórico fueron elaboradas a nivel de hipótesis entre los años 1840 a 1850; y por -- primera vez ofrecían la posibilidad de estudiar los fenómenos históricos y sociales con pleno rigor científico. No fué sino a través de 25 largos años de estudio como Marx llegó a la -- comprobación de sus hipótesis. Con la aparición de El Capital la concepción materialista de la historia deja de ser una hipótesis para convertirse en una teoría científica. Marx reu--

nió una masa colosal de datos y con extremo rigor lógico, pasando del análisis a la síntesis, de lo abstracto a lo concreto, formuló las leyes esenciales que rigen la sociedad capitalista. Tomando como 'modelo vivo a Inglaterra', país en que habían madurado las relaciones capitalistas, dedujo los rasgos y aspectos más esenciales de la sociedad capitalista".  
IN: TECLA, Alfredo. Metodología en las ciencias sociales. 3ed. México, Ediciones Taller Abierto, 1980. p. 122-123-. v.2.

- 71.- TECLA, Alfredo, Opus cit., p. 141.
- 72.- GALLIANO, A. O método científico, teoria e prática. Sao Paulo, Harbra, 1981.
- 73.- BOURDIEU, Pierre y otros. El oficio de sociólogo. 5 ed. México, Siglo XXI, 1981. p. 60.
- 74.- PRADO JR, Caio. "Historia quantitativa e método da historiografia" Debate e Crítica. Hucitec, Sao Paulo (6), jul. 1975. p. 1-19.
- 75.- CHESNEAUX, Jean. ¿Hacemos tabla rasa del pasado? 3 ed. México, Siglo XXI, 1981. p. 78
- 76.- GRAMSCI, Antonio. Écrits Politiques. París, 1975. En: CHESNEAUX, Jean, Opus cit, p. 79.
- 77.- PRADO JR. Caio. Opus cit, p. 9-10.
- 78.- CARDOSO, Miriam L. A periodizacao e a ciencia da historia. -- Observacoes Preliminares. Curso de Mestrado em Desenvolvimento Agrícola. RJ. FGV / EIAP, 1977, p. 1.
- 79.- "La crónica de un objeto cualquiera es, en cierto modo, una conjunción de enunciados empíricos no explicativos, que mencionan expresamente a este objeto y dan cuenta de las cosas que le atañen, que han sido verdaderas en diversos momentos. Por enunciado no explicativo, yo entiendo un enunciado en el cual dos proposiciones relativas a los hechos no están unidas por la conjunción 'porque'. El postulado en virtud del cual los enunciados empleados en la crónica no deben ser explicativos, resulta de la fidelidad a la idea a que la crónica apenas narra los 'hechos' en el sentido estricto de este término. De modo contrario a la crónica, la historia explica los fenómenos de qué habla. Así, la explicación está contenida, por definición, en la noción de historia. El historiador de -

forma distinta al cronista no busca solamente saber lo que ha pasado, también quiere conocer por qué".

WHITE, Morton. Philosophy and History. IN: Philosophy and History N. Yorque, Sidney Hook, 1963. p. 5 EN: SCHAFF, Adam. -- Historia e Verdade. Sao Paulo, Martins Fontes, 1978. p. 242.

80.- SCHAFF, Adam. Opus cit. p. 260.

81.- PEREYRA, Carlos. Configuraciones: teoría e historia. México. - Edicol, 1979. p. 24.

82.- Idem , p. 25.

83.- Dentro de esta bibliografía destaco algunos títulos que pueden ser de utilidad al lector: OTERO, Mario (org). Ideología y ciencias sociales. México, UNAM, 1979. VAZQUEZ, Adolfo Sánchez. "La ideología de la 'neutralidad ideológica' en las ciencias sociales". Historia y Sociedad, México (7). 1975. -- SCHAFF, Adam. Ideología y Marxismo. México, Grijalbo, 1980.

84.- "... La intervención de las ideologías tampoco se traduce aquí por puras diferencias 'valorativas', sino que lleva a la construcción de universos teóricos distintos y en el límite antagónicos.

Tomemos un ejemplo. Cuando se trata de analizar la génesis -- del capitalismo la diferencia esencial entre los análisis de Marx y los de Max Weber no radica en que el primero aprecie -- 'negativamente' la acumulación originaria y el segundo la valore en términos 'positivos', cosa que sería totalmente falso afirmar. La diferencia está en que el autor de La ética protestante y el espíritu del capitalismo simplemente pasa por -- alto aquel proceso, desplazando su análisis hacia un elemento 'cultural' que aparece como la clave de dicha génesis: nos referimos al concepto weberiano de 'racionalización' de todas -- las pautas del comportamiento humano (hecho general y esencial para el autor) del que la 'racionalización' económica -- (sinónimo absoluto de 'capitalismo moderno' en Weber) no sería más que una expresión particular.

No hace falta, pues, que Weber se pronuncie 'moralmente' en favor del capitalismo para que haya una toma de partido: basta y sobra con aparejar teóricamente los conceptos de 'racionalidad' y capitalismo y analizar todo el proceso en esa perspectiva. Tampoco es menester que el autor justifique explícitamente al sistema capitalista para hacer la apología del mismo: suficiente con que lo represente como resultado de la austeridad, las privaciones y el comportamiento económicamente -- 'racional' de la burguesía, y no como resultado histórico de un proceso de despojo de los productores directos.

Ejemplo que permite mostrar cómo la intervención de las ideo-

logías en la construcción de las ciencias sociales dista mucho de ser una 'adherencia externa', una 'filosofía nocturna' o un 'juicio de valor' que vendría a añadirse a una representación en sí misma objetiva del universo social, sino que es una intervención que, según la ideología de que se trate, distorsiona o no, la representación de la estructura y leyes de funcionamiento de la sociedad".

CUEVA, Agustín. "Intervención ideológica en las ciencias sociales". IN: Ideología y ciencias sociales (varios). México - UNAM, 1979. p. 92.

85.- VAZQUEZ, Adolfo Sánchez. "La ideología de la 'neutralidad' -- ideológica' en las ciencias sociales". Historia y Sociedad.-- México (7) 1975. p. 18.

86.- Opus cit, p.20.

87.- Estas ideas han sido desarrolladas en la conferencia del -- Prof. Carlos Pereyra: "El problema de la objetividad en la explicación de la historia". Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM., 2-12 - 1982.

88.- "... el valor de verdad de una teoría no depende de la ideología que ha permitido descubrirla, que se hace presente o se transparenta en su contenido interno o que impone cierto uso o función práctica de ella. Ciertamente, la ideología -- burguesa en determinadas fases históricas ha contribuido a la constitución de la ciencia moderna, y en el campo de las ciencias sociales ha permitido a la economía clásica inglesa, por ejemplo, el descubrimiento de una serie de verdades (como la teoría del valor). Ahora bien, la validez de esos elementos verdaderos no depende de dicha ideología burguesa. De igual manera, el valor de verdad de la teoría de la plusvalía de Marx no depende de la ideología revolucionaria, proletaria que ha hecho posible su descubrimiento y su función práctica -- como instrumento teórico para dar a la clase obrera conciencia de su explotación. Depende, como la verdad de toda teoría de su objetividad; es decir, de su capacidad de reproducción adecuadamente una realidad social."

VAZQUEZ, Adolfo Sánchez. Opus cit., p.21.

89.- JAPIASSU, Hilton. O mito da neutralidade científica. 2 ed. -- Rio de Janeiro, Imago, 1981. p. 77-9.

90.- En la actualidad es prácticamente imposible sostener la existencia de una "verdad" científica. Un poco de epistemología -- histórica enseña que aquello que fue ya considerado sumamente científico, fue posteriormente ridiculizado.

- 91.- La importancia de esta cuestión se establece cuando verificamos la trascendencia que ha asumido, en el desarrollo de las ciencias sociales, las discusiones sobre la posibilidad de -cientificidad del conocimiento social, una vez que no puede- valerse de los criterios de verificabilidad utilizables en - las ciencias naturales.
- 92.- YTURBE, Corina de. Opus cit., p. 10.
- 93.- PEREYRA, Carlos, Opus cit., p. 21.
- 94.- "Para cualquier sistema de signos, se pueden distinguir: a) - el estudio sintáctico de las relaciones de los signos entre- sí; b) el estudio semántico de las relaciones de los signos- con los usuarios. La sintáctica determina las reglas de con-strucción del discurso científico, es decir, determina las --normas que deben acatarse para construir un discurso cientí- fico dado, enunciados que puedan ser 'correctos'. La semántica, en cambio, analiza las reglas de correspondencia entre los - signos componentes del discurso científico y sus referentes". PEREYRA, Carlos. Opus cit., p. 29.
- 95.- CUEVA, Agustín. Opus cit. p. 91.
- 96.- \_\_\_\_\_ . Opus cit. p. 91.

### TERCERA PARTE.

LAS DISCIPLINAS TEORICO-INSTRUMENTALES EN LOS CURSOS -  
PROFESIONALES Y SU PAPEL EN LA FORMACION CIENTIFICA --  
DEL HISTORIADOR.

#### CAPITULO I.

##### CONSIDERACIONES GENERALES.

Las partes I y II de este trabajo tuvieron por objetivo, - por un lado, establecer la naturaleza de la crisis que atraviesa el conocimiento histórico en nuestros días y por otro, proponer procedimientos para la construcción del conocimiento histórico científico, ya que considero que es en este marco que dicho conocimiento podrá, progresivamente, superar la mencionada crisis.

El examen de las cuestiones fundamentales de la producción del conocimiento histórico científico que he realizado en la parte II fue sin duda incompleto y con cortes poco profundos si consideramos la enorme extensión y complejidad del tema. Sin embargo, no deseo que se pierda de vista que este trabajo no tiene por objetivo discutir la epistemología de las ciencias sociales y que se destina no al especialista y sí al iniciante.

Así, mi objetivo habrá sido alcanzado si la exposición desarrollada en aquella II parte logró situar al lector en el conjunto de la temática de la producción del conocimiento científico y, sobre todo, si le ha permitido reconocer los problemas del conocimiento histórico en este contexto.

Una vez planteadas las cuestiones centrales de la construcción del conocimiento histórico científico y destacadas las cuestiones todavía abiertas a la discusión o sobre las cuales hay distintos enfoques, paso, a partir de ellas, al análisis de los problemas enfrentados por las disciplinas teórico-instrumentales en los cursos profesionales de historia de universidades brasileñas para la formación científica del futuro historiador.

El análisis privilegia estas disciplinas y no otras porque en nuestros currícula académicos han sido responsables por la formación científica de los profesionales, es decir, cabe a ellas introducirlos en la problemática fundamental del proceso de producción y de crítica del conocimiento histórico.

Ya que estamos cuestionando un tipo de conocimiento histórico tradicional cabe, por fuerza, examinar las condiciones de existencia de dichas disciplinas en nuestros cursos.

Quiero señalar aquí que este análisis tendrá como material de referencia principalmente los programas de estas disciplinas, vigentes en 1982, los cuales fue posible reunir gracias a la inestimable colaboración de los Jefes de Departamentos de Historia, que prontamente han enviado tales programas cuando los he solicitado.

También deseo advertir que tanto el análisis de estas disciplinas, como algunas sugerencias que hago respecto a ellas se atienden exclusivamente a las cuestiones referentes a sus contenidos, no estando contempladas otras cuestiones, como serían las técnicas de enseñanza, la evaluación, etc., bien como el peso específico de las demás disciplinas y de la propia institución académica en esta formación profesional del historiador.

Por la necesidad de ofrecer respuestas cada vez más científicas a los interrogantes que el proceso histórico concreto nos plantea (respuestas que implican no sólo lo crítica al conocimiento producido como, principalmente, el entendimiento-explicación de la sociedad en que vivimos) me parece fundamental el examen de algunos problemas de las disciplinas que deberían responder, por lo menos, al objetivo de iniciar al alumno en una postura científica de conocimiento histórico; disciplinas que estoy llamando "formativas" o "teórico-instrumentales".

Quiero aclarar por qué he llamado este conjunto de disciplinas, que de alguna forma y en alguna medida responde por la formación científica del profesional de historia, "disciplinas teórico-instrumentales". Si observamos el contenido de esas disciplinas,<sup>1</sup> se verificará que algunas están encaminadas predominantemente a formar teóricamente al alumno, mientras otras, a adiestrarlo en el uso de los instrumentos de investigación y divulgación del conocimiento.

Por cierto que la división que se advierte en el título general que propongo para ellas tiene el defecto típico de la especie, es decir, a lo máximo, lo que hace, es reforzar el aspecto predominante de la materia respectiva; no se pretende negar que haya aspectos teóricos, por ejemplo, en las técnicas cuantitativas ni -- que haya aspectos instrumentales en la teoría. Por el contrario, como he estado enfatizando, este trabajo va en el sentido de mostrar la necesidad de hacer evidentes sus articulaciones recíprocas.

No tengo dudas que la propuesta de discusión de los problemas de estas disciplinas no es fácil, pues involucra una temática sujeta a infinidad de desdoblamientos que jalan consigo un elevado número de implicaciones y que tiene muchos flancos descubiertos.

Por eso parece que se ha producido un cierto desánimo entre los maestros para que se discutan los problemas de este conjunto de disciplinas y cuando mucho nos aventuremos a tratar alguna -- cuestión aislada, sobre la cual probablemente tenemos más control.

Uno de los índices de este desánimo es la escasa producción bibliográfica, de cuño pedagógico, acerca de esta temática, si la comparamos por ejemplo, con la de temas historiográficos.

Por cierto que esa reducida producción no se explica só lo por la complejidad del tema: parte de la explicación la podemos encontrar en la propia trayectoria de nuestros cursos de historia, -- que remite a una tradición empiricista de "arreglo" de los hechos -- sin problematizarlos, de una historia que se produce aparentemente -- sin teoría, sin método y sin técnicas y en donde la "historia-proce -- so real" y la "historia-conocimiento" son generalmente entendidas -- como la misma cosa.

Sin duda que esta concepción más o menos dominante de his -- toria ha contribuido para la estimación de la importancia de las -- disciplinas teórico-instrumentales,<sup>2</sup> de modo que en los currícula y en la literatura ha restado poco espacio para ellas.

Por fin, en esta orientación predominantemente factual de nuestros cursos, encontramos también el caso en que estas disciplinas son consideradas importantes porque esta es la "palabra de or -- den" de los grandes centros. Sin embargo, por que continuamos en la práctica con la misma mentalidad, poco se interroga cuál es, final -- mente, la función y los límites de estas disciplinas, que son enton -- ces concebidas como entidades metafísicas que "vuelan" por sobre lo empírico y que por alguna suerte de poder propio determinarán el des

cubrimiento de verdades, producirán la ciencia, verdad y ciencia que honestamente, no siempre tenemos bien definidas de que se trata.

Resumiendo, todos estos indicadores me llevan a concluir -- que la discusión de la problemática de la enseñanza de las disciplinas teórico-instrumentales sigue en su etapa inicial con muchas de sus cuestiones básicas todavía sin solución por parte de nosotros, los maestros. Y la solución de estos problemas es lo que permitirá que ellas se transformen efectivamente en mediadoras de la relación profesional de historia-objeto de investigación en la producción del conocimiento histórico científico.

Desgraciadamente, también no tengo resueltas tales cuestiones y quizás este trabajo aporte muy poco en este sentido. Sin embargo, pienso que nosotros, profesionales de historia, tenemos el deber de reflexionar acerca del asunto, intentando cuestionarlo y definir los términos de la problemática, como una forma de, progresivamente, ir encontrando las respuestas.

Así, para este análisis de los problemas que enfrentan las disciplinas teórico-instrumentales, pienso que es necesario establecer aunque sea de manera sintética un marco de referencia, donde se propongan ciertos criterios para estas disciplinas, bien como una orientación general entanto a los contenidos considerados pertinentes para la formación inicial del futuro profesional de historia.

## NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1.- En los currícula de los cursos profesionales, las disciplinas de esta área aparecen con varios títulos, de los cuales destaco, por la frecuencia con que ocurren: "Introducción a los Estudios Históricos", "Métodos y Técnicas de Investigación", "Historiografía", "Teoría de la Historia", "Metodología", etc.  
También es común designar esta área como "área de metodología de la historia"
- 2.- Si observamos, sin embargo, el contenido de las críticas que alumnos y maestros hacen sobre los cursos de historia, se verifica que, en general, ellas concuerdan en que la mayoría de los problemas que enfrenta el conocimiento histórico para afirmarse como científico están situados -en lo que se refiere a su dimensión académica- en la escasa formación metodológica del profesional de historia.  
Transcribo en seguida algunas opiniones acerca de la importancia de la formación metodológica del estudiante de historia: (Advierto que utilizo aquí la denominación "metodología" para designar esta área teórico-instrumental, ya que esta identificación es común en nuestro medio académico).  
"... En verdad recibimos alumnos en el Posgrado, provenientes de los cursos profesionales de Historia -- que poco o nada han oído hablar de método. Además de esto, -- la ausencia de sistematización metodológica en el tratamiento del material histórico investigado es apuntado como la -- gran deficiencia de la producción de la mayoría de los historiadores brasileños y a esta limitación no escapa la producción más reciente de obras ya surgidas de cursos de Posgrado en Historia.  
La marca positivista de una historia factual y desposeída de problemática parece ser la gran dificultad en que nos encontramos y que buscamos superar, representando, en verdad, el gran desafío, cuando intentamos pensar la realidad de nuestros cursos y la formación metodológica como nuestro principal problema".  
FENELON, Dea Ribeiro. "Simpósio sobre problemas da pós-graduação em história e historiografia brasileira". Revista de História, Sao Paulo (110): 430. 1977.  
"... (es evidente) el desinterés de los alumnos por una historia que le es presentada disociada de sus presupuestos teóricos y procedimientos metodológicos, los cuales habrían de solicitar incesantemente los recursos intelectuales del estudiante".

JANOTTI, Maria de Lourdes. "A metodologia da história e seus problemas pedagógicos". Revista de Historia, (Anais do V Simposio Nacional dos Professores Universitários de História)- S. Paulo, 1971, p. 530.

"... Como la mayoría de los alumnos del curso de Historia se dirige al magisterio secundario, nos cabe preguntar las relaciones entre esta enseñanza y la de la Metodología. No hay posibilidad de enseñar una disciplina contrariando la propia naturaleza de su conocimiento. Encuéntrase aún la tendencia a presentar la historia a los alumnos del curso secundario como una materia acabada, estática, redundante en sí misma. Se confunde la Historia con la historiografía y se transmite a los alumnos visiones anacrónicas de una historiografía desactualizada en tanto a la investigación.

El conocimiento de la metodología de la historia renueva necesariamente las posiciones metodológicas en la enseñanza de la Historia. Las clases de Historia deben transformarse en reflejo de los actuales problemas de la historiografía, que son principalmente lo de la búsqueda de afirmación en el campo del conocimiento científico, de la preocupación de perfeccionar los métodos de investigación que emplea y de comprender el presente en todos sus aspectos.

Vemos el desinterés de muchos adolescentes por el estudio de la Historia como una rebelión a la sujeción de sus inteligencias, que aceptan el desafío de las llamadas disciplinas difíciles como la Matemática, Física y Química. Este desinterés reside en el hecho de la Historia les ha sido presentada disociada de sus verdaderos presupuestos metodológicos y teóricos que, lejos de ofrecer reposo, solicitan incesantemente los recursos intelectuales de los estudiantes".

JANOTTI, Maria de Lourdes. Opus Cit. p. 530.

## CAPITULO 2.

### MARCO REFERENCIAL PARA EL ANALISIS DE LOS PROGRAMAS DE LAS DISCIPLINAS TEORICO-INSTRUMENTALES.

Este marco referencial de criterios y contenidos tratará de ser bastante sintético, ya que guarda relación directa con lo que ha sido desarrollado más ampliamente en las partes I y II de la tesis.

1.- En tanto a contenidos, buscaré rescatar lo fundamental de lo que ha sido tratado en aquellas partes I y II,<sup>1</sup> ahora -- sin embargo, con la finalidad de dirigir la reflexión del lector -- hacia la actividad docente, es decir, de enfocar dicha temática como contenidos que deben comparecer en la programación de las disciplinas que se proponen la formación científica de los futuros historiadores en los cursos de formación profesional.

No se entienda, sin embargo, que esta reseña de contenidos sea el modelo para enfrentar las innumerables cuestiones de la formación teórico-instrumental del profesional de historia o que sea una propuesta de contenidos capaz de desplazar, con éxito, los innúmeros y trabajosos intentos de los maestros de estas disciplinas -- dentro los cuales me incluyo -- en elaborar programas progresivamente más adecuados a los objetivos de esta área y a las necesidades de los alumnos.

De modo mucho más sencillo esta relación de contenidos -- es apenas la sugerencia de una línea de abordaje de esta problemática

ca que quizá ayude a eliminar los vicios más visibles en nuestros programas e incluir ciertos aspectos que considero indispensables a la formación profesional del historiador, que en general no son contemplados en los planes de estudio.

Por cierto que esta relación no es exhaustiva o completa en tanto a los temas; busqué hacerla amplia, sin cerrarla excesivamente, de forma que cubriera los puntos que considero principales y al mismo tiempo dejara espacio para la inclusión -de forma articulada- de contenidos más específicos y que aunque no hayasido abordados en la tesis, necesariamente deberán participar de la formación teórico-instrumental del historiador.

Quiero observar también que mi intención fue apenas enunciar los temas que considero pertinentes, sin preocuparme a que los anunciados tuvieran la forma de unidades, subunidades, etc., ya que no deseo que esta sugerencia de contenidos sea considerada un programa. Me he preocupado, esto sí, que los contenidos guardaran entre si una estricta relación orgánica, capaz de ofrecer al alumno una visión comprensiva del proceso de producción del conocimiento histórico científico.

De propósito, pues, no estoy llamando "programa" a esta relación temática, ya que un programa supone, para su elaboración, una serie de circunstancias concretas que deben ser consideradas y que, por concretas y variables son imposibles de incluir en este trabajo. Para mencionar algunas de estas circunstancias, indico la propia estructura curricular del curso, ciertos objetivos específicos, la carga horaria disponible para el desarrollo de los contenidos, el número de semestres destinados a este área de conocimientos, las características del grupo de alumnos a que se destina, etc.etc.

2.- Además de la sugerencia de contenidos, también quiero proponer, en este marco referencial, algunos criterios que entiendo deben presidir la organización de los programas de las disciplinas-teórico-instrumentales para que puedan aspirar a su cometido de la formación profesional del historiador, criterios estos que por cierto guardan una relación directa con los contenidos indicados. Advierto también que el orden de presentación de estos criterios no significa ningún tipo de jerarquización.

Empiezo pues por la enumeración de los que me parecen criterios indispensables que deben obedecer los programas de estas disciplinas.

- Las disciplinas que integren este área deben constituir una unidad temática, a través de la cual el alumno pueda enfrentarse con la problemática de la producción del conocimiento histórico científico.<sup>2</sup> Así, se plantea el criterio de la articulación orgánica de los contenidos del programa de cada disciplina y de las disciplinas entre sí, a través de una planeación conjunta de las actividades de esta área teórico-instrumental.

Lo que se verifica, en general, es que las disciplinas dividen el proceso de la producción del conocimiento histórico en esferas autónomas, fragmentando el proceso cognoscitivo del todo social e impidiendo así una percepción de sus instancias fundamentales, dificultades, problemas no solucionados, etc. Por cierto que una práctica docente con estas características no puede hacerse cargo ni siquiera de una introducción del alumno a la problemática de la producción del conocimiento histórico.

- Necesidad de unidad teórica de los programas, ya que -

con frecuencia aparecen como una yuxtaposición de nociones provenientes de campos teóricos hasta excluyentes entre sí.

- Cuidado para que los programas eviten la superposición de contenidos y/o la existencia de lagunas entre los contenidos básicos. Esta superposición suele ocurrir tanto al interior de una disciplina como en el elenco de las disciplinas integrantes del área formativa, apuntando hacia la citada necesidad de objetivos comunes y planeación conjunta para el área.<sup>3</sup>

- Opción, a este nivel de enseñanza, por el criterio de la visión de conjunto -aunque en menor nivel de profundidad- de la problemática de la producción del conocimiento histórico, ya que la experiencia docente muestra la poca eficacia de programas de carácter monográfico o en un alto nivel de profundización para alumnos que apenas se inician en tales cuestiones. El resultado de una especialización prematura es que o el alumno simplemente no podrá acompañar el desarrollo de los contenidos, frustrándose su inquietud por aprender "hacer historia", o distorsionará dichos contenidos hasta "acomodarlos" en la medida de su alcance teórico.

- Otro criterio que, a mi juicio, debe estar contemplado en la elaboración de los programas, es -resguardando este carácter fundamentador por excelencia, en el cual se enseñe el proceso de producción del conocimiento histórico como un todo- el que de dichos programas sean suficientemente flexibles para permitir la inclusión de contenidos específicos que las propias necesidades de los alumnos revelen oportunos.

- Preocupación por proporcionar a los alumnos una práctica de investigación en donde los contenidos de dichas disciplinas puedan enfrentarse con las circunstancias concretas de tal trabajo.<sup>4</sup>

- La bibliografía indicada debe ser cuidadosamente seleccionada, ya que no se trata de ofrecer al alumno un catálogo de publicaciones, sino un soporte adecuado a las necesidades de su iniciación en un área de conocimientos muy complejos. Esta selección, desde mi punto de vista, debe estar orientada por algunos criterios: que el volumen de lectura sea adecuado a las posibilidades efectivas de lectura de los alumnos en el espacio de duración semestral de la disciplina; que la bibliografía mantenga un mínimo de unidad en tanto a sus supuestos básicos y que la indicación de autores -- con puntos de vista hasta excluyentes sea señalada para el alumno; -- aunque la bibliografía disponible esté producida por lo general sin intenciones pedagógicas y en un nivel de profundización que rebasa con mucho el carácter introductorio de estas disciplinas, el conjunto seleccionado debe ofrecer elementos para discusión de los temas principales del programa; finalmente, y por todo lo que he arriba señalado, la bibliografía indicada debe ser, en el momento de su utilización, acompañada por una muy clara orientación de lectura -- por parte del maestro. Esta orientación permitirá que los -- contenidos ahí desarrollados sean integrados a los objetivos del -- plan de estudios de la disciplina, a la problemática que se desea -- tratar y no por el contrario, se transforme en una lectura sobre temas aislados, que por si mismos no logran enseñar su relación --- con el programa, relación ésta que, por otra parte el alumno iniciante en general aún no es capaz de descubrir.

- Finalmente para no alargar demasiado una relación de -- criterios que podría inclusive alcanzar mayores niveles de especificidad, quiero insistir sobre la necesidad de que estas disciplinas -- incorporen a su trabajo una permanente preocupación con el desarro-

llo de una postura reflexivo-crítica por parte de los alumnos frente a los contenidos abordados. Nada me parece más útil que intentar desarrollar en el futuro profesional, maestro o investigador - la consciencia del carácter inconcluso de la práctica científica, de la inexistencia de verdades absolutas, de las innúmeras cuestiones que están por desarrollar, lagunas por llenar en la problemática del conocimiento histórico, implicaciones que devienen de una o de otra postura epistemológica, etc., etc. Si es cierto que el estudiante demanda con insistencia "recetas" "métodos finales", "modelos ideales" en los cuales puedan "encajar" con seguridad y sin dudas la realidad social, si es cierto que tienen mucha dificultad en trabajar con posibilidades, en aceptar el alcance limitado del instrumental metodológico de la ciencia, en aceptar la rutina de la disciplina del trabajo científico, también es cierto que solamente a través del desarrollo de una postura crítica permanente, - de constante vigilancia epistemológica, se logrará progresivamente un mejor patrón profesional del historiador.

En seguida, enuncio los contenidos que considero deben - integrar el área teórico-instrumental de los cursos profesionales de historia:

1.- La crisis de credibilidad que atraviesa el conocimiento histórico. Relación de esta crisis con las insuficiencias de la historiografía tradicional para explicar el desarrollo de las sociedades humanas. Los efectos de dicha crisis en la actividad académica. Respuestas de la historiografía reciente a la crisis. Justificativa de la opción por la perspectiva del materialismo histórico.<sup>5</sup>

2.- El requisito de cientificidad del conocimiento histórico como camino hacia la recuperación de su valor: sólo el conocimiento científico puede acercarse objetivamente al entendimiento-explicación del proceso social concreto. La necesidad de caracterizar lo que se entiende por ciencia, ya que la ambigüedad con que se emplea dicho vocablo permite atribuir a este tipo de conocimiento un valor absoluto que de hecho no posee y con el cual no puede medirse el conocimiento histórico. La incomprensión de los límites de la ciencia como factor que puede reforzar el escepticismo acerca del valor del conocimiento histórico.

La cuestión de la cientificidad en el medio de los profesionales de historia: la historia es ciencia; la historia no es ciencia; la historia puede ser ciencia. Las implicaciones prácticas de estas posiciones. Justificativa de la admisión de la posibilidad de someter la materia histórica a la práctica científica.

2.1. Análisis de lo que es la materia histórica sobre la cual se ha de aplicar la práctica científica. Las distintas concepciones de hecho histórico correspondientes a los supuestos teóricos del historiador; los efectos de estas concepciones para el entendimiento/explicación del proceso social. Justificativa de se optar por una concepción de hecho histórico como producto de la construcción que partiendo de las apariencias del hecho, se propone revelar su contenido objetivo.

2.2.- Análisis de la cuestión de la racionalidad del proceso social, requisito de la posibilidad de someterlo a la práctica científica. Como esta cuestión aparece (o no) en las preocupaciones de los cursos de historia. Las distintas concepciones acerca

de la racionalidad del proceso social y sus efectos en la historiografía.

3.- Cómo producir, admitida su posibilidad, el conocimiento histórico científico: la problemática de la teoría y de la metodología (el objeto teórico, los métodos, las técnicas).

3.1.- Caracterización del objeto teórico: aparato conceptual contruido para explicar los distintos fenómenos de que se ocupa una práctica científica. Las concepciones acerca del objeto teórico de la historia. Las implicaciones cognoscitivas de la concepción que considera la manifestación inmediata de la realidad como el objeto mismo del trabajo científico del historiador. Análisis de la importancia de la labor de Marx para la construcción de la teoría de la historia. La percepción de Marx de que no se trataba de describir lo que se veía en la realidad, sino de producir los conceptos que permitieran penetrar por detras de las apariencias de la realidad y explicar su verdadera estructura y funcionamiento. La historia entendida como un proceso y el objeto del trabajo del historiador no como hechos aislados y si como conjuntos organizados y determinados específicamente, "formaciones sociales" que son representadas teóricamente en el concepto modo de producción. El objeto teórico como un sistema conceptual (el central, modo de producción y los inmediatos que a él se subordinan) que permite analizar objetos reales, sus leyes de funcionamiento y desarrollo. La originalidad del objeto teórico de Marx: haber sido el primero a expresar un todo social y ser una estructura de funcionamiento y desarrollo ni formal ni estática. La concepción de realidad subyacente al trabajo de Marx: una totalidad dinámica, articulada y jerarquizada, en la -

cual cada una de las partes condiciona las demás a la vez que es -- condicionada y transformada por el todo.<sup>6</sup> El objeto teórico como -- una realidad construida, que nada tiene que ver con la secuencia vi sible de los acontecimientos registrados por la crónica. La existen- cia de zonas de indefinición en la teoría marxista.

3.2.- Cómo se ha producido el objeto teórico de la his toria y cómo proceder para utilizarlo en la investigación: las cues- tiones de la metodología y del método.

a) Metodología y método: la necesidad de caracterizar- lo que se entiende por metodología (tratamiento de las cuestiones - referentes al conjunto de instrumentos y procedimientos destinados- a la producción del conocimiento científico de un sector de la rea- lidad), ya que sobre esto no hay un criterio unánime. El carácter - inconcluso de la metodología: los instrumentos de que se ocupa es- tán en permanente construcción, ya que las sociedades están en cons- tante desarrollo. Implicaciones de este hecho en la enseñanza de la metodología.

Advertencias acerca de las dificultades de la práctica pe dagógica de la metodología y de la tendencia a fragmentar el indivi- sible proceso de la producción del conocimiento en varias "discipli nas" en los cursos de historia.

La necesidad de caracterizar lo que se entiende por méto- do y de señalar la ambigüedad de sentido con que el término es emplea- do. Método como modo concreto de organizar la investigación en cada etapa de su desarrollo; implica pues no sólo los procedimientos de- construcción del objeto teórico con que ha de operar la práctica -- científica, como los de su utilización para penetrar en la materia -

que se desea investigar.

b) La actividad metódica: los rasgos principales del método marxista para la construcción del objeto teórico de la historia: el punto de partida en la sociedad real, histórica; el trabajo analítico de decomposición de este concreto aparente (por qué no deja ver las relaciones que lo organizan) hasta llegar a las relaciones más sencillas que lo determinan y que serán representadas por conceptos; la recomposición de la estructura objetiva de la -- realidad a partir del análisis de las determinaciones que los conceptos expresan. El punto de llegada de esta labor metódica, que no tiene nada en común con las unidades delimitadas por la observación directa: el concepto del todo, ricamente articulado y comprendido, el modo de producción, objeto teórico de la ciencia de la historia.

La distinción que hace Marx entre método de investigación y método de exposición.

c) La actividad metódica: los problemas de la utilización del objeto teórico como instrumento de investigación científica de una dada realidad histórica. La consideración de la unidad -- del proceso cognoscitivo: objeto teórico y método constituyen un -- todo a su vez referido a la porción de realidad concreta que se desea conocer. La consideración de las demandas metódicas particulares de cada investigación. Algunos procedimientos-métodos que deben participar de cualquier investigación histórica: la determinación de la totalidad; la construcción del marco teórico; la elaboración de hipótesis.

Determinación de la totalidad: hacer aparecer la formación social en que el objeto de investigación está inmerso, a través del descubrimiento de las relaciones determinantes de los fenómenos investigados, relaciones que hacen con que dichos fenómenos en apariencia aislados, en verdad pertenezcan a una totalidad más amplia, en donde ganan sentido y por lo tanto, pueden ser explicados; la mediación del campo teórico: (el descubrimiento de la totalidad comprensiva del fenómeno en investigación no se produce de la observación directa de dicho fenómeno, sino a través de la mediación del campo teórico que la ciencia correspondiente ha construido). La teoría como instrumental a través del cual el investigador puede interrogar los datos en búsqueda de sus determinaciones generales, ya que en ella se encuentra, bajo la forma de conceptos, una organización de las relaciones sociales básicas en sus mutuas correlaciones: el concepto modo de producción proporciona un primer acercamiento a la estructura básica de una formación social cualquiera. Lo que significa la ausencia de mediación del objeto teórico en el tratamiento de los datos; la necesidad del marco teórico específico a cada investigación (cada problemática específica exige que se descubra sus determinaciones propias, lo que implica el recurso a categorías específicas que el objeto teórico, en tanto teoría general de las formaciones sociales no contempla). El marco teórico como punto de enlace entre el objeto teórico de una ciencia y la problemática específica que es objeto de investigación. La formulación de las hipótesis. Que se entiende por hipótesis; la hipótesis como procedimiento metódico en la investigación.

3.3.- La cuestión de las técnicas. Las técnicas como indicadores para desarrollar las orientaciones del método. La unidad del proceso cognoscitivo: así como los métodos no pueden sustituir la teoría ni prescindir de ella, tampoco pueden ser sustituidos por las técnicas ni carecer de ellas; cada método tiene que ver con una teoría particular y actúa mediante técnicas de investigación y exposición que le sean más efectivas. La cuestión de la "neutralidad" de las técnicas. Análisis de algunas técnicas de larga aplicación en la investigación histórica. La posibilidad de utilización de una misma técnica, dentro de ciertos límites, en distintos contextos epistemológicos.

3.4.- La cuestión de la verificación de los resultados de la investigación; la objetividad de la explicación histórica. La tarea explicativa como exigencia del conocimiento histórico científico. La explicación, más que la mera descripción, como vehículo de la subjetividad del historiador. Manifestaciones ideológicas en distintos momentos del trabajo del historiador. La posibilidad de objetividad de las ciencias sociales: algunas cuestiones de esta temática -- (la confusión entre los condicionamientos sociales presentes en el conocimiento y la posibilidad de someterlo a sus pruebas de validez; en qué consiste la "objetividad científica", los criterios de científicidad y su inmanencia a cada campo teórico; la experimentación y el conocimiento social).

Este elenco de contenidos, desde mi punto de vista, cubre los aspectos fundamentales de la problemática de la producción del conocimiento histórico y permite, por lo tanto, que también sirva de

fundamento a la tarea de crítica historiográfica en la formación profesional del historiador.

Además, las líneas de contenido propuestas permiten su propio desdoblamiento temático estructurado, de tal forma que el maestro puede, partiendo de esta propuesta, desarrollar de forma integrada -y no como "contenidos yuxtapuestos" tan frecuentes en nuestros programas- prácticamente cualquier tema del área teórico-instrumental del conocimiento histórico.

Finalmente, quiero sugerir también un elenco de disciplinas que desarrollarían dichos contenidos. Por cierto que se podría encontrar otras formas, quizá más adecuadas a las circunstancias específicas de cada curso, pero de una manera general, pienso que los contenidos propuestos podrían ser trabajados por tres disciplinas:<sup>7</sup>

**HISTORIOGRAFIA.-** En esta disciplina serían desarrollados los contenidos referentes a la historia de la producción del conocimiento histórico, de forma a que el alumno pudiera percibir las razones de la crisis que él atraviesa en la actualidad.

**TEORIA Y METODOLOGIA.-** En esta disciplina serían desarrollados los contenidos teóricos e instrumentales del proceso de la producción del conocimiento histórico.

**PRACTICA DE INVESTIGACION.-** Esta disciplina desarrollaría una experiencia concreta y completa de investigación, en la cual fueran aplicados los contenidos teórico instrumentales y cuyo resultado fuera la producción de una monografía.

## NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1.- Aquí me he ocupado de examinar las razones que demandan una perspectiva de tratamiento científico al conocimiento histórico y los procedimientos fundamentales para la producción de dicho conocimiento.
- 2.- De propósito no estoy indicando que disciplinas son estas, pues si observamos los currícula de los cursos de historia vemos que es muy variable la composición del elenco de disciplinas encargadas de los contenidos teórico-instrumentales.
- 3.- Cabría advertir también en este momento hacia otra constatación en el mismo orden: la frecuente falta de relación entre el título y los contenidos de una disciplina.
- 4.- Larga ha sido y aún continúa la discusión respecto a la validez de la existencia de estas disciplinas, cuando estos contenidos teórico-instrumentales no derivan de una práctica concreta de investigación. Lo mismo se discute respecto a la acostumbrada separación entre estas disciplinas y las de contenido "historiográfico". Aunque esta posición por cierto me parezca válida (en este momento me refiero particularmente a la desvinculación teoría-práctica de investigación), pienso que hay que matizarla con otra circunstancia: las posibilidades de desarrollo de una actividad práctica en la cual intervengan decisiva (y no eventualmente) alumnos que no poseen ninguna formación teórica y experiencia de investigación anteriores, y a partir de la cual se pueda ir derivando e integrando orgánicamente sus implicaciones metodológicas, del modo a que se configure, para dichos alumnos, por lo menos los fundamentos teóricos e metodológicos de la producción del conocimiento histórico. Esto me parece absolutamente inviable en la actual estructura de nuestros cursos. Aunque quizá esta fuera la mejor manera de formar un profesional de historia, hay que considerar que es un proceso muy largo, en el cual hay que abrir espacio para desarrollar las exigencias teóricas y metódicas de la investigación, lo que va más allá de la limitada carga horaria destinada a estas disciplinas en los cursos de historia, disciplinas éstas que a veces se reducen a una "Introducción a la Historia", con una carga horaria de dos, tres o excepcionalmente cuatro horas semanales, por un semestre.

Así, con todas las limitaciones que por cierto tienen las -- disciplinas teórico-instrumentales en su actual forma de integración en el currículo de nuestros cursos, pienso que potencialmente pueden cumplir un apreciable papel en la formación básica del historiador, aún cuando no derivan sus contenidos de los interrogantes planteados por una actividad concreta de investigación. Creo que si lograren introducir correctamente al alumno en la problemática de la teoría, del método y de las técnicas de la producción del conocimiento histórico, le proporcionarían por lo menos los puntos de partida de reflexión acerca de su labor. Y ni esto, una preocupación aparentemente tan elemental y que entiendo al alcance de las posibilidades de la actual estructura de nuestros cursos, lo hemos estado logrando.

Esta larga argumentación no significa, sin embargo, que no proponga la existencia de una práctica de investigación como parte del trabajo docente de esta área teórico-instrumental. Al contrario creo, con base en mi experiencia docente y en la que se desarrolla en otras universidades, que esta actividad es perfectamente factible en nuestros cursos y es, quizá la alternativa actualmente posible a la deseable integración teoría-práctica en una misma actividad académica.

Esta práctica de investigación sería el contenido de una disciplina de esta área y consistiría en el desarrollo completo de un pequeño proyecto en el que el alumno tuviera oportunidad de poner en práctica la teoría enseñada en las otras disciplinas.

Volveré a tratar el tema cuando haga el análisis de los programas de estas disciplinas.

- 5.- Este ítem permitiría el tratamiento de la problemática de la Historiografía en los currícula de los cursos de historia. - Estos contenidos, que podrían integrar una disciplina con este nombre, o aparecer en una disciplina "Historiografía General" y en una "Historiografía Nacional", en todo caso deberían estar orientados a una lectura crítica del discurso historiográfico, buscando diagnosticar la naturaleza de la crisis del conocimiento histórico, a par de enseñar al alumno las características de las principales corrientes o tendencias de la historiografía. Sin duda que son previsibles algunas dificultades en el caso de que los estudios de esta área empiecen con estos contenidos. Tradicionalmente en nuestros cursos, la disciplina "Historiografía" espera contar ya con el apoyo de los contenidos teórico-instrumentales desarrollados por las otras disciplinas del área, para que, con ellos, los alumnos puedan analizar críticamente el conocimiento histórico producido.

En esta propuesta que hago, supuestamente el alumno no tendrá los elementos para esta crítica: le faltarán marcos de referencia sobre la sociedad concreta en donde se produce un determinado discurso historiográfico, le faltarán conocimientos teóricos para entender los presupuestos en que se basa dicha producción historiográfica.

Pienso, sin embargo, que estas dificultades podrán ser superadas con una cuidadosa elaboración del plan de estudios y con la flexibilidad de maestro, que deberá hacer frecuentes "parentesis" para incluir contenidos que minimicen estas deficiencias o avanzar por ciertos temas que serán objeto concretamente de "disciplina metodológica de esta área.

- 6.- La explicitación de esta concepción de totalidad permitirá al maestro introducir inúmeras cuestiones que no han sido tratadas en esta tesis pero que por cierto deberán aparecer en los programas. Entre estas, por ejemplo, están la división del conocimiento social en "ciencias sociales", la explicación de la historia a través de "factores" políticos, económicos, culturales, la contraposición "individuo"/"sociedad"; la cuestión de las "ciencias auxiliares", etc.
- 7.- Pienso que no cabría, a nivel de este trabajo, presentar más que una orientación general para estas disciplinas, ya que concretar y detallar estas propuestas dependería de factores directamente ligados a los intereses, necesidades, etc., de cada curso. Tales serían, por ejemplo, precisiones del tipo: ¿la Historiografía sería universal o universal y nacional?; ¿sería analizada desde sus orígenes o a partir de una fase determinada?; ¿la disciplina sería dictada en el mismo semestre, con anterioridad o posterioridad a la disciplina "metodología"?, etc.

### CAPITULO 3

#### ANALISIS DE LOS PROGRAMAS DE LAS DISCIPLINAS TEORICO-INSTRUMENTALES DE LOS CURSOS PROFESIONALES DE HISTORIA DE UNIVERSIDADES BRASILEÑAS.

En este capítulo trataré de analizar programas de las disciplinas teórico-instrumentales con el propósito de verificar sus características y compararlas con el marco referencial que he planteado en el capítulo anterior.

Para tanto, empezaré con algunas observaciones generales sobre dichos programas, su proveniencia, representatividad, bien como presentaré algunos cuadros que permitirán al lector una visión de conjunto de los mismos.

En seguida procederé al análisis de sus contenidos, de los criterios explícitos o implícitos que se advierten en los mismos y señalaré algunas conclusiones de este análisis.

#### 3.1.- OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LOS PROGRAMAS DE LAS DISCIPLINAS TEORICO-INSTRUMENTALES.

Este material proviene de la respuesta a un cuestionario patrón (cuyo modelo aparece anexo) de 37 departamentos de Historia de Universidades Brasileñas. El criterio de selección para el envío del cuestionario fue:

- 1.- que constituyera una muestra nacional; así fue enviado por lo menos un cuestionario de cada Estado de la República.

2.- que representara una muestra del mejor patrón de enseñanza de historia a nivel de graduación en las universidades brasileñas.

La relación de las instituciones a las cuales se mandó el cuestionario es presentada líneas abajo. Señalé con una "c" las que contestaron y con una "p" las que enviaron programas de estas disciplinas.

Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul (UFRGS)	c	p
Universidade Federal Fluminense	-	-
Universidade Federal De Pernambuco	-	-
Universidade Federal Do Rio de Janeiro	-	-
Universidade Federal Do Ceará.	-	-
Universidade Federal De Santa Maria, RS.	-	-
Universidade Federal De Minas Gerais (UFMG)	c	-
Universidade Federal de Sta. Catarina (UFSC)	c	p
Universidade Federal De Goiás (UFGO)	c	p
Universidade Federal Do Paraná (UFPR)	c	p
Universidade Federal Da Bahia (UFBA)	c	p
Universidade Federal Da Paraíba (UFPB)	c	p
Universidade Federal De Alagoas	-	-
Universidade Federal Do Espirito Santo (UFES)	c	-
Universidade Federal De Juiz De Fora, MG.	-	-
Universidade Federal Do Rio Grande Do Norte (UFRGN)	c	p
Universidade Federal Do Pará (UFPA)	c	p
Fundação Universidade de Rio Grande (FURG)	c	p
Fundação Universidade Federal de Vicosa, MG.	-	-

Fundação Universidade Federal de Ouro Preto (FUFOP)	c	p
Fundação Universidade de Brasília	c	-
Fundação Universidade Do Amazonas	-	-
Fundação Universidade De Bagé, RS.	-	-
Fundação Universidade Do Maranhão	-	-
Fundação Universidade Federal Do Sergipe (FUFSE)	c	p
Fundação Universidade Federal Do Piauí	-	-
Fundação Universidade Federal Do Mato Grosso Do Sul	-	-
Fundação Universidade Federal Do Mato Grosso	-	-
Universidade De São Paulo (USP)	c	p
Universidade De Campinas (UNICAMP)	c	-
Unisinos, RS.	c	p
Unesp, Assis, SP.	c	-
Universidade De Caxias, RS.	-	-
Universidade de Pelotas, RS.	-	-
Pontificia Universidade Católica DO RGS (PUCRS)	c	p
Pontificia Universidade Católica DO Rio de Janeiro (PUCRJ)	c	p
Pontificia Universidade Católica De São Paulo (PUCSP)	c	p

TOTAL -

Regresaron los cuestionarios - 21 Universidades.

Regresaron Programas - 16 Universidades (en un total de 59 programas)

No contestaron- 16 Universidades.

CUADRO DESCRIPTIVO DE LAS DISCIPLINAS TEORICO-INSTRUMENTALES CON -

FORME LAS INFORMACIONES DE 21 CUESTIONARIOS.

X - DISCIPLINAS DEL BACHIRELLATO.

OPC. - DISCIPLINAS OPCIONALES.

Discipli- nas. →	Institucio- nes. ↓	INTRODUCCION A LOS ES- TUDIOS HISTORICOS.	METODOLOGIA	INTRODUCCION A LA METO- DOLOGIA CIENTIFICA.	METODOLOGIA DE LA CIEN- CIA.	METODOS DE LA HISTORIA	METODOLOGIA Y TECNICA- DE INVESTIGACION.	METODOLOGIA DE LA IN- VEST. HISTORICA.	METODOS Y TECNICAS DE- INVESTIGACION.	TECNICAS DE INVESTIGA- CION.	DESARROLLO DE PROYECTO DE INVEST. HISTORICA.	TECNICA Y PROYECTO DE- INVEST. HISTORICA.	TECNICAS DEL TRABAJO - HISTORICO.	INICIACION DE LA INVE- STIGACION HISTORICA.	INVESTIGACION HISTORICA SUPERVISADA.	TEORIA (S) DE LA HISTO- RIA.	TEORIA Y METODOLOGIA.	HISTORIOGRAFIA.
F.U.Brasi- lia.		X	X						X	X						X		
PUCRS		X				(X)				(X) X <sup>I</sup> II						(X)		
UFRGS										X <sup>I</sup> II							X <sup>I</sup> II	X <sup>G</sup> B
UNISINOS		X																
FURG		X <sup>I</sup> II							X <sup>I</sup> II									
USP			X <sup>I</sup> II													X <sup>I</sup> II		
UFSC		X	X					X										X <sup>C</sup> F
UFGO		X <sup>I</sup> II																
PUCRJ		X							X							X		
UPPA		X					X <sup>I</sup> II III									X		X <sup>I</sup>



(CONT).

<u>DISCIPLINAS.</u> → <u>INSTITUCIONES.</u> ↓	INTRODUCCION A LOS ESTUDIOS HISTORICOS.	METODOLOGIA.	INTRODUCCION A LA METODOLOGIA CIENTIFICA.	METODOLOGIA DE LA CIENCIA.	METODOS DE LA HISTORIA	METODOLOGIA Y TECNICA DE INVESTIGACION.	METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION HISTORICA.	METODOS Y TECNICAS DE INVESTIGACION.	TECNICAS DE INVESTIGACION.	DESARROLLO DE PROYECTO DE INVEST. HISTORICA.	TECNICA Y PROYECTO DE INVEST. HISTORICA.	TECNICAS DEL TRABAJO HISTORICO.	INICIACION A LA INVESTIGACION HISTORICA.	INVESTIGACION HISTORICA SUPERVISADA.	TEORIA (S) DE LA HISTORIA.	TEORIA Y METODOLOGIA.
UFRGN	X			X									X		X	
UFPR	X I X II						X I, II, X III, IV						X		X	
UFMG	X	X	X						X	X	X	X				
UFES	X	X					X									
FUFOP	X X	X X							X	X	X					
UNESP. (ASSIS)	X														X	
PUCSP	X I X II														X I X II X III	
UNICAMP	X	X														
UFPB	X						X									
UFBA	X												X			
FUFSE	X						X								X	



Comentarios acerca del cuadro:

- Del análisis de los cuestionarios y programas se observa que predominan, en los cursos de graduación en historia, las siguientes disciplinas del área teórico instrumental:

<u>DISCIPLINA.</u>	<u>NUMERO DE SEMESTRES EN QUE ES IMPARTIDA.</u>
Introducción a los Estudios Históricos	24
Títulos Afines	0 . . . . . 24
Métodos y Técnicas de Investigación	11
Títulos Afines	15 . . . . . 26
Historiografía	17
Títulos Afines	1 . . . . . 18
Teoría (s) de la Historia	11
Títulos Afines	2 . . . . . 13
Metodología	9
Títulos Afines	2 . . . . . 11
Otras Disciplinas	13 . . . . . 13 (4 opcionales)

- Para la organización del cuadro, fueron incluidas solo las disciplinas ofrecidas en los departamentos de historia y para los cursos de graduación en historia. No están, pues, computadas aquellas disciplinas teórico-instrumentales que los departamentos de Historia imparten para otras carreras ni las llamadas disciplinas -- del "ciclo básico", comunes a todos los cursos de graduación y no impartidas por los departamentos de historia. También, como se puede ob-

servar con el cuadro, apenas cuatro de las ciento cinco disciplinas - indicadas son opcionales.

- Quiero llamar la atención al hecho de que la mayoría de los cuestionarios cuya respuesta he recibido o los programas que los acompañaron no aclararon si las disciplinas indicadas eran impartidas para el curso de licenciatura o bachillerato en Historia, pero en efecto tal distinción no tiene importancia para los objetivos de mi trabajo.

Cabe la aclaración que muchas universidades brasileñas poseen dos líneas de formación en sus cursos profesionales (llamados - de "graduación") en historia: la licenciatura que se destina a la formación de profesores y el bachillerato, para investigadores. Sin embargo, la orientación dominante hasta ahora ha sido la de formación de profesores.

- Cuando hubo referencia a que una determinada disciplina es impartida tanto para el bachillerato como para la licenciatura, - ella fué computada dos veces.

- Los números que presento indican la cantidad de semestres en que cada disciplina es impartida, en un total de 21 cursos - de Historia analizados.

- Con referencia a la PUC-RS, (cuyo currículo del curso - de Historia está en implantación), señalé también las disciplinas - que entrarán a funcionar en los semestres posteriores, pero no las he incluido en el cómputo.

### 3.2.- ¿CUALES SON LAS DISCIPLINAS TEORICO-INSTRUMENTALES?

Si observamos el cuadro de las disciplinas teórico-instrumentales ofrecidas por los distintos cursos de historia, advertimos ya desde un principio que no existe un criterio unánime acerca de -- cuales son tales disciplinas.

Cada curso establece un elenco de títulos que presumiblemente engloban los contenidos pertinentes a esta formación del profesional de historia.

En la misma línea de observación, si nos fijamos en la relación título-programa de dichas disciplinas, vamos a encontrar que muchas veces los títulos tienen poco que ver con los contenidos desarrollados en los programas: algunos contenidos estarían mejor localizados al interior de otras disciplinas existentes en aquel currículo; otras veces, el título es más amplio que el propio contenido desarrollado (véase, en este caso, la disciplina "Iniciación a la Investigación Histórica" impartida en la U. F. do Río Grande do Norte, que -- trata sobretodo de las cuestiones generales del conocimiento científico y de las distintas formas de abordar el hecho histórico, sin bajar a las cuestiones específicas y prácticas de la investigación histórica).

Aún observando la relación existente entre títulos y contenidos en dichos programas, se verifica que un mismo contenido aparece bajo los más distintos títulos de disciplinas, lo que enseña -- que hay poca definición acerca de tales disciplinas.

Para dar un ejemplo, los contenidos de historiografía aparecen no sólo bajo el título "Historiografía" como ora en "Introducción", ora en "Técnicas de Investigación", ora en "Metodología"; etc. etc., con o sin superposición de contenidos.

Este hecho ha sido advertido por los consultores de Historia adjuntos al Ministerio de Educación y Cultura, que así se expresan:

"...No existe tampoco consenso sobre cuales deban ser tales disciplinas 'teóricas' ni siquiera sobre sus denominaciones, pudiendo aparecer o no reunidas en un mismo campo el área de 'Introducción a la Historia'.

La denominada 'Introducción a los Estudios Históricos' a veces es entendida como 'propedeútica' y se limita a nociones constantes de manuales tipo Bernheim, Langlois, Seignobos y Bessellar, a veces es vista como Metodología, Teoría e Historiografía. En este último caso, la Metodología tanto puede ser definida como Epistemología, cuanto ser sinónimo de Técnicas de Investigación.

Lo mismo ocurre con Teoría, para unos sinónimo de Filosofía (o Filosofías) de la Historia y para otros equivalente a una Teoría del Conocimiento Histórico.

La Historiografía, separada de las disciplinas que le dan validez, se transforma en una 'Historia de la Historia' de valor, por lo menos, discutible".<sup>1</sup>

### 3.3.- LOS OBJETIVOS DE LAS DISCIPLINAS TEORICO-INSTRUMENTALES.

Es bastante significativo el hecho de que dentro de 57 programas recibidos de 16 universidades, apenas 21 incluyan sus objetivos.

Estos 21 programas provienen de las siguientes universidades: Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro (PUCRJ), Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo (PUCSP), Universidade de Sao Paulo (USP), Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Universidade Federal da Bahia (UFBA), Universidade Federal de Sergipe (UFSE) y Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRGN).

He intentado establecer los objetivos propuestos para ca-

da disciplina, y elegí, para efecto de ejemplificación, los programas de tres disciplinas: "Introducción a los estudios históricos", - "Métodos y Técnicas de Investigación" e "Historiografía del Brasil".

Seguidamente cito los objetivos propuestos, en los distintos programas, para cada una de estas disciplinas:

Objetivos que aparecen en los programas (3) de la disciplina "HISTORIOGRAFIA BRASILEÑA":

- "Estudio de las obras Históricas en tanto a su valor intrínseco, especialmente la contribución de ellas en la formación de corrientes del pensamiento Histórico Brasileño;

- Poner atención en el hecho de que la Historiografía en general es el reflejo de la Historia de un pueblo; concluyéndose por lo tanto que sin Historia no hay Historiografía;

- Evitar que la Historiografía sea un inventario exhaustivo de obras de Historia, es decir, como una Historia de la Historia del Brasil, exclusivamente;

- Desarrollar en el alumno una conciencia crítica, aplicándola en los momentos requeridos por el análisis de las obras Históricas brasileñas".

- "Enseñar que la Historia, como todo conocimiento científico, está en constante elaboración, que ella es un pensamiento constantemente en evolución y que para comprender la situación presente es necesario verla también desde el punto de vista del discurso, es-

decir, la historia del escrito histórico o la Historia de la Historia.

- Ofrecer subsidios esenciales para la reflexión acerca de asuntos humanísticos, notoriamente aquellos que dicen respecto a la memoria y a la conciencia histórica, creando condiciones para una crítica indispensable en la comprensión de que toda producción histórica es fruto de una ideología.

- Identificar el campo profesional frente al mercado de trabajo, de acuerdo a las exigencias de la comunidad nacional.

- Proponer y solucionar situaciones -problemas que implican las capacidades reflexivas, creativas y operacionales del educando, preparándolo para la vida, dentro de una perspectiva cultural -- (historiográfica) brasileña.

- Entrar en contacto, discutir, criticar, interpretar obras de asuntos generales y específicos de la disciplina, además de aprovechar conceptos, ideas y temáticas de otras disciplinas, correlacionando con los ofrecidos por la Historiografía."

- "Posibilitar una visión panorámica de las principales reconstituciones del pasado brasileño.

- Consolidar una formación mínima para la investigación bibliográfica y elaboración de ediciones críticas.

- Colaborar en la formación del investigador de Historia, en conjunto con la disciplina 'Investigación Histórica Supervisada'."

Objetivos que aparecen en los programas (4) de la disciplina "Introducción a los Estudios Históricos".

"Desarrollar el raciocinio histórico, ofreciendo los presupuestos básicos del conocimiento histórico. Capacitar al trabajo con el referencial histórico necesario a la contextualización de una actividad de investigación que implique la aplicación de métodos y técnicas de investigación histórica".

- "Pensar críticamente la producción historiográfica a partir de la reflexión acerca del problema del campo específico de la historia en relación a las otras ciencias humanas.

- Ofrecer una visión de las disciplinas que integran el currículum del curso de Historia.

- Situar la ciencia histórica en el conjunto de las ciencias humanas.

- Ofrecer al alumno una fundamentación que permita que él adquiera conciencia de su responsabilidad para con la Historia".

- "Comprensión de los aspectos básicos de la historicidad;

- Conocimiento de los fundamentos de la metodología histórica;

- Desarrollo de técnicas de consulta bibliográfica y de lectura;

- Iniciación al desarrollo de hábitos de investigación.
- Desarrollo de hábitos de reflexión histórica;
- Formación de actitud histórica en el estudio de los hechos;

- Formación del sentido humanístico de la Historia."

- "Presentar la historia como un proceso de conocimiento en el ámbito de las ciencias sociales. Para tanto, el curso<sup>2</sup> se propone examinar algunos aspectos del trabajo desarrollado por los historiadores, sus dificultades, problemas y orientaciones metodológicas básicas.

- En el 2o. semestre, el curso se preocupará en plantear a la consideración de los alumnos los fundamentos generales para la comprensión de posiciones metodológicas de largo empleo en el conocimiento histórico, profundizando el materialismo histórico.

- Como disciplina introductoria al curso de historia, no se pretende ir más allá de un planteo general de temas y problemas que serán profundizados en los períodos subsecuentes del curso.

- El curso de propone además a ayudar el desarrollo del alumno en el sentido de: crear hábitos de reflexión y razonamiento; adquirir instrumental que le ofrezca la posibilidad de formar el espíritu crítico frente al conocimiento científico, a la percepción de la realidad en la cual vive, desarrollando la actitud de investigación".

Objetivos que aparecen en los programas (4) de la disciplina "Métodos y Técnicas de Investigación".

- "Que la disciplina en cuestión sea entendida como un conjunto de métodos cuya principal finalidad sea la de ayudar a los hombres, a través de decifrar su pasado, a comprender su situación presente y las perspectivas de las cuales deben partir en la elaboración de su futuro .

- Fundamentar y reforzar los conocimientos acerca de investigación no apenas para la formación del maestro-investigador, y sobretodo de aquellos que tenían de forma latente aptitudes para historiador".

- "Esta disciplina se propone objetivar, es decir, fundamentar la formación científica del estudiante de historia respecto a su propia ciencia".

- "Entrenar los alumnos en las técnicas básicas de elaboración y ejecución de proyectos bibliográficos y de investigación.

- Desarrollar con los alumnos los principales problemas de epistemología y metodología (generales y aplicadas a la historia)".

- "Llevar el alumno a la comprensión del proceso de conocimiento de la realidad.

- Desarrollar en el alumno una postura científica frente a la producción del conocimiento histórico.

- Desarrollar en el alumno técnicas y habilidades referentes al trabajo de investigación histórica.

- Proporcionar al alumno una experiencia concreta de investigación histórica, a través de la elaboración de una monografía".

No considero necesario ampliar esta ejemplificación, pues me parece ya bastante elocuente para que se pueda sacar algunas conclusiones:

- Analizando los objetivos que son propuestos en cada programa de una misma disciplina, se verifica que son tan distintos que desafían a cualquier intento de reducirlos a algunos puntos centrales. Esto parece enseñar que hay un entendimiento bastante variado, en cada caso, de lo que es dicha disciplina. Es decir, no está muy claro para los maestros cual es el campo del conocimiento que le es pertinente. La misma ausencia de objetivos en los programas podría estar apuntando en este sentido.

- También se observa que la formulación de los objetivos no es muy clara; en varios casos se puede verificar el empleo de conceptos poco precisos, que dan margen a una interpretación ambigua -- por parte del lector. Creo que esto es un indicador de lo arriba re-

ferido, por una parte, y por otra, de nuestras propias limitaciones como maestros de estas disciplinas, a punto de no tener muy definido un cierto cuerpo conceptual básico capaz de representar las operaciones históricas que se desea expresar.

- Por fin, cabría aún comparar los objetivos propuestos con el plan de contenidos, para ver hasta que punto dichos contenidos serían propios para alcanzar los objetivos, lo que no hice para no alargar este análisis. De cualquier forma, los programas aparecen en anexo y sería fácil efectuar esta observación.

#### 3.4.- LA ARTICULACION DE LAS DISCIPLINAS QUE INTEGRAN EL AREA TEORICO-INSTRUMENTAL.

Partiendo del supuesto que tales disciplinas se destinan a la formación científica del profesional de historia, no es la cuestión más importante saber si se reúnen todos los contenidos pertinentes a esta formación bajo el título, por ejemplo, de "Introducción a los Estudios Históricos" e impartirlos a lo largo de unos cuantos semestres, o si se distribuyen dichos contenidos por varias disciplinas específicas.

Importa, esto sí, que se pueda configurar, por medio de una o de varias disciplinas, el instrumental de penetración en la materia histórica, de construcción de su conocimiento científico y de crítica al conocimiento ya existente necesario a una elemental formación del profesional de historia en el ámbito de nuestros cursos.

Como en general estos contenidos son impartidos por medio de varias disciplinas (como muestran los programas que estamos analizando), pienso que es un punto de absoluta importancia averiguar si -

tales disciplinas mantienen entre sí una unidad orgánica capaz de -- propiciar la formación deseada.

Si analizamos los elencos de esas disciplinas en los va-- rios cursos profesionales y sus respectivos programas, verificamos, -- sin embargo, que no logran, por lo general, constituir una unidad te-- mática (para no entrar en consideraciones de otra naturaleza, como -- sería su unidad teórica, etc.)

A reserva de los distintos entendimientos que cada curso-- de historia pueda tener de la "formación científica del historiador", lo que no estaría en discusión en este momento, llama la atención, -- sin embargo, que del examen del conjunto de disciplinas que en cada-- curso integran esta área, no se pueda advertir con claridad qué pro-- puesta de formación del profesional de historia se pretende implemen-- tar.

Esta constatación me parece muy importante, porque enseña-- cuan incipiente es aún nuestro esfuerzo para promover la preparación de los futuros profesionales.

Como los programas a que me refiero <sup>3</sup> aparecen en anexo, -- bastaría consultarlos para verificar esta observación.

Sin duda, cualquiera de nosotros que tenga alguna práctica de la actividad académica-docente sabe de las inmensas dificultades-- en articular orgánicamente un conjunto de disciplinas en función de-- ciertos objetivos comunes, --en el caso la formación teórico-instru-- mental del profesional.

Por cierto que desde un principio se enseñan las dificul-- tades de tal propuesta: en apariencia, ella parece atentar en contra--

la tan resguardada autonomía de cada maestro, en contra la libertad de cátedra y en contra otras proposiciones de la misma especie que, si evidentemente poseen una inegable base de sustentación, también no - deben ser esgrimidas con rigidez y si con el margen de flexibilidad-exigida por cada situación específica.

Las dificultades aumentan considerablemente cuando tales-disciplinas, como en el presente caso, implican contenidos tan amplios, con tantos desdoblamientos y que puedan ser abordados desde tantos - puntos de vista.

Sin embargo estas disciplinas son inútiles cuando no re-- flejan, por su articulación, la unidad de este campo de saber y la - planeación conjunta de los maestros no es una limitación a su autonomía, sino condición para que dicha unidad se manifieste. Proceder de otro modo es caer en la trampa de la fragmentación y del particula-- rismo, inhibidores del conocimiento social y que puede disfrazarse - bajo la apariencia de la autonomía del maestro.

A veces, hasta intuitivamente nos damos cuenta de la necesidad de una configuración global de esta área de conocimientos; sin embargo esperamos que los alumnos -mágicamente- realicen la síntesis que no somos capaces de hacer. Otras veces, nosotros, maestros de estas disciplinas, ni siquiera hemos percibido que ellas son facetas - de una misma problemática y que el alumno debe ser encaminado a esta comprensión.

La articulación a que me refiero no debe ser entendida como una secuencia formal, del mismo tipo de la que justifica, por -- ejemplo, que una "Edad Media" deba seguirse a una "Antigüedad" en la

distribución semestral de las disciplinas... Pienso es que esta área debe ser entendida como un todo y que los contenidos tratados en las distintas disciplinas constituyen apenas componentes del proceso que produce el conocimiento histórico, los cuales, desarticulados, enmascaran o deforman dicho proceso. O sea: son inútiles.

Se trata de recuperar la integridad del proceso de conocimiento que la división de trabajo entre las ciencias sociales acabó por fragmentar y cuyos elementos constitutivos la práctica académica (inclusive con una intención pedagógica) fue cristalizando en disciplinas frecuentemente aisladas.<sup>4</sup> que impiden a esta área teórico---instrumental asumir su papel en la producción de un conocimiento histórico que trascienda a la simple descripción de las apariencias del proceso real.

Si entendemos que el conocimiento histórico científico --pretende la explicación del proceso real a través del conocimiento de las relaciones que forman la estructura de la sociedad, del conocimiento de las leyes y mecanismos de sus transformaciones, hay un considerable camino a recorrer para romper con las apariencias con que la realidad se nos presenta (y que el conocimiento empírico toma como la realidad mismo) y construir su conocimiento científico.

Así, son las propias exigencias de la aprehensión de la realidad histórica las que imponen a las disciplinas formativas la necesidad de un tipo de articulación que responda por el proceso de producción del conocimiento histórico.

Si observamos los títulos de estas disciplinas, encontramos todo lo contrario: las "Teorías de la Historia", los "Métodos de-

Investigación" y las "Técnicas" enseñan una separación que en realidad no existe.

Por esto es importante que, aún con fines pedagógicos de enseñar al alumno los procedimientos de construcción y crítica del conocimiento histórico, no pasemos una idea fragmentada de un proceso que es uno.

En este sentido, es común, por ejemplo que encontremos la disciplina "Metodología" como una larga exposición de la problemática del conocimiento, problemática que aparentemente opera en el vacío, sin que se refiera aún tangencialmente al objeto concreto y a la teoría con que se relaciona. Otras veces -y es fácil constatar en los programas analizados- bajo el título "Metodología" son presentados contenidos de "técnicas de investigación", como se la adecuada utilización de las fuentes o la buena elaboración de fichas bibliográficas pudieran hacerse cargo de la compleja problemática de la producción del conocimiento histórico.

En el mismo caso se encuentran las disciplinas "Teorías de la Historia", presentadas algunas veces como la colección de obras de historiadores o pensadores notables y no como problemáticas, sistemas conceptuales que constituyen un instrumental de análisis de la realidad social y que deben ser metódicamente elaborados.

En fin, no percibir la articulación que es demandada por la propia naturaleza de los contenidos teórico-instrumentales, ha significado desperdiciar la posibilidad de enseñanza de los fundamentos del proceso de producción del conocimiento histórico científico y de crítica al conocimiento ya existente.

Es necesario reconocer que, mientras no se obtenga una -

mejor articulación entre estas disciplinas, con todas las dificultades que esto implica (y para no referir por ahora a los problemas de sus articulaciones con las disciplinas de contenido dicho "historiográfico") poco se avanzará en el camino de una formación profesional más sólida para el historiador.

También es muy significativo, para enseñar la falta de integración entre estas disciplinas, la continua repetición de contenidos que existe entre ellas.

Para ejemplificar esta constatación, comparo aquí los programas de "Introducción a los Estudios Históricos" con los de las -- otras disciplinas de los respectivos currícula. Casi de forma absoluta, los contenidos de "Introducción" se encuentran repetidos por -- otras disciplinas del área (y todas son disciplinas obligatorias).

Ejemplificaré con algunos casos:

UFPR: El programa de "Introducción..." posee dos unidades ("Fuentes" y "Métodos") que aparecen en las disciplinas "Fondos históricos" y "Métodos y técnicas de investigación histórica II".

UFSE: La unidad I de "Introducción..." superpone contenidos con el ítem A de la unidad I de la disciplina "Historiografía -- Brasileña" (Síntesis de la evolución de la historiografía general -- desde la Antigüedad hasta la época Contemporánea").

PUCRJ: La unidad III de "Introducción..." ("Metodología del conocimiento histórico") es retomada en la unidad I de la disciplina "Métodos y Técnicas de Investigación en Historia" y lo mismo ocurre con la unidad I, cuyos contenidos reaparecen en la unidad III de "Métodos y Técnicas..."

Además, si observamos el programa de la disciplina "Teoría de la Historia", hemos de concluir que su contenido, es, en realidad de Historiografía General y del Brasil.

PUCSP: Este es uno de los pocos casos en que la referida disciplina no incurre en superposición de contenidos con las otras disciplinas del área: tiene un carácter introductorio, de planteamiento general de la problemática que será examinada en las demás disciplinas.

PUCRS: La unidad IV del programa de "Introducción..." ("Las fuentes de la Historia") es repetida en "Técnica de Investigación en Historia I" y en "Técnica de Investigación en Historia II".

UFBA: La unidad II de "Introducción:..." ("Una historia reciente de la historiografía") es repetida en la unidad I de "Historiografía I" ("Evolución de la historiografía").

Por otra parte, hay en el programa de "Historiografía I" - la II unidad dedicada a la historiografía brasileña, cuando hay, sin embargo, la disciplina "Historiografía II", cuyo contenido es todo de historiografía brasileña.

FURG: No hay superposición de contenidos de "Introducción..." con los de otras disciplinas del área.

UFSC: Es un ejemplo bien expresivo de superposición de contenidos. La disciplina "Introducción..." tiene su contenido distribuido en 8 unidades, de las cuales las unidades I, II, III, IV y V son repetidas en "Metodología de la historia" y las unidades VI y VII en "Historiografía e Historiosofía", sobrando únicamente la unidad VIII, acerca de la historiografía de Santa Catarina, con conteni

do específico. Si observamos el elenco de disciplinas de esta área, aún se verifica que las unidades IV y V de "Introducción" tienen también sus contenidos repetidos en el programa de la disciplina "Metodología de la Investigación Histórica".

Además de estas observaciones se encuentra también que la unidad III de "Metodología de la Historia" se superpone a la unidad I de "Metodología de la Investigación Histórica".

UFPA: El ítem "C" de la unidad I del programa de "Introducción..." ("Concepto de hecho histórico"), aparece de nuevo en "Historiografía Brasileña", unidad I, ítem "a".

La unidad II de "Introducción..." ("La problemática histórica") es repetida en "Metodología y Técnica de Investigación II", unidad I y "Metodología y Técnica de Investigación III", unidad II.

Finalmente, la unidad II de "Introducción..." ("Metodología histórica: el análisis") se superpone a los contenidos de las unidades II y III de la disciplina "Metodología y Técnica de Investigación II".

UFRGN: La segunda parte del programa de "Introducción..." ("Historiografía del Siglo XIX") se superpone a los ítems 19 y 20 de la disciplina "Teoría de la Historia".

También se observa que los contenidos referentes a la problemática del conocimiento, impartidos en la disciplina "Teoría de la Historia", son repetidos en la unidad I de la disciplina "Iniciación a la Investigación Histórica".

UFGO: Varios contenidos de "Introducción I" (la cientificidad de la historia; sujeto y objeto de la historia; historiografía

fía contemporánea, el método de la historia), son de nuevo abordados en el programa de la disciplina "Filosofía de la Historia II". Por -- otro lado, los contenidos de las unidades II y III de "Introducción... II" son repetidos en la disciplina "Filosofía de la Historia II".

Los programas de la UNISINOS, FUFOP y UFPB no fueron analizados pues he recibido apenas, de cada una, su programa de "Introducción"; lo que impidió comparación con las otras disciplinas del área teórico-instrumental. Las universidades de RGS y USP no poseen la disciplina "Introducción..." y las demás universidades (Brasilia-Minas Gerais, Espirito Santo, Assis y Unicamp) aunque la posean, no han enviado programas de esta disciplina.

Aunque no se extienda el examen de la superposición de -- contenidos en las demás disciplinas de esta área para no alargar la exposición, basta examinar los programas anexos para verificar que esta superposición -- que implica repetición y falta de integración -- es una constante.

### 3.5. LA BIBLIOGRAFIA UTILIZADA.

Intenté conocer las tendencias bibliográficas de esta -- área de enseñanza de los cursos de historia.

Fueron examinadas las bibliografías de 39 programas de -- disciplinas teórico-instrumentales, es decir, todos los programas que traían su bibliografía en anexo (ya que en algunos casos los programas no contenían la bibliografía correspondiente).

En un total de 269 títulos distintos de obras incluidas -- en las bibliografías, se observa una gran dispersión en tanto su uso,

ya que apenas un título alcanzó 18 indicaciones (constaba en 18 programas) y apenas 12 títulos obtuvieron 8 o más referencias.

La relación abajo apunta estas obras:

CARDOSO C. y BRIGNOLI, H. Os métodos da história. RJ. Graal, 1979.  
18 indicaciones.

GLÉNISON, Jean. Iniciacao aos estudos históricos. 2 ed. RJ, DIFEL, 1977.  
13 indicaciones.

LE GOFF, J. y NORA, Pierre. Fazer história (varias editoras) 3 v.  
13 indicaciones.

BLOCH, Marc. Introducao a história. 3 ed. Lisboa, Publicacoes, 1976.  
12 indicaciones.

COLLINGWOOD, R.G. A ideia de história. Lisboa, Presenca, 1965.  
11 indicaciones.

MARROU, Henri I. Do conhecimento histórico. Lisboa, Ed. Aster.  
11 indicaciones.

SCHAFF, Adam. História e Verdade. S.P., Martins Fontes, 1978.  
10 indicaciones.

RODRIGUES, José Honório. A pesquisa no Brasil SP. Cía. Editora Nacional/ MEC, 1978.  
10 indicaciones.

CARR, E. Que é história? Petrópolis. Vozes, 1975.  
9 indicaciones.

BESSELAAR, J. Introducao aos estudos históricos. SP., Herder, 1958.  
9 indicaciones

RODRIGUES, José Honório: Teoria da História do Brasil (introducao metodologica). SP., Cía Ed. Nacional, 1978.  
8 indicaciones.

BRAUDEL, F. História e ciencias sociais. Lisboa, Presenca, 1971.  
8 indicaciones.

La simple observación de esta lista muestra que también en lo que se refiere a la bibliografía hay dificultades para el trabajo en estas disciplinas. Esto se debe a las características de tales disciplinas y de la bibliografía disponible.

Desde luego se advierte la tendencia a que se busque algo como un libro de texto: el lugar destacado que ocupa la obra de Ciro Cardoso y Héctor Brignoli parece indicar esta necesidad que sienten los maestros de una bibliografía que se proponga el planteo de la -- problemática global del área teórico-instrumental. También la repetición de los títulos "Introducción a..." es significativa para mostrar la preocupación de los maestros con las cuestiones iniciales de esta problemática.

Sin embargo, todos sabemos que el libro de texto es una -- ilusión pedagógica en esta área de conocimientos y que necesitamos, -- esto sí, saber cómo y qué utilizar de la vasta y heterogénea bibliografía especializada disponible, para sortear con mayor eficacia las dificultades de enseñanza de los contenidos de estas disciplinas.

Los libros que tratan de esta temática generalmente son -- producidos sin intenciones pedagógicas, con un nivel de exposición y argumentación que traen grandes dificultades de comprensión para muchos maestros y para la gran parte de lectores iniciantes en la temática, como son nuestros alumnos.

Así, seguir el plan de exposición del contenido de tales -- libros integralmente significaría en muchos casos desdoblarse casi infinitamente la problemática que cada párrafo sugiere, descomponiendo la hasta el nivel de comprensión del alumno.

Pienso que este es un problema que han experimentado muchos maestros de estas disciplinas, que se quedan divididos entre el deseo de incorporar a sus clases todo tipo de duda manifestada por los alumnos a partir de sus lecturas (algunas de las cuales no pueden ser solucionadas sin una mayor maduración teórica) y el espacio limitado de funcionamiento de la disciplina (en general un semestre), que imposibilita este tipo de trabajo profundamente analítico de la bibliografía que existe para consulta.

Así, quizá fuera más conveniente utilizar de estos libros sus puntos de vista fundamentales y establecer de forma breve el enlace entre ellos, indicando las cuestiones implícitas en tales puntos.

En general, son trabajos producidos con intenciones epistemológicas mucho más amplias que los limitados objetivos que podemos proponer para nuestras clases. Otras veces, son trabajos monográficos que penetran en profundidad en uno u otro elemento de la problemática de estas disciplinas pero que, sin embargo, no ofrecen una visión del conjunto de tales problemas, de forma que el alumno no logra integrar estas cuestiones tan específicas en su aún elemental dominio de la problemática de la producción del conocimiento histórico.

También se observa en la bibliografía indicada que ella no constituye -ni podría ser de otra forma- un conjunto de trabajos teórica y metodológicamente orientados por los mismos supuestos de análisis, o que aborde sistemáticamente la problemática de la producción del conocimiento científico a que me he referido.

Es pues, una dificultad para el maestro y más aún para el

alumno, integrar esa bibliografía de modo adecuado, a pesar de su heterogeneidad y hasta ocasional divergencia de presupuestos analíticos y aún así realizar una síntesis que no esté infiltrada por nociones provenientes de campos teóricos muchas veces excluyentes entre sí.

Aunque las lecturas que podemos indicar a los alumnos estén sujetas a tales riesgos, no caben concesiones o atenuantes, bajo el riesgo de establecer un eclécticismo que en nada podrá contribuir a la solución de la problemática del conocimiento histórico.

También no podemos caer en la trampa de clasificar las lecturas en "fáciles" y "difíciles" y trabajar apenas con las primeras, por considerarlas más accesibles. No cabe renunciar simplistamente los conceptos que consideramos "difíciles", pues la ciencia es difícil. Como apunta Bachelard, "en lo que respecta al conocimiento teórico de lo real, es decir, a un conocimiento que vaya más allá de una simple descripción- y poniendo a un lado a la aritmética y a la geometría-, todo lo que es fácil de enseñar es inexacto".<sup>5</sup>

Sería, sin embargo, erróneo deducir de ahí que la enseñanza de las disciplinas teórico-instrumentales será necesariamente complicada y hermética: Estas observaciones apenas buscan llamar la atención para un problema concreto en la experiencia de aprendizaje de nuestros alumnos.

### 3.6.- RELACIONES DE LAS DISCIPLINAS TEORICO-INSTRUMENTALES CON LA PRACTICA DE INVESTIGACION Y CON LAS OTRAS DISCIPLINAS DEL CURSO.

He subrayado, en distintos puntos de este trabajo, las li

mitaciones del intento de transmitir a los alumnos los contenidos referentes a las cuestiones de la producción del conocimiento histórico, ya que su substancia, está dada sólo cuando se refiere a una investigación concreta, con exigencias específicas.

La enseñanza de la metodología, si no hay una situación en que se concreten dichos contenidos, se queda necesariamente en términos muy genéricos y abstractos.

Así, pienso que esta área teórico-instrumental de alguna forma debe incluir, entre sus experiencias pedagógicas, una actividad completa de investigación, en donde los alumnos puedan hacer la práctica de dichos contenidos teórico-instrumentales".<sup>6</sup>

Desde este punto de vista, he analizado los programas de estas disciplinas, en busca de alguna situación de investigación concreta.

El resultado a que llegué fue de que en 9 cursos hay alguna práctica de investigación, a saber: Universidade Federal de Minas Gerais, U. F. de Santa Catarina, U. F. do Rio Grande do Sul, U. F. do Paraná, U. F. do Rio Grande do Norte, Fundacao Universidade de Rio Grande, U. F. de Ouro Preto, Pontificia Universidade Católica de S. Paulo y U. F. da Bahia.

Aunque dichos programas no expliciten cómo se efectúa esta práctica de investigación, el hecho de que esté incluida en los currícula me pareció una constatación bastante positiva: solamente a través de una investigación concreta se puede enseñar para los alumnos las dificultades con que se encuentra un investigador, se puede problematizar la teoría, se puede plantear soluciones para dificultades concretas.

A través de la práctica de investigación el alumno aprende, además de construir el conocimiento histórico, a plantear las cuestiones pertinentes a la crítica de la producción historiográfica, -- con frecuencia aceptada sin mayores reflexiones.

Un desdoblamiento importante de esta cuestión de la relación entre teoría y práctica es la falsa separación entre disciplinas "teóricas" y "de contenido".

Aunque los programas analizados no ofrezcan datos para esta discusión (sólo se constata que esta separación está ratificada - en todos los casos), pienso que sería oportuno examinar un poco las implicaciones de esta que es una práctica aún no modificada en nuestros cursos de historia.

Los Consultores del Area de Historia junto al Ministerio de Educación y Cultura que comentan el tema, han destacado el carácter indisociable que debe existir entre la enseñanza y la investigación a nivel universitario, bajo el riesgo de que el curso de historia se transforme en una simple transmisión/adquisición de informaciones, con incontrolable pérdida de calidad.

No cabe aquí discutir las diversas trabas institucionales a la investigación, así como su poca valorización en la carga horaria del maestro y en el currículo (cuando existe en él), pero "parece que se debiera entender enseñanza-investigación como algo inherente a la tarea de cada maestro en su disciplina y no como atribución exclusiva de una disciplina específica".

En lo que respecta a las disciplinas teórico-instrumentales, dicen los citados Consultores:

"... La propia existencia de esas disciplinas, aunque parezca necesaria, configúrase como un peligro latente, pues tiende a refrendar la falsa separación entre 'disciplinas de contenido' y 'disciplinas teóricas', es decir, materializa la separación entre teoría y práctica y, al mismo tiempo que hace de la teoría monopolio de ciertas disciplinas, puede servir también para exentatar las demás de cualesquiera preocupaciones teóricas- fortaleciendo la tradición, aún muy fuerte, del énfasis en contenidos meramente factuales, cronológicamente -- presentados".<sup>7</sup>

Hay problemas que derivan directamente del entendimiento- que los maestros de las disciplinas "de contenido" tienen del área - teórico-instrumental:

Parece que con frecuencia los maestros de historia no han considerado el hecho de que el tratamiento científico de la historia no es tarea exclusiva de los maestros del área formativa y- sí de todos los maestros o mejor, de todo el científico social. No -- voy a tratar aquí de la matriz ideológica que ha atomizado la totali- dad social y que es la razón inicial de esta ruptura del conocimien- to social en "compartimientos"; sin embargo quiero destacar la nece- sidad de que se reflexione sobre sus efectos en nuestros cursos.

Otro problema de la misma naturaleza adviene de las difi- cultades que surgen cuando algunos maestros, con la mejor intención- de dar un tratamiento científico a los contenidos historiográficos - que desarrollan (¿Al final no se trata de que la historia sea una -- ciencia?), pero poco informados de la complejidad de esta pretensión, solicitan trabajos a sus alumnos -por ejemplo, que hagan un análisis metodológico de algún texto de historiografía (así, sin más)- traba- jos éstos que, al significar casi el producto del estadio final de - la formación teórico-instrumental, son recibidos por los alumnos con

perplejidad, confusión y como una experiencia que, en vez de promover la integración teoría - práctica, sólo las distancia.

Este es un otro índice de la citada disociación: es decir, las expectativas irreales de las demás disciplinas en relación al -- área teórico-instrumental.<sup>8</sup>

Son varias las razones de esta desviación de expectativas, sin embargo es inegable que una de ellas es una serie de equívocos - cuanto a los objetivos, límites y posibilidades académicas de las disciplinas teórico-instrumentales. Y pienso que parte de estos equívocos podría ser acreditado en la cuenta de los maestros de las referidas disciplinas, por nuestra propia indefinición en establecer la temática y los objetivos de esta área.

La disociación es un hecho. Sin embargo, ¿cómo solucionar este problema con la actual estructura de nuestros cursos?. Sólo se me ocurren hipótesis o sugerencias parciales y que en todo caso, dependerían de ser comprobadas, como por ejemplo:

- que en esta separación teoría-práctica esté pesando, en alguna medida, el hecho de que las propias disciplinas formativas no se articularon ni aún como teóricas y, por lo tanto, no están en condiciones, realmente, de proponer su aplicación práctica.

- una sugerencia es que estas disciplinas busquen ellas - mismas proporcionar las situaciones de aplicación práctica. (Se queda, sin embargo, en esta alternativa, el peligro de reforzar la exención de las disciplinas "históricas" de las cuestiones teóricas.)

- otra alternativa es que un trabajo más consistente en - las propias disciplinas teórico-instrumentales haga conque el alumno logre tomar posición más críticamente en las otras disciplinas.

- Otra posibilidad, mucho más profunda en sus implicaciones, sería el propio cambio de la concepción acerca del curso de historia. El curso no sería más, como ha sido hasta aquí, predominantemente transmisor de conocimientos y si productor del conocimiento -- histórico y crítico del conocimiento ya existente.

Esta propuesta de orientación para los cursos de historia nos sugiere, sin embargo, varias líneas de reflexión:

a) Supongamos que en el curso cada disciplina fuera una - práctica de producción del conocimiento.

- Sería posible ofrecer al alumno una visión global del - proceso histórico mundial y nacional (objetivo que bien o mal parece estar presente en la actual estructura de nuestros cursos) indispensable para ubicarlo en su campo de trabajo, o necesariamente se caería en un curso de temáticas particulares, correspondientes a las te máticas de investigación eventualmente propuestas?.

- Cómo quedaría, en esta última hipótesis la preparación - que el futuro maestro necesita para desarrollar su tarea en la enseñanza de 1er. y 2o. grado? Con esta orientación no se reforzaría la - ruptura entre estos niveles de enseñanza y la universidad?

- Esta nueva orientación para los cursos no implicaría un proceso de concientización y preparación teórico-instrumental de los maestros para la tarea de producir/criticar el conocimiento histórico, proceso éste que en muchos casos ni siquiera ha empezado? Y en - el caso de desarrollar la tarea de la investigación sin las requeridas exigencias metodológicas, el resultado no sería más desastroso? Es decir, quizá se daría una apariencia de trabajo "científico" a --

una situación que en verdad sería de "recolección" de hechos.

- Aún en el seno de esta sugerencia, ¿cómo quedarían disciplinas de fuentes escasas en nuestro medio como Historia Antigua, Medieval, etc? Habría, en tales casos, la posibilidad de "investigación" o lo que se podría proponer sería un trabajo de crítica historiográfica?

- Concebir el curso bajo un enfoque predominante de "producción del conocimiento" no implicaría también en desconocer que el conocimiento es un proceso acumulativo, que debe ser permanentemente criticado, pero que no deberá ser "recreado" a cada momento prácticamente desde sus orígenes?

b) Supongamos no sea viable, en el estadio actual de desarrollo de las concepciones respecto a que debe ser el curso de historia y de las propias dificultades concretas inherentes a la ejecución de tal propuesta, la transformación del curso en el sentido de una actividad de investigación. A pesar de esto, la concepción que subyace en esta propuesta (cuyos supuestos por cierto son correctos), podrá ser encaminada por medio de algunas medidas, aún dentro de la actual estructura de nuestros cursos.

¿Qué se podría entonces proponer, concretamente, en el sentido de que el curso de historia, aún guardando su actual conformación, se encauzara más definidamente hacia un tipo de trabajo que mejor integrara teoría/práctica, enseñanza/investigación? .

Apunto tres medidas en este sentido:

/ El reforzamiento de las preocupaciones metodológicas en todas las disciplinas del currículo. Esta providencia,-

por todo lo que se ha señalado, es un proyecto necesariamente de largo plazo.

- / El desarrollo de trabajo con características de crítica historiográfica en todas las disciplinas, lo que implicaría una reestructuración de los respectivos programas, tan descriptivos.
- / La ampliación de las prácticas de investigación (no -- apenas a través de la disciplina Técnicas de Investigación, en donde se supone esta actividad es más desarrollada) a todas las disciplinas en donde esto fuera posible y en donde esta práctica pudiera resultar de la efectiva aplicación de la metodología a la producción del conocimiento histórico. Nunca será demasiado insistir en la mixtificación que puede resultar de tentativas "modernizantes" que, con las mejores intenciones se proponen como alternativa a la desacreditada "historia tradicional", "... una práctica histórica que puede ser muy distante de las prácticas tradicionales pero que, acantonada en sus especialidades, en problemas particulares, en tanteos alrededor de innovaciones técnicas, de hecho se mantiene fiel al empirismo menos creador".<sup>9</sup>

Esta problemática de la relación entre teoría y práctica tiene, sin embargo, otra dimensión directamente opuesta a lo que he analizado hasta aquí y que deseo plantear para que se advierta los innúmeros matices de esta importante cuestión.

Si por una parte encontramos dificultades para solucionar

el problema de la disociación teoría -práctica, por otro lado la progresiva concientización de las insuficiencias teóricas del conocimiento histórico provoca otro tipo de problema:

"...parece que hemos creado una barrera que dificulta el acercamiento al material histórico. El exceso, quizá de preocupación en evitar lo factual o mismo el reconocimiento de que la erudición vacía de una enumeración de hechos, ordenados cronológicamente, no llevaría nunca a la posibilidad de una interpretación que logre recuperar las articulaciones y mediaciones del proceso histórico, nos están llevando a un obstáculo que muchas veces se presenta difícil de superar para cuantos no lo lograrán aún aceptar la idea de que la erudición no sustituirá nunca la comprensión e interpretación de lo realmente ocurrido.

Si algunas definiciones o concepciones de sociólogos, científicos políticos o economistas conceptualizan la labor del historiador como la de simple recuperación del empírico y con esta pretenden reducir nuestro oficio a mero colector de datos, que las otras ciencias sociales irán a interpretar, esto no nos debiera conducir al extremo opuesto de rechazar la tarea como inferior o de menor importancia. Lo que es necesario discutir, enseñar y realizar es que no se trata de simplemente reconstruir el empírico. El trabajo del historiador en su fase de investigación, como diría Pierre Vilar, comporta si un trabajo que no debe de ser superficial o de segunda mano, y sí de una verdadera penetración directa en la materia histórica.

.....  
O corremos el riesgo de fundamentar y elaborar nuestra producción arriba de reflexiones abstractas que no contribuirán para esclarecer lo concreto. O peor aún, realizamos lo que empieza a aparecer como una nueva forma de escribir historia y también otras ciencias sociales: la superposición de un cuadro teórico muy bien elaborado y sofisticado, a un cuadro factual y descriptivo, -- que no corresponde a la deseable aprehensión del concreto por la vía del pensamiento -- o sea, el instrumental -- que poseemos para el proceso de investigación no debe ni puede ser tomado como el real. Este es apenas el camino para la penetración en el material histórico, y como -- tal se presenta como instrumental abstracto y analítico. Solamente en el camino de regreso, es decir, en la interpretación y en la elaboración de la exposición es --

que concretaremos este instrumental abstracto, -  
haciéndolo histórico, porque acontecido..." 10

### 3.7. LAS DIFICULTADES ENFRENTADAS POR LOS ALUMNOS.

Los problemas de la enseñanza de las disciplinas teórico-instrumentales no se agotan a nivel de los contenidos, bibliografía o articulaciones entre ellas, para retomar algunos de los problemas ya destacados. Remite a otras cuestiones, de las cuales quiero tratar aquí por lo menos una más: las dificultades enfrentadas por los alumnos respecto a este conjunto de disciplinas.

Es importante no olvidar que me estoy refiriendo a los cursos de profesionales y, por lo tanto, a alumnos que apenas se inician en esta área de conocimientos. Así, es necesario examinar también las dificultades que ellos enfrentan en estas disciplinas, pues tales dificultades constituyen otras limitaciones al objetivo de hacerlas fundamentadoras de la formación científica del profesional de historia.

Si estas disciplinas han sufrido tantas restricciones de parte de nuestros cursos tan empiricistas, ellas también se resienten de los efectos de una política educacional enajenante, que bloquea el aprendizaje de la reflexión crítica ya en las etapas iniciales de la escolarización del alumno, con evidente onus para su desarrollo en las siguientes etapas.

Por esto pienso que la Universidad necesita flexibilizar sus objetivos intrínsecos y, en esa coyuntura, dar también oportunidad a que sean desarrollados los contenidos básicos y la reflexiones

iniciales. Sobretudo en lo que se refiere a las disciplinas formativas, que el alumno tenga condiciones, ya en el inicio de su curso -- profesional de apereibir el ámbito de la problemática del conocimiento histórico, sin lo que quizá atravesará todo el curso sin saber -- exactamente en que consiste su objeto de trabajo.

Se observa, por ejemplo, que muchos alumnos no tienen ninguna percepción de la diferencia entre Historia-materia, el "acontecido" e Historia- conocimiento, lo "pensado" y desconocen, en consecuencia, todo lo que está en el camino de la reconstrucción de lo -- acontecido, es decir, el papel de la teoría, del método, de las técnicas. Que esto ocurre así, se puede constatar con facilidad: basta con pedir que los alumnos escriban lo que entienden por "historia".

Por esta razón pienso que, si estas disciplinas teórico-- instrumentales tuvieren, además de la preocupación con sus contenidos y sus articulaciones recíprocas, el objetivo conjunto de definir para y con el alumno el campo de su problemática, esta providencia -- aparentemente elemental pondrá el estudiante con más seguridad, des envoltura y expectativas más realistas frente a su campo de trabajo.

Esto implica, por ejemplo, que sea cual fuere la disciplina del área por la cual inicie sus estudios, él tendrá una visión -- global de la problemática que el área se propone discutir y del espacio que la disciplina en cuestión en ella ocupa. Ejemplificando, creo existir una diferencia fundamental entre un alumno que se inscribe en una "Técnicas de Investigación", en una "Historiografía" o en una -- "Metodología" (o los nombres que tengan como disciplinas aisladas, disciplinas que no explicitan sus recíprocas articulaciones y el alumno

que es llevado a percibir que ellas desempeñan papeles específicos - en un mismo espacio cognoscitivo.

Otra dificultad se encuentra en cómo pasar a alumnos iniciantes nociones preliminares, mínimas, de cuestiones que exigirían - por sí mismas un curso especial, en los límites de uno o quizá dos se mestres académicos.

Ejemplifico con la cuestión del abstracto-concreto: Para- que los alumnos entiendan este procedimiento metodológico, es indis- pensable la discusión del texto de la "Introducción a la crítica de- la Economía Política". ¿Cómo abordar resumidamente este tema sin de-- formararlo? ¿Cómo controlar los desdoblamientos que por fuerza surgen, - muchas veces irrelevantes o completamente dislocados en la temática- de que se trata (lo que sobreviene de modo inevitable del propio des conocimiento del alumno), sin que este imagine que "el maestro le es- tá negando informaciones", etc., etc...?

"Uno de los problemas graves de la enseñanza de la me- todología de la historia es el de enseñar métodos que- no resultan de sí propios, sino de implicaciones teóri- cas bastante complejas, a alumnos que en la mayoría de las veces no conocen sino de modo vago la ciencia a -- que van a dedicarse. Como enseñar métodos, que son re- sultado de una opción ideológica al alumno que no está aún preparado para hacerla? Deben de ser enseñados -- los caminos y algunas técnicas, que sin embargo sola- mente podrán ser bien comprendidos cuando aumenten -- las experiencias del conocimiento histórico del alumno. Por lo tanto, los problemas metodológicos deben estar- presentes en todos los años de formación del estudian- te, para que se vuelvan vivos y presentes en su espiri tu." 11

Otra fuente de dificultades para los alumnos son los pro pios programas de estas disciplinas. Además de que no poseen la arti- culación referida anteriormente, algunos son elaborados presumiendo -

que los estudiantes poseen conocimientos anteriores, y consecuentemente fracasan por inadecuados a sus necesidades y capacidades; -- otros cubren, de forma casi monográfica, determinados aspectos de la problemática, pero no ofrecen, por el mismo motivo, el instrumental que permita recuperar las articulaciones y mediaciones que se dan en el proceso histórico.

No vale la pena repetir aquí los ejemplos ya apuntados al caracterizar la confusión entre títulos y contenidos de las disciplinas y que servirían también para ilustrar las inadecuaciones de nuestros programas.

Finalmente quiero referirme a las propias expectativas con que el estudiante ingresa en el curso de historia. Ya no me refiero a aquellos (numerosos) que llegan al curso desconociendo la existencia de estas disciplinas (y en este caso es necesario despertarlos para el significado que ellas poseen). Quiero tratar de los -- otros estudiantes, aquellos que llegan con una serie de estereotipos o una visión completamente distorsionada de los propósitos y límites de las disciplinas teórico-instrumentales.

Así, de entre estas "expectativas" es frecuente encontrarse la creencia de que la metodología es un código que, una vez conocido, garantizará la calidad del trabajo del historiador, o que en estas disciplinas serán impartidas las teorías que le permitirán alcanzar -- "La verdad", o que en uno o dos semestres de actividad en esta área -- formativa se le ofrecerán todos los requisitos para su formación profesional, etc., etc.

Cuando el maestro intenta sugerirles la imposibilidad de --

formar el "propietario de la verdad" y que, en la mejor hipótesis se logrará formar el investigador de ella, cuando empiezan a aparecer - las exigencias de disciplina y de trabajo continuado y paciente que los contenidos teórico-instrumentales demandan, en general surge la decepción y el escepticismo entre los estudiantes.

Es comprensible que el estudiante alimente estas ilusiones iniciales; sin embargo, cabe al maestro encauzar correctamente tales expectativas, y pienso que una forma es a través de la propia manera como el maestro plantea esta problemática teórico-instrumental, indicando precisamente los objetivos a que se propone, las dificultades que le son propias, los límites que se espera encontrar, los logros que se supone alcanzar y la importancia que esta formación, aún con un carácter introductorio, tiene para todo el desarrollo futuro del profesional de historia, al mismo tiempo que el programa impartido sea coherente y adecuado a tal propuesta de trabajo.

## NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1.- RELATORIO da la. Reuniao de Consultores da Area de História da Coordenacao de Ciencias Humanas e Sociais da Sub-Secretaria de Desenvolvimento Acadêmico da SESu/MEC. Brasilia, 8 - abril 1981. p. 8-9.
- 2.- Aquí se está empleando el vocablo "curso" como sinónimo de "disciplina".
- 3.- Para este análisis debemos considerar aquellos casos en los cuales no sólo fueron indicadas las disciplinas integrantes del área, sino que fueron anexados sus programas. Tal es el caso de las siguientes universidades,: UFSC, UFGO, PUCRS, - UFPA, FURG, PUCRJ, USP, UFSE, UFPR.
- 4.- Porque este objeto, el proceso de producción del conocimiento histórico, no es dócil a los intentos de someterlo a la cosificación de disciplinas aisladas, son siempre arbitrarios o artificiales los criterios o procedimientos adoptados para la organización de los contenidos pertinentes. Sin que se esté cuestionando la validez de la existencia de varias disciplinas ocupadas de esa problemática, quiero, es to sí, advertir para las dificultades en establecer la distribución de los contenidos entre ellas.
- 5.- BACHELARD, Gastón. La filosofía del no. Buenos Aires, Amorrortu, 1973. p. 23-4.
- 6.- Para esta cuestión, es importante retomar lo que ha sido expuesto en la nota 4 de la p. 239.
- 7.- RELATORIO da Primeira Reuniao de Consultores da Area de História da Coordenacao de Ciencias Humanas e Sociais, da Sub-Secretaria de Desenvolvimento Acadêmico da SESu/MEC. Brasilia, 8 abr. 1981. p. 7.
- 8.- En apoyo a esta afirmación, transcribo parte de las conclusiones de la prof. Maria de Lourdes Janotti acerca de las expectativas de los profesores:  
"...En tanto a la necesidad e importancia del curso de Metodología, hay unanimidad de opinión de los profesores universitarios, sin embargo, lo mismo no ocurre en relación a las expectativas que nutren respecto a el.  
Muchos esperan que los alumnos que completen el curso de esta área estén familiarizados con una serie de técnicas que -

faciliten el estudio de las demás disciplinas. Estas expectativas varían desde el aprendizaje de técnicas de fichar, hasta las experiencias concretas de investigaciones en archivos.

Expectativas de los profesores acerca del curso de Metodología:

- 1.- Aprendizaje de elaboración de fichas de libros.
- 2.- Planeación de seminarios.
- 3.- Diseño y ejecución de trabajos escritos.
- 4.- Comprensión crítica de textos dados para análisis.
- 5.- Actitud crítica frente a los documentos.
- 6.- Comparación de textos de autores distintos.
- 7.- Actitud crítico-reflexiva frente a la historia y a la -- historiografía.

Muchas de estas expectativas no son satisfechas por los alumnos que hicieron el curso de Metodología: conviene, por lo -- tanto, buscar los motivos de este desencuentro. En verdad algunas de estas expectativas no dicen respecto a los objetivos de la disciplina sino que se refieren a aptitudes individuales que son responsables del éxito escolar del estudiante".

IN: JANOTTI Maria de Lourdes L. "A metodologia da história e seus problemas pedagógicos". IN: Anais do V Simpósio Nacional dos Professores Universitários de História, 1971. Revista de História. Sao Paulo. P. 526.

- 9.- VILAR, Pierre. "Historia marxista, historia en construcción". Bogotá, Lecturas de Historia. 1974. p. 39.
- 10.- FENELON, Dea Ribeiro. Simposio sobre problemas da pós-graduação em história e historiografia brasileira. Revista de História. Sao Paulo, (110): 431-2. 1977.
- 11.- JANOTTI, Maria de Lourdes Monaco. "A metodologia da história e seus problemas pedagógicos". IN: Anais do V Simpósio Nacional dos Professores Universitários de História. 1971. Revista de História. Sao Paulo. p. 529.

### CONSIDERACIONES FINALES.

La temática de esta investigación, por su naturaleza tan llena de cuestiones por desarrollar, de proposiciones todavía para poner en práctica, de tantas vías distintas de acercamiento, no parece ser compatible con el enunciado de "conclusiones".

Por esto he optado por hacer, en esta parte final, algunas consideraciones sobre lo que ha sido desarrollado.

Con este trabajo, he pretendido aportar algunas reflexiones y sugerencias acerca de una problemática que considero de la mayor importancia para la formación del historiador y, por lo tanto, para la calidad del conocimiento histórico producido por la labor de estos profesionales.

Esta problemática es la crisis que atraviesa el conocimiento histórico y la necesidad de buscar nuevas alternativas a la tarea académica de la formación del historiador, las cuales propicien la producción de un conocimiento histórico capaz de recuperar su valor explicativo de "las relaciones sociales entre los hombres y las modalidades de sus transformaciones", capaz de sustituir con eficacia la desacreditada "historia-memoria social".

Tales cuestiones vienen ganando progresivamente espacio -- dentro de las preocupaciones de los que se dedican a la historia, -- alumnos, profesores e investigadores. Considero este hecho, más que una moda o un entusiasmo pasajero, un indicio efectivo de que la historia tradicional está siendo cuestionada, aunque no sea muy clara -- todavía para muchos la dirección de este cuestionamiento o las alter-

que se proponen.

Así, mi esfuerzo en este trabajo se dirigió en el sentido de aportar algunos elementos para una definición más clara de los términos de esta problemática, así como a señalar algunas alternativas para su solución.

La exposición tuvo como punto de partida el hecho de que el conocimiento histórico atraviesa una crisis, intentando caracterizar su naturaleza, sus efectos más evidentes y los intentos más significativos de hacerle frente. También se trató de identificar manifestaciones de esta crisis o circunstancias que la alimentan en el ámbito de los cursos de formación de profesionales de historia.

Algunos rasgos de estos cursos fueron entonces definidos tratando de explicar porque no han podido contribuir de manera efectiva para preparar profesionales cada vez más capacitados para la explicación del proceso histórico de la sociedad. Entre estos rasgos, han sido apuntados:

- El predominio del carácter informativo de estos cursos, cuya transmisión de conocimientos es alimentada por una historiografía tradicional narrativa.

- El privilegio de tratamiento de determinadas regiones de la realidad (el enfoque político-militar es aún muy fuerte).

- La potencialidad fragmentadora de estos cursos respecto al todo social con su constitución curricular basada en disciplinas independientes.

- Su carácter empiricista, de recolección de hechos, trans

mitiendo un conocimiento histórico que aparentemente se produjo sin el recurso de la teoría y de la metodología y en el cual la "historia-acontecimiento" y la "historia-conocimiento" son por lo general entendidas como sinónimos.

- La escasa preocupación por el desarrollo de una postura de crítica y de reflexión permanente sobre las cuestiones de la producción del conocimiento histórico y sobre el conocimiento ya producido.

- La escasa preocupación por la teoría y metodología como elementos indispensables a la labor científica del historiador.

He entendido que esta última característica debía merecer un análisis mayor en la investigación: como se observa que la formación académica de los profesionales se ha mostrado insuficiente para capacitarlos para el trabajo científico de la materia histórica y como hay una opinión generalizada entre los mismos que la principal falla de su formación es que no han recibido una sólida fundamentación teórico-metodológica, capaz de orientar un patrón científico de trabajo, quise destacar los problemas de la enseñanza de -- las disciplinas teórico-instrumentales, ya que en nuestros cursos -- se atribuye a ellas la formación científica del historiador.

He tratado entonces de identificar las características -- con que se presenta esta área teórico-instrumental en los cursos de formación profesional:

- En nuestros cursos no se ha logrado aún precisar qué -- significa un "tratamiento científico de la materia histórica": es -- frecuente que, sin que se haga tal precisión, se proponga como ele-

mento de contrastación un modelo ideal, no definido, y al cual, por lo tanto, el conocimiento histórico (o cualquier otro) no puede alcanzar.

- La preocupación teórico-metodológica es aún reciente y mal definida en nuestro medio. De ahí resulta que haya poco espacio para estas disciplinas en nuestros cursos de tipo factual, esto cuando aparecen en los currícula. En ellas se observa una indefinición en tanto a sus objetivos, contenidos y procedimientos, que revelan asimismo cierta ingenuidad y eclecticismo. Finalmente también no -- existe un consenso sobre cuales deben ser estas disciplinas y, a veces, poca relación entre sus títulos y contenidos.

- Estas disciplinas no han logrado configurar, por su falta de articulación, una unidad orgánica a partir de la cual se pueda aprehender el proceso de producción del conocimiento histórico.

Los contenidos abordados en ellas, que deberían ser entendidos como componentes de un proceso global, -el de la producción - del conocimiento histórico- con su desarticulación enmascaran y forman dicho proceso. La repetición de contenidos en diferentes disciplinas de un mismo currículo es otra face de la misma cuestión.

- Frecuentemente no son consideradas las características de los alumnos, iniciantes en esta problemática y las disciplinas teórico-instrumentales son impartidas con un nivel de profundidad - y/o con un enfoque monográfico que poco contribuye para la formación del alumno.

- Por lo general, estas disciplinas no son acompañadas de cualquier práctica, sea una investigación concreta, sea su propia --

incorporación a la labor de las otras disciplinas, "históricas", del currículo.

Si esta caracterización no agotó el tema, muestra sin embargo, porque tantos profesionales egresan de los cursos de historia con una noción imprecisa de su labor, sin una práctica de reflexión crítica acerca de la misma y con una insuficiente formación teórico-metodológica, de modo que en su ejercicio profesional de docencia o investigación, aunque con el mejor empeño, apenas logran reproducir un tipo de historia cuyo interés es cada vez más escaso, a tal punto que llos mismos llegan a tener dudas sobre el sentido de su trabajo. Otra consecuencia de este cuadro es que, en algunos casos, estos profesionales dan la impresión de efectivamente imprimir características renovadoras a su trabajo, de manipular un instrumental teórico-metodológico que aparentemente garantiza la "cientificidad" de su producción intelectual. Sin embargo, como la formación que recibieron fue escasa, acrítica, ecléctica, lo que se verifica es que, cubierta por una capa de renovación, se reproduce la misma forma tradicional de hacer historia.

Mis observaciones se basaron principalmente en los programas de estas disciplinas, aunque incorporé también mi propia experiencia profesional y la literatura que se reficre a la temática de estas disciplinas.

A partir de los programas fue posible analizar las cuestiones referentes a los contenidos de estas disciplinas y que, de alguna manera, arriba resumí. Este análisis, aunque circunscrito al ámbito de los contenidos, demuestra la imposibilidad estructural de que -

ellas con su actual configuración, logren actuar de forma efectiva en el proceso de transformación del modo de producción del conocimiento histórico.

Los programas no ofrecieron datos para que fueran analizadas otras dimensiones de la problemática de estas disciplinas, como serían sus técnicas de enseñanza, procedimientos de evaluación, el peso específico de las demás disciplinas y de la propia institución académica en la formación del historiador, dimensiones que por cierto darían mucho mayor riqueza y profundidad al estudio.

Por cierto siempre hay dificultades para efectuar análisis en este campo: el material de que disponemos es parcial o discontinuado, son escasas las oportunidades de discusión entre los propios interesados en estas cuestiones y, cuando ocurren, generalmente se ocupan de temas particulares, cuando no se agotan en sus preliminares, esto es, en establecer el campo de discusión, en aclarar los conceptos que están en uso, etc. etc.

De cualquier forma, pienso que lo que puede, de modo concreto, indicar como debemos proceder para cambiar el orden de las cosas que cuestionamos es el análisis de la experiencia docente. La identificación de la problemática que ahí se manifiesta, la crítica y la reflexión acerca de los procedimientos que desarrollamos en estas disciplinas es lo que nos puede apuntar algunas direcciones para la mejor formación profesional del historiador.

Sin embargo, el análisis de la experiencia docente del área teórico-instrumental no puede hacerse cerrada en si misma, ya que entonces no llegaría a diferenciarse su propia forma de existencia.

Por haber entendido así, en el análisis de los procedimientos de la formación científica del historiador he tenido como marco de referencia la ya citada caracterización de las razones y naturaleza de la crisis del conocimiento histórico (I Parte) y una exposición de lo que considero deban ser las cuestiones básicas de la teoría y metodología del conocimiento histórico científico (II Parte).

En esta II Parte, he tratado de caracterizar los términos-fundamentales de la alternativa que, a mi entender, puede cambiar -- progresivamente este cuadro.

Esta alternativa, por un lado implica la consideración de la posibilidad de someter la materia histórica a la práctica científica y enfatiza el papel de la teoría y de la metodología en el proceso de pensar históricamente la sociedad.

Implica también entender que el vehículo más eficaz a través del cual el futuro profesional puede realizar el acercamiento -- inicial a su formación científica es el conjunto de disciplinas que he designado como teórico-instrumentales, siempre y cuando se logre superar el estadio en que se encuentran.

Así, a la par que he apuntado las que considero preocupaciones teórico-metodológicas fundamentales para el historiador iniciante, busqué examinar como ellas han sido (o no) incluidas en nuestro trabajo docente y qué significado su presencia/ausencia puede tener en la formación del profesional de historia.

Es decir, he estado más preocupada en problematizar la formación que impartimos a los alumnos que en profundizar estos contenidos teórico-metodológicos, profundización que por si es tarea siempre en desarrollo.

De la confrontación de los programas de las disciplinas -- teórico-instrumentales, cuyas características antes señalé, con el marco referencial de cuestiones historiográficas y teórico-metodológicas que pienso deben fundamentar la formación del profesional de historia, he intentado apuntar algunas sugerencias, --no como un modelo y sí como un esfuerzo de aclaración pedagógica-- de criterios y contenidos que deben aparecer en los planes de estudio de las disciplinas de esta área.

Sin retomar, en estas "consideraciones finales", los contenidos de teoría y metodología que he seleccionado para integrar la formación del historiador (ya que vaciados de los comentarios que se vertieron aparecerían sólo como meros "títulos") quiero, sin embargo, enfatizar ciertas directrices generales que deben orientar la planeación y el ejercicio de las disciplinas teórico-instrumentales:

- Necesidad de que se establezca el objetivo fundamental de esta área de conocimientos y el tipo de profesional que se desea formar, por sus implicaciones en la definición de cuáles son las disciplinas que la deben integrar, en la selección de sus contenidos y en la articulación entre ellas y con las demás disciplinas -- del currículo.

- El elenco de disciplinas que constituyen esta área debe establecer una unidad teórica y una continuidad temática, que permita al alumno enfrentarse a la problemática de la producción del conocimiento histórico con un instrumental capaz de orientarlo por lo menos en tanto las directrices más genéricas.

- Opción por un enfoque antes extensivo que especializado

o monográfico de los contenidos de los programas, de modo de contemplar circunstancias concretas como: los escasos semestres dedicados a estas disciplinas en los currícula, las características de los -- alumnos -iniciantes-, y la necesidad de ofrecerles un marco teórico metodológico eficiente en tanto a las potencialidades de que de él pueda derivar progresivamente y a lo largo del desarrollo del alumno una más sólida formación científica del profesional de la historia.

- La flexibilidad de los programas que, a par de su característica de enfoque extensivo, deben poseer mecanismos que permitan la inclusión de cuestiones específicas, de acuerdo con las necesidades que expresan los alumnos u otras circunstancias que así lo exijan.

- Necesidad de que estas disciplinas establezcan la aplicación práctica de sus contenidos, sea en una investigación histórica concreta, sea a través de la integración de estos contenidos en las disciplinas que se dicen "históricas", sea a través de otras -- formas que se puedan desarrollar con esta finalidad.

- Desarrollo de una actitud de reflexión crítica permanente con los alumnos. Sólo con esta postura habrá espacio en estas -- disciplinas para el tratamiento de cuestiones como: cuál es su campo de trabajo, cómo acercarse a él, qué limitaciones y posibilidades -- posee su labor, que cuestiones hay por desarrollar, qué de conclusa es la práctica científica, aceptar a convivir con la duda, cuestionar las condiciones de producción del conocimiento histórico, etc.

Ciertamente estas indicaciones no agotan la cuestión. Sin embargo, tienen algunas características que me parecen estimables:

- Se refieren a cuestiones básicas de la problemática de la formación del historiador en nuestros cursos.

- Devienen de un análisis de situaciones concretas.

- No implican una alteración de la estructura actual de los cursos de historia.

Para finalizar, quiero destacar algunas intenciones que plasme en este trabajo:

1.- Ofrecer al lector, -alumno, profesor o investigador-- que se inicia en estas preocupaciones, una visión global e integrada de las que considero las cuestiones fundamentales de la producción del conocimiento histórico científico.

Aquellos profesionales que, insatisfechos con su trabajo, buscan otras alternativas para él, muchas veces no saben por donde empezar, no tienen un marco de referencia que, aceptado o refutado, sirva como punto de partida para el cambio.

Por lo general, los trabajos que se ocupan de esta problemática no poseen intenciones pedagógicas o se ocupan de aspectos -- particulares de ella. Y desde estas perspectivas, es muy difícil al iniciante penetrar en su verdadera naturaleza, identificar sus variables o visualizar alguna perspectiva de solución.

También ocurre que manifestaciones de la problemática de la producción del conocimiento histórico, síntomas y efectos de su crisis, aparecen dispersas en varias circunstancias del trabajo de docencia o de investigación, como que "emergen" del trabajo del profesional o del alumno, pero aislados no llegan a configurar una pro

blemática que, por su consistencia, muestre ella misma rumbos o alternativas para su solución.

Como cualquier práctica, la del historiador sólo puede ser reorientada a partir del diagnóstico de las condiciones en que se efectúa, y esto exige que se trascenda la mera identificación de algunos indicadores aislados de que el conocimiento histórico se halla en crisis, que se pueda entender esta cuestión como un todo que resulta de la interrelación de numerosos elementos.

Así, mi preocupación de hacer un abordaje global e integrado de esta problemática, aunque se pueda disentir de los puntos de vista desarrollados, pienso que tiene el mérito de ofrecer al lector un punto de partida para integrar las cuestiones que obstaculizan el desarrollo de su trabajo, para realizar análisis más finos o para proponer otras alternativas.

- Otra intención que he tenido fue la de no pasar al lector la idea equivocada (y frecuente) de que el entendimiento que tengo del tema es una fórmula de aplicación mecánica, o de que estoy proponiendo soluciones a cuestiones para las cuales no hay todavía más que indagaciones. Aunque mi trabajo, por supuesto, implique una propuesta, que tiene que ver con una opción teórico-metodológica, si he logrado mi intención, quedó claro que la temática social es por su naturaleza inconclusa y cambiante y que la alternativa que desarrollo no es un cánón que garantice la obtención de la verdad, y sí una reflexión acerca de esta problemática y una opción por una vía de enfrentarla.

- También me parece importante señalar la preocupación que

he tenido de que mi trabajo pudiera servir de ayuda al profesional-iniciante. Busqué siempre que fué posible incluir en los análisis-situaciones que él pudiera identificar en su experiencia de profesor o de alumno, hacer una rigurosa selección de los puntos que me parecieron fundamentales, presentarlos de forma articulada y evitar una profundización o detallamiento que dificultaran un acercamiento del que se inicia en esta problemática. Por cierto que en este intento siempre se encontrará dificultades y limitaciones, en un terreno ya por naturaleza tan obstaculizado y sujeto a "rutas variantes" como este de la teoría y metodología; sin embargo, pienso que, por lo menos como propósito, esta postura debe comparecer en trabajos que deseen hacer un tratamiento de carácter pedagógico del tema.

- Otra intención pedagógica de mi trabajo fue la de integrar la actividad docente en los cursos de formación profesional a la tarea de la construcción de la ciencia de la historia.

Así, traté de encauzar la exposición en el sentido de que la propuesta de algunas sugerencias para enfrentar la crisis del conocimiento histórico no significara únicamente los supuestos teórico-metodológicos del tratamiento de la materia histórica, sino también la forma de transmitirlos a los alumnos. Es decir, quise dar una dimensión docente a la propuesta, relacionar los supuestos teórico-metodológicos con las disciplinas académicas cuya finalidad principal es la formación científica del futuro profesional.

Tal intención resulta del hecho de considerar que estas disciplinas, en la actual estructura de nuestros cursos (y con la reserva de que su existencia implica el peligro de hacer más honda -

la separación entre lo teórico y lo empírico) constituyen todavía el espacio más adecuado para el desarrollo de esta formación; espacio éste que, si potencialmente fértil, por todo lo que hemos visto, no ha sido ocupado como tal.

### BIBLIOGRAFIA.

- 1.- ALMEIDA, Marlene Medaglia. "A prática teórica do historiador e seus pressupostos" Porto Alegre, Revista do IFCH da UFRGS. 1979-1980. p. 149-155.
- 2.- ALONSO, José Antonio. Metodología. México, Edicol, 1981.
- 3.- ALZATE. Rubelia y otros. Algunos elementos para la elaboración de un diseño de investigación. México. Acatlán, 1978.
- 4.- ARNAUD, Pierre. Sociología de Comte. Barcelona, Ediciones - Península. 1971.
- 5.- ARRUDA, José Antonio. "Historia e crítica da história econômica quantitativa". Revista de História. Sao Paulo (110) 1977.
- 6.- ASTI VERA A. Metodología de la investigación. Buenos Aires, Kapeluzs, 1973.
- 7.- BACHELARD, Gaston. La filosofía del no. Buenos Aires, Amorrortu, 1973.
- 8.- BALIBAR, Etienne y otros. Hacia una nueva historia. Madrid, Akal Editor, 1976.
- 9.- BALIBAR, Etienne y otros. Teoría de la historia. México, -- Terra Nova, 1981.

- 10.- BARKER, Paul (comp). Las ciencias sociales de hoy. México, -- Fondo de Cultura Económica, 1982.
- 11.- BENGOCHEA, Sonia; CORTES, Fernando y ZEMELMAN, Hugo.  
"Investigación empírica y razonamiento dialéctico: a pro-  
pósito de una práctica de investigación". Revista Mexica-  
na de Ciencias Políticas y Sociales. México, jul/dic.1978  
No. 93-4.
- 12.- BEZERRA FILHO, Cabral. "Ciencia da história" IN: ESCOBAR, Car-  
los e outros. Epistemologia e teoria da ciencia. Petrópo-  
lis, Vozes, 1971. p. 9-29.
- 13.- BLOCH, Marc. Introducao a história. Lisboa, Publ. Europa-Améri-  
ca, 1965.
- 14.- BORGES, Vavy Pacheco. Que é história. 2 ed. S. Paulo, Brasi-  
liense. 1981.
- 15.- BOURDIEU, Pierre y otros. El oficio de sociólogo. 5 . ed. Mé-  
xico, Siglo XXI, 1981.
- 16.- BRAUDEL, Fernand. La historia y las ciencias sociales. Madrid,  
Alianza Editorial, 1974.
- 17.- BRAVO, Victor y otros. Teoría y realidad en Marx, Durkheim y  
Weber. México, Juan Pablos Editor, 1979.
- 18.- BRESCIANI, Maria Stella Martins. "História: conceito e obra".  
Ciencia e Cultura. 30 (7) jul. 1978.

- 19.- BROHM, Jean Marie. Que é a dialética? Lisboa, Antídoto, 1979.
- 20.- BUITRAGO, Francisco Leal. "El método dialéctico de investigación social". Cuadernos de Ciencia Política. Universidad de los Andes, Bogotá, (5), 1975.
- 21.- BUNGE, Mario. La ciencia. Su método y su filosofía. Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte. 1981.
- 22.- \_\_\_\_\_ . La investigación científica. Barcelona, Ariel, -- 1973.
- 23.- CARDOSO, Ciro F. S. La historia como ciencia. Costa Rica, -- EDUCA, 1975.
- 24.- \_\_\_\_\_ . Introducción al trabajo de la investigación histórica. México, Grijalbo, 1981.
- 25.- \_\_\_\_\_ . Uma introducao a história. Brasiliense, 1981.
- 26.- CARDOSO, Ciro y BRIGNOLI, Héctor. Los métodos de la historia. México, Grijalbo, 1976.
- 27.- \_\_\_\_\_ . Perspectivas de la historiografía contemporánea. -- México, Secretaría de Educación Pública, 1976.
- 28.- CARDOSO, Miriam Limoeiro. La construcción de conocimientos. -- México, Era, 1977.
- 29.- \_\_\_\_\_ . O mito do método. Rio de Janeiro, s. ed. (PUC-RJ), 1972.

- 30.- \_\_\_\_\_ . A periodizacão e a ciencia da história -observacoes preliminares. Curso de Mestrado em Desenvolvimento Agrícola da F.G.V/E.I.A.P., 1977.
- 31.- CARR, E. H. Que é a história? 2 ed. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1978.
- 32.- CASTELLS, Manuel. Práctica epistemológica y ciencias sociales. C.S.U.C.A. San José, Costa Rica, S.d. (mimeogr.).
- 33.- CASTELLS, M., IPOLA, Emilio de . Metodología y epistemología de las Ciencias Sociales. Madrid, Ed. Ayuso, 1975.
- 34.- CATALANO, Franco. Metodología y enseñanza de la historia. - - Barcelona, Península, 1980.
- 35.- CERTEAU, Michel de. "A operacao historica". En: LEGOFF, J. y -- NORA, P. (org). Fazer historia. Lisboa, Liv. Bertrand, -- 1977.
- 36.- CERVO, A. L. e BERVIAN, P. A. Metodología científica. 2 ed. - S. Paulo, Ed. Mc.Graw Hill do Brasil Ltda., 1978.
- 37.- CHAVI, Marilena. O que é ideologia. S. Paulo, Brasiliense, - 1980.
- 38.- CHESNEAUX, Pierre. ¿Hacemos tabla rasa del pasado?. A propósito de la historia y de los historiadores. 3 ed. México, Siglo XXI, 1981.
- 39.- COLLINGWOOD, R. G. Autobiografía. México, Fondo de Cultura -- Económica, 1974.

- 40.- \_\_\_\_\_ . Idea de Historia. 10 reimp. México, Fondo de --  
Cultura Económica, 1982.
- 41.- COMTE, Auguste. Cours de philosophie positive. París, 1894, -  
vol. V.
- 42.- CONNELLY, Marisela. Cambios del análisis histórico. México, --  
ANUIES, 1977.
- 43.- CONSTANTINO, Maria Clara R. T. "A introducao aos estudos his-  
tóricos como teoria do conhecimento histórico: seu valor-  
de fundamentacao da ciencia histórica. Os temas da epis-  
temologia da história". Revista de História. S.P. (79): -  
185-95 . 1969.
- 44.- CUEVA, Agustín. "Intervención ideológica en las ciencias so-  
ciales." En: OTERO, Mario (coord). Ideología y ciencias so-  
ciales. México, UNAM, 1979.
- 45.- CURTIS JR., L.P. (ed.) El taller del historiador. México, Fon-  
do de Cultura Económica, 1975.
- 46.- DEMO, Pedro. A metodologia científica em ciencias sociais. --  
Sao Paulo, Atlas, 1981.
- 47.- DRI, Ruben R. Los modos de saber y su periodización. Introduc-  
ción epistemológica. México, Instituto Teológico de Estu-  
dios Superiores, 1982. (en la prenta).
- 48.- FAUSTO, Ruy. "A propósito da filosofia da história de Comte -  
e do sentido do positivismo". Revista Brasiliense, S.Pau-  
lo (8), Nov./dez. 1956.

- 49.- FEBVRE, Lucien. Combats pour l'histoire. Paris, Armand Colin, -  
1953.
- 50.- FENELON, Dea Ribeiro. A revolucao de 1930: historiografia e  
pesquisa. Comunicacao apresentada ao Simposio de Historia,  
PUC-RS. 1980.
- 51.- \_\_\_\_\_. "Simpósio sobre problemas da pós-graduacao em Histó-  
ria e Historiografia brasileira". Revista de História, --  
Sao Paulo (110), 1977.
- 52.- FERNANDEZ, Emilio Mitre. Historia y pensamiento histórico. --  
Buenos Aires, Paidós, 1974.
- 53.- FLORESCANO, Enrique. "De la memoria del poder a la historia -  
como explicación". En: Historia ¿Para qué?. 3ed. México,  
Siglo XXI. 1982.
- 54.- \_\_\_\_\_. "Los historiadores y el poder". Nexos, --  
México (46): 27-37. oct. 1981.
- 55.- FONTANA, Josep. Historia. Análisis del pasado y proyecto social.  
Barcelona, Grijalbo, 1982.
- 56.- GALICIA, Segundo. "El método de investigación social". Situa-  
ciones. México, Universidad Autónoma de Sinaloa, (6).1978.
- 57.- GALLIANO, A. O método científico, teoria e prática. Sao Pau--  
lo, Harbra, 1981.
- 58.- GEBRAN, Philomena. "Estruturalismo e história". Encontros com  
a Civilizacao Brasileira. RJ., (8) fev. 1979.

- 59.- GODELIER, M. y otros. Epistemología y marxismo. Barcelona, -  
Ediciones Martinez Roca. S.A., 1974.
- 60.- LE GOFF, Jacques; NORA, Pierre. História. Rio de Janeiro, - -  
Francisco Alves, 1976. 3 v.
- 61.- GOOCH, George P. Historia e historiadores en el siglo XIX. --  
(1<sup>er</sup> reimpresión). México, Fondo de Cultura, 1977.
- 62.- GORENDER, Jacob. O escravismo colonial. Sao Paulo, Brasiliense,  
1980.
- 63.- GOUTMAN, Ana A. "Acerca de lo vivo y lo muerto en las ciencias sociales". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. México. UNAM. (93-94). 1978.
- 64.- GRAWITZ, Madeleine. Méthodes des Sciences sociales. 4 ed. París, Dalloz, 1979.
- 65.- GUNDER FRANK, A. "Funcionalismo y dialéctica". IN: Introducción al pensamiento sociológico. Costa Rica, Educa, 1974.
- 66.- HARNECKER, Marta. Los conceptos elementales del materialismo-histórico. 25 ed. México, Siglo XXI, 1974.
- 67.- IGLESIAS, Francisco. História e ideología. Sao Paulo, Perspectiva, 1972.
- 68.- \_\_\_\_\_ . "A pesquisa histórica no Brasil". Revista de História. Sao Paulo (88).

- 69.- INTRODUCCION A LA EPISTEMOLOGIA. (Selección de lecturas). - México, UNAM/ACATLAN, 1976.
- 70.- JANOTTI, Maria de Lourdes Monaco. "A metodologia da história e seus problemas pedagógicos". Revista de História. SP, - 1971. (Anais do V Simpósio Nacional dos Professores Universitários de História, S.P, 1971).
- 71.- JAPIASSU, Hilton. O mito da neutralidade científica. Rio de Janeiro, Imago Editora 1981.
- 72.- KOFLER, Leo. La ciencia de la sociedad. Madrid, Ediciones Occidente, 1968.
- 73.- \_\_\_\_\_ . Historia y dialéctica. Buenos Aires, Amorrortu, - - 1974.
- 74.- KON, I. S. El idealismo filosófico y la crisis en el pensamiento histórico . México, Ediciones de Cultura Popular, - 1974.
- 75.- \_\_\_\_\_ . Neopositivismo y materialismo. México, Ediciones - de Cultura Popular, 1976.
- 76.- KOSIK, Karel. Dialéctica de lo concreto. México, Grijalbo, -- 1967.
- 77.- LABASTIDA, Jaime. "El objeto de la historia". Revista Plural. (117): 24-37. jun. 1981.
- 78.- LABROUSSE, Ernest. História social-fontes, métodos e problemas. Lisboa, Cosmos. 1973.
-

- 79.- LANGLOIS, C. V. y SEIGNOBOS, C. Introducción a los estudios históricos. Buenos Aires, La Pleyade, 1972.
- 80.- LAPA, José Amaral. "America Latina: modo producao do conhecimento histórico." Revista Ciencia e Cultura. SP. vol. 33, - No. 6, junho 1981.
- 81.- \_\_\_\_\_ . Tendencias atuais da historiografia brasileira. Comunicacao apresentada ao XI Simpósio Nacional de Historia. Joao Pessoa, 19 a 24 de julho de 1981.
- 82.- LEFEBVRE, G. El nacimiento de la historiografía moderna. México, M. Roca. 1975.
- 83.- LEFEBVRE, Henri. Lógica formal, lógica dialética. Rio de Janeiro, Civ. Brasileira, 1975.
- 84.- LONGO, Gino. "La aplicación del método dialectico a la economía-política." En: El Capital. Teoría, estructura y método. México, Ediciones de Cultura Popular, 1978.
- 85.- LUKACS, Georg. Historia y conciencia de clase. México, Grijalbo, 1969.
- 86.- \_\_\_\_\_ . Marx e o problema da decadencia ideológica. En: Marxismo e teoria da literatura. Rio de Janeiro, Civilizacao Brasileira. 1968.
- 87.- MARCUSE, H. Razón y revolución. Madrid, Alianza Editorial. - - 1970.

- 88.- MARINI, Ruy Mauro. "Razón y sin razón de la sociología marxista. (orígenes y límites de la sociología burguesa)". Síntesis. No. 7, México, 1974.
- 89.- MARTINS, José de Souza. Sobre o modo capitalista de pensar. -- Sao Paulo, Hucitec, 1978.
- 90.- MARX, Karl. El Capital. 11 reimpr. México, Fondo de Cultura Económica, 1976. 3 tomos.
- 91.- \_\_\_\_\_ . Elementos fundamentales para la crítica a la economía política (Grundrisse) 1857-1858. 11 ed. México, Siglo XXI, 1980. v. 1.
- 92.- \_\_\_\_\_ . "Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política". En: Introducción general a la crítica de la economía política/ 1857. 16 ed. México, Pasado y Presente, 1982.
- 93.- MARX, K.; ENGELS, F.; LENIN, V. Antología del materialismo histórico. 2 ed. México, Ediciones de Cultura Popular, -- 1975.
- 94.- NOGUEIRA, Marco Aurelio. "Anotacoes preliminares para una história crítica da sociologia". Temas de ciencias humanas. -- Sao Paulo (3): 19-59. 1978.
- 95.- OTERO, Mario (org). Ideología y ciencias sociales. México, -- UNAM., 1979.

- 96.- PAOLI, Francisco. Las ciencias sociales. Mexico, ANUIES, - -  
1976.
- 97.- PARDINAS, Felipe. Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. México, Siglo XXI, 1972.
- 98.- PATULA, Jan. Comprensión y explicación en la historia. IZTAPALAPA - Revista de Ciencias Sociales e Humanidades. (2)  
248-263. ene/jun. 1980.
- 99.- PELLETIER, Antoine, GOBLOT, Jean Jacques. Materialismo histórico e historia de las civilizaciones. México, Grijalbo,-  
1975.
- 100.- PEÑA, Sergio de la. El modo de producción capitalista. Teoría y método de investigación. 2 ed. México, Siglo XXI, -  
1979.
- 101.- PEREYRA, Carlos. Configuraciones: teoría e historia. México -  
México, Edicol, 1979.
- 102.- \_\_\_\_\_. "La intención en la historia". Nexos. México, (33).  
31-38. sep. 1980.
- 103.- \_\_\_\_\_. "Marxismo e historia" Teoría. México, UNAM. (1) - -  
ene/mar. 1975.
- 104.- PEREYRA, Carlos y otros. Historia ¿Para qué? 3 ed. México, -  
Siglo XXI, 1982.

- 105.- PRADO JR, Caio. Dialética do conhecimento. 2 ed. São Paulo, Brasiliense, 1980.
- 106.- \_\_\_\_\_."História quantitativa e método da historiografia". Debate e crítica. São Paulo (6) jul. 1975.
- 107.- PROGRAMAS de las disciplinas teórico-instrumentales de cursos de formación profesional en História de Universidades Brasileñas.
- 108.- PSARROU, Magda." La especificidad del conocimiento científico social". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. México, UNAM. (93-94) 1978.
- 109.- RAMA, Carlos. Teoría de la historia. Introducción a los estudios históricos). Madrid, Tecnos.
- 110.- RELATORIO da la. reuniao de consultores da Area de História-da Coordenacao de Ciências Humanas e Sociais, da Subsecretaria de Desenvolvimento Acadêmico da SESu/MEC. Brasília, 8 abr . 1981.
- 111.- RIZ, Lilliana de. "Algunos problemas teórico-metodológicos en el análisis sociológico y político de América Latina". IN: OTERO, Mario H. (compilador). Ideología y ciencias sociales. México, UNAM. 1979.
- 112.- RODRIGUES, José Honorio. Isto é. 1 mar. 1978.

- 113.- ROJO, Enrique González. Teoría científica de la historia. México, Diógenes, 1977.
- 114.- SALOMON, Délcio Vieira. Como fazer uma monografia. Interlivros, Belo Horizonte, 1973.
- 115.- SERRANO, Manuel Martín. Métodos actuales de investigación social. Madrid, AKAL Editor, 1978.
- 116.- SEVERINO, A. J. Metodologia do trabalho científico. Sao Paulo, Cortez e Moraes, 1979.
- 117.- SCHAFF, Adam. Estructuralismo y marxismo. México, Grijalbo, - 1976.
- 118.- \_\_\_\_\_ . História e verdade. Sao Paulo, Martins Fontes, - 1978.
- 119.- \_\_\_\_\_ . Ideología y marxismo. México, Grijalbo, 1980.
- 120.- SHAW, Martin. El marxismo y las ciencias sociales (las raíces del conocimiento social). México, Editorial Nueva Imagen, - 1978.
- 121.- SILVA, Maria Beatriz Nizza da (org). Teoria da história. Sao Paulo, Cultrix. 1976.
- 122.- STEIN, Ernildo. Historia e ideologia. Porto Alegre, Movimento, 1981.
- 123.- SWEEZY, P. M. El método de Marx. En: El Capital, Teoría, Estructura y Método. México, Ediciones de Cultura Popular, 1975.

- 124.- TECLA, Alfredo. Metodología en las ciencias sociales (paquete didáctico). 3 ed. México, Ediciones Taller Abierto, -- 1980. 2 v.
- 125.- THIOLENT, Michel. Crítica metodológica, investigación social e encuesta operaria. Sao Paulo, Polis, 1980.
- 126.- VAZQUEZ, Adolfo Sánchez. "La ideología de la 'neutralidad -- ideológica' en las ciencias sociales". Historia y sociedad. México (7). 1975.
- 127.- VAZQUEZ, Josefina Zoraida. Historia de la historiografía. México, Ediciones Ateneo, 1980.
- 128.- VEYNE, Paul. Cómo se escribe la historia. Ensayo de epistemología. Madrid, Editorial Fragua, 1972.
- 129.- VILAR, Pierre. Crecimiento y desarrollo. 4 ed., Barcelona, - Ariel, 1980.
- 130.- \_\_\_\_\_. Historia marxista, historia en construcción. Lecturas de Historia. Bogotá (1), 1974.
- 131.- \_\_\_\_\_. Introducción al vocabulario del análisis histórico. Barcelona, Grijalbo, 1980.
- 132.- VILAR, Pierre; FRAENKEL, Boris. Althusser, método histórico - e historicismo. Barcelona, Editorial Anagrama, 1972.
- 133.- WALSH, W. H. Introducción a la filosofía de la historia. - - 9 ed. México, Siglo XXI, 1980.

134.- WHITE, Hayden W. "El peso de la historia". Nexos. México. -  
(53):23-33, mayo, 1982.

135.- YTURBE, Corina de. La explicación en historia. México, UNAM.  
1981.

ANEXO

PROGRAMAS DE DISCIPLINAS TEORICO-INSTRUMENTALES



**DISCIPLINA: INTRODUÇÃO AO ESTUDO DA HISTÓRIA**

**PROFESSOR: JOÃO JOSÉ PLANELLA**

**ANO: 1981/19 e 2º SEMESTRES**

**CRÉDITOS: 06**

**P R O G R A M A**

**I: Conceitos**

1- Definições e conceitos de História. 2- Espécies. 3- Diferenças. 4- Importância. 5- A Introdução aos Estudos de História.

**II: Objeto da História**

1- O fato histórico. Definição e caracteres. 2- O fato histórico e o fato social.

**III: O conhecimento histórico**

1- O conhecimento histórico, natureza, distinção e caracteres. 2- As limitações e a possibilidade do conhecimento histórico. 3- A pesquisa histórica.

**IV: As fontes da História**

1- Fontes e sua classificação. 2- Utilização das fontes diretas. 3- O documento e sua importância. 4- A conservação dos documentos. 5- Importância e utilização das fontes indiretas.

**V: A crítica histórica**

1- A historicidade dos documentos. 2- Crítica de integridade. 3- Importância da crítica histórica.

**VI: Causalidade histórica**

1- Noção de causa. 2- Causa em Filosofia, Ciências Naturais e Ciências Sociais. 3- A causalidade em História. 4- Classificação das causas.

**VII: Método Histórico**

1- Os métodos científicos. 2- O método histórico. 3- Métodos dos didáticos de História. 4- Periodização.

VIII: Relações da História com as outras ciências

- 1- A classificação das ciências e o lugar nela reservado à História.
- 2- Relações da História com as outras ciências.
- 3- As ciências auxiliares da História.

IX: A História como ciência

- 1- A História como ciência.
- 2- As leis históricas.

X: A evolução do pensamento histórico

- 1- História e Crônica.
- 2- A História na Antiguidade e Idade Média.
- 3- A História no período Clássico.
- 4- A História nos séculos XIX e XX.
- 5- A História na cultura contemporânea.

DISCIPLINA: TÉCNICA DE PESQUISA EM HISTÓRIA I

PROFESSOR: MOACYR FLORES

ANO: 1991/19 e 2º SEMESTRES

CRÉDITOS: 03

CONTÉUDO

1 - Conceituação

- 1.1 Conceito de Pesquisa
- 1.2 Conceito de Técnica
- 1.3 Epistemologia

2 - Levantamento bibliográfico

- 2.1 Ficha bibliográfica
- 2.2 Ficha resumo
- 2.3 Bibliotecas

3 - Patrimônio Histórico

- 3.1 Conceito
- 3.2 Classificação
- 3.3 Legislação

4 - Fonte Oral

- 4.1 Conceito e classificação
- 4.2 Crítica
- 4.3 Técnicas de Pesquisa

- questionário
- entrevistas
- ficha etnográfica

- 5 - Arqueologia
- 5.1 Conceito
  - 5.2 Pesquisa de Campo
  - 5.3 Pesquisa do Laboratório

- 6.- Monumentos
- 6.1 Conceito e classificação
  - 6.2 Crítica
  - 6.3 Epigrafia
  - 6.4 Técnicas de Pesquisa

=====

DISCIPLINA: TÉCNICA DE PESQUISA EM HISTÓRIA II  
PROFESSOR: MOACYR FLORES  
ANO: 1981/1º e 2º SEMESTRES  
CRÉDITOS: 03

=====

P R O G R A M A

- 1 - Fonte Escrita
- 1.1 Diplomática
  - 1.2 Paleografia
  - 1.3 Método Historiográfico
  - 1.4 Arquivos
  - 1.5 Centros de Documentação
- 2 - Museologia
- 2.1 Tipologia e funções de Museu
  - 2.2 Conservação do Acervo
  - 2.3 Restauração do Acervo
  - 2.4 Catalogação do Acervo
  - 2.5 Difusão Cultural
- 3 - Iconografia
- 3.1 Pesquisa cartográfica
  - 3.2 Fotografia documental
  - 3.3 Arte documental

- 4
- 4 - Elaboração do texto
    - 4.1 Artigos
    - 4.2 Enocios
    - 4.3 Monografias
  - 5 - Projeto da Pesquisa
    - 5.1 Tema
    - 5.2 Problemática teórica
    - 5.3 Justificativa
    - 5.4 Objetivos
    - 5.5 Plano
    - 5.6 Conclusão
- .....

Universidade Federal da Bahia

Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas

Curso de História

Programa da disciplina: FCH - 024 - Introdução ao Estudo da História

INTRODUÇÃO AO ESTUDO DA HISTÓRIA

I - ALGUMAS CONSIDERAÇÕES TEÓRICAS

1. História e Historiografia
2. Posição da História no sistema geral das Ciências Humanas
3. Conhecimento histórico e condicionamento social
4. Teoria da História

II - UMA HISTÓRIA RECENTE DA HISTORIOGRAFIA

1. A Historiografia no século XIX: erudição, cientificismo, positivismo
2. O marxismo e o pensamento histórico contemporâneo
3. "A escola dos Annales": tendências mais significativas

III - ERUDIÇÃO, CRÍTICA E INTERPRETAÇÃO

1. Erudição e História
2. O fato histórico
3. Os testemunhos
4. A crítica documental
5. A síntese histórica

IV - SEMINÁRIOS

Relação de temas fornecidos semestralmente

Universidade Federal da Bahia  
Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas  
Curso de História  
Programa da disciplina: Historiografia I

Carga Horária:  
Créditos:

### HISTORIOGRAFIA I

- 1ª Unidade : EVOLUÇÃO DA HISTORIOGRAFIA (Momentos)
- 1.1. Momento Grego: Heródoto, Tucídides, Políbio
  - 1.2. Construção da Ciência da História
    - Erudição e Crítica -
    - Romantismo
    - Positivismo
  - 1.3. Marxismo e História
  - 1.4. Tendências atuais do conhecimento histórico
- 2ª Unidade: : HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA
- 2.1. A História no Brasil Colonial
  - 2.2. Brasil Independente e História Nacional
  - 2.3. Modernismo ou a busca do corpo e alma do Brasil
    - Sérgio Buarque de Holanda
    - Gilberto Freyre
    - Caio Prado Jr.
  - 2.4. Tendências atuais da História no Brasil
- 3ª Unidade : ALGUNS PROBLEMAS ATUAIS DA CIÊNCIA DA HISTÓRIA  
Obs.: Unidade teórica, na qual será analisado em cada semestre um problema atual da ciência da História.

### BIBLIOGRAFIA

1. EHRARD, Jean et PALMADÉ, Ruy P. - "L'Histoire", bis. Armand Colin, Paris, 2ª Ed. 1965.
2. HAULHI, Léon E. "Éléments de Critique Historique". H. Dessain, Liege, S.A.
3. LANGLOIS, C.V. e LEIGNOBOS, C. "Introduction a los estudios Historicos", Trad. Domingo URCA - Ed. La Prófado, Buenos Aires, 1972.
4. CARDOSO, Ciro F.S. - e BRIGNOLI, H.P. (org.) "Perspectivas de la Historiografía contemporânea". SEPTENTAS, México D.F., 1976.
5. CASANOVA, A. et HENCKERS, F. (org.) "Au jourd'hui l'histoire", Éditions Sociales, Paris, 1974.
6. LE GOFF, J. e NORA, P. (org.) "Historia" (Novos problemas/Novas abordagens / Novos objetos), 3 vols. Livraria Francisco Alves, Rio de Janeiro, 1976.
7. NILZA DA SILVA, M.B. - (org.) "Teoria da História" Ed. Cultrix, S. Paulo, 1976.
8. CARDOSO, Ciro F.S. e BRIGNOLI, Héctor P. "Os métodos da História", Edições Graal, Rio de Janeiro, 1979.
9. VILAR, Pierre - "Marx e a História", in Hobsbawm, Eric - "História do Marxismo no" (o Marxismo no tempo de Marx), pág. 91/126. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1979.

10. AMARAL LAPA, J.A. - "A História em questão" (Historiografia Brasileira contemporânea) M. Vozes, Petrópolis, 1976.
11. RODRIGUES, J. Honório - "A Pesquisa Histórica no Brasil" Brasiliana, Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1969.
12. RODRIGUES, J. Honório - "História da História do Brasil". 1ª parte - Historiografia Colonial. Companhia Editora Nacional/MEC, Brasília, 1979.
13. IGLESIAS, Francisco. -

UNIVERSIDADE FEDERAL DA BAHIA  
FACULDADE DE FILOSOFIA E CIÊNCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA  
DISCIPLINA: HISTORIOGRAFIA II (REVISÃO DA HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA)  
CARGA HORÁRIA SEMESTRAL:

CRÉDITOS:

OBJETIVOS

1. Possibilitar uma visão panorâmica das principais reconstruções do passado brasileiro
2. Consolidar uma formação mínima para a pesquisa bibliográfica e elaboração de edições críticas
3. Colaborar para a formação do pesquisador em História, ao lado da disciplina "Pesquisa Histórica Supervisionada".

METODOLOGIA

1. Exposição
2. Pesquisa bibliográfica supervisionada
3. Análise crítica de obras representativas das principais correntes teórico-metodológicas.

Obs.: A presente disciplina estará voltada para o trabalho de revisão crítica da historiografia brasileira tomando como referência temas sobre a sociedade e civilização brasileira em consonância com os temas tomados como dominantes em Pesquisa Histórica Supervisionada. Tal integração com a pesquisa supervisionada permitirá a formação integral do pesquisador, seja a nível do trabalho bibliográfico. Seja a nível da pesquisa documental.

BIBLIOGRAFIA

1. Básica: RODRIGUES, José Honório, "Teoria da História do Brasil" (Introdução Metodológica) Cia. Editora Nacional, S.P. 1957.
2. Específica: a ser levantada em função do tema escolhido

CONTEÚDO PROGRAMÁTICO:

- UNIDADE I - 1. Temas, problemas e objeto da historiografia brasileira  
2. Evolução geral da historiografia brasileira
- UNIDADE II - Pesquisa bibliográfica  
- análise crítica da bibliografia consultada  
- localização dos principais problemas
- UNIDADE III - Elaboração e redação de notas bibliográficas

**UNIVERSIDADE DO VALE DO RIO DOS SINOS****DISCIPLINA: INTRODUÇÃO AOS ESTUDOS HISTÓRICOS****CENTRO: EDUCAÇÃO E HUMANISMO****DEPT. HISTÓRIA E GEOGRAFIA Nº.15012****CARGA HORÁRIA: 60 H/AU****CÉDITOS 04****ANO: 1980 SEM: 1º****CURSO MINISTRADO: HISTÓRIA****PROGRAMA:**

O historiador e o professor de história - tarefas e atitudes  
História - fundamentos, papel, objeto, fato histórico, juízos de valor, ideologia, verdade, objetividade.  
Técnica de Leitura  
Teoria do Conhecimento - o que é, tipos, verdade  
Técnica de pesquisa histórica: etapas de um projeto de pesquisa, confecção de fichas.  
História - ciência, conceitos, causas, explicações e leis.  
Historiografia brasileira e geral  
O tempo e o espaço do historiador  
Tendência e perspectivas da história.  
O historiador e a obra histórica

**BIBLIOGRAFIA:**

BLOCH, Marc- INTRODUÇÃO À HISTÓRIA. 3ed. Lisboa Publ. 1976  
BRAUDEL, F.-HISTÓRIA E CIÊNCIAS SOCIAIS. Lisboa. Edit. (Estampa) Pres. 1972  
CARR, E.- QUE É HISTÓRIA? - Rio de Janeiro. Paz e Terra, 1976  
GARDINER, P.- TEÓRIAS DA HISTÓRIA. Lisboa Fund. Gulbenkuzn. 1964  
GIENISSON, J.- INICIAÇÃO AOS ESTUDOS HISTÓRICOS. 3ed. F.J.- SP Difel. 1977  
GOLDMANN, L.-CIÊNCIAS HUMANAS E FILOSOFIA. SP. Difel. 1972  
HESSEN, J.- TEORIA DO CONHECIMENTO. Coimbra Editor A.A. 1970  
SALVADOR, Angelo D.-MÉTODOS E TÉCNICAS DE PESQUISA BIBLIOTÉCICA. PA Sulina 1973

**PROFESSOR(ES)****IEDA GUTREIND**



Ministério da Educação e Cultura  
FUNDAÇÃO UNIVERSIDADE DO RIO GRANDE

DISCIPLINA DO DEPARTAMENTO		INTRODUÇÃO À HISTÓRIA I		BIBLIOTECOLOGIA E HISTÓRIA		CÓDIGO: 10013		FOLHA 1 do Programa desta Discipl.						
PRÉ-REQUISITOS						CARGA HOR. SEMESTRAL	AULAS				CRÉDITOS			
							T	P	D	ou.				
										45	-	-	-	3
OFERECIDA AO(S) CURSO(S)		092 HISTÓRIA												
UNI-DADE	SUB-UNID.	CONTEÚDO PROGRAMÁTICO							Aulas por S.U.	SEMANA				
1		DA MITOLOGIA À HISTÓRIA							2	1a.				
	1.1	Os primórdios da historiografia												
1	1.2	A Historiografia dos Gregos: Heródoto, Tucídides, Xenofonte							3	2a.				
	1.2	A Historiografia dos Gregos: Heródoto, Tucídides, Xenofonte												
1	1.3	A Historiografia Romana: Analistas, época clássica, Tito Lívio, Tácito							3	3a.				
1	1.3	A Historiografia Romana: analistas, Época Clássica, Tito Lívio, Tácito							1	4a.				
	1.4	A Historiografia da Renascença: Filologia Clássica, Historiografia Apologética							2					
1	1.4	A Historiografia da Renascença: Filologia Clássica, Historiografia Apologética							1	5a.				
	1.5	Historiografia Moderna e Contemporânea: Voltaire, Vico							2					
1	1.5	HISTORIOGRAFIA MODERNA E CONTEMPORÂNEA: Montesquieu, Gibbon, Nieburh, Monsenn, Ranke, Well							3	6a.				
2		O CONCEITO DE HISTÓRIA							3	7a.				
	2.1	A definição												
2	2.2	O objeto material: O progresso e os fatores externos							3	8a.				

DISCIPLINA DO DEPARTAMENTO	INTRODUÇÃO À HISTÓRIA I	FOLHA 2
	BIBLIOTECOLOGIA E HISTÓRIA	do Programa desta Disciplina
	CODIGO: 10013	

UNI-DADE	SUB-UNID.	CONTEÚDO PROGRAMÁTICO	Aula por S.U.	SEMANA
2	2.2	O objeto material: o progresso e os fatores externos	3	9a.
2	2.3	O objeto formal: O tempo físico, psicológico e histórico	2	10a.
3	3.1	A HISTÓRIA É UMA CIÊNCIA MORAL Arte ou Ciência?	1	
3	3.1	Arte ou Ciência	1	
4	3.2	As ciências morais	1	11a.
4	4.1	AS DIVISÕES DA MATÉRIA HISTÓRICA <del>O aspecto social: os diversos grupos sociais. Hist. Política</del>	1	
4	4.1	O aspecto social: os diversos grupos sociais. História Política	3	12a.
4	4.2	O aspecto individual: o indivíduo na História. Formas de biografias	3	13a.
4	4.3	O aspecto cronológico: História e Pré-História. Periodizações históricas	3	14a.
4	4.4	O aspecto cultural: a História da Civilização. Cultura e Civilização	1	
	4.5	O aspecto material: o prestígio e a importância da História	2	15a.

## OBSERVAÇÕES:

APLICAÇÕES DESTE PROGRAMA			
ANO	SEM	CHEFE DO DEPARTAMENTO	RUBRICA
79	10	<i>[assinatura]</i>	<i>[assinatura]</i>
79	10	<i>[assinatura]</i>	<i>[assinatura]</i>
80	10	<i>[assinatura]</i>	<i>[assinatura]</i>
81	10	<i>[assinatura]</i>	<i>[assinatura]</i>

- Esta cópia não contém emendas e rasuras e é reprodução fiel do original arquivado nesta Universidade.

RIO GRANDE, 02 de agosto de 1978.



Ministério da Educação e Cultura  
FUNDAÇÃO UNIVERSIDADE DO RIO GRANDE

DISCIPLINA DO DEPARTAMENTO	INTRODUÇÃO À HISTÓRIA II	FOLHA 1 do Programa desta Discipl.
	BIBLIOTECOLOGIA E HISTÓRIA	CÓDIGO: 10014

PRÉ-REQUISITOS	10013	INTRODUÇÃO À HISTÓRIA: I	CARGA HOR. SEMESTRAL	A U L A S				FUTUROS
				T	P	D	nu.	
			3	-	-	-	3	

OFERECIDA AO(S) CURSO(S)	092	HISTÓRIA
--------------------------	-----	----------

UNI-DADE	SUB-UNID.	CONTEÚDO PROGRAMÁTICO	Aula por S.-U.	SE-MANA
1	1.1	A INVESTIGAÇÃO HISTÓRICA Os documentos históricos	3	1a.
2	2.1	A HEURÍSTICA A classificação dos documentos	2	2a.
	2.2	Textos escritos	1	
2	2.3	A tradição oral	3	3a.
2	2.4	A tradição pictórica	2	
	2.5	Os restos.	1	4a.
2	2.5	Os restos	3	5a.
2	2.6	A procura de documentos	3	6a.
2	2.7	A redescoberta	3	7a.
3	3.1	A CRÍTICA HISTÓRICA A crítica externa	3	8a.

DISCIPLINA  
DO  
DEPARTAMENTO

INTRODUÇÃO À HISTÓRIA II

BIBLIOTECONOMIA E HISTÓRIA

CÓDIGO: 10014

FOLHA 2  
do Programa  
desta Disciplina

11

UNI- DADE	SUB- UNID.	CONTEÚDO PROGRAMÁTICO	VALOR por S.U.	SE- MA
3	3.1	A. crítica externa	1	9a
	3.2	A crítica interna	2	
3	3.2	A crítica interna	3	10a
4	AS CIÊNCIAS AUXILIARES DA HISTÓRIA		3	11a
	4.1	A Cronologia		
4	4.1	A Cronologia	1	12a
	4.2	A Paleografia e a Epigrafia	2	
4	4.3	A Arqueologia	3	13a
5	A. SÍNTESE HISTÓRICA		3	14a
	5.1	A causalidade Histórica		
5	5.2	A personalidade e o acaso	3	15a

OBSERVAÇÕES:

APLICAÇÕES DESTES PROGRAMAS			
ANO	SEM	CHEFE DO DEPARTAMENTO	RUBRICA
75	1.º	Carmen Helena Mirco	(10)
76	2.º	Carmen Helena Mirco	(10)
77	2.º	Carmen Helena Mirco	(10)
78	2.º	Carmen Helena Mirco	(10)
79	2.º	Carmen Helena Mirco	(10)
80	2.º	Carmen Helena Mirco	(10)

- Esta CÓPIA não contém emendas ou rasuras e  
é REPRODUÇÃO fiel do original arquivado nes-  
ta Universidade.

RIO GRANDE, 04 de agosto de 1978

DISCIPLINA DO DEPARTAMENTO

MÉTODOS E TÉCNICAS DE PESQUISA HISTÓRICA I

BIBLIOTECONOMIA E HISTÓRIA

CÓDIGO: 10057

FOLHA 11 do Programa desta Discip:

PRÉ-REQUISITOS	10014	Introdução à História II

CARGA HOR. SEMESTRAL	AULAS				CRÉDITOS
	T	P	D	Ou.	
	-	3	-	-	

OFERECIDA AO(S) CURSO(S)	92	HISTÓRIA		
--------------------------	----	----------	--	--

UNI-DADE	SUE UNID.	CONTEÚDO PROGRAMÁTICO	Aulas por S.U.	SEMANAS
I		HISTÓRIA DEMOGRÁFICA		
	1.1	Definição. Campo de estudo. Fontes e Métodos.	3	1a
	1.2	A exploração dos registros paroquiais: Método de Análise agregativa. Coleta de dados.	3	2a
	1.2	A exploração dos registros paroquiais: Elaboração de fichas-resumo.	3	3a
	1.2	A exploração dos registros paroquiais: Utilização e interpretação dos dados.	3	4a
	1.3	A pesquisa dos registros paroquiais: O método da reconstituição de famílias Primeira etapa: coleta de dados; Segunda etapa : classificação e numeração de fichas.	1 2	5a
	1.3	Terceira etapa: exploração das fichas de família; Fases da exploração.	1 2	6a
II		HISTÓRIA ECONÔMICA		
	2.1	Vocabulário Básico.	2	7a
	2.2	Flutuações econômicas.	1	
	2.3	Quantificação e estatística em História.		

DISCIPLINA  
DO  
DEPARTAMENTO

MÉTODOS E TÉCNICAS DE PESQUISA HISTÓRICA I

BIBLIOTECONOMIA E HISTÓRIA

CÓDIGO: 10057

FOLHA 2  
do Programa  
desta Discipl.

UNI- DADE	SUB UNID.	CONTEÚDO PROGRAMÁTICO	Aulas por S.U.	SE- MANA
	2.4	Quantificação e estatística em História Outros processos gráficos: o gráfico de colunas. O historio- grama e o polígono de frequências.	3	9a
	2.5	Elaboração de índices: Simples e compostos. Ponderados ou Sin- téticos.	3	10a
II		HISTÓRIA SOCIAL		
	3.1	Conceituação. Estrutura social e estratificação.	1	11a
	3.2	A classificação sócio-profissional.	1	
	3.3	Movimentos e lutas sociais. Mentalidade coletiva.	1	
IV		O MÉTODO COMPARATIVO NA HISTÓRIA		
	4.1	Definição. Importância e vantagens.	3	12a
V		O PROBLEMA DA SÍNTESE HISTÓRICA		
	5.1	Colocação da questão. O Método. A Escola Francesa.	3	13a
VI		ORGANIZAÇÃO E REALIZAÇÃO DE UMA PESQUISA HISTÓRICA		
	6.1	Tema e justificativa. Hipóteses, metodologia e técnicas. A co- leta de dados e a redação.	3	14a
	6.2	Vocabulário Estatístico Básico.	1	15a
	6.3	O uso da computação em História.	1	
	6.4	Modelos econométricos e seu emprego na História.	1	

OBSERVAÇÕES:

DISCIPLINA DO	MÉTODOS E TÉCNICAS DE PESQUISA HISTÓRICA II	FOLHA 11
DEPARTAMENTO	BIBLIOTECONOMIA E HISTÓRIA	do Programa desta Disciplina
	CÓDIGO: 10061	

CURSO(S)	10057	Métodos e Técnicas de Pesquisa Histórica I	CARGA HOR SEMESTRAL	AULAS				CRÉD ITOS
				T	P	D	Out.	
				-	3	-	-	3
OFERECIDA AO(S)	92	HISTÓRIA						
CURSO(S)								

UNI- DE	SUB- UNID.	CONTEÚDO PROGRAMÁTICO	Aulas por S.D.	SE- MAN
I		ORGANIZAÇÃO E REALIZAÇÃO DE UMA MONOGRAFIA		
	1.1	Fase de Documentação: Coleta de dados.	3	1a
	1.1	Fase de Documentação: Coleta de dados.	3	2a
	1.1	Fase de Documentação: Coleta de dados.	3	3a
	1.1	Fase de Documentação: Coleta de dados.	3	4a
	1.1	Fase de Documentação: Coleta de dados.	3	5a
	1.1	Fase de Documentação: Coleta de dados.	3	6a
	1.2	Processamento de dados e redação.	3	7a
	1.2	Processamento de dados e redação.	3	

DISCIPLINA  
DO  
DEPARTAMENTO

MÉTODOS E TÉCNICAS DE PESQUISA HISTÓRICA II

BIBLIOTECONOMIA E HISTÓRIA

CÓDIGO: 10061

FOLHA 2 15  
do Programa  
desta Discipl.

INI- DADE	SUB UNID.	CONTEÚDO PROGRAMÁTICO	Aulas por S.U.	SE- MANA
	1.2	Processamento dos dados e redação.	3	9a.
	1.2	Processamento dos dados e redação.	3	10a.
	1.3	Avaliação: Do ante-projeto da Monografia.	3	11a.
	1.3	Feed-Back.	3	12a.
	1.3	Auto-correção.	3	13a.
	1.3	Auto-correção.	3	14a.
	1.4	Avaliação Final.	3	15a.

OBSERVAÇÕES: Será aplicado no 2º semestre de 1981 e a  
partir daí.

*Atenciosamente*

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO NORTE

DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA

CURSO: HISTÓRIA - BACHARELADO

DISCIPLINA: INTRODUÇÃO AOS ESTUDOS HISTÓRICOS

CÓDIGO: FHC1 1101

CARGA HORÁRIA: 60 aulas

PERÍODO: 82.1

Nº. DE CRÉDITOS: 04

PROFESSORA: MARIA FERDINANDA SILVEIRA LORIANI DE SAUS

EMENTA :

A Historiografia. Conceito de História. Heurística. Crítica Histórica. Síntese Histórica. Ciências Auxiliares da História.

01. OBJETIVO GERAL:

- Pensar criticamente a produção historiográfica refletindo sobre o problema de campo específico da História em relação às outras ciências humanas.

02. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Oportunizar uma visão das disciplinas que integram o currículo do curso de História.
- Situar a ciência histórica no conjunto das ciências humanas.
- possibilitar ao aluno uma fundamentação que o leve a conscientizar-se de sua responsabilidade com a História.

03. CONTEÚDO:1ª Parte: Metodologia Histórica

1. O Presente e a História.
2. O Conceito de História
3. O Tempo Histórico.

4. A História no conjunto das Ciências Sociais.
5. A Evolução e a Crítica Históricas.
  - 5.1. As Ciências Auxiliares.
  - 5.2. O Fato Histórico.
  - 5.3. A Pesquisa e suas fontes: o documento e sua crítica.

## 2ª Parte: Historiografia

1. Introdução.
  - 1.1. Os principais problemas teóricos.
  - 1.2. O problema da periodização.
2. A Historiografia Europeia do Século XIX.
  - 2.1. Aspectos fundamentais, maiores expoentes, influências.
3. A Historiografia Brasileira do S. XIX.
  - 3.1. Antecedentes gerais, principais linhas de pensamento histórico.
4. Francisco Adolfo Varnhagen.
  - 4.1. Análise da História Local do Brasil.
  - 4.2. A posição do historiador e o estudo da época.
5. Conclusão.

## 04. METODOLOGIA:

Os objetivos e conteúdos propostos serão trabalhados mediante:

- aulas expositivas com a participação da turma, através de questionamentos, opiniões.

- Seminários:

- 1 - A Contribuição de Celso Prado Júnior.
- 2 - A Formação do Brasil Contemporâneo.

- Estudo de textos e capítulos de livros, com base em orientação fornecida.

- Fichamentos.

Discussões dos estudos de textos realizados através da técnica de painel (aberto e integrado).

Esses textos serão vinculados a uma bibliografia adicional, selecionada pelo professor e integrada no contexto da disciplina Introdução aos Estudos Históricos.

- Coleta de Dados - Através de visitas ao Instituto Histórico e Geográfico e ao Arquivo do Estado.

#### 05. AVALIAÇÃO:

Durante o curso os alunos serão submetidos a três (03) avaliações parciais, que constarão de:

- Provas Escritas.
- Seminários.
- Fichamentos.
- Estudo de textos e capítulos de livros.
- Discussões dos estudos de textos.
- Coleta de Dados.

Além destes aspectos aproveitaremos todo o curso para fazermos uma auto-avaliação de nossas atitudes em interação professor X alunos. Este será o ponto mais importante do curso, embora seja o mais difícil de ser atingido de forma satisfatória.

#### CRONOGRAMA PREVISTO DAS PROVAS ESCRITAS:

- 1ª Prova Escrita: 30 de março.
- 2ª Prova Escrita: 29 de abril.
- 3ª Prova Escrita: 08 de junho.

05. BIBLIOGRAFIA BÁSICA

MELLO, João Wilson Mendes. Introdução aos Estudos Históricos, Editora da UFRN, (1982).

GOLDMANN, Lucien. Dialética e Cultura, ( Rio de Janeiro) Paz e Terra ( 1975).

PLECHANOV, G. A Concepção Materialista da História, ( São Paulo ) Editora Escrita, s.d.

\_\_\_\_\_. O Papel do Indivíduo na História. Lisboa, Edições Antídoto, ( 1977 ).

HARNECKER, Marta. Los conceptos elementares del materialismo histórico, México, Siglo Veintiuno Editores S.A. ( 1971 ).

COLLINGWOOD, R. G. A Idéia de História, trad. Alberto Freire, Portugal, Editorial Presença ( 1972 ).

BLUCH, Marc. Introdução à História, 3<sup>a</sup> ed. Portugal, Publicações Europa-América ( 1978 ).

GOLDSCHMIDT, Victor. " Tempo Histórico e Tempo Lógico na Interpretação dos Sistemas Filosóficos", in A Religião de Platão, S. Paulo, Sel. ( 1963).

BRAUDEL, Fernand. " História e Ciências Sociais ". Revista de História, S. Paulo. XXX ( 62 ): 261-294, abril-junho 1965.

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO NORTE  
CENTRO DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES  
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA

PLANO PROGRAMA SEMESTRAL DA DISCIPLINA: TEORIA DA HISTÓRIA

CURSO DE HISTÓRIA-BACHARELADO - CRÉDITOS 04 - C/HORÁRIA 60

- 1 - Definição da Teoria da História
- 2 - Objeto, Métodos, Valores e Definição da História
- 3 - A Teoria do Conhecimento
- 4 - Relativismo e Pragmatismo
- 5 - Teoria do Conhecimento - Origem do Conhecimento - Empirismo
- 6 - Racionalismo
- 7 - A História Teocrática e o Mito
- 8 - A Concepção Grega da Natureza
- 9 - A Criação da História Teocrática e Científica por Heródoto
- 10- O Período Helenístico
- 11- Políbio - Aspectos da História
- 12- Tito Lívio e Tácito
- 13- A Historiografia Grego-Romana
- 14- As Idéias Cristãs
- 15- A Historiografia Medieval
- 16- A Concepção Teológica da História
- 17- A Concepção Idealista da História
- 18- Voltaire - Características do Idealismo Histórico
- 19- O Idealismo Histórico de Hegel
- 20- O Materialismo Histórico
- - Definições, forças produtivas.

Natal, 05 de abril de 1982

Universidade Federal do Rio Grande do Norte  
 Centro de Ciências Humanas Letras e Artes  
 Departamento de Filosofia, História e Geografia

Disciplina: Iniciação a Pesquisa Histórica

Objetivos: Esta disciplina visa objetivar, isto é, a fundamentar a formação científica do estudante de História acerca da sua própria ciência:

Metodologia: a metodologia do curso consistirá principalmente em exposições, seminários e leituras orientadas, a critério do professor.

Programa curricular:

1- Introdução

- a) Do processo de conhecer.
- b) Conhecimento popular, conhecimento científico.
- c) Problemas analógicos relativos ao conhecimento científico.

2- Os problemas que fizeram surgir a ciência histórica.

- a) As explicações em geral.
- b) Reflexões acerca do pensamento greco-romano com relação a história.
- c) O pensamento judaico-cristão e o problema "história".
- d) Ciência histórica e o pensamento moderno.

3- A questão histórica e seu pluralismo metodológico contemporâneo.

Abordagens:

- a) Descritiva
- b) Estrutura conjuntural
- d) Quantitativista
- e) Hermenêutica
- f) Dialética
- g) Histórico-genética.

4-Bibliografia

- Besselaar, J.V.D. Introdução aos Estudos Históricos.  
 BRAUDEL, F. Escritos sobre a História. Edição Perspectiva. S.P., 1976.  
 ----- História e Ciências Sociais. Ed. Presença. Lisboa. 1976.  
 CARR, E. Que é história? Ed. Paz e Terra. Rio de Janeiro. 1976

CORETA, E. Questões fundamentais de hermenêutica. Ed. EPU. São Paulo.

GLENISSON, J. Iniciação aos estudos históricos. DIFEL. R.J./ S.P.  
HEGENBERG, L. Explicações científicas. Introdução à Filosofia das Ciências. EPU/ S.P. 1973

KAPLAN, A. A conduta da pesquisa. Ed. Herder, S.P., 1969.

LEFEBVRE, G. El nacimiento de la historiografía moderna. M. Roca. Barcelona. 1974.

LE GOFF e NORA, P. História: Novos problemas. Francisco Alves, R.J. 1976.

MARROU, H.I. Do conhecimento histórico. Ed. Aster, Lisboa, 1974.

MONDOLFO, R. O homem na cultura grega. Mestre Jou. S. P. 1973.

#### 5- Textos obrigatórios

- a) Os Métodos da História. Ciro Flamaron. P (...)
- b) A Pesquisa Histórica no Brasil. J. H. Rodrigues. Cia. Ed. Nacional, p. 21-34.
- c) Introdução aos Estudos Históricos. Besselaar. EPU/EDUS. P. (...)
- d) Lucien Febvre. Carlos Guilherme e Florestan Fernandes. Ed. Ática. p. 99-108.
- e) Iniciação aos Estudos Históricos. Jean Glénisson. DIFEL./S.P. p. 12,- 136.
- f) Do Conhecimento Histórico. H.I. Marrou. Ed Aster. Lisboa. Resumo do Prof. José Geraldo de Albuquerque.
- g) Que é História?. E. Carr. Paz e Terra. Rio de Janeiro.
- h) Métodos em Questão. Apostila: Célia Freire A. Fonseca. p. 1-11.
- i) Introdução à Filosofia das Ciências. (...) Resumo do Prof. José Geraldo de Albuquerque.
- j) A Idéia de História. R.G. Collingwood. Editora Presença. Resumo do Prof. José Geraldo de Albuquerque.
- l) História Oral- Fichas de Aula. Prof. José Geraldo de Albuquerque.

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO NORTE  
CENTRO DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES  
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA, HISTÓRIA E GEOGRAFIA

23

P R O G R A M A

CURSO \_\_\_\_\_ NÍVEL \_\_\_\_\_ CÓDIGO DA DISCIPLINA \_\_\_\_\_

PROGRAMA DA DISCIPLINA: METODOLOGIA DA CIÊNCIA

SEMESTRE: PRIMEIRO Nº DE CRÉDITOS: 04 HORAS AULAS: 60

PROFESSOR: ABAIXO DISCRIMINADOS Nº \_\_\_\_\_

CATEGORIA: AUXILIAR DE ENSINO

UNIDADE I - Introdução

- 1.1. O Estudo da Lógica: noções históricas e objeto.
- 1.2. O argumento

UNIDADE II- O CÁLCULO SENTENCIAL (LÓGICA DAS SENTENÇAS INANALISADAS)

- 2.1. Introdução
- 2.2. Sentenças declarativas
- 2.3. Funções de verdade
- 2.4. Validade, consistência e contradição.

UNIDADE III- O CÁLCULO DOS PREDICADOS (LÓGICA DAS SENTENÇAS ANALISADAS)

- 3.1. Introdução
- 3.2. Sentenças Singulares
  - 3.2.1. Componentes referenciais
  - 3.2.2. Predicados
  - 3.2.3. Valor de verdade
- 3.3. Sentenças Gerais
  - 3.3.1. Variáveis
  - 3.3.2. Predicados
  - 3.3.3. Valor de verdade.
- 3.4. Sentenças Categóricas
  - 3.4.1. Noções
  - 3.4.2. Tipos
  - 3.4.3. Diagramatização

UNIDADE IV- O CONHECIMENTO DO HUMANO

- 4.1. O conhecimento do Senso Comum
- 4.2. O conhecimento científico.

UNIDADE V - INDUÇÃO

- 5.1. Importância da indução no conhecimento científico
- 5.2. Argumentos indutivos
  - 5.2.1. Analogia
  - 5.2.2. Enumeração
  - 5.2.3. Eliminação
- 5.3. Falácias indutivas

UNIDADE VI- LÓGICA DA INVESTIGAÇÃO CIENTÍFICA

- 6.1. Hipóteses
- 6.2. Formulação e teste
- 6.3. Leis científicas
- 6.4 Teorias científicas

UNIDADE VII- DEDUÇÃO

- 7.1. Teste de Validade de argumentos dedutivos (tabela de verdade, fell scowp, regras de dedução).
- 7.2. Argumentos categóricos.

- BIBLIOGRAFIA BÁSICA:
1. SALMON- Lógica - Zahar Editora
  2. HEGENBERG, L. - Cálculo de Predicados - Editora Heru
  3. Hegenberg, L. - Cálculo setencial- Idem
  4. HEMPEL, C.G. - Filosofia da Ciência Natural- Zahar Editora.
  5. COPI, ImM- Introdução à Lógica- Editora Mestre Jou.
  6. HEGENBERG, L- Explicações científicas- Editora da USP.
  7. NAGEL, E - La estructura de la Ciencia - Paidós.

PROF. LINCOLN DE ABREU PENNA

PONTIFÍCIA UNIVERSIDADE CATÓLICA DO RIO DE JANEIRO

CENTRO: CIÊNCIAS SOCIAIS - 81.1

DEPARTAMENTO: HISTÓRIA

DISCIPLINA: HIS 1101 - INTRODUÇÃO À HISTÓRIA

Código

Denominação

Pré-requisitos: NÃO TEM

usar códigos

Aulas: 4 0 0 horas Semestrais 60 Créditos: 4

P E L

Cat. de Avaliação: III

**OBJETIVOS:** Desenvolver o raciocínio histórico fornecendo os pressupostos básicos do conhecimento histórico. Capacitar o grupo a trabalhar com o referencial histórico necessário a contextualização de uma atividade de pesquisa que envolva a aplicação de métodos e técnicas de pesquisas históricas.

**PROGRAMA:**

**UNIDADE 1 - História e Conhecimento**

1.1. Nível de cientificidade do conhecimento histórico. O fato histórico

1.2. História e Historiador

1.3. História e Verdade Histórica

**UNIDADE 2 - História e Historiografia**

2.1. Periodização do processo história

2.2. Tempo histórico e historicidade.

2.3. Produção historiográfica e metodologia

**UNIDADE 3 - Metodologia do Conhecimento histórico**

3.1. As fontes Históricas

3.2. A Natureza do Documento Histórico

3.3. A Análise Histórica

## PROGRAMA: (continuação)

## UNIDADE - 4- Crítica Histórica

4.1. Crítica Externa: Procedência e Restituição

4.2. Crítica Interna

4.2.1. Interpretação

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

4.2.2. Competência

4.2.3. Sinceridade

4.2.4. Testemunhos

## UNIDADE - 5- O Discurso Histórico

5.1. A Síntese Histórica

5.1.1. A Articulação dos Fatos.

5.1.2. A Interpretação dos fatos.

5.1.3. A Explicação dos fatos.

5.1.4. A exposição dos fatos

5.1.5. A Unidade da História

EMENTA: História da Historiografia (noções). Fontes e ciências auxiliares da História, Noções de método e técnica de pesquisa histórica; a crítica histórica. História da Filosofia da História (visão sumária)

BIBLIOGRAFIA BÁSICA: INTRODUÇÃO A HISTÓRIA

## Unidade 1

Bloch, M. - Introdução à História, Lisboa, Europa-América, 1965;

Châtelet, F. - História da Filosofia, vol. 7 (A Filosofia das Ciências Sociais, Rio, Zahar, 1974;

Schaff, A. - História e Verdade, Lisboa, Estampa, 1974.

## Unidade 2

Croce, B. - Teoria e História da Historiografia, B. Aires, Inãa, 1941;

- Facter, E. - Historia de la Historiografia Moderna,  
B. Aires, Nova, 2 v., 1953;
- Lefebvre, G. - La Naissance de l'historiographie /  
Moderne, Paris, Flammarion, 1971.

## Unidade 3

- Besselaar, J. - Introdução aos Estudos Históricos,  
S. Paulo, Herder, 1958;
- Bouvier-Ajan, M. - Essai de Méthodologie Historique  
Paris, Le Pavillon, 1970;

## Unidade 4

- Marron, H.I. - De la Connaissance historique? Paris,  
Seuil, 1966, 5ª ed.;
- Rodrigues, J.H. - A Pesquisa Histórica no Brasil, /  
S. Paulo, C.E.N., Formato grande, /  
vel. 20, 1969, 2ª ed.;
- Salmon, P. - Histoire et Critique, Bruxelas, Ed. de  
l'Institut de Sociologie, 1969.

## Unidade 5

- Chaunu, P. - História Como Ciência Social, Rio, /  
Zahar, 1976;
- Goldmann, L. - Ciências Humanas e Filosofia, S. Pau-  
lo, Difel, 1974;
- Le Goff, J. e Nora, P. - História, Rio, Fco. Alves,  
1976, 3 vols.;
- Magalhães Godinho, V. - A História Social, Proble- /  
mas, Fontes e Métodos, Lisboa, Cos- /  
mos, 1973.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTAR:

- Braudel, F. - História e Ciências Sociais, Lisboa, Presença, 1971;
- Collingwood, R.G. - A Idéia de História, Lisboa, Presença, / 1965;
- Carr, E. - Que é História?, Petropolis, Vozes, 1975;
- Febvre, L. - Combats Pour l'Histoire, Paris, A. Colin, 1953;
- Glénissen, J. - Iniciação aos Estudos Históricos, Lisboa, / Europa-América, S. Paulo, Difel, 1961;
- Penna, L. - Análise do Saber Histórico, Rio, Ed. Rio, 1975;
- Robin, R. História e linguística. S. Paulo, Cultrix, 1977;
- Veyne, P. Comment en écrit l'Histoire. Essai d'épistémologie. Paris, Seuil, 1971.

---

 PONTIFÍCIA UNIVERSIDADE CATÓLICA DO RIO DE JANEIRO
 

---

CENTRO: CCSDEPARTAMENTO: HISTÓRIA E GEOGRAFIADISCIPLINA: Métodos e técnicas de pesquisa em História - HIS 1704

Código

Denominação

Pré-requisitos: \_\_\_\_\_

usar códigos

Aulas: \_\_\_\_\_ horas Semestrais \_\_\_\_\_ Créditos:

P E L

Cat. de Avaliação: \_\_\_\_\_

OBJETIVOS:

- 1) Treinar os alunos nas técnicas básicas de elaboração e execução de projetos bibliográficos e de pesquisa.
- 2) Desenvolver com os alunos os principais problemas da epistemologia e metodologia (gerais e aplicadas à História).

**PROGRAMA:**

- 1: Como planejar e realizar projetos de pesquisa em História
  - a. Seleção e justificação do tema
  - b. Estabelecimento das hipóteses, do quadro teórico-metodológico
  - c. A fase de coleta de dados
  - d. Crítica e processamento dos dados
  - e. A redação
  - f. Aspectos formais de um projeto de pesquisa
2. Epistemologia e metodologia gerais
  - a. O problema do conhecimento científico
  - b. O método científico
  - c. Sociologia da ciência
  - d. As ciências humanas no conjunto das ciências
3. A história como ciência
  - a. O conhecimento histórico | posições epistemológicas divergentes
  - b. Tempo, espaço, e História

- ↓
- c. Problemas e aspectos básicos do método histórico
  - d. Conclusão: que é a História na atualidade?

**Avaliação**

Os temas seguintes foram selecionados para a realização de pequenas monografias: 1) teorias divergentes sobre o conhecimento histórico  
 2) o método histórico: aspecto tradicional e novas tendências  
 3) problemas da síntese histórica

A avaliação será a média simples da nota correspondente, e dos trabalhos práticos realizados na aula do prof. Ciro e na da prof. Nancy.

O livro básico é: Cardoso, C.F.S. e Héctor Pérez B., Os Métodos da História, Rio, Graal, 1979. Será distribuída bibliografia adicional ponto por ponto, e também para as monografias.

**EMENTA:**

Os projetos de pesquisa e sua realização. Epistemologia geral e aplicada à História. Metodologia geral e aplicada à História.

Ciro F. S. Cardoso  
 Março de 1980.

## PONTIFÍCIA UNIVERSIDADE CATÓLICA DO RIO DE JANEIRO

CENTRO: CIÊNCIAS SOCIAIS

DEPARTAMENTO: HISTÓRIA

DISCIPLINA: HIS 1701

TEORIA DA HISTÓRIA

Código

Denominação

Pré-requisitos: HIS 1101

usar códigos

Aulas: 4 0 0 horas Semestrais 60 Créditos: 4

P E L

Cat. de Avaliação: G.III

## OBJETIVOS:

Desenvolver no aluno uma visão crítica da produção histórica através do estudo das diversas correntes historiográficas.

Compreender os textos significativos da historiografia clássica e contemporânea, analisando forma e conteúdo e destacando a contribuição dos historiadores no mundo das Ciências Sociais.

Interar o aluno sobre a situação da historiografia brasileira.

## PROGRAMA:

## I - Conceituação geral de história

1 - Cientificidade

2 - Singularidade

3 - Contemporaneidade

## II - Correntes historiográficas

1 - Positivismo

2 - Relativismo

3 - Escola dos Annales

4 - Materialismo Histórico

5 - Historiadores contemporâneos

## III - Aspectos da Historiografia brasileira.

1 - Documentação e Pesquisa.

2 - A produção diversificada.

## Bibliografia Básica:

- 1 - Bloch, Marc. Introdução à História. Lisboa, publicações Europa-América, 1965
- 2 - Braudel, Fernand. História e Ciências Sociais Lisboa, presença, 1972.
- 3 - Cardoso, C.F. e Brignoli H.P. - os métodos da História. Rio de Janeiro, Graal, 1979.
- 4 - Carr, E.H. Que é História? Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1976.
- 5 - Glenisson, J. Iniciação ao estudos históricos. São Paulo, Difel, 1977.
- 6 - Le Goff, Jacques (org.) História: novos problemas. Rio de Janeiro, F. Alves, 1976.
- 7 - Schaff, Adam. História e verdade. São Paulo, Martins Fontes, 1978.



MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ  
SETOR DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES

**Disciplina: FUNDOS HISTÓRICOS**

**Código: HH038**

**Créditos: 03 créditos**

**Carga horária total: 45 horas/aula**

**Carga horária semanal: 3 horas/aula**

**Pré-requisito: não tem**

**Co-requisito: não tem**

**EMENTA:** Documentação de interesse para o historiador. Tipos e natureza dos documentos. Definições, Instituições públicas e privadas de guarda de fundos de interesse histórico. Arquivos, museus, bibliotecas e centros de referência: o interesse histórico de seus acêrvos.

**PROGRAMA:**

- I - DOCUMENTAÇÃO DE INTERESSE PARA O HISTORIADOR:**  
Tipos e natureza dos documentos: manuscritos, mapas, gravuras, discos, gravações magnetofônicas, filmes, etc. Fontes para a História: documentos originais e documentos não originais, documentos impressos e fac-símiles. Técnicas reprográficas.
- II - LOCALIZAÇÃO DOS FUNDOS DE INTERESSE HISTÓRICO:**  
Instituições de guarda de fundos de interesse para a História. Características gerais dos Arquivos, Museus, Bibliotecas e Centros de Referência. Acesso e serviços oferecidos pelas instituições que mantêm fundos de interesse para a História.
- III - OS ARQUIVOS:**  
Arquivos nacionais e regionais. Arquivos especializados. Arquivos particulares, arquivos cartorários e eclesiásticos. Coleções privadas. Fundos de interesse histórico existentes nos arquivos.
- IV - OS MUSEUS:**  
Tipos de museus: históricos, etnográficos, arqueológicos e outros. Organização e acesso aos museus. Fundos de interesse histórico e existentes nos museus.
- V - AS BIBLIOTECAS:**  
Tipos de bibliotecas: públicas e privadas, nacionais e regionais, gerais e especializadas. Organização e acesso às bibliotecas. Fundos de caráter histórico existentes nas bibliotecas: coleções de manuscritos e obras raras, seções histórica e de referência.
- VI - CENTROS DE REFERÊNCIA:**  
Características dos centros de referência. Organização e serviços prestados pelos centros de referência.

**BIBLIOGRAFIA SUMÁRIA:**

- BASTOS, Zenôbia P.S.de Moraes.** Organização de mapotecas. Rio de Janeiro, BNG, Brasilart, 1978. 115 p.
- BLOCH, M.** Introdução à História. Lisboa, Europa-América, 1965.
- FOSKETT, D.J.** Serviço de informação em bibliotecas. São Paulo, Poligono, 1969. 160 p.
- GLENISSON, J.** Iniciação aos estudos históricos. São Paulo, DIFEL, 1977.
- GOLDHORT, Herbert.** Pesquisa científica em biblioteconomia e documentação. Brasília, Vipa, 1973. 221 p.
- LANGLOIS, Ch. V. & SEIGNOBOS, Ch.** Introduction aux études historiques. Paris, Hachette, s.d. 308 p.
- NEW, Peter G.** Reprography for librarians. London, Hamden, Clive Bingley, Linnet Books, 1975. 109 p.
- PETRU, Willian C. & WEST, Marta W.** Técnicas del bibliotecario. Mexico, Buenos Aires, AID, 1973. 216 p.
- PLACER, Xavier.** Técnica do serviço de referência. Rio de Janeiro, ABB, 1968.117 p.



MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ  
SETOR DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES

**Disciplina:** MÉTODOS E TÉCNICAS DE PESQUISA HISTÓRICA IV

**Código:** HH006

**Créditos:** 3

**Carga horária total:** 75 horas/aula

**Carga horária semanal:** 5 h/a.

**Pré-requisito:** Métodos e Técnicas de Pesquisa Histórica III

**EMENTA:** Execução de um projeto de pesquisa e elaboração de uma monografia.

**PROGRAMA:**

Eminentemente prática, esta disciplina constituirá o ponto culminante dos programas de Métodos e Técnicas de Pesquisa Histórica, quando será concluída a execução de projeto de pesquisa histórica regional e elaborada a monografia correspondente, concretizando o aprendizado que se buscou em Métodos e Técnicas de Pesquisa I, II e III.

**BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA:**

Bibliografia a ser programada de acordo com o projeto.



MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ  
SETOR DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES

**Disciplina: MÉTODOS E TÉCNICAS DE PESQUISA HISTÓRICA III**

Código: HH005

Créditos: 03

Carga horária total: 75 horas/aula

Carga horária semanal: 5 h/a.

Pré-requisito: Métodos e Técnicas de Pesquisa Histórica II

**EMENTA:** Em prosseguimento a Métodos e Técnicas de Pesquisa Histórica II, o curso aprofundará o treinamento nas técnicas de observação documentária, da crítica histórica, nas técnicas de ordenação e elaboração dos dados, objetivando elaboração e execução de projeto de pesquisa histórica.

**PROGRAMA:**

**I - TÉCNICAS DE ORDENAÇÃO E ORGANIZAÇÃO DOS DADOS:**

Conclusão da coleta de fontes históricas segundo temas definidos anteriormente. Técnicas de ordenação e organização dos dados.

**II - ELABORAÇÃO DE DADOS:**

Técnicas de elaboração dos dados. Técnicas tradicionais e técnicas modernas.

**III - PROJETO DE PESQUISA:**

Elaboração definitiva de projeto de pesquisa em história regional, em função das etapas anteriores e visando a elaboração da monografia correspondente. Revisão bibliográfica do tema.

**BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA:**

- NOUSCHI, André. Iniciação às ciências históricas. Coimbra, Almedina, 1977.
- BLALOCK, Jr., H.M. Introdução à pesquisa social. Rio de Janeiro, Zahar, 1973.
- CARDOSO, C.F. & BRIGNOLI, H.P. Os métodos da história. Rio de Janeiro, Graal, 1979.
- DUVERGER, M. Méthodes des sciences sociales. Paris, PUF, 1960.
- FRIEDMAN, S., PIAGET, J., LAZARSELD, P. et alii. Tendances principales de la recherche dans les sciences sociales et humaines. Paris, Mouton/Unesco, 1970.
- GRAWITZ, M. Méthodes des sciences sociales. Paris, Dalloz, 1974.



MINISTERIO DA EDUCACAO E CULTURA  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANA  
SETOR DE CIENCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES

Disciplina: MÉTODOS E TÉCNICAS DE PESQUISA HISTÓRICA II

Código: 111004

Créditos: 03

Carga horária total: 75 horas/aula

Carga horária semanal: 5 h/a.

Pré-requisito: Métodos e Técnicas de Pesquisa Histórica I

EMENTA: Em prosseguimento a Métodos e Técnicas de Pesquisa Histórica I, treinamento nas técnicas de levantamento e coleta de fontes primárias e impressas, e elaboração de projetos de pesquisa científica.

PROGRAMA:

I - PROJETO DE PESQUISA:

Técnicas de elaboração de um projeto de pesquisa científica e prática.

II - DEFINIÇÃO DE TEMAS:

A escolha de temas em pesquisa histórica. Teoria e prática. Definição de tema de pesquisa com vistas às atividades a seguir.

III - TÉCNICAS DE LEVANTAMENTO E COLETA DE FONTES HISTÓRICAS:

Formas e condições. Levantamento e coleta de fontes manuscritas definidos. Aplicação do método histórico.

BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA:

BLALOCK, Jr. H.M. Introdução à pesquisa social. Rio de Janeiro, Zahar, 1973.

CARDOSO, C.F. & BRIGNOLI, H.P. Os métodos da história. Rio de Janeiro, Graal, 1979.

FRIEDMAN, S., PIAGET, J., LAZARFELD, P. et alii. Tendances principales de la recherche dans les sciences sociales et humaines. Paris, Mouton/Unesco, 1970.

GOODE, William J. & HATT, Paul K. Métodos em pesquisa social. São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1972.

LE GOFF, J. & NORA, P. História. Rio de Janeiro, Francisco Alves, 1976. 3 v.

NOUSCHI, André. Iniciação às ciências históricas. Coimbra, Livraria Almedina, 1977.



MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ  
SETOR DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES

**Disciplina: MÉTODOS E TÉCNICAS DE PESQUISA HISTÓRICA I**

**Código: HH003**

**Créditos: 3**

**Carga horária total: 60 horas/aula**

**Carga horária semanal: 4 h/a**

**Pré-requisito: não tem**

**EMENTA:** Elementos básicos da pesquisa em História; definição de especialidades; treinamento nas técnicas da pesquisa bibliográfica e da apresentação dos resultados.

**PROGRAMA:**

**I - A PESQUISA EM HISTÓRIA:**

A pesquisa em história social, em história econômica, em história demográfica. Outras especialidades.

**II - PESQUISA BIBLIOGRÁFICA EM HISTÓRIA:**

Busca e organização de dados bibliográficos.

**III - A DISSERTAÇÃO HISTÓRICA. TEORIA E PRÁTICA:**

A dissertação histórica e outras formas de apresentação dos resultados. Técnica da dissertação. A exposição histórica.

**BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA:**

ASTI VERA, A. Metodologia da pesquisa científica. Porto Alegre, Globo, 1973.

CARDOSO, C.F. & BRIGNOLI, H.P. Os métodos da história. Rio de Janeiro, Graal, 1979.

LE GOFF, J. & NORA, P. História. Rio de Janeiro, Francisco Alves, 1976.

MOUSNIER, R. & HUISMAN, D. L'art de la dissertation historique. Paris, Sedes, 1965.

NOUSCHI, André. Iniciação às ciências históricas. Coimbra, Livraria Almedina, 1977.

POURCHET CAMPOS, M.A. A docência e a investigação científica. São Paulo, 1962.

SALOMON, Dêlcio V. Como fazer uma monografia. Belo Horizonte, Interlivros, 1973.

  
 MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA  
 UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ  
 SETOR DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES

**Disciplina:** INTRODUÇÃO À HISTÓRIA II

**Código:** HH002

**Créditos:** 04

**Carga horária total:** 60 horas/aula

**Carga horária semanal:** 4 h/a.

**Pré-requisito:** Introdução à História I

**EMENTA:** Em prosseguimento à Introdução à História I, o curso aprofundará a formação conceitual e a preparação do profissional da História, enfatizando-se particularmente a contribuição da Escola de "Annales", bem como as principais tendências atuais da ciência histórica.

**PROGRAMA:**

**I - RENOVAÇÃO METODOLÓGICA DA HISTÓRIA:**

A reação contra a história "historizante". A Revue de Synthèse Historique. Os "Annales d'Histoire Economique et Sociale". Marc Bloch e o "ofício do historiador". Lucien Febvre e os "combates pela História".

**II - O MATERIALISMO HISTÓRICO:**

Conceitos básicos. A contribuição do marxismo para a historiografia contemporânea.

**III - PERSPECTIVAS "BRAUDELIANAS" DA HISTÓRIA:**

Fernand Braudel na conjuntura da renovação dos estudos históricos. Tendências atuais da ciência histórica. A "Nova História".

**IV - OUTRAS TENDÊNCIAS DA HISTORIOGRAFIA CONTEMPORÂNEA:**

A historiografia anglo-americana. A historiografia latino-americana. A historiografia brasileira na atualidade.

**BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA:**

BLOCH, M. Introdução à história. Lisboa, Europa-América, 1965.

BRAUDEL, F. Escritos sobre a história. São Paulo, Perspectiva, 1978.

CARDOSO, C.R. & BRIGNOLI, H.P. Os métodos da história. Rio de Janeiro, Graal, 1979.

CHAUNU, P. A história como ciência social. Rio de Janeiro, Zahar, 1976.

FEBVRE, L. Combates pela história. Lisboa, Presença, 1977. 2 v.

GRAMSCI, A. Concepção dialética da história. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1978.

HARNECKER, M. Conceitos elementares sobre o materialismo histórico. Barcelona, Siglo XXI, 1973.

LE COFF, J. et alii. A nova história. São Paulo, Martins Fontes, 1979.

LE COFF, J & NORA, P. História. Rio de Janeiro, Francisco Alves, 1976. 3 v.

MOTA, C.G. (org). Lucien Febvre. São Paulo, Ática, 1978.



MINISTERIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ  
SETOR DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES

**Disciplina: INTRODUÇÃO À HISTÓRIA I**

**Código: HHO01**

**Créditos: 04**

**Carga horária total: 60 horas/aula**

**Carga horária semanal: 4 h/a.**

**Pré-requisito: não tem**

**EMENTA:** Estudo dos quadros conceituais da História, das suas relações com as demais Ciências do Homem, da metodologia e das técnicas operacionais do historiador, das diversas concepções da história.

**PROGRAMA:**

**I - CONCEITO E DEFINIÇÃO:**

A História como ciência. Realidade e conhecimento histórico. Natureza e objeto da História. Sua definição. A História e as demais Ciências do Homem.

**II - O TEMPO E A HISTÓRIA:**

O tempo histórico. As dimensões do tempo histórico. Fato, conjunturas, estruturas. Periodização.

**III - FONTES HISTÓRICAS:**

Conceito, natureza e classificação. Fontes manuscritas. Fontes impressas. Arquivos, bibliotecas e museus.

**IV - MÉTODO:**

Método científico. Método histórico tradicional. Técnicas operacionais; a contribuição da ciência contemporânea.

**V - CONCEPÇÕES DA HISTÓRIA:**

Da ilustração ao Romantismo. O Historicismo. O Positivismo. A Escola Histórica Alemã e sua influência. A Historiografia Brasileira no século XIX. O marxismo e sua influência. Outras concepções da história.

**BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA:**

- BLOCH, M. Introdução à História. Lisboa, Publicações Europa-América, 1965.
- BRAUDEL, F. Escritos sobre a história. São Paulo, Ed. Perspectiva, 1978.
- CARDOSO, C.F. & BRIGNOLI, H.P. Os métodos da história. Rio de Janeiro, Ed. Graal, 1979.
- LE GOFF, J. e outros. A nova história. São Paulo, Martins Fontes, 1979.
- LE GOFF, J & NORA, P. História. Rio de Janeiro, Francisco Alves, 1976. 3 v.
- NIZZA DA SILVA, M.B. org. Teoria da história. São Paulo, Cultrix, 1976.

fase

créditos

pré-requisitos

39

03

METODOLOGIA DA HISTÓRIA - HST-1150

**I - INTRODUÇÃO À HISTÓRIA**

1. Conceito de Cultura e de civilização

**II - TEORIA DA HISTÓRIA**

1. Conceito de História
2. Utilidade da História
3. Conceito de realidade Histórica e verdade Histórica
4. Fato histórico
5. Divisão e periodização da história
6. Conhecimento histórico
7. História como ciência

**III - METODOLOGIA HISTÓRICA**

1. O método científico nas ciências sociais
2. Ciências e técnicas auxiliares
3. Heurística
  - 3.1 O documento, as fontes (arquivos, bibliotecas, museus)
4. Críticas
5. Sínteses

HISTORIOGRAFIA E HISTORIOSOFIA - HST-1151

1. Diferenças entre a Historiografia e Historiosofia - probl.
2. O pensamento pré-crego
3. Historiografia greco-romana
4. Historiografia e historiosofia medievais
5. Historiosofia renascentista
6. Historiografia e Historiosofia:
  1. Do racionalismo
  2. Do iluminismo
7. Historiografia e historiosofia pragmática
8. Historiografia e historiosofia positivistas.
9. O materialismo histórico
10. A influência de TOYNBEE
11. Os historiadores (historiógrafos da atualidade)
12. A historiografia no Brasil.

FASE

69

CRÉDITOS

05

PRÉ-REQUISITOSHISTORIOGRAFIA GERAL E DO BRASIL - HST-1152**I - INTRODUÇÃO**

1. Conceito de historiografia
2. A historiografia e os povos pré-pregos

**II - HISTORIOGRAFIA GRECO-ROMANA**

1. Consciência histórica, visão de conjunto e crítica do passado.
2. Principais historiadores e obras.
3. Historiografia pragmática

**III - HISTORIOGRAFIA MEDIEVAL**

1. Os bizantinos: características gerais e principais histo  
riadores.
2. Os islamistas: características gerais e principais histo  
riadores.
3. A Idade Média Ocidental
  - 3.1 A tradição histórica: o pensamento judaico-cristão, as canções e a historiografia propriamente dita.
  - 3.2 Crônicas, anais biográficos e gestas.
  - 3.3 Historiografia dos valores universais.

**IV - HISTORIOGRAFIA RENASCENTISTA**

1. As preocupações humanísticas
2. Principais historiadores
3. A verdade fora da história

**V - HISTORIOGRAFIA MODERNA**

1. O Iluminismo
  - 1.1 As verdades histórica e filosófica
  - 1.2 As escolas "historiográficas"
2. Giambatista Vico e a "Ciência Nova"

**VI - HISTORIOGRAFIA DA RESTAURAÇÃO**

1. O movimento renascentista e suas escolas "historiográficas"
2. O liberalismo e os principais historiadores
3. O valor do conhecimento histórico na primeira metade do século XIX.

- VII - HISTORIOGRAFIA DA 2ª METADE DO SÉCULO XIX
1. O positivismo: Comte e Taine
  2. O materialismo histórico
    - 2.1 A história econômica
    - 2.2 O marxismo
    - 2.3 Os principais historiadores
- VIII- HISTORIOGRAFIA DO SÉCULO XX
1. Retorno à historiografia possibilista
    - 1.1 Bergson, Poicaré e Croce
  2. A escola dos Annales
    - 2.1 Lucien Fêbvre, Labrousse
    - 2.2 A história quantitativa
    - 2.3 A concepção de Braudel
    - 2.4 A contribuição de Strauss
    - 2.5 A relação da História com as demais Ciências Sociais
- IX - A HISTORIOGRAFIA DOS SÉCULOS XVI, XVII e XVIII NO BRASIL
1. Os temas
  2. As formas: cartas, sumários, tratados, etc ...
  3. A cosmovisão estrangeira
- X - A HISTORIOGRAFIA DO SÉCULO XIX
1. Colonial: rural, tradicional e conciliadora
  2. As novas correntes: positivismo, evolucionismo e o materialismo alemão.
- XI - AS CONDIÇÕES DE PESQUISA HISTÓRICA NO BRASIL
1. Cargo e função dos cronistas
  2. Instituições de incentivo à pesquisa
  3. Os congressos, colóquios e associações
- XII - ANÁLISE CRÍTICA DO PROCESSO DE PRODUÇÃO DO CONHECIMENTO HISTÓRICO
1. A História nos currículos escolares
  2. Os cursos superiores de História, formação do pesquisador e da opinião pública.
  3. A reforma do ensino e a História
- XIII - AS GRANDES TRANSIÇÕES: VARNEAGEN, CAPISTRANO, R. GARCIA, A. TAUNAY.
1. Inovações conceituais
  2. Inovações temáticas
  3. Novos valores
- XIV - TENDÊNCIAS DA HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA NO SÉCULO XX
1. Reinterpretação
  2. Contemporaneidade

**METODOLOGIA DA PESQUISA HISTÓRIA**

Código: 2

Pré-requisito: HST-

**EMENTA:** Teoria: A atitude histórica e a metodologia científica; documentos históricos; ciências auxiliares; análise de documentos; técnicas de pesquisa. Bibliotecas e arquivos. Pesquisa dirigida.

**I: TEORIA**

1. A atitude Histórica e a Metodologia Científica
  - 1.1. Documentos históricos
    - 1.1.1. Fontes secundárias ou a literatura do assunto
    - 1.1.2. Fontes primárias
  - 1.2. Uso das ciências auxiliares
    - 1.2.1. Paleografia
      - 1.2.1.1. Técnicas de leitura e de transcrição
    - 1.2.2. Outras técnicas utilizadas
  - 1.3. Análise dos documentos
    - 1.3.1. Crítica externa
    - 1.3.2. Crítica interna
  - 1.4. Técnicas de pesquisa
    - 1.4.1. Coleta de dados
    - 1.4.2. Fichamento
      - 1.4.2.1. As várias alternativas
    - 1.4.3. Organização dos dados
    - 1.4.4. Arquivamento
  - 1.5. Bibliotecas e arquivos
    - 1.5.1. Uso das bibliotecas e arquivos
    - 1.5.2. Comportamento
  - 1.6. Preparação para redigir

**II. PRÁTICA**

1. Pesquisa dirigida
  - 1.1. Trabalho de 20-30 páginas
  - 1.2. Seleção do tema e documentos sob orientação do Prof. da disciplina.

BIBLIOGRAFIA:

1. RODRIGUES, J.H. A pesquisa histórica no Brasil.
2. GLENISSON, J. Iniciação aos estudos históricos.
3. SALINAS, C.A. El acontecer histórico.
4. CORREA, C.H. História oral, teoria e técnica.
5. MARROV, H. Do conhecimento histórico.
6. GLENISSON, J. Iniciação aos estudos históricos.

HST-1176 - INTRODUÇÃO À HISTÓRIA DEMOGRÁFICA DO BRASIL

04 créditos

Pré-Requisito: HST-

**EMENTA:** Conceitos. Revisão da história demográfica do mundo. O Brasil pré-cabralino. O povoamento inicial. Desenvolvimento de populações rurais e urbanas no litoral brasileiro. O desbravamento do sul e interior do país. A imigração. Doenças e agentes mortíferos no Brasil. Modernização da população.

- I. INTRODUÇÃO À HISTÓRIA DEMOGRÁFICA
  1. Historiografia e teoria de História Demográfica
  2. Metodologia e técnica
  3. Fontes documentais de História Demográfica
- II. BREVE REVISÃO DA HISTÓRIA DEMOGRÁFICA DO MUNDO
  1. Crescimento populacional até o século XVIII
  2. Crescimento demográfico após a 2ª metade do século XVIII
- III. DEMOGRAFIA HISTÓRICA BRASILEIRA
  1. Estrutura étnica e contatos de cultura no Brasil - Colônia
  2. A ocupação humana e a definição territorial
  3. A política ocupacional da região sul no século XVIII
  4. A política imigratória brasileira no Império e na República
  5. A imigração estrangeira do Período Republicano
  6. As migrações internas
  7. População brasileira - panorama da atualidade

BIBLIOGRAFIA: (NO TUE INCLUIDA EN LA RELACION QUE HE ELABORADO)

1. BARRETO, M.T.S. Poloneses em Santa Catarina. Um estudo de História Demográfica. (Dissertação de Mestrado). UFSC, 1977.
2. BOURGEDIS, Pichat J. A Demografia. Lisboa, Livraria Bertrand, 1970
3. CAMARGO, J.F. de. Demografia econômica. Salvador, Livraria Progresso Editora, 1960.
4. CIPOLLA, C.M. História Econômica da População Mundial. Rio de Janeiro, Zahar, 1977.
5. COSTA, I. del Nero. Vila Rica - População (1719-1826). Publicação do IPE USP, 1979.

6. COSTA, M.A. Migrações internacionais no Brasil. Rio De janeiro. IPEA/INPES, 1974 (série monográfica, 9)
7. COSTA, M.A. Estudos de demografia urbana. Rio de Janeiro. IPEA/INPES, 1975 (série monográfica, 18)
8. DIEGUES, M. Ocupação humana e definição territorial do Brasil. Rio de Janeiro. Conselho Federal de Cultura, 1971.
9. HUGON, P. Demografia brasileira. S.P., Ed. Atlas, 1973.
10. MARCÍLIO, M.L. Demografia histórica. S.P., Livraria Pioneira. 1977.
11. MARCÍLIO, M.L. A cidade de São Paulo. Povoamento e População. (1750-1850). S.P., Ed. Pioneira, USP, 1973.
12. PACHECO, M. V. de A. Explosão demográfica e crescimento do Brasil. RJ., Paz e Terra, 1974.
13. PERSON, D. Branços e pretos na Bahia. Estudo de Contato Social. SP., Cia. Ed. Nacional, 1945
14. PUBLICAÇÕES DA ABEP (Associação Brasileira de Estudos Populacionais. Secretaria Geral. Alameda. Campinas, 463. 13º andar. 01404. SP., SP.
15. SALZANO, F. M. e FREIRE, M. Populações brasileiras. Aspectos demográficos, genéticos e antropológicos. SP., Cia. Ed. Nacional e Ed. Universitária, 1967.
16. SINGER, P. Desenvolvimento econômico e evolução urbana. SP., Cia. Ed. Nacional, 1977.
17. SINGER, Paul. Dinâmica populacional e desenvolvimento. SP., CEBRAP, 1978.
18. WACHOWICZ, R.C. Abranches: um estudo de história demográfica. Curitiba, Gráfica Vicentina, 1976.

**HST-1177 - INTRODUÇÃO AOS ESTUDOS HISTÓRICOS**

03 créditos

Pré-requisito: HST-

**EMENTA:** O saber histórico: conceito, utilidade e divisão (periodização). Método histórico: coleta de documentos e crítica. História da história: A historiografia universal. A atividade historiográfica no Brasil e em Santa Catarina.

- I. HISTÓRIA: CONCEITO E OBJETO
  1. Etimologia
  2. Evolução
  3. Elementos do conceito
  4. Sujeito e conteúdo da História
  5. O fato histórico
- II. O CONHECIMENTO HISTÓRICO
  1. O problema da História como ciência
  2. Utilidade da História
  3. Natureza do conhecimento histórico
- III. A PERIODIZAÇÃO DA HISTÓRIA
  1. Vantagens e desvantagens
  2. Dificuldades
- IV. HEURÍSTICA
  1. Observações gerais sobre documentos
  2. Divisão das fontes
- V. CRÍTICA
  1. As críticas externas
  2. As críticas internas
- VI. CONSPECTO GERAL E HISTORIOGRAFIA
  1. Os povos orientais antigos
  2. Os hebreus: livros históricos bíblicos
  3. Os historiadores da Antiguidade Clássica
  4. As crônicas medievais
  5. As influências do Renascimento na historiografia
  6. A importância do século XX: o método e os novos temas
  7. A historiografia no século XX.

## VII. A HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA

1. Dos primeiros documentos do século XIX
2. Capistrano de Abreu e as novas tendências
3. A atual historiografia brasileira: limitações e perspectivas

## VIII. A HISTORIOGRAFIA CATARINENSE

1. A tendência no século XIX
2. Os autores e insuflações de pesquisa do século XX.
3. A situação atual: a Universidade e os não-universitários

BIBLIOGRAFIA:

1. BALIÑAS, C.A. El acontecer histórico. Madrid/Rislp
2. BESSELAAR, J.V.D. Introdução aos estudos históricos. SP., EPU, 1973
3. BLOCH, C. e BRIGNOLI, N. Os métodos da história, Sabor, 1976
4. CORREA, C.H. História oral, teoria e técnica. Florianópolis. UFSC, 1978
5. LEGOFF, J e NOIRA, R. História: Novos Problemas. RJ., F. Alves, 1976
6. MARROU, H. Do conhecimento histórico. Lisboa, Aster.
7. GARDINER, P. Teorias da história. Lisboa, Calvota, 1964
8. GLENISSON, J. Iniciação aos estudos históricos. RJ/SP, Difel, 1977
9. RAMA, C.M. Teoria de la historia. Buenos Aires, Nova, 1959
10. RODRIGUES, J.H. A pesquisa histórica. SP., Nacional, 1969
11. SILVA, M.B. Teoria da História. SP., Cultrix, 1970
12. CROCE, E. História da historiografia moderna. Lei
13. FUERTER, E. Historia de la historia desde la antigüedad hasta la el siglo XVIII.
14. RODRIGUES, J.H. Teoria da história do Brasil. Nacional
15. RODRIGUES, J.H. A pesquisa histórica no Brasil. Nacional
16. RODRIGUES, J.H. Vida e história. Civ. Brasileira
17. RODRIGUES, J.H. História e historiografia. Vozes
18. BRAUDEL, F. História e Ciências Sociais.
19. COLLINGWOOD, A Idéia de História.
20. GLENISSON, J. Iniciação aos estudos históricos.

I-OBJETIVOS GERAIS DO CURSO DE HISTÓRIA

- A- Traçar mecanismos aptos a dar aos estudantes uma visão ampla de como ocorre o processo histórico elaborado e transmitido pela historiografia, incidindo nos pressupostos teórico-metodológicos que informam cada trabalho histórico. (Estruturação crítica do conhecimento)
- B- Criar condições para a produção do conhecimento histórico segundo métodos, técnicas metodológicas sistematizadas. (Importância da Pesquisa Histórica).
- C- Reforçar o currículo de História ensinado de ser diluído na disciplina "Ciências Sociais".

II-META PRINCIPAL

- A- Situação consciente do indivíduo na comunidade, através do processo de aprendizagem crítica do conhecimento histórico, assim como a produção de novos conhecimentos.

III-OBJETIVOS ESPECÍFICOS DA DISCIPLINA HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA

- A- Mostrar que a História, como todo conhecimento científico, está em permanente elaboração, que ela é um pensamento constantemente em evolução e que para se compreender a situação presente é preciso vê-la sob o ponto de vista também do passado; isto é a história do espírito histórico ou a História da História.
- B- Fornecer subsídios essenciais para a reflexão sobre assuntos humanísticos, notadamente aqueles que dizem respeito à memória e à consciência histórica, criando condições para uma abertura crítica indispensável na compreensão de que toda produção historiográfica é fruto de uma ideologia.
- C- Identificar o campo profissional frente ao mercado de trabalho, de acordo com as exigências da comunidade nacional.
- D- Propor e resolver situações-problemas que envolvam as capacidades reflexivas, criativas e operacionais de educando, preparando-o para a vida, dentro de uma perspectiva cultural (historiográfica) brasileira.
- E- Entrar em contato, discutir, criticar, interpretar obras de assuntos teóricos e específicos da disciplina, além de aproveitar conceitos, idéias e técnicas das outras disciplinas, correlacionando-as com as fornecidas pela Historiografia.

IV-METODO

- A- São empregados, concomitantemente e gradativamente, três linhas metodológicas: expositiva, heurística e operacional.

V- TÉCNICAS

- A- Dentro da preocupação formativa da cadeira, selecionamos técnicas de ensino capazes de permitir aos alunos a assimilação de um objeto qualquer em seu mundo ao seu universo interior, no seu sistema mental. Por assimilação entendemos a capacidade do indivíduo de realizar operações mentais sobre o objeto a ser assimilado.
- B- As técnicas utilizadas nas atividades são:
  - 1- Trabalhos dirigidos individuais e em grupo
  - 2- Formulários, questionários.
  - 3- Memória e boa redação

UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO

Instituto de História

Assunto: As tendências da Historiografia Brasileira e as necessidades da Pesquisa Histórica.A-A História - pensamento e ação

1-1 História morta e a História combatente

2-0 julgamento histórico

3-1 a crise da vida e da História

B-B Espaço da História e a Pesquisa Histórica

1-0 espaço da História e seus obstáculos

2-Depoimentos de historiadores e historiôgrafos

3-Estudos Sociais: perspectivas e frustrações da memória e da consciência histórica.

C-Tendências e Perspectivas da Historiografia Brasileira

1-Pesquisa Histórica: incentivos e limitações

2-A transição do quadro historiográfico brasileiro

3-As correntes ideológicas da historiografia brasileira

D-Dez uma problematização da produção cultural nos últimos quarenta anos.

1-Uma história da cultura brasileira?

2-Marco da historiografia geral do Brasil

3-Quadro referencial para uma análise da produção cultural.

E-Nacionalismo, desenvolvimentismo, radicalismo.Unidade : Análise da produção historiográfica de Nelson Werneck Sodré e Caio Prado Júnior.conclusãoVIII- BIBLIOGRAFIA GERALCORREIA, José Honório: História - Curso do Tempo, Ed. Perspectiva, SP, 1976RODRIGUES, José Honório: A Pesquisa Histórica no Brasil, Cia. Ed. Nacional, SP, 1969RODRIGUES, José Honório: Vida e História, Civilização Brasileira, RJ, 1966RODRIGUES, José Honório: História e Historiografia, Ed. Vozes, Petrópolis, 1970RODRIGUES, José Honório: Teoria da História do Brasil, Cia. Ed. Nacional, SP, 1969TACOMINI, Américo Jacobina: Introdução ao estudo da História do Brasil, Cia. Ed. Nacional / Ed. USP, SP, 1973TERRAS, João Camilo de Oliveira: Teoria Geral do Brasil, Ed. Vozes, Petrópolis, s/dDREYFUS, R. A.: A Idéia de História, Ed. Presença / Livraria Martins Fontes, SP, s/dFERRE, Henri: O fim da História, Publicações D. Quixote - LisboaPLESHANOV, Reflexões sobre a História, Ed. Presença - Lisboa, 1970ATM, Antonio: História das Ideias Filosóficas no Brasil, Ed. Gracilbo/EDUSP, SP, 1974TOLSTIAS, Francisco: História e Ideologia, Ed. Perspectiva, SP, 1971DREYFUS, Jacob: Reflexões sobre a História, Zahar Ed., Rio, 1961COBE, Benedetto: História - pensamento e ação, Zahar Ed., Rio, 1962LAPA, José Roberto Amorim: A História em Questão, Ed. Vozes, Petrópolis, 1976DREYFUS, Henry Stelio: Introdução ao estudo da História, Zahar Ed., Rio, 1967FERRE, H. A.: Do Desenvolvimento Histórico, Editorial Aster, Lisboa

- BRISSELAER, J. Van den-Introdução aos Estudos Históricos, Ed. Haver, SP, 1972
- GLANTZON, Jean-Inicição aos Estudos Históricos, M.Fel, SP, 1961
- IBURU, Paulo Roberto-O Caráter Nacional Brasileiro, Ed. Pioneira, SP, 1976
- IANFLI, Octavio-Imperialismo e Cultura, Ed. Vozes, Petrópolis, 1976
- IANFLI, Octavio-"O Estado e a Organização da Cultura"-in: Encontros com a Civilização Brasileira, org. por Darcy Ribeiro et al., Rio, Ed. Civilização Brasileira, 1978
- NOTA, Carlos Guilherme-Ideologia da Cultura Brasileira, Ed. Ática, SP, 1977
- NOTA, Carlos Guilherme-A Historiografia Brasileira nos Últimos Quarenta Anos, in: Debate e Crítica, nº5, Largo de 1975

- 1ª semana  
Dia: Apresentação do programa: objetivos, conteúdo, programático, bibliografia e avaliação.
- 2ª semana  
dia: Debate sobre o tema: Vamos discutir a História do Brasil - artigo publicado no Jornal da Tarde, 22/07/1978, p.14/15.
- 3ª semana  
dia: Debate sobre o tema: Vida e História - ROBERTUS, José Honório - Vida e História, FC. Civilização Brasileira, Rio, 1966, Parte I, p.3 a 23.
- 4ª semana  
dia: Debate sobre o tema: História do Brasil: entre a ciência e o poder de alguns grupos históricos: a estrutura do conhecimento - in: Cadernos Del I-Sistória do Brasil, coord. Flávio Aguiar, Ed. Brasiliense, SP, 1976, 2ª
- 5ª semana  
dia: Debate sobre o tema: Historiografia Brasileira Contemporânea, in: LATA, José Roberto Amaral, História em questão, Du. Vozes Ltda, Petrópolis, 1975, Itens 1, 2 e 3 do cap. I
- 6ª semana  
dia: Continuação das discussões - Itens 4 e 5 cap. I opus cit.
- 7ª semana  
dia: Debate sobre o tema: Uma História da Cultura Brasileira?, in: NOTA, Carlos Guilherme, Ideologia da Cultura Brasileira, Ed. Ática- Introdução, p.17/
- 8ª semana  
dia: Debate sobre o tema: Para uma História da Historiografia Brasileira, in: LATA, José Roberto Amaral, opus cit. Quarta Parte p.190/204.
- 9ª semana  
dia: Debate sobre o tema: Nacionalismo, desenvolvimentismo, radicalismo: por uma linha de produção cultural, in: Nota, Carlos Guilherme, opus cit. Cap. I p.154/202.
- 10ª semana  
dia: Debate sobre o tema: A época da reviravolta radical e abertura política (1965-1969) in: Nota, Carlos Guilherme, opus cit., cap. V, p.203/204.
- 11ª semana  
dia: Continuação das discussões - p.245/293.

- 12ª semana A produção historiográfica de Caio Prado Junior e Nelson Werneck Seidre  
dias: Orientação e debates.
- 13ª semana Mesa Redonda sobre a produção de Caio Prado Junior e Nelson Werneck Seidre.  
dias: dré.
- 14ª semana Conclusões sobre a produção historiográfica de Caio Prado Junior e Nelson  
dias: Werneck Seidre.
- 15ª semana Avaliação do Curso e Entrega de notas e trabalhos.

#### IX- AVALIAÇÃO

A-Os alunos deverão entregar relatório sintese após cada disciplina feita em aula.

B-A partir da 12ª semana os alunos deverão trabalhar em função de uma obra dos dois autores escolhidos para análise e interpretação de suas linhas historiográficas. Esse trabalho representa a aplicação sintese das unidades vistas durante o curso.

C-Critério de Avaliação:

Muito Bom	MB	100 a 90%
Bom	B	89 a 70%
Regular	R	69 a 50%
Frac	F	49 a 25%
Insuficiente	I	abaixo de 25%

nó os três primeiros exprime aprovação:

DISCIPLINA: INTRODUÇÃO AOS ESTUDOS HISTÓRICOS I e II

ANO LETIVO: 1981 - 1º e 2º períodos

Carga horária: 3 horas semanais

Professores: Helien Gonçalves Bezerra  
Rosely Coelho de Oliveira.

#### 1. OBJETIVOS DA DISCIPLINA.

- Apresentar a história como um processo de conhecimento, no âmbito das ciências sociais. Para tanto, o curso se propõe a examinar alguns aspectos do trabalho desenvolvido pelos historiadores, suas dificuldades, problemas e orientações metodológicas básicas.

- No 2º semestre, o curso se preocupará em colocar à consideração dos alunos os fundamentos gerais para a compreensão de posições metodológicas de largo emprego no conhecimento histórico, aprofundando o materialismo histórico.

- Como disciplina introdutória ao curso de história, não se pretende ir além de uma colocação geral de temas e problemas que serão aprofundados nos períodos subsequentes do curso.

- O curso se propõe, ainda, a auxiliar o desenvolvimento do aluno no sentido de:

- criar hábitos de reflexão e raciocínio;
- adquirir instrumental que lhe dê possibilidade de formar o espírito crítico frente ao conhecimento científico, à percepção da realidade na qual vive, desenvolvendo a atitude de pesquisa.

OBS. Outros temas técnicos e teóricos necessários à formação do pesquisador/historiador serão trabalhados nas disciplinas: Pesquisa Histórica I-II-III; Teoria da História I-II-III; Historiografia Brasileira; Sociologia I-II; Política I-II.

## 2. CONTEÚDO PROGRAMÁTICO.

I Semestre:

I Unidade: ALGUNS PROBLEMAS BÁSICOS DA HISTÓRIA:

O fato histórico;

Historiador, Sociedade, Indivíduo;

Sujeito-objeto no conhecimento histórico;

Problemas atuais da história.

II Unidade: CONHECIMENTO CIENTÍFICO E HISTÓRIA.

Conhecimento científico: questões;

Relação sujeito-objeto;

Metafísica-dialética-idealismo-materialismo;

Conhecimento histórico: questões abertas.

III Unidade: COLOCAÇÕES METODOLÓGICAS DO MATERIALISMO HISTÓRICO.  
(2º semestre)

Marx e Engels, e o contexto histórico do sec. XIX;

O lugar da história no conjunto da obra de Marx-Engels;

Principais temas do materialismo histórico;

### 3. MÉTODO DE TRABALHO.

Trabalho individual: leitura e fichamento dos textos indicados semanalmente. Participação ativa em classe e nos grupos de trabalho.

Trabalho em grupo: Para discussão dos textos trabalhados individualmente. Levantamento de problemáticas a serem discutidas em painel. Um trabalho escrito, no final de cada unidade.

Aulas síntese: Visando a apresentação e o encaminhamento do tema, no início das aulas. Após o painel, para sintetizar as discussões. Aulas expositivas mais longas, quando necessárias.

### 4. AVALIAÇÃO.

A avaliação, que pretende ser contínua, incidirá sobre:

- Habilidade para o trabalho científico:

Elaboração de fichamentos claros e lógicos;  
Capacidade de expressão oral e gráfica;  
Capacidade de associar o tema com outras situações-problema.

- Atitudes:

Assiduidade e pontualidade nos trabalhos;  
Participação nos trabalhos de grupo;  
Postura frente ao conhecimento: interesse, espírito crítico, etc.  
Responsabilidade - Auto-avaliação.

### 5. BIBLIOGRAFIA BÁSICA.

Para a I Unidade:

1. BESSELAAR, José Van Den. Introdução aos Estudos Históricos. S.P., Ed. Herder, 3a. ed., 1968.
2. BESSELAAR, J.v.d. As interpretações da História através dos séculos. S.P., Ed. Herder, 1957 (2 vol.).
3. BLOCH, Marc. Introdução à história. Lisboa, Col. Saber, 1965.
4. BORGES, Vavy Pacheco. O que é história. S.P., Brasiliense, 1980.
5. BRAUDEL, Fernand. História e Ciências Sociais. Lisboa, Ed. Presença, 1972.
6. CARDOSO, Ciro Flamarion e BRIGNOLI, Héctor Pérez. Os métodos da História. R.J., Ed. Graal, 1979.
7. CARR, Edward Hallett. Que é História? R.J., Paz e Terra, 2a., 1978.
8. COLLINGWOOD, R.G. A ideia de História. Lisboa, Presença, s.d.p.

9. CROCE, Benedetto. Teoria e historia de la historiografia. Argentina, Ed. Escuela, 1955.
10. DRAY, William H. Filosofia da História. R.J., Zahar, 1969.
11. ENCYCLOPÉDIE DE LA PLÉIADE. L'Histoire et ses Méthodes (diversos autores). Bruges, Ed. Galimard, 1961.
12. FEBVRE, Lucien. Combates por la historia. Ed. Ariel, 1971.
13. FUETER, Ed. História de la historiografia moderna. Buenos Aires, Ed. Nova, 1953, 2 vol.
14. GARDINER, Patrick. Teorias da história (coletânea de textos). Lisboa, Ed. Calouste Gulbenkian, 1969.
15. GLENISSÓN, Jean. Iniciação aos estudos históricos. S.P., DIFEL, 2a. ed., 1977.
16. GOOCH, G.P. Historia e historiadores en el siglo XIX. Mexico, Ed. Fondo de Cultura Economica, 1942.
17. HELLER, Agnes. O cotidiano e a história. R.J., Paz e Terra, 1972.
18. LACOMBE, Américo Jacobina. Introdução ao estudo da história do Brasil. S.P., Ed. Nacional/EDUSP, 1973.
19. LEFEBVRE, George. El nacimiento de la historiografia moderna. Barcelona, Ediciones Martinez Roca, 1974.
20. LE GOFF, Jacques, e outros. A nova história. Lisboa, Edições 70, Martins Fontes, 1978.
21. LE GOFF, Jacques e NORRÁ, Pierre (direção). História: Novos problemas. R.J., Francisco Alves, 1976.
22. LE GOFF, Jacques e NORRÁ, Pierre (direção). História: Novas abordagens. R.J., Francisco Alves, 1976.
23. LE GOFF, Jacques e NORRÁ, Pierre. (direção). História: Novos objetos. R.J., Francisco Alves, 1976.
24. MARROU, H.I. Do conhecimento histórico. Lisboa, Ed. Aster, 2a.ed. s.d.p.
25. RAMA, Carlos. Teoria de la historia. Madrid, Tecnos, 2a., 1968.
26. RODRIGUES, José Honório. Teoria da História do Brasil. S.P., Ed. Nacional, 3a. ed., 1969.
27. Idem. A pesquisa histórica no Brasil. S.P., Nacional, 2a., 1969.
28. Idem. Vida e História. R.J., Civil Brasileira, 1966.
29. SCHLUFF, Adam. História e verdade. São Paulo, Martins Fontes, 1978.
30. SURRIZ, Luis. Las grandes interpretaciones de la historia. Bilbao, Ed. Boreton, s.d.p.

31. VASQUEZ, Josefina Zoraíça. História de la historiografía. México, Ed. Pormaca, 1965.
32. ZAMORA, Juan Clemente. O processo histórico. Lisboa, Livr. Renascença Ed., 5a. ed., s.d.p.

OBS. A bibliografia para a 2a. e 3a. Unidades serão fornecidas quando de seu início.

6. CRONOGRAMA.

MARÇO:

- 10 - Semana de introdução à Universidade.
- 17 - apresentação do programa e organização dos trabalhos.  
I Unidade: Alguns problemas básicos da História.
- 24 - "O historiador e seus fatos". In: CARR, E.H., que é História. R Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2a. ed., 1978. Cap. I.
- 31 - "A sociedade e o indivíduo". Ibidem, Cap. II.

ABRIL:

- 07 - "História, ciência e moralidade". Ibidem, Cap. III
- 14 - Semana Santa (?).
- 21 - Tiradentes
- 28 - "O alargamento do horizonte". Ibidem, cap. VI.

MAIO:

- 05 - Elaboração de trabalho sobre os temas levantados.
- 12 - Idem - entrega de trabalho.  
II Unidade: Conhecimento científico e história.
- 19 - Texto a ser escolhido.
- 26 - idem

JUNHO:

- 02 - idem
- 09 - idem
- 16 - idem
- 23 - idem
- 30 - avaliação final.

PONTIFÍCIA UNIVERSIDADE CATÓLICA DE SÃO PAULO  
 FACULDADE DE CIÊNCIAS SOCIAIS  
 DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA

DISCIPLINA: TEORIA DA HISTÓRIA II

ANO LETIVO: 1981 - V Período - 4 hs. semanais

PROF. Helion Gonçalves Bezerra

1. OBJETIVOS DA DISCIPLINA:

Dando sequência à discussão de problemas teórico-metodológicos trabalhados em Introdução à História I e II - Teoria da História I, e Sociologia I e II, o presente curso objetiva:

- apresentar e discutir as implicações teóricas e metodológicas que acompanham, direta e indiretamente, a elaboração e implantação do Liberalismo, como ideologia e como doutrina, e suas conseqüentes modificações no período da história contemporânea;
- consciente da complexidade do mundo nascido à sombra do Liberalismo, o curso se propõe a ser apenas indicativo de questões que nos parecem relevantes e de interesse para o processo do conhecimento histórico;
- servir, na medida do possível, de auxílio, direto ou indireto, ao encaminhamento dos projetos que estão sendo desenvolvidos por grupos de alunos do V Período de História.

2. CONTEÚDO PROGRAMÁTICO:

TEMA: Fundamentos teóricos da Ideologia Liberal.

I Unidade: Teoria e Ideologia.

II Unidade: O Liberalismo Clássico e Ideologia.

- conceituação;
- gênese e características do liberalismo;
- análise de textos: Locke, Montesquieu, Rousseau, A. Smith;
- Liberalismo e Independência Americana.

### III Unidade: Ideologia - Liberalismo - Democracia.

- a burguesia organiza a sociedade
- Liberalismo e burguesia - Impasses
- análise de textos.

### IV Unidade: Implicações metodológicas:

- explícitas e implícitas.

### 3. MÉTODO DE TRABALHO:

- . Leitura e esquema dos textos indicados semanalmente;
- . Trabalho em grupos, para discussão de problemáticas levantadas pelos textos (em classe);
- . Painéis e aulas expositivas, para dar andamento aos trabalhos;
- . relatórios: 1º - sobre ideologia  
2º - sobre relações com o projeto / contribuições relevantes.

### 4. AVALIACÃO:

Pretendendo ser contínua, incidirá sobre os seguintes pontos:

- . As etapas dos trabalhos acima enumerados;
- . Assiduidade, pontualidade e participação nos trabalhos;
- . Entrevistas individuais, quando oportuno;
- . Desempenho dos dois relatórios
- . Auto-avaliação consciente e responsável.

### 5. BIBLIOGRAFIA:

1. ALTHUSSER, Louis. Montesquieu, a política e a história. São Paulo, Duas Cidades,
2. ARON, Raymond. Democracia e totalitarismo. Lisboa, Ed. Presença, 1966.
3. BARROS, Roque Spencer Maciel de. Introdução à filosofia liberal. São Paulo, EDUSP, 1971.
4. BERTELLI, Antonio R. e outros (organiz.). Sociologia do conhecimento (Mannheim, Merton, Wright Mills). Rio de Janeiro, Zahar, 1974.

5. BONAVIDES, Paulo. Do estado liberal ao estado social. São Paulo, Saraiva, 1961.
6. BRAGA, Maria L.S. Produção de linguagem e ideologia. São Paulo, Ed. Cortês,
7. CARDOSO, Miriam Limoeiro. Ideologia do desenvolvimento - Brasil: JK - JQ. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2ª ed., 1978.
8. CENTRE for contemporary cultural studies (vários autores). Da Ideologia: Althússer, Gramsci, Lukács, Poulantzas. Rio de Janeiro, Zahar, 1980.
9. CHAUI, Marilena de Souza. O que é ideologia. São Paulo, Brasiliense, 1980. Col. Primeiros Passos.
10. CHAUI, Marilena de S. e FRANCO, Maria Sylvia Carvalho. Ideologia e mobilização popular. Rio de Janeiro, Paz e Terra/CEDEC, 1978.
11. CHEVALLIER, Jean-Jacques. As grandes obras políticas de Maquiavel a nossos dias. R.J., Agir Ed., 3ª ed., 1976.
12. COOPER. Dialética da libertação. R.J., Zahar,
13. CHRISTENSON, Reo M. e outros. Ideologia e política moderna. São Paulo, IBRASA, 1974.
14. DEWEY, H. John. Liberalismo, Liberdade e cultura. São Paulo, Ed. Nacional/EDUSP, 1970.
15. FAGUET, Émile. Le liberalisme. Paris, Société Française d'Imprimerie et Librairie, 1912.
16. FALEIROS, V. Paula. Ideologia e método. S.P., Cortês,
17. GREENE, T. Meyer. Liberalismo, teoria e prática. São Paulo, Col. Clássicos da Democracia. nº 5, Ed. IBRASA, 1963.
18. HAZARD, Paul. Crise da consciência européia (1680-1715). Lisboa, Ed. Cosmos., 1948.
19. Idem. O pensamento europeu no sec. XVIII (de Montesquieu a Lessing). Lisboa, ed. Presença, 1974 - 2 vol.
20. HOBHOUSE, Leonard. Liberalismo. Barcelona, Labor, 1927.
21. IGLESIAS, Francisco. História e ideologia. São Paulo, Ed. Perspectiva, 1971.
22. JEFFERSON, Thomas. Escritos políticos. São Paulo, ed. Abril Cultural, Col. "Os Pensadores", nº XXIX, 1975.

23. KEYNES, Mils (coord.). Ensaio sobre John Maynard Keynes. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1977.
24. LAGE, Alfredo. A recusa de ser; a falência do pensamento liberal. Rio de Janeiro, Agir, 1971.
25. LASKI, Harold. O liberalismo europeu. São Paulo, Ed. Mestre Jou, 1973.
26. LENK, Kurt. El concepto de ideología; comentario crítico y selección sistemática de textos. Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 5ª ed., 1971.
27. MACHADO, Lourival Gomes. Homem e sociedade na teoria política de Jean Jacques Rousseau. S.P., Ed. Martins/USP, 1968.
28. MACPHERSON, C.B. A democracia liberal; origens e evolução. Rio de Janeiro, Ed. Zahar, 1978.
29. MACRAE, Donald. As ideias de Weber. São Paulo, Ed. Cultrix/EDUEB, 1975.
30. MANNHEIM, Karl. Ideologia e Utopia. R.J., Zahar, 1968.
31. MANNHEIM, Karl. Liberdade, Poder e Planificação Democrática. São Paulo, Mestre Jou, 1972.
32. MARX, e Engels. A Ideologia Alemã I e II. Portugal/Brasil, Ed. Presença/Livr. Martins Fontes, 3ª ed., s.d.p.
33. MEEK, Ronald L. Economia e Ideologia. O desenvolvimento do pensamento econômico. R.J., Zahar, 1971.
34. MILL, John Stuart. Da liberdade (trad. E.Jacy Monteiro). São Paulo, IERASA, 1963. Col. Clássicos da Democracia, nº 1.
35. MONTESSQUIEU. O Espírito das Leis. Ed. Abril Cultural, 1975. Col. "Os Pensadores", Vol. XXIV.
36. MOUSNIER, Roland. Os séculos XVI e XVII. São Paulo, DIFEL, 2ª vol. Col. CRUZET: História Geral das Civilizações. Vol. 9 e 10, 3ª ed., 1967.
37. Idem. e LABROUSSE, Ernest. O século XVIII. São Paulo, DIFEL, 2ª vol., Col. CRUZET: Hist. Geral das Civilizações, Vol. 11 e 12, 3ª ed., 1968.

38. PAINE, Thomas. Senso comum. S.P., Abril Cultural (Os Pens.) 1973.
39. POKROVSKI, V.S. (direção). História das ideologias. Lisboa, Ed. Estampa, 1972. (vários volumes)
40. POPPER, Karl. Autobiografia intelectual, São Paulo, Ed. Cultrix — EDUSP, 1977.
41. QUIRINO, Célia Galvão e SOUZA, Maria Teresa Sadek R. de (organ.). O pensamento político clássico: Maquiavel, Hobbes, Locke, Montesquieu, Rousseau. São Paulo, T.A. Queiroz, 1980.
42. RADICE, Giles. Socialismo democrático. R.J., Zahar, 1967.
43. ROUSSEAU, J.J. O contrato social e outros escritos. São Paulo, Cultrix, 1971.
44. ROUSSEAU, J.J. Vários escritos. Col. "Os Pensadores", Ed. Abril Cultural, Vol. XXIX, 1973.
45. RUGGIERO, Guido de. História del liberalismo europeo. Madrid, Pegaso, 1944.
46. SANTAYANA, George. Alternativas para o liberalismo e outros ensaios. R.J., Ed. Zahar, 1955.
47. SANTOS, Wanderley Guilherme dos. Ordem burguesa e liberalismo político (Brasil). São Paulo, Duas Cidades, 1978.
48. SIMON, Yves. Filosofia do governo democrático. R.J., Agir, 1955.
49. STEIN, Ernildo. História e Ideologia. Porto Alegre, Ed. Movimento, 1972.
50. TAWNEY, R.H. A religião e o surgimento do capitalismo. São Paulo, Ed. Perspectiva, 1971.
51. THEIMMER, Walter. História das Ideias políticas. Lisboa, Ed. Arcadia, 1970.
52. TORRES, João Camilo de Oliveira. A libertação do liberalismo: política. Rio de Janeiro, C. E. B. (Gaivota), 1949.

53. TOUCHARD, Jean (direção). História das ideias políticas. Lisboa, Europa-América, 1970. vários volumes.
54. TSURU, Shigeto (organ.). Aonde vai o capitalismo? (colab. Earran, Bettelheim, Dobb, Galbraith, Kronrod, Strachcy, Sweezy). Rio de Janeiro, Ed. Zahar, 1968.
55. VACHET, André. La ideologia liberal. Caracas/Madrid. Ed. Fundamentos, 1972. 2 vol.
56. VEROX, Eliseo. Ideologia, Estrutura e Comunicação. São Paulo, Ed. Cultrix, 1972.
57. VEROX, Eliseo (direção). El proceso ideológico. Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporaneo, 2ª ed., 1973.
58. VIARNA, Luiz Werneck. Liberalismo e sindicato no Brasil. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2ª ed., 1978.
59. WEBER, Max. A ética protestante e o espírito do capitalismo. São Paulo, Ed. Pioneira, 1967.
60. ZEITLIN, Irving. Ideologia y teoria sociológica. Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 2ª ed., 1973.

#### LIBERALISMO NA AMÉRICA DO NORTE.

1. APTHEKER, Herbert. Uma nova história dos Estados Unidos: A revolução americana. R.J., Civiliz. Brasileira, 1969.
2. BECKER, C. A declaração da Independência. S.P., IBRASA, 1964.
3. BELOFF, Max. Jefferson e a democracia americana. Rio de Janeiro, Ed. Zahar, 1964.
4. DEWEY, John. O pensamento vivo de Jefferson. São Paulo, Ed. Martins, 1942.
5. HIRST, Francis W. A vida de Thomas Jefferson. São Paulo, Ed. Nacional, 1943.
6. STROH, Guy W. A filosofia americana: uma introdução. São Paulo, Ed. Cultrix, 1968.
7. WILLIAM, Nelson H. Teoria e prática na política americana. Rio de Janeiro, Ed. G.R.D., 1966.
8. WATKINS, Frederick. A idade da ideologia. Rio de Janeiro, 1966.

DISCIPLINA: TEORIA DA HISTÓRIA III

Ano letivo: 1981 - VI Período - 4 hs. semanais  
Prof. Helion Gonçalves Bezerra.

61

### 1. Objetivos da disciplina.

A disciplina Teoria da História III objetiva apresentar e discutir algumas questões relativas ao materialismo dialético como método de conhecimento. Após ter analisado, em Teoria II, os fundamentos teóricos do Liberalismo, enquanto a ideologia típica do modo de produção capitalista, procura-se, neste semestre letivo, aprofundar os fundamentos teóricos estabelecidos no modo de produção socialista. A intenção é a de colaborar no estudo científico da História, dando uma pequena introdução a teoria do conhecimento elaborada e praticada por duas posturas antagônicas mas em pleno vigor na modernidade: o capitalismo e o socialismo.

### 2. Conteúdo programático.

I Unidade: Filosofia e teoria do conhecimento.

II Unid.: Textos clássicos do materialismo dialético:  
Engels - Marx - Lenin.

III Unid.: A lógica dialética.

IV Unid.: Análise de textos à luz da lógica dialética.

### 3. Atividades.

- Leitura dos textos indicados semanalmente e levantamento de problemáticas relevantes.
- Análise e discussão dos textos, em classe.

### 4. Avaliação.

Pretendendo ser contínua; incidirá sobre os seguintes pontos:

- participação nas atividades acima enumeradas; assiduidade e pontualidade
- leituras paralelas sobre o assunto, conforme bibliografia;
- auto-avaliação consciente e responsável.

1. ANDRUSKIEXCZ, Wazimierz. Problemas e teorias da filosofia. Teoria do conhecimento e metafísica. São Paulo, Ciências Humanas, 1979.
2. BACHELARD, MILLER, CANGUILHEM, FOUCAUD. Epistemologia - a teoria das ciências questionada por... Tempo Brasileiro, nº 28, janeiro-março de 1972, 2ª ed.
3. BASBAUM, Leôncio. Sociologia do materialismo. São Paulo, 3ª ed., Ed. Símbolo, s.d.p.
4. BAZARIAN, Jacob. O problema da verdade. São Paulo, Ed. Símbolo, 1980.
5. BROHM, Jean-Marie. O que é dialética? Lisboa, Antídoto, 1979.
6. CAIO PRADO Jr. Introdução à lógica dialética (notas introdutórias). São Paulo, Brasiliense, 4ª ed. 1979 (1ª em 1959).
7. Idem. Dialética do conhecimento. São Paulo, Ed. Brasiliense, 5ª ed., 1969. 2 vol.
8. CERQUEIRA, Luiz Alberto e OLIVEIRA, Alberto. Introdução à lógica. Rio de Janeiro, Ed. Zahar, 1980.
9. ENGELS, Friedrich. . Ludwig Feurbach e o fim da filosofia clássica alemã.  
. Dialética da natureza.  
. Anti Dühring.
10. ESCOBAR, Carlos Henrique. Epistemologia das ciências hoje. Rio de Janeiro, Pallas, 1975.
11. FOULQUIÉ, Paul. A dialética. Portugal. Publicações Europa-América, Col. Saber, 3ª ed., s.d.p.
12. GARAUDY, Roger. Karl Marx. Rio de Janeiro, Ed. Zahar, 1967.
13. HESSEN, Johannes. Teoria do conhecimento (1926). Coimbra, Martins Fontes, 7ª ed., 1979.
14. KONDER, Leandro. O que é dialética. São Paulo, Brasiliense, Col. Primeiros passos, 1981.
15. KOPWIN, Pável Vassilyevitch. A dialética como lógica e teoria do conhecimento. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1978.

16. KOSIK, Karel. Dialética do concreto. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2ª ed., 1976.
17. LEBEVRE, Henry. Lógica formal, lógica dialética. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 2ª ed., 1979.
18. LENINE, Vladimir Ilíich. Cadernos sobre a dialética de Hegel. Materialismo e Empiriocriticismo.
19. LOWY, Michael. Método dialético e teoria política. Rio de Janeiro, 2ª ed., Paz e Terra, 1978.
20. LUKÁCS, Georg. Introdução a uma estética marxista - sobre a categoria da particularidade. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1968.
21. MARCUSE, Herbert. Razão e revolução: Hegel e o advento da teoria social. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2ª ed., 1978.
22. MARKUS, Gyorg. Teoria do conhecimento no jovem Marx. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1974.
23. Marx, Karl. Crítica da Filosofia do Direito de Hegel  
A Sagrada Família  
Os manuscritos econômicos-filosóficos de 1844  
Teses sobre Feuerbach  
Introdução a crítica da economia política.
24. MOUJUD, Noel e outros. Estruturalismo e Marxismo. Rio de Janeiro, Ed. Zahar, 1968.
25. POLITZER (Guy Besse e Maurice Caveing). Princípios fundamentais de filosofia (1946). São Paulo, Hemus, s.d.p.
26. QUINE, W.V. Filosofia da lógica. Rio de Janeiro, Ed. Zahar, 1972.
27. RUDNER, Richard S. Filosofia da ciência social (1966). Rio de Janeiro, Ed. Zahar, 1969.
28. SARTRE, Jean Paul. Questão de método. São Paulo, DIFEL, 2ª ed., 1967.
29. SCHAFF, Adam. História e Verdade. São Paulo, Martins Fontes, 1978.
30. Idem. O marxismo e o indivíduo. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1967.
31. VAZQUES, Adolfo Sanchez. Filosofia da Praxis (1967). Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1977.
32. VAZQUES, Adolfo Sanchez. Ciência e revolução (o marxismo de Althusser). Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1980.

DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA

PLANO DE ENSINO

SEMESTRE ANO  
II 1981CÓDIGO  
HU - 330DISCIPLINA  
TÉCNICAS DA PESQUISA HISTÓRICA I

PRÉ-REQUISITOS:

CARGA HORÁRIA  
04CRÉDITOS  
04CURSOS  
HISTÓRIASÚMULA:

Iniciação do aluno nas técnicas de planejamento, coleta de dados e elaboração de uma monografia tipo dissertação.

OBJETIVOS:

- 1- Levar o aluno a compreender o processo de conhecimento da realidade.
- 2- Desenvolver no aluno uma postura científica frente à produção do conhecimento histórico.
- 3- Desenvolver no aluno técnicas e habilidades referentes ao trabalho de pesquisa histórica.
- 4- Proporcionar ao aluno uma experiência concreta de trabalho de pesquisa histórica, através da elaboração de uma monografia.

CONTEÚDOS PROGRAMÁTICOS:

1. A CONSTRUÇÃO DO CONHECIMENTO: ALGUMAS QUESTÕES DE TEORIA E MÉTODO.
  - 1.1- A construção do conhecimento.
  - 1.2- A verdade como processo.
  - 1.3- A objetividade do conhecimento social.
2. O TEMA OBJETO DA PESQUISA
  - 2.1- A escolha do tema e os processos de sua delimitação.
  - 2.2- O marco teórico e as hipóteses.
  - 2.3- O planejamento das atividades.
3. O DESENVOLVIMENTO DA PESQUISA
  - 3.1- o levantamento das fontes.
  - 3.2- A coleta do material selecionado.
  - 3.3- A organização dos dados.

#### 4. O RELATÓRIO DA PESQUISA

4.1- Tipos, estrutura e redação do relatório.

4.2- Os diversos aspectos da apresentação formal do relatório:

- a) Normas para a composição física do relatório.
- b) Normas para a disposição e numeração das secções.
- c) Normas datilográficas.
- d) Normas referentes à documentação.
- e) Normas para a indicação das referências bibliográficas.

#### SISTEMA DE AVALIAÇÃO:

- 1- Acompanhamento da participação do aluno nas atividades da disciplina.
- 2- Trabalhos parciais escritos sobre temas específicos.
- 3- Verificação escrita no final do semestre
- 4- Apresentação da monografia elaborada pelo aluno.

#### PROCEDIMENTOS DIDÁTICOS:

Estudo de texto; exposição oral do professor e dos alunos; discussão em grupo; pesquisa bibliográfica e de fontes primárias.

#### BIBLIOGRAFIA:

- 1- ALZATE, Rubelia e outros. Algunos elementos para la elaboración de un diseño de investigación. Mexico, Acatlán, 1978.
- 2- CARDOSO, Ciro & BRIGNOLI, H. Los métodos de la historia. México, Grijalbo, 1977.
- 3- CARDOSO, Miriam Limoeiro. La construcción de conocimientos. Mexico, Era, 1977.
- 5- FIORAVANTI, Eduardo. El concepto de modo de producción. Barcelona, Península, 1974.
- 4- CERVO, Amado & BERVIAN, Pedro. Metodologia científica. 2.ed. São Paulo, McGraw-Hill do Brasil, 1978.
- 6- LUFT, Celso Pedro. O escrito científico, sua estrutura e apresentação. Porto Alegre, Sulina, 1967.

- 7- KOSIK, Karel. Dialectica de lo concreto. México, Grijalbo, 1967.
- 8- PARDINAS, Felipe. Metodologia y técnica de investigación en ciencias sociales. México, Siglo XXI, 1977.
- 9- RODRIGUES, José Honório. A pesquisa histórica no Brasil. 3.ed. S.Paulo, Cia. Editora Nacional/ MEC, 1978.
- 10- \_\_\_\_\_ . Teoria da história do Brasil (introdução metodológica). 5.ed. São Paulo. Cia. Ed. Nacional, 1978.
- 11- SALOMON, Delcio Vieira. Como fazer uma monografia. Belo Horizonte, Interlivros, 1977.
- 12 -SALVADOR, Angelo Domingos. Métodos e técnicas de pesquisa bibliográfica. P. Alegre, Sulina, 1970.
- 13- VAZQUEZ, Adolfo Sanchez. La ideologia de la "neutralidad ideológica" en las ciencias sociales. México, História y sociedad, (7), 1975.
- 14- VERA, A. Asti. Metodologia de la investigación. B Aires, Kapelusz, 1973.
- 15- VILAR, Pierre. Iniciación al vocabulário del análisis histórico. Barcelona, Grijalbo, 1980.

*Silvia Regina Ferraz*  
SILVIA REGINA FERRAZ FERRAZ

MINISTERIO DA EDUCACAO E CULTURA  
 UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO SUL  
 INSTITUTO DE FILOSOFIA E CIENCIAS HUMANAS  
DEPTO. DE HISTORIA - Prof. Sílvia Regina Petersen

PLANO DE ENSINO

SEMESTRE - ANO:

II 1981

CÓDIGO:

HUM- 364

DISCIPLINA:

TEORIA E METODOLOGIA DA HISTORIA "A"

PRE-REQUISITOS:

GARGA HORARIA:

04

CREDITOS:

04

CURSOS:

HISTORIA

SÍNTESE:

Estudo da problemática do conhecimento científico e da cientificidade do conhecimento histórico.

OBJETIVOS

- Introdução do aluno na identificação e compreensão dos elementos integrantes do processo do conhecimento científico e dos problemas deste processo.
- Introdução do aluno na identificação e compreensão da problemática específica do conhecimento histórico e de seu objeto, a realidade social.

**PROCEDIMENTOS DIDATICOS:**

- Exposição dialogada do professor.
- Discussão orientada.
- Estudo dirigido de textos selecionados pelo professor.

**SISTEMA DE AVALIAÇÃO:**

- Acompanhamento da participação do aluno nas atividades da disciplina.
- Trabalhos escritos.
- Verificação escrita no final do semestre.

**CONTEÚDOS PROGRAMATICOS:****I - INTRODUÇÃO**

Considerações sobre a unidade e a problemática do campo do saber histórico.

**II- A PRODUÇÃO DO CONHECIMENTO HISTÓRICO****1- Algumas considerações sobre a problemática geral do conhecimento .**

1.1- O que significa conhecer. Teorias sobre o conhecimento.

1.2- Unidade e níveis do conhecimento; conhecimento comum e conhecimento científico; teoria e método; sobre o alcance da ciência.

**2- O processo do conhecimento.**

2.1- O ciclo do concreto-abstrato-concreto

2.2- As abstrações e a realidade; o papel dos conceitos e categorias de análise na produção do conhecimento.

**3- O resultado do processo cognitivo.**

3.1- Ciência e ideologia

3.2- Os problemas da verificação no conhecimento histórico. Metodologia e situação histórica vigente.

3.3- A objetividade do conhecimento

4.1- As concepções sobre a origem da realidade: idealismo e materialismo.

4.1.1- Algumas decorrências destas concepções sobre a produção do conhecimento histórico:

- A concepção idealista da História.
- A concepção materialista da História.

4.2- As concepções sobre a estrutura e dinâmica da realidade: metafísica e dialética.

4.2.1- Algumas decorrências da metafísica e da dialética sobre a produção do conhecimento histórico:

- a) O tempo da História: sucessão cronológica e processual; as conjunturas.
- b) O conteúdo da História: a totalidade dialética e as outras posições holistas; a estrutura dialética e as outras posições estruturalistas; os "fatores" da História; a divisão do conhecimento social; os agentes da História.

BIBLIOGRAFIA GERAL

- 1- ARRUDA, José J. História e crítica da história econômica quantitativa. Revista de História. S. Paulo (110), 1977.
- 2- BUITRAGO, Francisco. El método dialéctico de investigación social. Bogotá, Universidad de los Andes, 1975.
- 3- BUNGE, Mário. La investigación científica. Barcelona, Ariel, 1973.
- 4- PRADO JR. Caio. Dialética do conhecimento. S. Paulo, Brasiliense, 1963.
- 5- \_\_\_\_\_. História quantitativa e método da historiografia. Debate e Crítica. S. Paulo (6) jul. 1975.
- 6- CARDOSO, C. & BRIGNOLI, H. Los métodos en historia. México, Grijalbo, 1977.
- 7- CARR, E.H. Que é a história? Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1978.

- 8- FIORAVANTI, Eduardo. El concepto de modo de producción. Barcelona, Península, 1976.
- 9- GEBRAN, Philomena. Estruturalismo e história. Encontros com a Civilização Brasileira. R. Janeiro (8) fev. 1979.
- 10- GUNDER FRANK, A. Funcionalismo y dialectica. In:- Introducción al pensamiento sociológico. Costa Rica, Educa, 1974.
- 11- IANNI, Octavio. Sociologia e História. Correio do Povo, P. Alegre, 19 maio 1979.
- 12- KOFIER, Leo. La ciencia de la sociedad. Madrid, Revista de Occidente, 1968.
- 13- KON, I.S. El idealismo filosófico y la crisis en el pensamiento histórico. Mexico, Ediciones de Cultura Popular, 1977.
- 14- KOSIK, Karel. Dialectica de lo concreto. México, Grijalbo, 1977.
- 15- VILAR, Pierre. Historia marxista, história en construcción. Lecturas de História. Colombia (1) 1974.
- 16- \_\_\_\_\_. Iniciación al vocabulario del análisis histórico. Barcelona, Editorial Critica (Grijalbo), 1979.
- 17- LEFEBVRE, Henri. Logica formal, lógica dialéctica. R. Janeiro, Civilização Brasileira, 1975.
- 18- PEREYRA, Carlos. Configuraciones: teoria e história. Mexico, Edicol, 1979.
- 19- SCHAFF, Adam. História e verdade. São Paulo, Martins Fontes, 1978.
- 20- ROJO, Enrique Gonzalez. Teoria científica de la história. México, Editorial Diogenes, 1977.
- 21- VAZQUEZ, Adolfo Sanchez. La ideologia de la "neutralidad ideológica" en las ciencias sociales. História y sociedad. Mexico (7), 1975.
- 22- SERRANO, Manuel Martin. Metodos actuales de investigación social. Madrid, Akal Editor, 1978.
- 23- ROSENTHAL, K. & STRAKS, G.M. Categorias del materialismo dialéctico. Mexico, Grijalbo, 1975.
- 24- IGLESIAS, Francisco. História e ideologia. S. Paulo, Perspectiva, 1971.
- 25- VARIOS. História e ideologia. Cadernos de História.
- 26- CHAUI, Marilena. O que é ideologia. São Paulo, Brasiliense, 198

Disciplina: HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA

Codificação: FH-0343

Pré-Requisito: Aberto

Carga Horária: 01

Créditos: 01

PROGRAMA:

- UNIDADE I - ELEMENTOS TEÓRICOS E METODOLÓGICOS
- Historiografia: Significação e objeto de estudo
  - A Historiografia como instrumento de crítica do objeto histórico.
  - A Historiografia no Brasil, seus períodos e correntes
- UNIDADE II - A HISTORIOGRAFIA COLONIAL
- Elementos básicos do modelo da Historiografia Colonial
  - Principais correntes: Historiografia da conquista, da expansão, jesuítica, etc.
  - A história e a historiografia coloniais
- UNIDADE III - A HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA NO SÉCULO XIX
- A história e a Historiografia brasileiras no século XIX
  - A criação do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro: implicações teóricas e ideológicas.
  - Varnhagen e Capistrano de Abreu: modelos e mudanças na historiografia brasileira.
  - Cronistas e Viajantes: as Contribuições à Historiografia Brasileira.
- UNIDADE IV - A HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA NO SÉCULO XX.
- República Velha (1889-1930): persistência do modelo imperial
  - As transformações econômicas e sociais e as formas de pensamento: a Revolução de 1930 e a nova realidade nacional.
  - Emergência de uma nova historiografia: esquemas de análise e espírito crítico.
- UNIDADE V - A HISTORIOGRAFIA REGIONAL
- Panorama do período colonial na historiografia
  - O século XIX e os Cronistas e Viajantes
  - O modelo dominante no século XIX: a reprodução dos esque

mas nacionais.

- d) O século XX, a Historiografia tradicional e a renovação historiográfica.

BIBLIOGRAFIA BÁSICA:

RODRIGUES, José Honório. História da história do Brasil (período colonial). São Paulo, Nacional, 1979.

\_\_\_\_\_. História e historiadores do Brasil. São Paulo, Fulgor, 1965.

ABREU, J. Capistrano de. Capítulos de História Colonial. Rio de Janeiro. Sociedade Capistrano de Abreu, 1931.

**Disciplina:** INTRODUÇÃO AOS ESTUDOS HISTÓRICOS

**Codificação:** FH-0320

**Pré-Requisito:** Aberto

**Categoria:** 2

**Carga Horária:** 06 horas semanais

**Créditos:** 06

**Professores:** Roberto Sebastião de Alcântara

José Ney de Siqueira Mendes

Ubiratan Gonçalves de Sant'Anna

**SÍNTESE:** Os pressupostos fundamentos em História: o homem, o tempo. Noção de História: Limites e Contingências, cultura e civilização. O fato histórico: História narrativa, didática, genética. História da historiografia. O caráter científico da História: objeto e método. Metodologia histórica: a análise. As ciências auxiliares da História. Metodologia Histórica: a síntese.

**PROGRAMA:**

**UNIDADE I - INTRODUÇÃO**

A - Os pressupostos fundamentos em História

a) O Homem

b) O Tempo

B - A noção da História

a) Limites e contingências

b) Conceito de cultura e civilização

c) Conceito de fato histórico

d) Conceito de História: História narrativa, História didática e História genética.

e) A História da Historiografia: a Historiografia Geral e a Historiografia Brasileira.

**UNIDADE II - A PROBLEMATICA HISTÓRICA**

A - Caráter científico da História

B - A posse dos requisitos fundamentais: objeto e método

**UNIDADE III - METODOLOGIA HISTÓRICA: A ANÁLISE**

A - As fontes históricas: natureza, heurística

B - A crítica histórica

**Continuação : Programa de INTRODUÇÃO AOS ESTUDOS HISTÓRICOS**

**A) Crítica das fontes: as fontes primárias**

- 1 - a tradição
- 2 - os documentos
- 3 - os documentos escritos, discriminação: crítica externa, crítica interna, o problema da integridade

**b) crítica das fontes: o testemunho**

- 1 - problema da autoridade
- 2 - complexidade da crítica do testemunho

**UNIDADE IV - CIÊNCIAS AUXILIARES DA HISTÓRIA**

**A - A interrelação da História com outros ramos do saber: a Sociologia, a Economia, as Ciências Experimentais, o Direito, a Filosofia.**

**B - Ciências e Técnicas particularmente subsidiárias da História: Cronologia, Epigrafia, Numismática, Paleografia, Diplomática, Arqueologia, Linguística, Filologia, Etnografia, Geografia Humana, Estatística.**

**UNIDADE V - METODOLOGIA HISTÓRICA: A SÍNTESE**

**Δ) Diversos níveis de síntese em História**

**a) Síntese parciais segundo perspectivas históricas:**

- 1 - perspectiva política
- 2 - perspectiva econômico-social
- 3 - perspectiva cultural

**b) Sínteses parciais segundo a individualidade pessoal:**

- 1 - a biografia

**c) Sínteses parciais segundo as épocas:**

- 1 - as idades em História

**2 - a discriminação do elemento principal em História**

**d) Histórias Nacionais e História Universal.**

**SERVIÇO PÚBLICO FEDERAL**  
**UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARÁ**  
**CENTRO DE FILOSOFIA E CIÊNCIAS HUMANAS**  
**DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA E ANTROPOLOGIA**

**Disciplina:** TEORIA DA HISTÓRIA

**Codificação:** FH-0344

**Pré-Requisito:** Aberto

**Créditos:** 04

**Carga Horária:** 04

**PROGRAMA:**

**UNIDADE I - O PROBLEMA TEÓRICO**

- a) O elemento teórico no discurso da História
- b) Teoria e Metodologia: formulação do problema e o objeto da História.
- c) A (s) Filosofia (s) da História

**UNIDADE II - FORMAÇÃO DO PENSAMENTO HISTÓRICO MODERNO**

- a) A historiografia cartesiana: o Cientificismo e a História no Plano do Conhecimento
- b) O pensamento de Vico e o anti-cartesianismo: primeiras formulações.
- c) a Escola Inglesa e o anti-cartesianismo: Locké, Berkeley e Hume.
- d) o Iluminismo, a Razão e Kant.

**UNIDADE III- O SÉCULO XIX E SUA REVOLUÇÃO**

- a) A nova concepção do mundo
- b) Hegel e a concepção dialética da História
- c) Marx, a dialética e o Materialismo Histórico.
- d) O Positivismo e suas projeções: o pensamento de Comte - Spengler e o Positivismo.

**UNIDADE IV - TENDÊNCIAS CONTEMPORÂNEAS**

- a) A História e a Ciência: Windelband, Rickert e Dilthey
- b) O pensamento de Toynbee e o tempo histórico.
- c) Croce e a posição da teoria histórica italiana.

**UNIDADE V - HISTÓRIA E EPISTEMOLOGIA**

- a) O problema atual do Conhecimento
- b) A História como Conhecimento produzido
- c) Teoria e Metodologia: nova abordagem na formulação do objeto da História.

**BIBLIOGRAFIA BÁSICA:**

COLLINGWOOD. A Idéia de História. Lisboa, Presença, S/D.

\_\_\_\_\_. A Idéia de Natureza. Lisboa, Presença S/D

DRAY, William. Filosofia da História. Rio de Janeiro, Zahar, 1969.

GARDINER, Patrich. Teorias da História. Lisboa, Gulbenkian, 1969.

LOWITH, Karl. El sentido de la Historia. Madrid, Aguillar, 1969.

/cos.

SERVIÇO PÚBLICO FEDERAL  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARÁ  
CENTRO DE FILOSOFIA E CIÊNCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA E ANTROPOLOGIA

Disciplina: METODOLOGIA E TÉCNICA DE PESQUISA I

Codificação: F4-0345

Pré-Requisito: Aberto

Carga Horária: 06

Créditos: 04

SÍNULA: Os Métodos. A Metodologia Histórica. A Crítica Histórica

PROGRAMA:

UNIDADE I - OS MÉTODOS

- 1.1. O Método Empírico
- 1.2. O Método Científico

UNIDADE II - A METODOLOGIA HISTÓRICA

- 2.1. A história factual
- 2.2. A história social
- 2.3. A história econômica
- 2.4. A história demográfica
- 2.5. A história cronológica

UNIDADE III - A CRÍTICA HISTÓRICA

- 3.1. A influência do Marxismo no pensamento histórico
- 3.2. O historiador e a estrutura
- 3.3. A síntese em História

Departamento de História e Antropologia, em Belém,  
19 de dezembro de 1979.

Profa. DORA BRITTO DE GONÇALVES

/cos.

SERVIÇO PÚBLICO FEDERAL  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARÁ  
CENTRO DE FILOSOFIA E CIÊNCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA E ANTROPOLOGIA

Disciplina: METODOLOGIA E TÉCNICA DE PESQUISA II

Codificação: FH-0346

Créditos: 3

Carga Horária: 4

Pré-Requisito: FH-0345

Professora: Dora Brito de Gonçalves

Programa:

- UNIDADE I - A PESQUISA HISTÓRICA
- O Problema e o Tema
  - A Hipótese
  - A Metodologia
- UNIDADE II - AS FONTES DA PESQUISA
- Fontes Primárias
  - Fontes Secundárias
- UNIDADE III - BIBLIOGRAFIA
- Fontes
  - Pesquisa Bibliográfica
  - A Técnica das Fichas
  - Análise Crítica
- UNIDADE IV - A MONOGRAFIA
- A Formulação do Projeto
  - A Verificação das Hipóteses
  - A Colocação do Problema
  - A Construção da Pesquisa Científica

Departamento de História e Antropologia, em Belém,  
23 de outubro de 1979.

SERVICO PÚBLICO FEDERAL  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARÁ  
CENTRO DE FILOSOFIA E CIÊNCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA E ANTROPOLOGIA

Disciplina: METODOLOGIA E TÉCNICA DE PESQUISA III

Codificação: FH-0317

Pré-Requisito: FH-0346

Carga Horária: 03

Créditos: 02

Professora: DORA BRITTO DE GONÇALVES

SÍNULA: Introdução, fases de uma Pesquisa. Problemas de Análise na História.

PROGRAMA:

UNIDADE I - INTRODUÇÃO, FASES DE UMA PESQUISA

- 1.1. Escolha de um Assunto
- 1.2. Formulação de Problemas e Hipóteses
- 1.3. Levantamento bibliográfico
- 1.4. Projeto de Pesquisa
- 1.5. Coleta e organização de Dados
- 1.6. Citações e Notas

UNIDADE II - PROBLEMAS DE ANÁLISE NA HISTÓRIA

- 2.1. Da Observação Histórica
- 2.2. Da Causalidade na História
- 2.3. Conceitos e Hipóteses como instrumentos referentes à Análise Histórica
- 2.4. Da Estrutura e do Processo na Ciência Histórica
- 2.5. Sobre a Objetividade na História

Departamento de História e Antropologia, em Belém,  
19 de dezembro de 1979.

UNIVERSIDADE FEDERAL DE SERGIPE  
 CENTRO DE EDUCAÇÃO E CIÊNCIAS HUMANAS  
 DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA E HISTÓRIA  
 Disciplina: TEORIA DA HISTÓRIA ( 402072)  
 Professor: José Silverio Leite Fontes  
 Nº de Créditos : 04 ; 60 horas-aulas  
 ANO: 1981

P R O G R A M A

OBJETIVOS:

- a) Desenvolver a reflexão sobre temas históricos;
- b) Estimular hábitos de leitura e interpretação;
- c) Estimular a aprendizagem por meio da formulação de problema e de respostas ativas e autônomas;
- d) Discussão dos problemas fundamentais da História como ciência e como realidade;
- e) Desenvolvimento do espírito crítico.

CONTEÚDO PROGRAMÁTICO:

PARTE I - Introdução:

1. Teoria da História e Historiografia
2. Teoria e Filosofia da História: epistemologia, ontologia e interpretação teleológica da História.
3. Teoria e ação

PARTE II- Problemas de Epistemologia histórica:

1. O problema do conhecimento em geral e do conhecimento histórico.
2. Conhecimento científico e experiência
3. O problema da cientificidade da História
4. História e Verdade: o historicismo, o positivismo e o perspectivismo.
5. História da natureza e História do homem
6. Explicação e compreensão
7. Causalidade em geral e causalidade histórica
8. Metodologia e procedimentos de pesquisa
9. O Método hipotético dedutivo
10. O Método quantitativo
11. O Método tipológico
12. O Método fenomenológico
13. O Método dialético
14. O Método estruturalista
15. Problemática das leis históricas
16. História e ciências sociais
17. História setorial e História social

### PARTE III - Problemas de Ontologia Histórica:

1. O acontecimento histórico
2. O Tempo Histórico
3. Níveis de temporalidade
4. Diversidade dos conceitos de tempo e diversidade de compreensão historiográfica
5. Determinismo e Liberdade
6. O indivíduo e a sociedade
7. O problema dos níveis de ação causal
8. Sociedade, Cultura e Civilização
9. Histórias parciais e História universal

### PARTE IV - Problemas de Teleologia Histórica

1. Importância e problemática do problema teleológico
2. A Predição em História
3. A História como progresso
4. A História cíclica
5. Principais correntes filosóficas - teleológicas: o agostinismo, o kantismo, o hegelianismo, o marxismo; Vico, Splengler e Toynbee

### B I B L I O G R A F I A

- ARON, Raymond - Introdução a la Filosofia de la História  
 GROCE, Benedette - História - Pensamento e Ação  
 CARR, E.H. - Que es la História?  
 DRAY, William - Filosofia da História  
 COLINGWOOD, R.G. - Ideia da História  
 MARROU, H.I. - De Connecimento Histórico  
 BRYNNE, Paul de, e outros - Dinâmica da Pesquisa em Ciências Sociais  
 CARDOSO, F.M. e Brignóli, H.P. - Os Métodos da História  
 WEBER, M. - História Sociológica da Cultura  
 MARTAIN, Jacques - Para uma Filosofia da História  
 LACROIX, Jean - O Misterio da História  
 KANT, E. - Filosofia de la História  
 HEGEL, E. W. - Filosofia de la História  
 GARCAI, Nentnmi - Filosofia de la História  
 SCHALL, Adam - História e Verdade  
 RICCEUR, Paul e outros - As culturas e o Tempo  
 Enciclopédia Herder - História  
 Le Gorff - História, Coleção ( 3 volumes )  
 WILSH, W.H. - Filosofia da História  
 VÁRIOS - História Social (Problemas, Fontes e Métodos)  
 VEYNE, Paul - Como se escreve la História

UNIVERSIDADE FEDERAL DE SERGIPE  
 CENTRO DE EDUCAÇÃO E CIÊNCIAS HUMANAS  
 DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA E HISTÓRIA  
 DISCIPLINA: Historiografia Brasileira ( 402070)  
 PROFESSOR: Maria Nele dos Santos  
 Nº de Créditos: 04 ( quatro )  
 ANO: 1982.2.

P R O G R A M A

**OBJETIVOS:**

- a) Estudo das obras Históricas quanto ao seu valor intrínseco, especialmente a contribuição delas na formação de correntes do pensamento Histórico Brasileiro;
- b) Atentar para o fato de que a Historiografia no geral é o reflexo da História de um povo; concluindo-se portanto que, sem História não há Historiografia.
- c) Cuidar para que não se veja a Historiografia como um inventário exaustivo de obras de História, ou seja como uma História da História do Brasil, exclusivamente
- d) Desenvolver no aluno uma consciência crítica, aplicando-a nos momentos requeridos pela análise das obras Históricas brasileiras.

**CONTEÚDO PROGRAMÁTICO:**

**I. UNIDADE: A HISTORIOGRAFIA COMO DISCIPLINA:**

- a) Síntese da evolução da Historiografia Geral desde a antiguidade até a época contemporânea.
- b) Conceituação
- c) Objeto
- d) Objetivos

**II. UNIDADE: HISTÓRIA E HISTORIOGRAFIA :**

- a) A questão da periodização ( principais aspectos)
- b) A periodização na História do Brasil

**III. UNIDADE: EVOLUÇÃO DA HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA**

- a) Antes de Capistrano de Abreu.
- b) Capistrano de Abreu e sua contribuição para a Historiografia brasileira
- c) As Faculdades de Filosofia e a Historiografia Brasileira.

**IV. UNIDADE: FASES DA HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA, ESTUDO INTERPRETATIVO E CRÍTICO DAS PRINCIPAIS OBRAS HISTORIOGRÁFICAS**

- a) Colônia
- b) Império
- c) República

Cont. Historiografia Brasileira.....02.

V. UNIDADE: CONCLUSÕES GERAIS SOBRE A HISTORIOGRAFIA BRASILEIRA NA ATUALIDADE, QUANTO AOS (AS)

- a) Tendências
- b) Problemas
- c) Perspectivas

- B I B L I O G R A F I A -

1. CAMPOS, Pedro Moacyr - Esboço da Historiografia Brasileira nos séculos XIX e XX, IN Revista de História, ( Janeiro-Março)- nº 45, 1961
2. \_\_\_\_\_ - Esboço da Histpriografia Brasileira nos séculos XIX e XX, IN Iniciação aos Estudos Históricos de Jean Glénissoro 2ª ed., Rio de Janeiro- S. Paulo, 1977 pg. 250.
3. LAPA, José Roberto do Amaral - A História em Questão: Historiografia Brasileira contemporânea, Petropólis, Vozes, 1976.
4. MOTA, Carlos Guilherme - Ideologia da Cultura Brasileira (1933-1974) , 4ª ed. , São Paulo, Editora Ática, 1978.
5. QUEIROZ, Suely Robles Reis de - Historiografia do Nordeste, Coleção Monografias nº 2. Arquivo Público de S. Paulo, 1979.
6. RODRIGUES, José Honório - Teoria da História do Brasil: Introdução Metodológica - 5ª ed. - S. Paulo, Ed. Nacional, INL, Brasília, 1978.
7. \_\_\_\_\_ - História e Historiadores do Brasil , S. Paulo, Ed. Fulgor, 1965.
8. \_\_\_\_\_ - História e Historiografia - Petropólis, Ed. Vozes, 1970.
9. \_\_\_\_\_ - História da História do Brasil
10. \_\_\_\_\_ - A Historiografia do Brasil (1808-1889) in Revista de História, Volume XXIX, nº 59, S. Paulo, 1964.

SSSSSSSSSSSSSSSSSSSS

SSSSSSSSSSSS

SSSSSSSS

SSS

UNIVERSIDADE FEDERAL DE SERGIPE  
CENTRO DE EDUCAÇÃO E CIÊNCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA E HISTÓRIA  
DISCIPLINA: Métodos e Técnicas de Pesquisa Histórica  
PROFESSORA: Maria Nelo dos Santos  
Nº de Créditos: 04 (quatro)  
ANO: 1982.1.

P R O G R A M A

OBJETIVOS:

- a) Que a disciplina em pauta deve ser entendida "como um conjunto de métodos cuja principal finalidade seja a de ajudar os homens a, através da decifração do seu passado, compreender sua situação presente e as perspectivas dos quais devem partir na elaboração de seu futuro".
- b) Alicerçar e reforçar os conhecimentos sobre pesquisa não só para formação do professor - pesquisador e sobretudo daqueles que de forma latente tinham aptidões para historiador.

CONTEÚDO PROGRAMÁTICO:

I UNIDADE: O MÉTODO CIENTÍFICO

- 1.1. Definição
- 1.2. Características e fases da sua aplicação
- 1.3. O método científico em História

II UNIDADE: DIRETRIZES PARA A ELABORAÇÃO DE UM TRABALHO CIENTÍFICO

- 2.1. Formas de trabalho científico
- 2.2. Diretrizes para elaboração de uma monografia científica.
  - 2.2.1. Planejamento: elaboração do projeto.
    - a) O tema na Bibliografia existente
    - b) Objetivos da pesquisa: métodos e técnicas
    - c) Levantamento inicial dos recursos disponíveis.
    - d) Planejamento e distribuição do tempo.
  - 2.2.2. Execução do projeto
    - a) consulta à Bibliografia existente
    - b) trabalho com a documentação e as fontes
    - c) reavaliação do projeto elaborado
    - d) redação do trabalho: elaboração do plano definitivo
    - e) desenvolvimento
    - f) conclusão

III UNIDADE: A CIÊNCIA HISTÓRICA

- 3.1. Evolução recente da ciência histórica
- 3.2. Ciências históricas ou Ciências históricas?
- 3.3. Os historiadores e as estruturas
- 3.4. Metodologia e dependência histórica.

IV UNIDADE: CONCEITOS, MÉTODOS E TÉCNICAS DA HISTÓRIA POLÍTICA

## CoAt. do Programa Métodos e Técnicas..02

V UNIDADE: CONCEITOS , MÉTODOS E TÉCNICAS DA HISTÓRIA ECONÔMICA

- 5.1. Quantificação e estatística em História
- 5.2. Quantificação e estatística na História
- 5.3. Problemática da História Econômica na América Latina.

B I B L I O G R A F I A =

1. BLOE, Marc - Introdução à História , Lisboa -Publicações Europa-América, 1965
2. BRANDEL, F. - Escritos sobre a História , S. Paulo, Perspectiva, 1978
3. CARDOSO, Ciro F. S. - Introduccion Al Trabajo de la investigación histórica, Barcelona, Ed. Crítica, 1981
4. \_\_\_\_\_, - Agricultura , escravidão e capitalismo - Petropólis , Vozes, 1979
5. CARDOSO , Ciro F.S. e Bripn i , Hector Pere, - Os Métodos da História - Traduzido por João Maia , Rio de Janeiro, Grase, 1979.
6. CHAUNU, Pierre - A História como Ciência Social - Tradução de Fernando Ferro, Rio de Janeiro, Zahar, 1975.
7. CAVALCANTI, Theocles Brandão - Introdução a Ciência Política, 3a. edição Rev. e \_\_\_\_\_, Rio de Janeiro, Ed. da Fundação Getúlio Vargas, 1978
8. DEMOGRAFIA HISTÓRICA - ORG. por Maria Luiza Marcílio - S. Paulo , Livraria Pioneira Editora, 1977
9. FLOTESTAN, Fernandes - A Revolução burguesa ( Ensaio de Interpretação sociológica) Rio - Zahar, 1976
10. GRAMSCI, Antonio - Obras escolhidas - trad. de Manuel Cruz - S. Paulo, Martins Fontes, 1978.
11. MARRON, Henri-Jréné - Sobre o conhecimento histórica , trad. de Roberto Corte de Lacerda, Rio , Zahar, 1978
12. PORTELLI, Hugues - Gramsci e o Bloco Histórica , trad. de Angelina Peralva, Rio , Paz e Terra, 1977.
13. SCHAFF, Adan - História e verdade, trad. Maria Paula Duarte, rev. de Carlos Roberto F. Nogueira - S. Paulo, Martins Fontes , 1978
14. SEVERINO, Antonio Joaquin- Metodologia do trabalho Científico, Revista e \_\_\_\_\_ S. Paulo, Cortez editora e autores Associados, 1980.
15. TEORIA DA HISTÓRIA - Maria Beatriz Nizza da Silva (org) S. Paulo, Editora Cultrix, 1976.

UNIVERSIDADE FEDERAL DE SERGIPE  
 CENTRO DE EDUCAÇÃO E CIÊNCIAS HUMANAS  
 DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA E HISTÓRIA  
 Disciplina: INTRODUÇÃO AOS ESTUDOS HISTÓRICOS ( 402071)  
 Professor: José Silverio Leite Fontes  
 Nº de Créditos : 05 ( cinco ) ; 75 horas-aulas  
 ANO: 1981

### P R O G R A M A

#### OBJETIVOS:

- a) Compreensão dos aspectos básicos da historicidade;
- b) Conhecimento dos fundamentos da metodologia histórica;
- c) Desenvolvimento de técnicas de consulta bibliográfica e de leitura;
- d) Iniciação ao desenvolvimento de hábitos de pesquisa;
- e) Desenvolvimento de hábitos de reflexão histórica;
- f) Formação de atitude histórica no estudo dos fatos;
- g) Formação de sentido humanístico da História.

#### CONTEÚDO PROGRAMÁTICO:

- UNIDADE I -
1. Desenvolvimento do conceito de História
  2. Historiografia judaico-cristã
  3. Historiografia greco-romana
  4. Historiografia Humanística
  5. Historiografia iluminista
  6. Correntes da historiografia contemporânea
  7. História do Homem e História da Natureza
  8. Conceito de História.

- UNIDADE II-
1. Conceito de método em geral
  2. Evolução da metodologia histórica
  3. Análise e síntese
  4. Heurística
  5. Disciplinas auxiliares:
    - a) da análise
    - b) da síntese: Contribuição da Geografia  
 Contribuição da Política  
 Contribuição da Economia  
 Contribuição da Sociologia  
 Contribuição da Filologia  
 Contribuição da Filosofia

- UNIDADE III-
1. Crítica externa: generalidades
  2. Leitura e crítica de documentos
  3. Determinação da época e do lugar
  4. Determinação do autor
  5. Crítica interna: generalidades
  6. Fases da crítica interna
  7. Colação e edição de textos
  8. Iniciação aos trabalhos de pesquisa.

- UNID. DE IV- 1. Síntese: generalidades  
 2. Realidade e perspectiva histórica  
 3. As lacunas  
 4. Explicação e compreensão  
 5. Causalidade em geral e causalidade histórica.  
 6. O fator geográfico  
 7. O fator étnico  
 8. O fator econômico: a tese marxista  
 9. O fator político  
 10. Os fatores culturais.

- UNIDADE V -1. A exposição histórica  
 2. Divisão da História  
 3. Períodização  
 4. História Geral e História Universal.

#### B I B L I O G R A F I A

1. Teoria da História do Brasil - José Honório Rodrigues
2. Introdução aos Estudos Históricos - Van den Besselaar
3. O Conhecimento Histórico - Henri Marrou
4. Teoria da História - Camilo de Oliveira Torres
5. Estudio de la Historia - W. Bauer
6. Introducción a la Historia - M. Bloch
7. Teoria da História - Carlos Rama
8. História Enciclopédia Herder
9. Estudio de la Historia (Bernheim)
10. Lições de Metodologia e Crítica Históricas - Silva Rego.

UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO (USP)

**METODOLOGIA**

**IV Semestre**

**Disciplina: Básica**

**Destinada: Curso de História**

**Código: FII 111**

**Pré-requisito:**

**Créditos: Aula - 5**

**I - OBJETIVOS**

Definição e utilização de instrumentos teóricos e metodológicos de análise. Introdução à problemática do conhecimento histórico.

**II - CONTEÚDO**

**Introdução à História**

**A - Introdução ao estudo da História**

1. Instrumentos de trabalho. 2. Normas de referência bibliográfica. 3. Leitura, análise e interpretação de textos. 4. Análise temática. 5. Análise textual. 6. Análise interpretativa. 7. Problematização. 8. O objeto material da pesquisa: o documento (Histórica)

**B - A construção do conhecimento histórico**

1. A tradição positivista na ciência da História e na ciência do social. 2. O projeto da Escola dos Annales. 3. Problemas teóricos e metodológicos do materialismo histórico. 4. Temas e problemas da historiografia contemporânea.

**III - MÉTODOS UTILIZADOS**

Seminário-painel. Aulas expositivas.

**IV - ATIVIDADES DISCENTES**

Leituras programadas. Participação em seminários. Relatórios.

**V - CRITÉRIOS DE AVALIAÇÃO**

Relatórios individuais, realizados em classe ao final de cada unidade. Relatório de grupo, em cada seminário. Entrevistas individuais no fim do curso.

**VI - BIBLIOGRAFIA**

SEVERINO, Antônio Joaquim - *Metodologia do trabalho científico*. 2ª ed., São Paulo, Cortez & Moraes, 1977.

NOUSCHI, André - *Initiation aux sciences historiques*. Paris, Fernand Nathan, 1967.

GLÉNISSON, Jean - *Iniciação aos estudos históricos*. 2ª ed., Rio de Janeiro-São Paulo, Difusão Européia do Livro, 1977.

LE GOFF, Jacques & NORA, Pierre - *Faire de l'histoire*. Nouveaux problèmes, nouvelles approches, nouveaux objets. Paris, Gallimard, 1974. 3 vols.

CARDOSO, Ciro Hamamoun S. & BRIGNOLI, Héctor Pérez - *Os métodos da história*, introdução aos problemas, métodos e técnicas da história demográfica, econômica e social. Trad. Rio de Janeiro, Graal, 1979.

**METODOLOGIA**

**2º Semestre**

**Disciplina: Básica**

**Destinada: Curso de História**

**Código: FII 112**

**Pré-requisito:**

**Créditos: Aula - 5**

**I - OBJETIVOS**

Definição e utilização de instrumentos teóricos e metodológicos de análise. Introdução à problemática do conhecimento histórico.

**II - CONTEÚDO**

**História e historiografia**

**A - Introdução ao estudo da História**

1. Hipótese de trabalho. 2. Fato histórico. 3. Periodização. 4. Causalidade. 5. O papel do indivíduo na História. 6. Utilização de fontes. 7. Síntese.

**B - Introdução aos problemas gerais da historiografia**

1. Historiografia: delimitação de campo e definição de objeto. 2. Introdução à análise da produção historiográfica no Brasil. 3. Exercícios de análise historiográfica em função de temas. 4. A historiografia da Independência: Varnhagen e Oliveira Lima. 5. A historiografia da Independência: Cam Prado Jr. e N. Werneck Sodré.

**III - MÉTODOS UTILIZADOS**

Seminário-painel. Aulas expositivas.

**IV - ATIVIDADES DISCENTES**

Leituras programadas. Participação em seminários. Relatórios.

**V - CRITÉRIOS DE AVALIAÇÃO**

Relatórios individuais, realizados em classe ao final de cada unidade. Relatórios de grupo, em cada seminário. Entrevistas individuais no fim do curso.

**VI - BIBLIOGRAFIA**

SAMARAN, Charles (dir.) - *L'histoire et ses méthodes*. Paris, Gallimard, 1961 (Préface).

LAPA, José Roberto do Amaral - *A história em questão*, historiografia brasileira contemporânea. Petrópolis, Vozes, 1976.

CANABRAVA, Alice Piffer et alii - *Área de história*. In: Encontro Internacional de Estudos Brasileiros. São Paulo, set. 1971. - *Anais*. São Paulo, Instituto de Estudos Brasileiros, 1972, v. 2, p. 4-69.

MOTA, Carlos Guilherme - *A historiografia nos últimos quarenta anos: tentativa de avaliação crítica*. In: *Debate & crítica*. São Paulo, 5: 1, 26, mar. 1975.

RODRIGUES, José Honório - *Teoria da história do Brasil*, introdução metodológica. 3ª ed., São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1969 (Brasiliense).

## TEORIA DA HISTÓRIA

19 Semestre

Disciplina: Básica

Destinada: Curso de História

Código: F-11 401

Pré-requisito: -

Créditos: 05

### I - OBJETIVOS:

Situar as ciências históricas no contexto científico atual, apresentar os campos de pesquisa hoje abordados pelos historiadores, mostrar os contactos interdisciplinares entre as ciências históricas e as demais ciências.

### II - CONTEÚDO:

"As ciências históricas no contexto científico atual"

1. O estatuto científico das disciplinas históricas. 2. O território do historiador na historiografia francesa das duas últimas décadas. 3. Domínios de pesquisa na historiografia anglo-saxônica. 4. Produção historiográfica alemã. 5. As novas gerações de historiadores brasileiros. 6. Contactos interdisciplinares: seu significado para as ciências históricas. 7. Funções da interdisciplinaridade. 8. A nova história francesa: antropologia histórica e demografia histórica. 9. A nova história econômica e a nova história urbana. 10. Importação conceptual e importação de teorias.

### III CRITÉRIOS DE AVALIAÇÃO:

Análise de textos, discussão oral de temas, dissertação.

### IV - BIBLIOGRAFIA:

- BERLIN, Isaiah - "The Concept of Scientific History". In William H. Dray, ed. *Philosophical Analysis and History*. Nova Iorque e Londres, Harper & Row, 1966.
- LE GOFF, J. e outros - *La nouvelle histoire*. Paris, C.I.P.I., 1978.
- BERINGUER, Richard E. - *Historical Analysis. Contemporary Approaches to Civilization's Craft*. Nova Iorque, John Wiley & Sons, 1978.
- LE GOFF, J. e NORA, P. - *Faire de l'histoire*. Paris, Gallimard, 1974, 3 vols. (existe trad. port.).
- LE ROY LADURIE, E. - *Le territoire de l'historien*. Paris, Gallimard, 1973.
- MARTELLO, Maria Luiza (org.) - *Demografia histórica. Orientações técnicas e metodológicas*. São Paulo, Pioneira, 1977.
- COCHRAN, Thomas C. - "Economic History, Old and New", in *The American Historical Review*, vol. LXXXIV, nº 5, 1969.
- SCHNORE, Leo F. (org.) - *The New Urban History. Quantitative Explorations by American Historians*. Princeton University Press, 1975.

## TEORIA DA HISTÓRIA

29 Semestre

Disciplina: Básica

Destinada: Curso de História

Código: F-11 402

Pré-requisito:

Créditos: 05

### I - OBJETIVOS:

Mostrar, com o apoio de textos teóricos e através de exemplos da produção histórica atual, o papel da descrição e da explicação na obra histórica.

### II - CONTEÚDO:

"Descrição e explicação"

1. A história narrativa e a história analítica. 2. Teoria e observação: a concepção popperiana de ciência e o fim do positivismo. 3. Teorias, modelos, paradigmas. 4. A formação de conceitos: linguagem comum e linguagem científica. 5. Arqueologia de conceitos e elaboração conceptual. 6. A operacionalidade dos conceitos. Quantificação. 7. Níveis de descrição. 8. Compreensão e explicação. 9. O modelo heppeliano de explicação científica. 10. A explicação histórica.

### III - CRITÉRIOS DE AVALIAÇÃO:

Análise de textos, discussão oral de temas, dissertação.

### IV - BIBLIOGRAFIA:

- HULL, David L. - "Central Subjects and Historical Narratives", in *History and Theory*, vol. 3, 1975.
- MAGRE, Bryan - *As idéias de Popper*. S. Paulo, Cultrix, 1974.
- LAKATOS, I. e MUSGRAVE, A. - *A crítica e o desenvolvimento do conhecimento*. São Paulo, Cultrix, 1979.
- SILVA, Maria Beatriz Nizza da (org.) - *Teoria da História*. São Paulo, Cultrix, 1976.
- PERELMAN, Chaim (org.) - *Les catégories en histoire*. Bruxelas, Éditions de l'Institut de Sociologie, 1969.
- MEYNE, Paul - *Comment on écrit l'histoire. Essai d'épistémologie*. Paris, Seuil, 1971.
- GADAMER, H. G. - *Le problème de la conscience historique*. Lovaina, Paris, 1963.
- HEMPEL, C.G. - *Aspects of Scientific Explanation and other Essays in the Philosophy of Science*. Nova Iorque e Londres, The Free Press, 1965.
- DANTO, Arthur C. - *Analytical Philosophy of History*. Cambridge, University Press, 1968.
- MANDELBAUM, M. - *The Anatomy of Historical Knowledge*. Baltimore e Londres, The Johns Hopkins University Press, 1977.

UNIVERSIDADE FEDERAL DA PARAIBA

CENTRO DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES

Departamento de Filosofia e História

Disciplina: Introdução à História

Profa. Elza Regis de Oliveira

Período: 791

DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA/CCHLA/UFPB

*W. Cavalcanti*  
04/07/81

P R O G R A M A

- I - O PROBLEMA DA FUNDAMENTAÇÃO CIENTÍFICA DA HISTÓRIA
  - A contribuição da Filosofia para a autonomia da Ciência
    - a) A autonomia das Ciências Naturais no século XVII
    - b) A autonomia das Ciências Culturais no fim do século XIX; c) A História - Ciência
- II - DESENVOLVIMENTO DOS ESTUDOS HISTÓRICOS
  - a) A idéia de História na Antiguidade e Idade Média
  - b) Idade Moderna
  - c) O século XIX e XX
- III- ELEMENTOS BÁSICOS DA HISTÓRIA
  - a) O homem
  - b) O tempo
  - c) O espaço
- IV - INSTRUMENTOS DO TRABALHO HISTÓRICO
  - a) Heurística
  - b) Fontes; divisão
  - c) Arquivos e bibliotecas; nacionais e estrangeiros
  - d) Elementos de pesquisa; inventários, guias, catálogos, repertórios, índices, etc.
- V - MÉTODO HISTÓRICO
  - a) Aspectos metodológicos tradicionais: Crítica Histórica - externa e interna.
  - b) A renovação metodológica no século XX : 1) Importância dos ANUALES na orientação dos estudos históricos; 2) Ampliação da explicação histórica -

- relacionamento da História com a Geografia, Economia, Sociologia, Antropologia, Demografia, etc.

3) Método quantitativo em História

4) Noções de conjuntura

VI - DISCIPLINAS AUXILIARES DA HISTÓRIA E TÉCNICAS MODERNAS

a) Diplomática, Paleografia, Epigrafia, Cronologia e Genealogia

Introdução ao Estudo da História : Bibliografia

- 1 - PECHEUX, Michel - FICHANT, Michel. Sobre a História das Ciências. Lisboa, Editorial Estampa, 1971
- 2 - BACHELARD, Gaston. O Novo Espírito Científico. Rio de Janeiro, Edições Tempo Brasileiro Ltda, 1968.
- 3 - RICKERT, Heinrich. Introducción a los Problemas de la Filosofía de la Historia. Buenos Aires, Editorial Nova, 1961.
- 4 - CARVALHO, Joaquim Barradas de. Da História-Crónica à História-Ciência. Col. Horizonte, nº16. Direção de Joel Serrão. Lisboa, Livros Horizonte Ltda, 1972
- 5 - LANGLOIS, Charles Victor e SEIGNOBOS, Charles. Introdução aos Estudos Históricos. São Paulo, Ed. Renascença, 1946.
- 6 - BERNHEIM, Ernest. Introducción al Estudio de la Historia. Barcelona, Editorial Labor S/A, 1937.
- 7 - BAUER, Guillermo. Introducción al Estudio de la Historia. Barcelona. Bosch Casa Editorial, 1957.

- 8 - BEER, Henri. A Síntese em História. São Paulo, Editora Renascença, S/A, 1946.
- 9- MARROU, H.J. Do Conhecimento Histórico. Li. boc, Aster, s d.
- 10 - BLOCH, Marc. Introdução à História. Col. Saber. Lisboa, Publicações Europa-América, 1965.
- 11 - FEBVRE, Lucien. Combats pour L'Histoire. Paris, Librairie Armand Colin, 1972.
- 12 - BRAUDEL, Fernand. História e Ciências Sociais. Lisboa, Editorial Presença. 1972.
- 13 - GODINHO, Vitorino Magalhães. Sobre Teoria da História e Historiografia. Ensaio II. Lisboa, Livraria Sá da Costa Editora, 1971:
- 14 - STENGERS, Jean. Unité ou diversité de la critique historique. In; Raisonnement et démarches de l'historien. 2a.ed., Belgique, Ed. de l'Institut de Sociologie de l'Université Libre de Belgique, 1963.
- 15 - GLENISSON, Jean. Iniciação aos Estudos Históricos. São Paulo, Difusão Européia, 1961.
- 16 - COLLINGOOD, R.G. A Idéia de História. Lisboa, Presença, s d
- 17 - GARDNER, Patrick. Teorias da História. Lisboa, Gulbenkian, 1969.
- 18 - BESSELER, José Van den. Introdução aos Estudos Históricos. São Paulo, Editora Herder, 1958.
- 19 - RODRIGUES, José Honório. Teoria da História do Brasil. Introdução Metodológica. São Paulo, Cia Editora Nacional, 1957.
- 20 - RODRIGUES, José Honório. A Pesquisa Histórica no Brasil. São Paulo, Cia. Editora Nacional, 1956.

- 21 - LEFFEVRE, G. El Nacimiento de la Historiografía Moderna. Barcelona, Ediciones Martínez Roca, S/A., 1974
- 22 - CROCE, Benedetto. A História. Pensamento e Ação Rio de Janeiro, Zahar, 1962.
- 23 - PLEKHANOV. Reflexões sobre a História. Lisboa, Editorial Presença, 1970.
- 24 - BURCKHARDT, Jacob. Reflexões sobre a História. Rio de Janeiro, Zahar, 1961.
- 25 - HOOK, Sidney. O Herói na História. Rio de Janeiro, Zahar, 1962.
- 26 - CROCE, Benedetto. Teoria e História de la Historiografía. Buenos Aires, Editorial Escuela, 1955.
- 27 - SCHAFF, Adam. História e Verdade. Col. Teoria, nº19 Lisboa, Editorial Estampa, 1974.
- 28 - CHATELET, François. La Naissance de l'Histoire. Paris, Union Générale D'Éditions, 1962. 2.v.
- 29 - CHAUNU, Pierre. Histoire Science Sociale. La Durée, L'Espace et L'Homme à l'Époque Moderne. Paris, SEDES, 1974
- 30 - A História Social. Problemas, fontes e métodos Coleção Coordenadas. Dir., Vitorino Magalhães Godinho. Lisboa, Edições Cosmos, 1973.
- 31 - NOUSCH, André. Initiation aux Sciences Historiques. Paris Fernand Nathan, 1967
- 32 - GODINHO, Vitorino Magalhães. Introdução à História Económica. Col. Horizonte, nº10. Lisboa Editorial Teba Lda. s/d.
- 33 - HAMILTON, E.J. El Florecimiento del Capitalismo y outros ensayos de História Económica. Madrid, Revista do Ocidente, 1948

- 34 - VILAR, Pierre. Oro y Moneda en la Historia ( 1450 - 1920 ). Barcelona, Ed. Ariel, 1969.
- 35 - LABROUSSE, Ernest. Fluctuaciones Economicas e História Social. Madrid, Editorial Tecnos S/A. 1973.
- 36 - CHAUMU, Pierre et Brugette. Séville et l'Atlantique. Introduction Méthodologique. Tome Premier. Paris, Armand Colin, 1955.
- 37 - MARCZEWSKI, Jean. Introduction a L'Histoire Quantitative. Genève, Librairie Droz, 1965
- 38 - VIET, Jean. Métodos Estruturalistas nas Ciências Sociais. Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro , 1967.
- 39 - GOBORIAU, Marc - GAUDEMAR, Paul de . - GRANGER, Gilles e outros. Estruturalismo e História. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1972
- 40 - SISTEMA E LIBERDADE. Estruturalismo 1 e 2. Col. Perspectivas, nº 32 e 33. Lisboa, Editorial Presença, s/d.



MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA  
UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO SUL

Instituto de Filosofia e Ciências Humanas  
**CAMPUS DO VALE**

Av. Bento Gonçalves, 10600 - Porto Alegre - Brasil

**DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA**

Porto Alegre, 25 de março de 1982.

Exmo. Sr. Chefe do Departamento de História.

Pela presente, venho solicitar sua valiosa colaboração no sentido de obter alguns dados que necessito incorporar à pesquisa "Problemas do Ensino das Disciplinas Teórico- Instrumentais nos Cursos de Graduação em História", que estou realizando com vistas à elaboração de minha tese de doutorado em História.

Por isso, muito lhe agradeceria se me enviasse com brevidade as seguintes informações:

- Existe no currículo do curso de graduação em História desta Faculdade alguma das seguintes disciplinas ou outras, que tratem desta área de conhecimentos?

( ) Introdução aos Estudos Históricos

( ) Metodologia

( ) Técnicas de Pesquisa

( ) Historiografia

( ) NENHUMA

( ) Métodos e Técnicas de Pesquisa

( ) Teorias da História

( ) Teoria e Metodologia

OUTRAS ( indicar o título): .....

Para maior facilidade, pode ser devolvida esta mesma folha.

Pediria também que, dentro das possibilidades, fossem anexados os programas das disciplinas.

Sem outro motivo e esperando contar com sua inestimável colaboração, subscrevo-me.

Atenciosamente,

\_\_\_\_\_  
Sílvia Regina Ferraz Petersen

ENDEREÇO: RUA JOAQUIM NABUCO, 100 - APTO. 203  
90.000- PORTO ALEGRE, RS.